



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES**

**“LA INFLUENCIA DE LA TELEVISION EN LA
IMAGEN DE LA REALIDAD SOCIAL QUE
CONSTRUYEN LOS TELEVIDENTES”.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN CIENCIAS POLITICAS
Y SOCIALES CON ORIENTACION
EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION**

P R E S E N T A:

RAFAEL AHUMADA BARAJAS



ASESOR: DR. RAFAEL C. RESÉNDIZ RODRÍGUEZ

MEXICO

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES**

**“LA INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN EN LA
IMAGEN DE LA REALIDAD SOCIAL QUE
CONSTRUYEN LOS TELEVIDENTES”.**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN PRESENTA:
RAFAEL AHUMADA BARAJAS.**

ASESOR: DR. RAFAEL C. RESÉNDIZ RODRÍGUEZ

México, 2006

A Sara: Por su valiosa colaboración en la corrección de este trabajo. Además de su apoyo en todas las empresas que he decidido realizar, apoyo que se extiende a varias décadas de mi vida

Para Israel y Argel: Quienes se han convertido en el principal motivo de mi existencia.

Agradezco profundamente el tiempo y el interés mostrado al ofrecerme sus opiniones, críticas y comentarios sobre este trabajo a mi Comité Tutorial: Dr. Rafael Reséndiz Rodríguez, Dra. Susana González Reyna y Dra. Eva Salgado Andrade; así como a todos y cada uno de los profesores que formaron parte del jurado de esta tesis: a la Dra. Margarita Yopez, Dra. Rocío Amador Bautista, Dr. Emilio Aguilar Rodríguez y al Dr. Vicente Castellanos.

INDICE	Pág.
Introducción	1
CAP. I. Vida cotidiana y televisión, elementos para la construcción de la realidad	19
1.1. El lenguaje, una construcción cultural.....	36
1.2. Los códigos de significación: procesos de construcción de la realidad.....	44
1.3. Vida cotidiana y televisión.....	52
CAP. II. El lenguaje televisivo	60
2.1. Los elementos significantes de la televisión	61
2.2. La imagen y lo imaginario en televisión.....	70
2.3. Los códigos de significación en el discurso televisivo.....	77
CAP. III Valores, Cultura y Televisión	87
3.1. El valor y su tipología	90
3.1.1. Los valores infrahumanos.....	97
3.1.2. Los valores humanos inframoraes.....	98
3.1.3. Valores morales.....	99
3.1.4. Valores religiosos.....	101
3.2. Los valores en los procesos culturales (cómo se construyen los valores)	102
3.3. La televisión en la construcción social de los valores.....	116
CAP. IV. La televisión y la construcción de la realidad	129
4.1. Análisis de los usos y consumo de la televisión.....	130
4.1.1. Metodología.....	131
4.2. Recuento de la experiencia de la investigación de campo.....	138
4.3. Encuentros y desencuentros de la televisión en el medio social.....	139
4.3.1. Perfil sociocultural.....	145
4.3.2. Uso y consumo de la televisión.....	158
4.3.3. Nivel de credibilidad a la televisión.....	166
4.3.4. Contribución de la TV en la representación de la realidad.....	169
4.3.5. Percepción de la vida política.....	175
4.3.6. Valores sociales.....	180
Conclusiones.....	188
Bibliografía.....	207
Anexo A: Matriz de entrevista.....	211
Anexo B: Selección de entrevistas.....	216
B.1: Consumo de medios de comunicación.....	216
B.2: Perfil socio-cultural.....	225

B.3: Uso y consumo de la televisión.....	227
B.4: Nivel de credibilidad a la televisión.....	248
B.5: Contribución de la TV en la representación de la realidad.....	255
B.6: Percepción de la vida política.....	263
B.7: Valores sociales.....	271

INTRODUCCIÓN

Este trabajo aborda el tema de la influencia de la televisión en la imagen de la realidad social que construyen los televidentes. Se trata de un estudio sobre la experiencia vivida por los sujetos con el uso (los fines que busca el televidente al exponerse al medio) y consumo (hábitos de exposición al medio) que de la televisión han hecho y tenido a lo largo de su vida.

Es evidente que el efecto o mejor dicho el estudio del grado de influencia de los medios en los individuos y particularmente en su comportamiento, tanto en la sociedad, como en sus tendencias, no es nuevo, ha tenido en diferentes épocas muchas y variadas respuestas. Ya en las primeras investigaciones, en los albores del siglo pasado en los años treinta, se ponderaba la diversidad de los efectos que eran determinados por una serie de factores externos a los propios medios de comunicación, relacionados con las características del propio individuo, de su entorno, y del contexto en el que se manifiesta la gratificación de los contenidos. Aunque en los años veinte y treinta se enfatizaba la atención en la eficacia de la propaganda política y bélica, pues “ningún gobierno podía esperar la victoria si no tenía detrás de sí una nación unida, y ningún gobierno habría podido obtenerla sin controlar la mente de su gente”.¹

Según Mauro Wolf en su libro “Los efectos sociales de los media”, toda la historia de la investigación comunicativa se ha visto determinada de varias maneras por la oscilación entre la actitud que detecta en los medios una fuente de peligrosa

¹ Lasswell, Harold, *Propaganda Techniques in the world War*. Peter Smith, Nueva York, 1927, en Wolf, Mauro, *Los efectos sociales de los media*, España, Ed. Paidós, 1994, p. 7.

influencia social, y la actitud que mitiga ese poder, reconstruyendo la complejidad de las relaciones en las que los medios actúan.²

Este antagonismo prevalece aún en nuestros días, hay quienes maximizan la influencia de los medios y quienes la minimizan; pero al mismo tiempo, hay investigaciones que orientan el estudio de los efectos de los medios a largo plazo, es decir, ya no sólo el impacto inmediato o a corto plazo de alguna campaña o alguna información determinada.

Se tiene que considerar que las comunicaciones masivas son una realidad integrada por varios factores, reglamentaciones legislativas obsoletas o ambiguas, operaciones financieras complejas en torno a la propiedad de algunos medios, el matiz político de programas y contenidos, recurrentes polémicas sobre los efectos nocivos que los medios ejercen sobre los niños y jóvenes, el entusiasmo y alarma ante las nuevas tecnologías y los escenarios prefigurados por las mismas, entre otros aspectos.

Lo que queda claro es que los medios representan a la vez un importantísimo sector industrial, un universo simbólico de consumo masivo, una inversión tecnológica en constante crecimiento, una experiencia individual cotidiana, un terreno de confrontación política, un sistema de mediación cultural y agregación social, una forma de pasar el tiempo, etc.

Todo ello, trae como consecuencia la dificultad de estudiar un objeto tan multiforme, resultando de esto una gran diversidad de perspectivas y disciplinas, multiplicando hipótesis y enfoques, por lo que existe una gran variedad de conocimiento, métodos y puntos de vista heterogéneos.

De tal modo, que ha tomado fuerza el hecho de conocer el efecto que los medios pueden tener de manera progresiva y acumulativa en los sujetos, particularmente

² *Idem.*

la televisión; se trata de determinar cual es la influencia ejercida en los individuos después de años de exposición a los medios y no después de un día.

Además la tendencia se está orientando a la configuración de las influencias entre los medios y otras instituciones sociales, al clima cultural, al entorno cognoscitivo, y por ende, se pone mayor atención al conjunto de relaciones complejas de los elementos que proporcionan vida a este tipo de influencia.

Esto no significa que la complejidad en la investigación de los efectos se haya reducido, pues esta tendencia representa sólo una etapa de muchas por las que atraviesa la investigación. Pues si en algunos estudios se pone gran atención a los medios como instrumentos de persuasión y propaganda, concediéndoles capacidad para dar forma a los comportamientos, actitudes y valores, mediante una relación directa con el público; asimismo, la investigación ha revalorizado el contexto social e interpersonal, entendido como elemento que atenúa el impacto de los medios y factor importante en la estructuración del proceso de influencia.

"En el período de los denominados 'efectos limitados', entre los años cuarenta y sesenta, el contexto económico, institucional y político en el que la investigación se venía desarrollando, a pesar de ser consciente de que existían también otros ámbitos de los media que se habían descuidado, privilegiaba, en efecto, el estudio de los efectos a corto plazo, el impacto sobre los comportamientos y actitudes de las personas".³

Como se puede apreciar el estudio sobre los medios ha sido difícil, la rígida contraposición entre la llamada investigación administrativa y el planteamiento crítico, antagonismo que se podría resumir en el hecho de que, mientras la perspectiva crítica, de origen europeo trata de problemas importantes pero de manera empíricamente discutibles, la investigación administrativa, de origen americano, trata de temáticas a menudo triviales pero de manera empíricamente confiable.

³ *Ibidem*, p. 10.

La confluencia entre estas dos orientaciones y la disminución de la distancia que las separaba fue uno de los factores que permitió, en los años sesenta, una renovación en la investigación, que fue la reaparición del enfoque hacia diferentes dimensiones de la influencia de los medios, como fue el estudio del impacto sobre el conocimiento y sobre las representaciones de la realidad social y el desarrollo a largo plazo de este tipo de influencias. Es decir, se ha pasado de los efectos entendidos como cambios a corto plazo a los efectos entendidos como consecuencia a largo plazo.

Se ha ido cobrando conciencia de que los medios de comunicación no determinan directamente el comportamiento explícito; más bien, tienden a influenciar la forma con la que el destinatario organiza su propia imagen del ambiente.

“Las principales diferencias entre el viejo y el nuevo paradigma de investigación de los efectos son las siguientes: a) no ya estudios de casos individuales (sobre todo campañas), sino cobertura global de todo el sistema de los media centrada en determinadas áreas temáticas; b) no ya datos extraídos principalmente de las entrevistas al público (encuestas), sino metodologías integradas y complejas; c) no ya la observación y estimación de los cambios de actitud y de opinión, sino la reconstrucción del proceso con que el individuo modifica su propia representación de la realidad social”.⁴

En la evolución que está siguiendo el problema de los efectos desde hace ya tiempo se ha transformado el tipo de efecto, que ya no sólo corresponde a las actitudes, valores y comportamientos de los sujetos, sino al efecto cognoscitivo, sobre los sistemas de conocimientos (esquemas conceptuales sobre la realidad) que el individuo asume y estructura establemente, como consecuencia del consumo que hace de los medios de comunicación. También cambia el marco temporal, pues ya no se buscan efectos puntuales derivados de la exposición a cada mensaje, sino efectos acumulativos, sedimentados en el tiempo, se pondera el carácter del proceso de comunicación de masas que es analizado, tanto en su dinámica interna como en sus relaciones con otros procesos comunicativos,

⁴ Wolf, Mauro, *La investigación de la Comunicación de masas: Crítica y perspectivas*, Ed. Paidós, España, 1987, p. 158

precedentes o simultáneos. De tal modo que la duración de los rangos de tiempo en el que dichos efectos se hacen perceptibles es por tanto bastante amplia. Se evidencia la interacción y la interdependencia permanentes de los factores que entran en juego en el proceso de influencia y, este aspecto establece la necesidad interdisciplinar emprendida por dicha orientación analítica.

El cambio de enfoque en la problemática de los efectos, puede explicarse de diferentes maneras: en un primer término, diremos que está relacionada con el ya señalado carácter cíclico del clima de opinión sobre la maximización y minimización del poder de la comunicación de masas. A este respecto hay que agregar un elemento propio de la lógica de la teoría de los efectos limitados que resultaba funcional, tanto a los grandes consorcios de comunicación, como a los profesionales de los mismos ya que contribuía a defender a unos y otros de las presiones críticas sociales excesivas, que se habrían acentuado de haberse acreditado la idea de una influencia masiva de los medios sobre el público.⁵

El paso a un paradigma distinto se hizo más fácil con la atención de este elemento que contribuye a explicar el éxito y la duración de la teoría sobre los efectos limitados.

Aunque se reconocen otros factores como la cada vez más marcada orientación sociológica de la investigación mediológica, con la creciente influencia de la sociología del conocimiento y el paulatino abandono de la teoría informacional funcional por conceptualizar como únicos efectos significativos los valorables, visibles, comportamentales, que se manifiestan en cuanto reacción a un estímulo.

Dicho de otro modo, dentro de la tendencia general a acentuar la atención sobre las estructuras sociales y el contexto histórico en cuanto factores esenciales para comprender la acción de los medios, un momento específico que ha marcado

⁵ Ver. Noelle, Neumann, *The effect of media on effect research. Journal of Communication*, Vol. 33, No. 3, pp. 157-165.

particularmente dicha orientación está representado por los estudios de la comunicación y la cultura.

El interés de los estudios culturales de la comunicación se centra sobre todo en analizar una forma específica del proceso social, correspondiente a la atribución de sentido a la realidad, al desarrollo de una cultura, de prácticas sociales compartidas, de un área común de significados. En los términos de dicha tendencia, la cultura no se concibe como una práctica, ni tampoco como una simple descripción de la suma de los hábitos y costumbres de una sociedad, sino que pasa a través de todas las prácticas sociales y es la suma de sus interrelaciones. El objetivo de este tipo de estudios es definir la cultura propia de las sociedades contemporáneas como un espacio de análisis conceptualmente importante, pertinente y teóricamente fundado. En el concepto de cultura caben tanto los significados y los valores que surgen y se difunden entre las clases y grupos sociales, como las prácticas efectivamente realizadas a través de las que se expresan valores y significados y en las que están contenidas. Respecto a dichas definiciones y formas de vida, entendidas como elaboraciones colectivas, los medios de comunicación desarrollan una función importante al actuar como elementos activos de estas elaboraciones.

Otras características de los estudios culturales de la comunicación masiva es que atribuyen a la cultura un papel que no es meramente reflexivo ni residual respecto a las determinaciones de la esfera económica:

“Una correcta sociología de las comunicaciones de masas debe por tanto tener por objeto explicar la dialéctica que se instaura entre el sistema, la continuidad y las transformaciones del sistema cultural, el control social. Deben estudiarse las estructuras y los procesos a través de los que las instituciones de las comunicaciones de masas sostienen y reproducen la estabilidad social y cultural, ello no se produce de forma estática, sino adaptándose continuamente a las presiones, a las contradicciones que emergen de la sociedad, englobándolas e integrándolas en el propio sistema cultural”.⁶

⁶ Wolf, Mauro, *La investigación de la comunicación de masas*, op cit., p. 122

En este tenor, los estudios culturales se diferencian de otro tipo de investigación mediológica, como es el caso del análisis económico de los medios y de la producción cultural. Estos representan un ámbito de estudio en el que la especificidad de la dimensión cultural-ideológica tiende a atenuarse, la dinámica económica se propone de hecho como explicación necesaria y suficiente, para comprender el proceso de los efectos culturales-ideológicos de los medios. Las diferencias entre las distintas prácticas culturales se confunden desde el momento en que se pone mayor énfasis en este tipo de análisis a la forma de la mercancía.

En cambio los estudios culturales le otorgan al enfoque superestructural una especificidad y una valencia constitutiva que va más allá de la oposición entre estructura y superestructura. El efecto ideológico general de la reproducción del sistema cultural ejercida a través de los medios se evidencia por el análisis de las distintas determinaciones –internas y externas del sistema de la comunicación de masas- que relacionan o presentan los mensajes de los medios en y a través de las prácticas productivas. Mediante dichas prácticas es explicitada, sobre todo, la naturaleza estandarizada, reductiva, que favorece el status quo pero a la vez también contradictoria y variable; la complejidad de la reproducción cultural pasa a primer término, así como es ilustrada la conexión fundamental entre el sistema cultural dominante y las actitudes de los individuos. El comportamiento del público está orientado por factores estructurales y culturales que, por otra parte, influyen el contenido de los medios, esto se da por la capacidad de adaptación y de englobamiento de estos últimos. Dichos factores estructurales favorecen además la institucionalización de los modelos –aprobados- de uso de los medios y de consumo de los productos culturales.

Los estudios culturales tienden a especializarse en dos perspectivas diferentes: por un lado, a los trabajos sobre la producción de los medios en cuanto sistemas complejos de prácticas determinantes para la elaboración de la cultura y de la imagen de la realidad social; por otro lado, los estudios sobre el consumo de la

comunicación de masas en cuanto lugar de negociación entre prácticas comunicativas extremadamente diferenciadas.

Sobre este último punto de vista los estudios culturales se distinguen –como en el caso de los estudios de la economía de los medios- de otras líneas de investigación, que más o menos son semejantes, en concreto de la denominada teoría conspiradora de los medios. Ésta establece una relación entre los contenidos de los medios y el objetivo de control social perseguido por las clases dominantes. La censura de algunos temas, el énfasis puesto en otros, la presencia de mensajes evasivos, la deslegitimación de los puntos de vista marginales o alternativos son algunos de los rasgos que hacen de los medios un puro y simple instrumento de hegemonía y de conspiración de la élite del poder. En contraposición los estudios culturales de los medios al reafirmar la centralidad de los productos culturales colectivos como agentes de la continuidad social, enfatizan la naturaleza compleja y elástica, dinámica y activa, no puramente residual o mecánica. Al ponderar una vez más el hecho de que las estructuras sociales en torno al sistema de los medios y las específicas condiciones históricas son elementos esenciales para comprender las prácticas mediológicas, se pone de manifiesto la continua dialéctica entre sistema cultural, conflicto y control social.

Al dejar de lado el mecanismo reductivo que puede caracterizar en ocasiones el análisis económico de los medios de comunicación, y a la vez el rígido funcionalismo que caracteriza a la teoría conspiradora, el problema fundamental de los estudios culturales en su formulación más amplia y programática, es el de analizar, ya sea la especificidad de las distintas prácticas de producción de cultura como las normas del sistema articulado y complejo al que dichas prácticas dan vida.

Desde esta perspectiva la sociología del conocimiento, al centrarse en la importancia y en el papel de los procesos simbólicos y comunicativos como presupuestos de la sociabilidad va convirtiéndose progresivamente en una de las

temáticas-guía en la fase actual de los estudios. Es por ello, paralelamente, que la temática de los efectos se está identificando en la perspectiva de los procesos de construcción de la realidad.

"Como sucede a menudo en los estudios mediológicos, este aspecto no es del todo nuevo, sino que aparece, aunque sea de manera fragmentaria y discontinua, varias veces a lo largo de los trabajos: de Walter Zippmann (1922) y Lazarsfeld (1940). Son ejemplo en donde se advierte netamente la conciencia de la dificultad de obtener datos, pero también de la indudable existencia de efectos muy importantes relativos a la adquisición de conocimientos y de representaciones de la realidad".⁷

El índice principal para valorar los efectos no puede ser la cantidad de consumo y de atención prestada a la comunicación de masas, hay que obtener alguna valoración sobre el contenido y el significado de aquello a lo que se está expuesto.

Ya no estamos en el campo de los efectos intencionales, vinculados a un contexto comunicativo limitado en el tiempo y caracterizado por objetivos dirigidos a obtener dichos efectos, ahora se pasa a efectos de alguna forma latentes, implícitos en la forma en que determinadas distorsiones en la producción de los mensajes se reflejan en el patrimonio cognoscitivo de los destinatarios. En el centro de la problemática de los efectos está pues la relación entre la acción constante de los medios y el conjunto de conocimientos sobre la realidad social, que da forma a una determinada cultura interviniendo en ella de forma dinámica. En esta relación son importantes tres características de los medios: la acumulación, con la consonancia y la omnipresencia.⁸

El concepto de acumulación se refiere al hecho de que la capacidad de los medios de comunicación de crear y sostener la importancia de un tema es el resultado global (obtenido después de un cierto tiempo) de la forma en que funciona la cobertura informativa en el sistema de la comunicación masiva. Es decir, no

⁷ *Ibidem*, pp. 160-161.

⁸ Ver. Noelle, Neumann, op. cit.

efectos puntuales sino consecuencias vinculadas a la repetitividad de la producción de comunicación de masas.

La consonancia va unida al hecho de que en los procesos productivos de la información los rasgos comunes y los parecidos tienden a ser más significativos y numerosos que las diferencias, lo que lleva a mensajes sustancialmente parecidos más que diferentes.

El concepto de omnipresencia se refiere no sólo a la difusión cuantitativa de los medios sino también al hecho de que el saber público –el conjunto de conocimientos, opiniones, actitudes, difundido por los medios- tiene una cualidad particular, es públicamente conocido que el mismo es públicamente conocido.

Esto refuerza la disponibilidad a la expresión y a la visibilidad de los puntos de vista difundidos por los medios, y por tanto, el poder de configuración que dicha visibilidad tiene sobre los que aún no han elaborado una posición propia. El resultado final, con frecuencia, es que la distribución efectiva de la opinión pública se regula y se adapta sobre la reflejada por los medios, según un esquema de profecía que se autoverifica de los efectos, analiza los procesos y las formas con los que los medios de comunicación de masas establecen las condiciones de nuestra experiencia del mundo más allá de las esferas de interacciones en las que vivimos.

Como hemos anotado, la mayoría de los estudios sobre la incidencia de los mensajes televisivos en el comportamiento social de los sujetos, se desprenden de una postura empírico-analítica que se reduce al impacto y penetración de los mensajes en el corto plazo y se basa en la conducta observable, medible y cuantificable, no dimensionando al sujeto como un ser que interactúa con el medio ambiente. Por ello, considero que se debe de trabajar más todavía para consolidar maneras diferentes de estudiar e interpretar el fenómeno televisivo con relación a su posible influencia.

Es necesario ubicar el fenómeno televisivo en el contexto actual. La televisión se ha ido adaptando y transformando al ritmo de la configuración que los cambios tecnológicos han marcado, hoy se habla de un escenario diferente en el que destacan los nuevos medios, se hace referencia a todo aquello que implica transformaciones que impactan en los esquemas del uso y gratificación que busca el sujeto en las tecnologías comunicativas, asimismo la forma de definir la relación entre los medios, particularmente la televisión, y la sociedad. El análisis de los mecanismos de operación de la televisión debe tomar en cuenta esta tendencia de cambio del medio. “El acercamiento a los problemas sobre los efectos no puede quedar inalterado, desde el momento en que el mismo sistema de los medios de hoy en día tiene poco en común con los medios de comunicación de masas de los años (dorados) de la cuestión de los efectos”.⁹

En este tenor, los cambios de los escenarios comunicativos plantean diversos temas a la investigación sobre los efectos. Al respecto se pueden distinguir tres tendencias teóricas: la continuista, la innovadora y la estructuralista; la primera, pondera que la capacidad de penetración y de renovación de los nuevos medios es más lenta y difícil de lo que se suele pensar y considera que la transformación de los medios está relacionada todavía con factores de carácter social y político y no únicamente tecnológico; para la segunda, la evolución de las tecnologías que elaboran informaciones se puede interpretar como un factor cualitativo e histórico (como el paso de la sociedad rural a la urbana) que transforma las bases de la estructura social y del poder; finalmente, la estructuralista media entre las concepciones anteriores, reconociendo, por un lado, las implicaciones renovadoras mostradas por los mismos esquemas de los medios en los ámbitos de la vida social, pero reconociendo también que su difusión desigual y su impacto están permeados por otros factores externos a los propios sistemas de los medios.

Es la relación cotidiana del individuo con otros individuos e instituciones, así como los hechos sociales que nos afectan, los que nos determinan como entes que

⁹ Wolf, Mauro, *Los efectos sociales de los media*, op. cit. p. 179.

formamos una comunidad; no sólo el Estado y la escuela forman valores, están la familia, la Iglesia, la televisión, los medios de comunicación en general, las asociaciones empresariales y los partidos políticos, entre otros.

Son los hechos de cada día, las relaciones e interacciones de los sujetos y las mediaciones culturales que se producen en ese acontecer cotidiano lo que forma al individuo como sujeto social. Saber no sólo cómo pueden afectar los mensajes de la televisión, sino establecer qué usos y de qué manera son consumidos por los sujetos se convierte en una acción vital para conocer en forma más profunda la llamada comunicación social. Analizar críticamente lo que se difunde a través de la televisión y conocer cómo se construye el significado de la acción social dentro de una de las formas de la reproducción cultural permitirá comprender el establecimiento de las relaciones humanas.

En virtud de ello, la televisión, como vehículo difusor de información y por el impacto y penetración que tiene entre la población, mediatiza la formación de los sujetos al reforzar y reproducir valores, normas y pautas de conducta, creencias, hábitos, actitudes y formas de operación del medio social. La televisión permea las prácticas culturales y las formas de reproducción social, contrastando las más de las veces, con las transformaciones y la adquisición de visiones del mundo que otras instituciones difusoras de valores pretenden inculcar (por ejemplo la escuela, los partidos políticos, sindicatos, etc.)

Por ello, es importante conocer los mecanismos de recepción de los mensajes televisivos y qué experiencias culturales desarrollan los sujetos para saber cómo la televisión puede contribuir a la construcción y/o interpretación de la realidad social; asimismo, analizar el uso y consumo que las personas hacen de la televisión y cómo la conciben. Esto nos permitirá establecer dentro del ámbito de la vida cotidiana la construcción e interpretación de la realidad social.

La televisión, en el presente estudio, es vista como un medio recreador del mundo sensible (perceptible físicamente) que aporta información, refleja actitudes, normas, pautas de conducta, hábitos, creencias y valores sociales a través de códigos de significación; de tal manera que los sujetos comparan, confrontan, aceptan o rechazan lo visto y oído en ella. Sin embargo la televisión, por medio de este proceso de negociación del contenido de los mensajes televisivos, puede contribuir a la conformación del esquema conceptual y de valores de los individuos, esquema a través del cual aprehende su realidad inmediata y social, convirtiéndose en una de las mediadoras de las relaciones culturales de los sujetos y, por ende, de la construcción e interpretación de la realidad.

Los códigos de significación se pueden definir como el conjunto de valores, atributos y conceptos creados por el conjunto social y cultural para poder interpretar su entorno socio-cultural (psicofísico). Es decir, la realidad social se concibe como el escenario en el cual los sujetos se desenvuelven cotidianamente, escenario rodeado de objetos, conceptos e instituciones a los cuales se les asignan valores y atributos que son más o menos generalizados, esa forma de pensar a los demás y sus acciones, está determinada por códigos de significación y como el proceso de significación no es individual sino social, es decir, cultural, les denominaremos códigos de significación.

En ese orden de ideas la televisión es entendida como una instancia dedicada a la transmisión de valores que rigen y están presentes dentro de una sociedad y que al igual que otras instituciones sociales recrean dichos valores. Por ello es importante su análisis para determinar los efectos que su funcionamiento ha generado en la sociedad, pero hay que poner énfasis en qué tanto se complementa o confronta con otros agentes socializadores.

Los sujetos estamos inmersos en un mundo objetual-conceptual, que definimos como un mundo cultural porque vivimos en él como hombres entre otros hombres, con quienes nos vinculan influencias y labores comunes comprendiendo a los

demás y siendo comprendidos por ellos. Es un mundo cultural porque desde el principio el mundo de la vida cotidiana es un universo de significación para nosotros, es decir tenemos que aprender y aprehender los valores y sentido que socialmente se le asignen a los objetos y conceptos que debemos interpretar para orientarnos y conducirnos en nuestro ambiente. Este ámbito cultural se origina en acciones humanas y ha sido instituido por ellas, por las nuestras y las de nuestros semejantes, contemporáneos y predecesores; todos los objetos culturales-herramientas, símbolos, sistemas de lenguaje, obras de arte, instituciones sociales, etc., señalan en su mismo origen y significado las actividades de sujetos humanos.¹⁰

Alfred Schutz explica que los sujetos seleccionan las actividades, decisiones, adhesiones y las expresiones que realizan a partir de la significatividad, es decir, a través de los tipos y formas de acción ejercidas por los individuos conforme a sus intereses y convicciones.

Todo nuestro conocimiento o saber del mundo supone construcciones, es decir, conjuntos de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones propias de una organización del pensamiento. "En términos estrictos, los hechos puros y simples no existen. Desde un primer momento todo hecho es un hecho extraído de un contexto universal por la actividad de nuestra mente. Por consiguiente, se trata siempre de hechos interpretados, ya sea que se les considere separados de su contexto mediante una abstracción artificial, o bien insertos en él".¹¹

Esto no quiere decir que seamos incapaces de captar la realidad, sino que captamos solamente ciertos aspectos de ella, o dicho en otra forma, reconstruimos en nuestro pensamiento lo que interpretamos de los hechos y creamos la realidad. Es la comunicación la que se ubica fundamentalmente en el mundo del ejecutar,

¹⁰ Cfr. Schutz, Alfred, *El problema de la realidad social*. Compilador Maurice Natanson. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1974, p. 41

¹¹ *Ibidem*, p. 36

inmiscuirse en el mundo significa comunicarse con él; la comunicación implica la utilización del lenguaje como la forma de manifestación y construcción del pensamiento, como la manera de expresión de la reconstrucción que el individuo hace del mundo; también es **a través del lenguaje que el individuo aprende el sistema de significación social** y es así como el sujeto supone, crédulamente, que "su realidad" se da dentro de una actitud natural.

De este modo, **el lenguaje es el vehículo del que se dispone para objetivar las experiencias** y está fundamentado en la vida cotidiana y ésta sirve como referente para interpretar las experiencias aún las que corresponden a zonas limitadas de significado.

Lo anterior nos lleva a deducir el hecho de que no hay una relación inmediata y directa entre el hombre y el mundo o entre el hombre y los demás hombres. A este sistema simbólico, como ya dijimos, que es específico del hombre es a lo que denominamos lenguaje; los sujetos pues, tienen la capacidad de crear procesos de significación, o sea, la capacidad de establecer una relación de significación entre una cosa y algo distinto.

Desarrollar el estudio presentado hizo necesario que se formulara un marco teórico que dio cuenta de cuál es la función de la televisión en el ámbito de la vida cotidiana y sus mecanismos de operación en la formación y construcción del individuo como ente social, hablamos de la sociología del conocimiento y de la fenomenología como postura teórica-metodológica.

El sustento teórico que nos permitió aproximarnos al análisis de la forma de operar de la televisión rescatando el significado que ésta tiene en la cotidianidad de los sujetos se organizó, en primera instancia, a partir de una revisión y análisis de cómo se construye socialmente el conocimiento, así como la relación que existe entre la vida cotidiana de los sujetos en la conformación del conocimiento de su realidad inmediata y los procesos de internalización de conceptos y valores que

configuran su esquema de pensamiento; la explicación de la estructura de la vida cotidiana y su relación con los procesos de interacción cultural nos dio la pauta para entender cómo se construye el conocimiento.

Sobre el particular, los trabajos de Alfred Schutz (1974), Peter Berger (1979), Thomas Luckman (1979), así como de Agnes Heller (1987), nos aportaron elementos para la explicación de la estructura de la vida cotidiana y la construcción del conocimiento.

Sobre la base de la construcción del conocimiento y su incidencia de la televisión como proceso cultural partimos hacia el análisis de los aspectos formales del proceso de simbolización cultural y en los sistemas de valores enfatizando en las dimensiones sociales de la cultura y la televisión.

El estudio es de corte cualitativo puesto que se buscó comprender el comportamiento de los sujetos implicados en el proceso de la interpretación de la televisión intentando captar las interacciones y significados entre los sujetos, el medio televisivo y el entorno social.

Dentro del enfoque cualitativo tomamos la fenomenología que busca la comprensión desde la perspectiva del propio actor. En el área de los fenómenos sociales, la actitud o fenomenología es entender lo que las personas perciben como importante desde su propia experiencia del mundo; busca comprender la conducta humana, lo que la gente dice y hace como resultado del modo en que ella define e interpreta su realidad. "Todos los fenómenos sociales concretos deberían de remontarse a los modos de conducta individual, y la forma social particular de tales modelos debería comprenderse mediante la descripción detallada".¹² La descripción detallada consiste en el estudio de la vida cotidiana donde se identifican los propósitos y motivos por los cuales la gente atribuye

¹² Beltrán, Miguel, "Las posiciones fenomenológicas: Schutz, Berger, Goffman y Garfinkel", en Cerdón Díaz, Luis y Aceves González, Francisco, Ciencia y Sociología, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979, p. 168.

significados a sus actos cotidianos u ordinarios. Para la fenomenología el sujeto es un constructor de un mundo cognitivo-interpretativo cuyo énfasis central consiste en entender la intención, atribución e interpretación de significados sociales a través de situaciones concretas.

Dado este interés se apoyó en técnicas cualitativas como la entrevista a profundidad.

Para confrontar la parte teórica (abstracta) con experiencias empíricas (concreta) se realizó un trabajo de campo sobre el uso y consumo que de la televisión hace un grupo de personas del D. F. y el área metropolitana; para lo cual se realizaron entrevistas abiertas y semi-estructuradas que nos ofrecieron la posibilidad de analizar la introyección de conceptos y valores y confrontarlos con su contexto socio-cultural.

El estudio comprendió 18 entrevistas a sujetos cuyo perfil socio-cultural y económico fuera contrastante. Se intentó cubrir a los diferentes sectores de la población; de tal manera que se compuso el grupo de entrevistados con sujetos de diferentes edades, de entre 15 a 45 o más años, tanto hombres como mujeres, de los niveles socio-económicos alto, medio y bajo; de tal forma que hay entrevistados profesionistas, empresarios, estudiantes, amas de casa, sub-empleados, comerciantes, empleados y desempleados. Las entrevistas se realizaron entre 2004 y 2005.

Con el método interpretativo (fenomenológico) se escrutó de manera sistemática el material, tratando de llegar a sus fundamentos mismos con pretensión de validez categorial y pasar del "tener significado" en la vida diaria, (conocimiento natural) a una comprensión extremadamente refinada del significado estructural del mundo social.

Teniendo como antecedente las fases anteriores, finalmente se determinaron las formas de operación de la televisión en las experiencias individuales de los sujetos

y su proceso de construcción e interpretación de la imagen de la realidad social. Así como los encuentros y desencuentros de la TV y el medio social en los procesos de construcción de valores en los sujetos del estudio.

CAPÍTULO I

VIDA COTIDIANA Y TELEVISIÓN ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD.

El presente capítulo es una primera aproximación al análisis de la influencia de la televisión. Si bien se ha escrito mucho sobre el particular lo cierto es que no se ha concluido el tema. Y es que los medios de comunicación y la sociedad están en constante movimiento y cambio, por lo que su estudio y análisis se recrea constantemente.

Desde la década de los ochenta hasta nuestros días se ha venido hablando de los medios de comunicación como constructores de la realidad social, Lindlof (1987; 1988), James Cull (1988), Meyrowitz (1985), Jensen (1987) y David Morley (1996), entre otros. Esta orientación está ligada sobre todo con la sociología fenomenológica y se han buscado metodologías etnográficas que permitan medir el impacto de los medios en los individuos, pero no en el corto plazo –como los estudios mediológicos, basados en métodos empírico-analítico, sino en el largo plazo.

Se coloca así el análisis de los medios de comunicación más cercano al proceso de socialización y no en el nivel de la persuasión. Este planteamiento analítico hasta hoy representa sólo un intento por describir las representaciones de las realidades sociales construidas por los medios como sectores y temas individuales, por lo que hay que trabajar para consolidar una tendencia bien definida de investigación.

Comúnmente estudiar cómo los medios contribuyen a la construcción social de la realidad requiere centrar la atención analítica en el impacto que sus representaciones simbólicas tienen en la percepción subjetiva de la realidad social; pero no hay que soslayar el centro de la temática, es decir, el proceso por medio del cual las representaciones simbólicas de los medios se utilizan como recursos para elaborar los sistemas de conocimiento de los consumidores.

Por consiguiente, el problema de la construcción social de la realidad llevada a cabo por los medios es relevante si no se reduce a la equivalencia entre contenidos de los medios y los sistemas de representación de los individuos. De no ser así, el meollo del asunto se reduciría nuevamente a la confirmación de la dependencia cognitiva de los medios del conocimiento de la realidad social. Esto es un hecho incontrovertible y un punto de partida, sin embargo, no puede ser el punto de llegada. La siguiente argumentación puede ser un ejemplo: debido a la constante repetición de algunas anécdotas y tramas en las historias populares, retratos de personajes y situaciones que las personas tienen que afrontar, los medios proyectan imágenes determinadas de la sociedad y de la realidad.

El público se encuentra cada día más dependiente de los medios para formarse dichas imágenes, puesto que gran parte de la vida social está fuera del ámbito de la experiencia de los individuos, por lo que muchos eventos o hechos sociales no son vivencias directas de los sujetos. El resultado es que los medios tienen un papel importante, no sólo en la transmisión de información sobre los hechos, sino también en plasmar la realidad en la percepción del contexto sociopolítico en el que se colocan los acontecimientos; sin embargo, mirar la televisión no sustituye el vivir en una sociedad civilizada.

Nuestra experiencia de la sociedad establece que vivamos contemporáneamente en esferas o ámbitos distintos en los microcosmos de nuestra experiencia directa respecto a los demás y con los demás, consistentes en relaciones personales pero de manera más o menos significativa, compacta y constante y en un

macrocosmos compuesto de estructuras más amplias, en el que las relaciones con los demás son casi todas abstractas, anónimas, alejadas. Para la experiencia individual ambos cosmos son necesarios; el microcosmos, con todo lo que nos pasa en él, tiene un sentido para nosotros únicamente si viene incorporado al macrocosmos que le incluye, por el contrario, el macrocosmos tiene para nosotros una realidad escasa, a menos que no se le presente repetidamente en su relación con el microcosmos.

Es importante marcar la interacción constante, reflexiva, rutinaria, entre diversos planos de la experiencia social, para evitar que la atribución a los medios de la capacidad de construir definiciones de realidad se transforme en la anulación de esta dinámica relacional. Es decir, hablando de los medios como constructores de la realidad, no se tiene que considerar sólo el aspecto relativo a la institucionalización de las representaciones de la realidad. Los medios pueden construir las definiciones sociales de los contextos de significado más amplios que enmarcan el plano de la experiencia en el ámbito de la vida cotidiana, pero en este proceso no actúan aisladamente, "La variedad y complejidad de los modernos sistemas de información son tales que cada fuente individual (aunque omnipresente como la televisión) puede determinar sólo una parte limitada de los conocimientos definidos como realidades "sociales". La formación de la realidad es un proceso complejo y los modelos pertinentes tienen que ser capaces de representar esta complejidad".¹

El problema consiste en no quedarse en la dicotomía de si es más fuerte el poder de los medios para definir los contextos amplios de la experiencia social, o si en cambio de la reducción de estas definiciones de realidad mediática a los aspectos más reducidos de los contextos de experiencia directa del mundo quita a los medios su poder. Desde esta perspectiva no se puede desarrollar el análisis de cómo los medios construyen la realidad social, de cómo las representaciones

¹ Slater, D., Elliot, W., "Television's Influence on Social Reality", en *Quarterly Journal of Speech*, N° 68, citado por Wolf, Mauro. España, *Los efectos sociales de los media*, Ed. Paidós, 1994, p. 115

elaboradas y difundidas por los medios pueden llegar a ser recursos cognitivos y sociales para la interacción de los sujetos. El estudio de la función de los medios en la construcción de la realidad pasa también por la investigación sobre cómo los consumidores usan la televisión. La hipótesis de que las distorsiones particulares que la televisión produce en la realidad social influyen directamente, aunque de manera sutil, en las construcciones de realidad realizadas por los consumidores, se tendría que replantear y preguntarnos cómo un individuo construye socialmente la realidad y qué clase de procesos mentales por parte de él y qué experiencias del mundo real son necesarias para que la televisión pueda contribuir a la construcción de la realidad.

En este sentido es importante hablar de los valores, ya que algunas de las principales corrientes de pensamiento los consideran como base de la acción individual y como elementos centrales de estructuración colectiva.

Para algunos autores los valores están íntimamente relacionados o inclusive son parte de las visiones del mundo, de los sistemas de representación que dan sentido a los hechos. Para otros son sinónimos de principios que rigen los sistemas normativos.

Las disciplinas que han estudiado los valores en forma empírica los relacionan con las actitudes y las opiniones. Plantear dos grandes niveles de apreciación, el de las opiniones por un lado, y el de las actitudes y valores por otro, implica reconocer la red como un código social. Como lo plantea Weber, “los hechos no están sencillamente presentes y ocurren, sino que tienen una significación y ocurren a causa de esa significación”.²

Ahora bien, si los comportamientos específicos importan por los sentidos que adquieren, entonces las opiniones, más que calificar directamente los comportamientos, son valoraciones acerca de sus sentidos. Se suscribe aquí esta

² Weber, Max, ¿Una ciencia sin supuestos?, en J. M. Mardones y N. Ursúa, (Compiladores) *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*, México, Ed. Fontamara, 1988, p. 25

posición, no sólo por consistencia lógica con las nociones básicas adoptadas, sino también porque ha demostrado una gran capacidad explicativa. Así por ejemplo, la antropología puede interpretar a la religión como un caudal “de significaciones generales, en virtud de las cuales, cada individuo interpreta su experiencia y organiza su conducta”.³ En suma, un valor es un nudo mayor en una red apreciativa y está vinculado con las representaciones y las normas socialmente compartidas que dan sentido y orden a los hechos. Las trayectorias que unen a los distintos valores pueden, tal vez, constituir dimensiones ideológicas.

Consideramos que entrar al terreno de la construcción social de la realidad es reconstruir el sistema de valores y significaciones del conjunto social y esto va aparejado con el hecho de conocer cómo se construye el conocimiento de la vida cotidiana, el conocimiento del sentido común. Parafraseando a Geertz, ello implica “la conducta de la gente real con culturas reales como estímulo y validación”.⁴

Adentrarse en la explicación de la construcción social del conocimiento implica un problema de carácter epistemológico, debido a que existen distintas posturas teóricas que tratan de explicar y reflexionar acerca de cómo se conoce y cómo se construye el saber.

En el transcurso histórico del ser humano, éste se ha interesado por explicarse el medio ambiente que le circunda con el propósito de adecuarlo a sus condiciones de existencia. De esta forma, le interesa conocer las manifestaciones de la naturaleza, lo mismo que los fenómenos sociales. Ha reflexionado sobre ambos campos -el natural y el social- y se ha encontrado con que su capacidad cognoscitiva es limitada y ha constatado que sólo puede conocer una parte del vasto campo del universo en el que se encuentra inmerso.

³ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, España, Ed. Gedisa, 2000, p. 118

⁴ *Ibidem*, p. 130

Sin embargo, en su afán de búsqueda por entender su espacio vital se ha percatado que el universo es uno pero compuesto de diversos elementos que lo forman y que se encuentran concatenados entre sí, aunque para los sujetos, por su capacidad perceptiva, se reduzca a la experiencia de sus vivencias y al conocimiento asimilado a través de su relación con otros individuos. El percibir en su totalidad la complejidad del universo le resulta imposible, por lo cual cada sujeto y cada grupo social ha ido construyendo el método que considera pertinente para comprender su entorno y que se establece como el objeto de su conocimiento.

En un proceso acumulativo de experiencias, reflexiones, análisis, propuestas, resultados y/o conclusiones, la sociedad ha podido conjuntar principios que, ordenados y organizados bajo ciertas formas sistemáticas han hecho posible entender el mundo circundante de los sujetos; además de construir formas y modos de razonamiento para su autoentendimiento. Resumiendo, en el devenir histórico las reflexiones que los distintos sujetos han creado con bases metodológicas que les permiten entender su medio ambiente y entenderse como sujeto individual y social.

En este orden de ideas concebimos el conocimiento como la forma a través de la cual el ser humano adecua las condiciones existenciales para vivir de manera consecuente con el medio que le rodea. Es a través del conocimiento que el ser humano ha logrado dominar a la naturaleza y, en la mayor parte de los casos, dar respuesta a las interrogantes que le plantean una serie de fenómenos en diversos momentos y que rebasan su capacidad comprensiva. Podemos entonces decir que: "El conocimiento es una habilidad preponderantemente humana en la que se relaciona un sujeto que conoce con un objeto por conocer"⁵.

En las maneras de conocer intervienen los sentidos y el intelecto del ser humano que son los que perciben las características de los objetos de conocimiento. Esta

⁵ Gutiérrez Pantoja, Gabriel, *Metodología de las Ciencias Sociales*, México, UNAM, Ed. Harla, 1990, p. 5

forma simple da lugar a un sinnúmero de interpretaciones que nos llevan del conocimiento como una habilidad humana, al proceso de conocimiento como una conjugación de funciones, experiencias, capacidades, intenciones e intereses de los seres humanos.

Cabe señalar que no es nuestro propósito analizar el conocimiento desde una perspectiva filosófica, sino sociológica para poder entender el conocimiento como una práctica social, motivo por el cual consideramos que para clasificar los fundamentos del conocimiento se hace necesario realizar un análisis de la vida cotidiana; la propuesta fenomenológica como método puramente descriptivo y como tal empírico nos proporciona esa posibilidad, al analizar la construcción del mundo de vida con sus horizontes que se desplazan según las situaciones. De socialización de los sujetos y la acción de la televisión como institución reproductora y componente de la vida cotidiana de los sujetos, así como su incidencia en la formación de los saberes de los individuos.

La importancia de estudiar la vida cotidiana se explica al reconocer que para conocer los determinantes de la realidad social hay que analizar las estructuras de la vida del sentido común; pues tradicionalmente se ha considerado la percepción como la cuestión decisiva para la orientación y evaluación del quehacer humano; sin embargo, para Schutz no es la percepción lo preponderante, sino la acción, pues parte del hecho de que los hombres no son sólo elementos del campo de observación de la ciencia, sino que deben ser considerados como preintérpretes de su propio campo de acción; que su comportamiento manifiesto no es sino un fragmento de su conducta total; que el primer desafío planteado a quienes procuran comprender la realidad social es asimilar la subjetividad del actor captando el sentido que un acto tiene para él, lo que se convierte en el eje del mundo social⁶.

⁶ Cfr. Schutz, Alfred, *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, compilador Maurice Natanson, 1979, pp. 31-32

En el análisis de la vida cotidiana, reconoce los siguientes preceptos como parte del entramado de la construcción del conocimiento de los individuos: el mundo del sentido común, dentro del cual reconoce la situación biográfica de los sujetos; el acervo de conocimientos a mano, las coordenadas de la matriz social; la intersubjetividad que está conformada por el aquí y allí del ego, el alter ego y los predecesores, contemporáneos, asociados y sucesores de los individuos; la acción, a través de la cual se puede determinar la interpretación subjetiva del sentido, la definición de la situación, los horizontes de la acción; asimismo define los proyectos y los roles estudiando los motivos, la fragmentación y la significatividad y finalmente llega a lo que él llama las realidades múltiples, de las que distingue la realidad eminente, la epojé de la actitud natural y la ansiedad fundamental.

Pero esbozemos cada uno de los preceptos antes mencionados para ir entendiendo las características de la vida cotidiana como formadora del conocimiento, veamos cómo define el autor lo que considera como el mundo del sentido común.

Sobre el particular Schutz define al mundo de la vida diaria como la escena de la acción social, es el espacio donde los hombres entran en interacción y tratan de entenderse unos con otros, así como consigo mismos. Esta relación mutua entre los sujetos se efectúa sobre la base de diversas expresiones que representan el mundo intersubjetivo de los individuos que han ido construyendo sobre la base de sus propias experiencias vivenciales. Los individuos solemos ver el mundo, actuar en él e interpretarlo a partir de principios muy vastos y generales que hemos ido aprehendiendo a lo largo de nuestra interacción con nuestro entorno, construimos nuestra visión del mundo y la vida sobre nuestra experiencia cultural acumulada. Esta serie de vivencias que van nutriendo nuestra experiencia parten de la idea de que los casos, hechos y situaciones a las que nos enfrentamos son parte de la forma "natural" en que la vida está organizada, pues "creemos que este mundo existía ya antes de nacer nosotros, que tiene su historia y que nos es dado de

manera organizada".⁷ A partir de esta concepción del sentido común los sujetos en su interacción con otros sujetos e instituciones sociales aprenden a dotar de significación a las actitudes de los individuos con los que se convive y a otorgar valores a los objetos que circundan su existencia, lo que Schutz llama tipificaciones implícitas. En palabras del propio Schutz:

"tratemos de caracterizar el modo en que el adulto alerta contempla el mundo intersubjetivo de la vida cotidiana, en cuyo interior y sobre el cual actúan como hombre entre sus semejantes. Ese mundo existía antes de nacer nosotros, y era experimentado e interpretado por otros, nuestros predecesores, como un mundo organizado.

Ahora es ofrecido a nuestra experiencia e interpretación. Toda interpretación de este mundo se basa en un acervo de experiencias previas sobre él, que son nuestras o nos han sido transmitidas por padres o maestros; esas experiencias funcionan como un esquema de referencia en forma de conocimiento a mano. A este acervo de conocimiento a mano pertenece nuestro conocimiento de que el mundo en que vivimos es un mundo de objetos más o menos bien determinados, con cualidades más o menos definidas, entre los cuales nos movemos, que se nos resisten y sobre los cuales podemos actuar. Sin embargo, ninguno de esos objetos es percibido como si estuviera aislado, sino como situado desde un primer momento dentro de un horizonte de familiaridad y trato previo, que, como tal, se presupone hasta nuevo aviso como el acervo incuestionado de conocimiento inmediato. Sin embargo, también las experiencias previas indiscutidas están a mano desde un primer momento como típicas, o sea que presentan horizontes abiertos de experiencias similares anticipadas".⁸

Siguiendo este orden de ideas, las situaciones y la experiencia cultural que va adquiriendo el individuo se tipifican. Esta tipificación de las acciones tiene como fuente la realidad del sentido común; y aunque ésta conforma la matriz y produce el patrón de comportamiento de los sujetos, el individuo se encuentra en la vida de una manera particular, lo que Schutz denomina su situación biográfica.

Esto quiere decir que cada persona tiene una formación o que construye su conocimiento de manera única a partir de sus experiencias individuales que tiene al entrar en interacción con otros sujetos (por ejemplo los miembros de su familia)

⁷ *Ibidem*, p. 16

⁸ *Ibidem*, pp. 38-39

conformándose en los guías y actores de sus fragmentos de experiencias, que dicho sea de paso, son irrepetibles. "De tal modo, la realidad del sentido común nos es dada en formas culturales e históricas de validez universal, pero el modo en que estas formas se expresan en una vida individual depende de la totalidad de la experiencia que una persona construye en el curso de su existencia concreta".⁹

Para la fenomenología la situación biográfica como la historia de vida de los sujetos es la experiencia cultural acumulada de los individuos, es la sedimentación o reservorio de todas sus experiencias, que por ser personales son subjetivas, previas y no son anónimas sino exclusivas y subjetivamente dadas al sujeto.

Este fenómeno da como resultado que la situación biográfica de los individuos proporcione un cúmulo de tipificaciones que permitan en cualquier momento dado interpretar la realidad social en la que está inmerso conforme al acervo de conocimiento a mano, es decir el bagaje cultural que ha introyectado en el transcurso de su existencia.

Desde la infancia el sujeto va acumulando patrones de conducta que utiliza para comprender y entender, así como para controlar las múltiples experiencias a las que ha de enfrentarse en la vida cotidiana. Aún más, el acervo de conocimiento a mano sirve de base para cuando el individuo se enfrenta a situaciones nuevas o experiencias que no tienen una referencia con sus vivencias pasadas, cuando el individuo se ve en la necesidad de improvisar y extrapolar utilizando su imaginación, pero aún así el caudal de su experiencia típicamente aprehendida le sirve de fundamento para establecer lineamientos típicamente posibles. Esto se debe básicamente a que el conocimiento a mano tiene su raíz en la estructura social. Por lo que se puede decir que el conocimiento tiene origen social, está socialmente distribuido e informado. Sin embargo, su expresión individualizada se debe a la situación particular que ocupa la persona en el mundo social.

⁹ *Ibidem*, p. 17

Hasta aquí hemos planteado que la realidad social es:

“la suma total de objetos y sucesos dentro del mundo social cultural, tal como los experimenta el pensamiento de sentido común de los hombres que viven su existencia cotidiana entre sus semejantes con quienes los vinculan múltiples relaciones de interacción. Es el mundo de objetos culturales e instituciones sociales en el que todos hemos nacido, dentro del cual debemos movernos y con el que tenemos que entendernos”.¹⁰

De este modo, otra característica de la realidad social es que se concibe en términos de espacio y tiempo, los sujetos se ubican en la escena social de acuerdo a posición espacial y temporal, aspectos percibidos subjetivamente por el individuo, pues el devenir de la vida diaria en el mundo del sentido común se rige por lo que Schutz llama coordenadas de la matriz social, la forma en que se organizan los sucesos dentro del mundo dependen del momento que viven los sujetos, es decir el tiempo marca la perspectiva del ahora, el antes y después. Se articulan sobre la ubicación temporal del individuo, no en razón del tiempo de los demás; lo mismo sucede con la ubicación física de los sujetos, lo que es central e importante de lo que es marginal, así como el conocimiento del medio ambiente dependen de la ubicación física, del lugar que se guarda en el espacio que se vive en un momento dado. Por ello, aunque el individuo defina su mundo desde su propia perspectiva espacio-temporal, es, sin embargo, un ser social enraizado en una realidad intersubjetiva.

“Es intersubjetivo porque vivimos en él (mundo cultural) como hombres entre otros hombres, con quienes nos vinculan influencias y labores comunes, comprendiendo a los demás y siendo comprendidos por ellos. Es un mundo de cultura porque, desde el principio, el mundo de la vida cotidiana es un universo de significación para nosotros, vale decir, una textura de sentido que debemos interpretar para orientarnos y conducimos en él. Pero esta textura de sentido -he aquí lo que diferencia al ámbito de la cultura del ámbito de la naturaleza- se origina en acciones humanas y ha sido instituido por ellas, por las nuestras y las de nuestros semejantes, contemporáneos y predecesores. Todos los objetos culturales -herramientas, símbolos, sistemas de lenguaje, obras de arte, instituciones sociales, etc.- señalan en su mismo origen y significado las actividades de sujetos humanos”.¹¹

¹⁰ *Ibidem*, p. 73

¹¹ *Ibidem*, p. 41

La vida cotidiana es intersubjetiva porque el pensamiento de sentido común permite conocer y reconocer el mundo, pero no es asunto privado, sino intersubjetivo, es decir socializado, por ende el conocimiento es social. Sobre este punto del origen social del conocimiento Alfred Schutz señala:

"solo una parte muy pequeña de mi conocimiento del mundo se origina dentro de mi experiencia personal. En su mayor parte es de origen social, me ha sido transmitido por mis amigos, padres, maestros y los maestros de mis maestros (y agregaríamos que por los medios de comunicación colectiva). Se me enseña no sólo a definir el ambiente... sino también a elaborar construcciones típicas de acuerdo con el sistema de significatividades aceptado por el punto de vista anónimo unificado del endogrupo... El medio tipificador por excelencia que permite transmitir el conocimiento de origen social es el vocabulario y la sintaxis del lenguaje cotidiano. La jerga de la vida cotidiana es principalmente un lenguaje de cosas y sucesos nombrados, y cualquier nombre incluye una tipificación y generalización que se refiere al sistema de significatividades predominante en el endogrupo lingüístico que atribuyó a la cosa nombrada importancia suficiente como para establecer un término específico para ella".¹²

Lo explicado por el autor es de suma importancia pues en su texto está la definición de la reciprocidad o la socialización del conocimiento, es decir la colectivización de las experiencias particulares que fundamentan la interacción de los sujetos, experiencias culturales a las que se les otorga un valor social y una significación en términos sociales, en donde la experiencia particular se especifica en lo colectivo y esto es lo que permite finalmente la interacción entre sujetos y estos con las instituciones, experiencias que por su frecuencia se convierten en típicas.

Dicho de otro modo, vivimos en un mundo objetual-conceptual en donde los individuos otorgan valores, atributos y significación a los objetos del mundo natural, esos objetos y sucesos que acontecen en nuestro alrededor son interpretados a partir de los conceptos y valores que los sujetos internalizamos a través de nuestra interacción social, aprendemos a valorar y conceptuar a las cosas, sucesos y acciones conforme al rol que desempeñamos socialmente, es

¹² *Ibidem*, p. 44

este carácter interpretativo que hacemos de los hechos lo que establece la intersubjetividad de la vida cotidiana.

Agnes Heller en su análisis sobre la estructura de la vida cotidiana, resalta el carácter social del conocimiento y explica que el conocimiento se construye a partir de la interacción y la suma de experiencias culturales, lo que dota al sujeto del conocimiento llamado del sentido común. La autora sostiene que el hombre nace ya inserto en su cotidianidad;

“el proceso de maduración del hombre significa que el individuo en toda sociedad se forma con todas las habilidades imprescindibles para la vida cotidiana de la sociedad (estrato social al que pertenece); trata de explicar que el aprender a manipular las cosas del ambiente natural lleva implícito que los sujetos asimilen las relaciones sociales y es condición de la maduración de los sujetos la asimilación inmediata de las formas del tráfico o comunicación social.

*“Esta asimilación, esa maduración hasta la cotidianidad empieza siempre por grupos (hoy, generalmente, en la familia, en la escuela, en comunidades menores). Y estos grupos face-to-face o copresenciales median y transmiten al individuo las costumbres, las normas, la ética de otras integraciones mayores. El hombre aprende en el grupo los elementos de la cotidianidad”.*¹³

En esa interacción dinámica y constante el individuo, como ser particular y específico, se relaciona con otros sujetos singulares, cada uno interpreta los objetos y sucesos del mundo desde su perspectiva particular; sin embargo, los objetos y sucesos del mundo son comunes a los sujetos inmersos en un mismo espacio-tiempo. Esta reciprocidad de perspectivas e interpretaciones de los hechos están intersubjetivamente disponibles a los sujetos, esta reciprocidad es lo que marca que Schutz le llame realidad compartida. Es decir el conocimiento es social, se construye cotidianamente y parte del grupo hacia el individuo y la experiencia del individuo se manifiesta en el grupo.

¹³ Heller, Agnes, *“La estructura de la vida cotidiana”*, Historia y vida cotidiana, en Análisis de la práctica docente, Antología, UPN, México, 1987, p. 18.

“... en cuanto individuo es, pues, el hombre ser específico, pues es producto y expresión de sus relaciones y situaciones sociales, heredero y preservador del desarrollo humano; pero el representante de lo humano específico no es nunca un hombre solo, sino siempre la integración (tribu, demos, estamento, clase, nación, humanidad) -y también a menudo varias integraciones- cuya parte consciente es el hombre y en la cual se forma su ‘conciencia del nosotros’.”¹⁴

Según Schutz, en todo este proceso de asimilación e introyección de los conocimientos del sentido común, la comunicación tiene un papel fundamental, pues tiene su participación primordial en el mundo del ejecutar de la acción. “Insertarse en el mundo significa también comunicarse en él; y como comunicación presupone intersubjetividad, y ésta las tipificaciones que sustentan toda relacionalidad social, el individuo nace en la realidad eminente en la cual - como ha procurado demostrar Schutz- se basan todas las tipificaciones”.¹⁵

Las tipificaciones sustentan la estructura de la situación biográfica de los sujetos y, al mismo tiempo, su acervo de conocimientos a mano, por lo que las acciones que llevan a cabo los sujetos se basan en la tipicidad producto de su experiencia cultural. Entendemos aquí el concepto de cultura como lo explica Max Weber, como un concepto de valor; para él la realidad empírica es cultura porque mientras la relacionamos con las ideas de valor, ella abarca aquellos elementos de la realidad que a través de sus relaciones cobran importancia para nosotros.¹⁶

Aquí el concepto de “valor” es similar al que Schutz llama “significativo”, es decir, lo que para el sujeto es importante, relevante en su relación con el medio ambiente.

En ese sentido, podemos decir que es una condición para que se reproduzca la sociedad que los hombres particulares se reproduzcan como seres particulares y es la vida cotidiana el conjunto de actividades que permite y caracteriza la

¹⁴ *Ibidem*, p. 20

¹⁵ Schutz, Alfred, op. cit., pp. 28-29.

¹⁶ Weber, Max, op. cit., p. 165.

reproducción de los sujetos dando paso a la reproducción social. Al respecto Agnes Heller nos dice:

"ninguna sociedad puede existir sin reproducirse simplemente. Por consiguiente, en toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana. Sin embargo esto no quiere decir de ningún modo que el contenido y la estructura de la vida cotidiana sean idénticos en toda sociedad y para toda persona. La reproducción del particular es reproducción del hombre concreto, es decir, el hombre en una determinada sociedad ocupa un lugar determinado en la división social del trabajo. Para la reproducción de un esclavo le son necesarias actividades distintas de las necesarias a un ciudadano de la polis, a un pastor o a un obrero de la metrópoli".¹⁷

En este proceso, que bien puede denominarse de formación o de educación de los sujetos, la vida cotidiana tiene como esencia natural la de educar. De este modo los procesos educativos -como cualquier otro fenómeno social- desempeñan determinadas funciones latentes y manifiestas. En este sentido, la escuela y la televisión como instituciones dedicadas a la difusión y transmisión de valores que forman al ser social, cumplen con ciertos cometidos que tienen que ser analizados para poder determinar el grado de incidencia que estas instituciones han generado en la sociedad, pero poniendo énfasis en qué tanto se complementan o se confrontan como agentes socializadores.

Hemos venido trabajando el concepto de socialización como el mecanismo de reproducción de las relaciones sociales que son vigentes e imperantes para el mantenimiento de un orden social dentro de un sistema económico-político determinado. Desde este punto de vista se considera que la educación tiene dos funciones principales, la socialización de la clase oprimida, y la formación de la élite dominante. El concepto de la socialización, como ya apuntamos antes, se refiere al proceso por el cual los individuos adquieren los conocimientos, las

¹⁷ Heller, Agnes, "Sobre el concepto abstracto de la Vida Cotidiana", en op. cit., p. 48

habilidades y los valores que la sociedad necesita para su reproducción y su eventual cambio.¹⁸

Por su parte las instituciones de medios masivos de comunicación (en este caso la televisión) y las tareas culturales que llevan a cabo no pueden ser vistas fuera de un contexto de una teoría global de la sociedad. Así la tecnología comunicativa es inescapable a las fuerzas sociales que le dan objetivos particulares concretos. Dichos objetivos son básicamente la producción del consumo y la difusión de una forma de vida que se impone como la única legítima.

Más aún, se considera que la televisión como nueva tecnología de comunicación tuvo la gran tarea histórica de modernizar educando a millones de individuos tradicionales y resistentes a los cambios impuestos por la modernidad.¹⁹

Es un hecho que el medio ambiente que circunda al sujeto es más importante en su proceso de socialización valoral y política que la propia escolaridad formal. Por tanto, la televisión al ofrecer mensajes que se circunscriben en la vida cotidiana del individuo; pues reproducen la vida familiar, el ambiente de trabajo, las relaciones interactuantes de los sujetos en los distintos niveles y roles sociales refuerzan valores que se institucionalizan; ofrece un espectro cultural más amplio que la propia escuela que continúa en alto grado con la verbalización en la transmisión de conceptos, por lo que se dificulta que la escuela institucionalice ciertas conductas sociales pretendidas.

Así el proceso educativo del medio social y la televisión son bastante más fuertes que el de la escuela. De esta manera los mensajes de la televisión como justificación de educación no formal y de los valores que se ponen en práctica en las relaciones sociales y políticas cotidianas de los sujetos, en muchos casos, son

¹⁸ Rebeil, Ma. Antonieta, "*Educación no formal en áreas rurales mexicanas*", en la Educación y Desarrollo dependiente en América Latina, Ed. Gernika, compilador, Daniel A. Morales Gómez, México, 1979, p. 238

¹⁹ Montoya, Alberto, "*Medios masivos de información en América Latina y sus mensajes educativos*". *¿Obstáculos o ayuda para el desarrollo?*, en *Ibíd.*, p. 309

decisivos. A menudo y sobre todo en ciertos medios sociales, lo que la televisión transmite a los individuos va en contra sentido con lo que el sistema educativo formal pretende dar a la socialización cívica y política de sus educandos.

De este modo, el estudio de la televisión centrado en el mensaje sin considerar su verdadero origen en la sociedad y los usos que ésta ha prescrito para el mensaje, equivale, en economía, a hacer un análisis de las mercancías sin considerar el trabajo humano y las condiciones sociales en que son producidas, sin considerar el consumo social de las mismas. Entender pues la incidencia de la televisión en la formación educativa escolarizada y no escolarizada requiere de que no se considere como tecnología de información, ni sus mensajes el punto de partida para una comprensión adecuada del fenómeno, sino el proceso en su totalidad; el trabajo comunicativo que tiene lugar en las sociedades concretas, incluye desde la producción de los códigos sociales, los significados y conceptos, pasando por la actualización de determinados mensajes mediante la utilización de diversas tecnologías, hasta la asimilación de esos códigos, significados y conceptos por parte de los individuos que conforman una sociedad.

“La comunicación y la información son fenómenos determinados por las relaciones sociales existentes en formaciones sociales concretas, siendo estas relaciones las que determinan a los procesos comunicativos. La comunicación no es pues el proceso social fundamental sino un proceso determinado”.²⁰

En ese orden de ideas, el propósito que se busca es reflexionar acerca del papel que desempeñan los medios de comunicación y de manera concreta la televisión en la cultura y la educación.

Para explicar lo anterior detengámonos a definir el mensaje televisivo, éste consiste en un conjunto de signos que adquieren sentido y significado con base en códigos (perceptivos, de reconocimiento, estéticos, morales, sexuales, etc.) –nos

²⁰ *Ibidem*, p. 322

referimos a códigos en el sentido en que Schutz define las tipificaciones que el sujeto interioriza en su mente y que le permiten descifrar e interpretar su medio ambiente, tanto natural como social –y que tienen una relación directa con las formas de vida social adoptadas por la comunidad y van de acuerdo con las relaciones sociales de una sociedad determinada.

Es decir los mensajes televisivos recrean las vivencias cotidianas de los sujetos. En ese sentido la televisión como institución social, es transmisora de conocimientos socializados y es elemento clave en la conformación de los esquemas conceptuales y de la apropiación que del mundo hacen los sujetos. De esta manera la construcción social del conocimiento, la cotidianidad y la televisión son una red interconectada en la configuración del ser social.

1.1 El lenguaje, una construcción cultural.

El hombre por naturaleza es un ser cognoscente, no puede vivir sin adaptarse al medio ambiente circundante, esta adaptación es el primer paso hacia la vida intelectual y cultural ya que implica una suerte de adaptación mental del entorno.

En el intento de establecer la naturaleza del hombre y en medio de la anarquía de pensamiento sobre el particular, se intenta descubrir una constante que permita caracterizar la naturaleza humana. Según Cassirer²¹ entre el sistema receptor y el efector, que se encuentran en todas las especies animales, se halla como eslabón intermedio lo que se puede señalar como sistema “simbólico”, y es este sistema simbólico lo que ofrece al hombre el método para adaptarse al medio ambiente. Es este sistema el que adquiere dimensiones de universo, el hombre, no sólo se encuentra inmerso en un universo físico sino también en uno simbólico; esto lo diferencia del resto de los seres vivos. Existe una diferencia innegable entre las reacciones orgánicas y las respuestas humanas. Mientras que el animal reacciona con una respuesta directa e inmediata a un estímulo externo, el hombre responde

²¹ Cassirer, Ernst, *Antropología filosófica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

de manera retardada por un proceso lento y complicado de pensamiento. El lenguaje, el mito, el arte y la religión son parte de ese universo simbólico y forman una red simbólica de la experiencia humana.

Lo interesante y trascendente de esta visión es que el hombre no puede enfrentarse ya con la realidad de un modo inmediato, no existe la realidad pura o absoluta para el hombre, la realidad física retrocede en proporción al avance de su actividad simbólica. En consecuencia los grandes pensadores que definieron al hombre como animal racional no eran empiristas ni trataron de proporcionar una noción empírica de la naturaleza humana. Con esa definición expresaban un imperativo ético fundamental. La razón es un término verdaderamente inadecuado para abarcar todas las formas de la vida cultural humana en toda su riqueza y diversidad, pero todas estas formas son simbólicas. Por lo tanto, en lugar de definir al hombre como un animal racional lo definiremos como un animal simbólico.

Es innegable que el pensamiento simbólico y la conducta simbólica se encuentran entre los rasgos más importantes y características de la vida humana y que todo progreso de la cultura se basa en estas condiciones. Cabe señalar que es la capacidad del hombre de construir un lenguaje la que permite al hombre crear la cultura. El lenguaje crea a la cultura y ésta crea al lenguaje.

En la vida cultural del hombre los conceptos de tiempo y espacio son fundamentales, las escenas de la vida real se perciben en el tiempo y el espacio, por lo tanto la experiencia cultural es espacio-temporal, donde según Kant, el espacio es la forma de nuestra experiencia externa y el tiempo la de nuestra experiencia interna. Así la vida se concibe como una continuidad de acontecimientos sin que nada vuelva en forma idéntica, las experiencias culturales son únicas e irrepetibles.

La manera en que el sujeto interactúa con el entorno es a partir de su conocimiento cultural, el conocimiento humano se establece entre la distinción de la realidad y la posibilidad de las cosas, esto marca lo que se considera los hechos y los ideales.

Sólo en el hombre, en su inteligencia derivada surge el problema de la posibilidad, la diferencia entre realidad y posibilidad no es metafísica sino epistemológica; no denota ningún carácter de las cosas en sí mismas sino que se aplica únicamente a nuestro conocimiento de ellas. Se puede decir que el intelecto humano más que tener necesidad de imágenes, necesita símbolos. El conocimiento humano es por su verdadera naturaleza simbólico.

El carácter de simbólico le viene al hombre por su vida cultural, la naturaleza del hombre no se encuentra en el individuo como tal, sino en su vida social. Los fenómenos que encontramos en nuestra experiencia individual son tan variados, tan complicados y contradictorios que apenas si podremos explicarlos. Hay que estudiar al hombre no en su vida individual, sino en su vida política y social.

Si existe alguna definición de la naturaleza y esencia del hombre, debe ser entendida como una definición funcional y no sustancial. No se puede definir al hombre mediante ningún principio inherente que constituya su esencia metafísica, ni tampoco por ninguna facultad o instinto congénitos que se le pudiera atribuir por la observación empírica. La característica sobresaliente y distintiva del hombre no es una naturaleza metafísica sino su obra. Y justamente su obra es el resultado de su creación cultural. La cultura humana, tomada en su conjunto, puede ser descrita como un proceso de la progresiva autoliberación del hombre. El lenguaje, el arte, la religión, la ciencia constituyen las varias fases de este proceso.

El mito y la religión como fenómenos culturales parecen ser los poderes más conservadores de la vida humana. El pensamiento mítico por origen y principio es un pensamiento tradicional ya que permite la forma de interpretar la vida humana

al pasado remoto; la religión da cuenta del origen del mundo y del hombre de una forma sobrenatural y superracional pero no irracional. Con la razón no podemos penetrar en los misterios de la fe, pero estos misterios no contradicen sino que completan y perfeccionan la razón.

Al pasar del campo del pensamiento mítico y religioso al del lenguaje encontramos que también el lenguaje representa uno de los poderes conservadores más firmes de la cultura, es pues el lenguaje la forma de estructurar el pensamiento, los símbolos y las formas lingüísticas deben poseer estabilidad y persistencia para resistir la influencia disolvente y destructora del tiempo. El lenguaje en su transmisión de padres a hijos sufre cambios lentos y continuos en sus formas lingüísticas, sin embargo hay una tendencia a su conservación, así por un lado hay una tendencia a la conservación y otra a la renovación, las cuales más que una oposición representan un equilibrio.

Este problema existe también en el arte en donde la originalidad, la individualidad, el poder creador parece dominar a la repetición o la reproducción de formas tradicionales. Aunque la tradición juega un papel importante, pues las formas, las técnicas son transmitidas de una generación a otra.

En relación con la historia, el hecho de que el hombre tenga su historia, lo distingue de las cosas, las cosas son objetos sin historia, si el hombre no tuviera historia tendría la categoría de cosa, así la historia es otro rasgo distintivo del hombre.

Finalmente la ciencia es el gran logro del hombre y la mayor expresión de la cultura, la ciencia proporciona la seguridad de un mundo constante. El proceso científico nos conduce a un equilibrio estable, a una consolidación del mundo de nuestras percepciones y pensamientos.

El que el hombre pueda construir en su mente una obra teórica es el poder del hombre y señala al mismo tiempo los confines naturales del mundo humano. En el lenguaje, la religión, el arte, la ciencia, el hombre no puede hacer más que construir su propio universo simbólico que le permita comprender e interpretar, articular y organizar, sintetizar y universalizar su experiencia.

El lenguaje es una estructura fundamental en todo grupo social y es el producto de la socialización, por lo tanto es aprendido. Es un medio de comunicación por el que se establece una relación entre los individuos. Por ello se plantea que es producto de la cultura. En este sentido, el lenguaje es un conjunto de sistemas de comunicación en general constituido por diversas manifestaciones: dibujos, gestos, sonidos, movimientos, procesos culturales tales como; símbolos, leyendas, el arte, etc.; la cultura influye para que se den tales procesos en la sociedad.

El lenguaje es un medio de comunicación. Con esta afirmación se dan dos de los caracteres principales y esenciales del lenguaje. Primero, el lenguaje es un medio y segundo, es un código social. "El lenguaje no es un simple efecto o reflejo de los procesos y de la organización social: es parte del proceso social. Constituye significaciones sociales y por ende prácticas sociales".²²

Estas estructuras y sistemas sociales configuran un ambiente interactivo, en que las personas se organizan, piensan, sueñan y viven con base en una serie de conductas formalmente establecidas o que bien guardan un patrón consuetudinario en el hacer y en el porqué del hacer.

Acaso un factor que tiene centralidad en esta visión sea el del sentido; este factor –sentido- implica diferentes universos comunicacionales porque el sentido de las acciones de los sujetos se comprende en el hecho de su lenguaje y en los contenidos que transporta ese lenguaje; esto no implica una noción totalizadora

²² Salgado Andrade, Eva, *El discurso del poder. Informes presidenciales en México (1917-1946)*, México, CIEAS-Porrúa, 2003, p. 17.

por la que se pretendiera explicarse toda acción humana, sólo reconoce la existencia de núcleos duros de conocimiento, conducta, pensamiento y organización, que son generados en el desarrollo cultural de una comunidad.

Las relaciones comunicacionales en sociedad, involucran el lenguaje como un sistema lógico, formal y convencional de signos arbitrarios; sin embargo, también están presentes en el acto comunicativo el conjunto de sistemas que permite elaborar y comprender un mensaje, así como los contextos de significación en que es construido e interpretado. Esto involucra múltiples formas de comunicación, que van desde la quinésica y la proxémica, hasta los discursos icónicos y valorativos.

Los imaginarios colectivos, el intercambio de valores en el mercado político, los mitos, los ritos, las tradiciones y en su sentido amplio, la cultura, constituyen fuentes significativas que modelan los ambientes en que las personas crean e interpretan los mensajes; esta interpretación o bien la forma en cómo se entiende lo que se ve, escucha o simplemente se percibe, no es lineal al estar mediada por una serie de relaciones que actúan de manera simultánea. El proceso comunicacional es complejo y multidimensional, pues en éste intervienen construcciones culturales e históricas. Cada momento comunicativo expresa la manera en cómo están organizadas diferentes estructuras de sentido.

En las diferentes formas de expresión humana existe una lógica de construcción y de articulación, esto es, un orden por el que es posible transmitir un pensamiento, acción o discurso, lo que implica la existencia de códigos relativamente comunes de interpretación entre los miembros de una sociedad. Incluso es posible establecer la existencia de algunos comportamientos etológicos que son en mayor o menor medida universales, tales como la risa, el llanto, y los estados de ánimo. Es por ello que en cada acto comunicacional se condensa una manera de entender el mundo, de considerar posibilidades de expresión e incluso de elección sobre el medio adecuado para dar a conocer algún mensaje.

Conviene resaltar que el aprendizaje, la socialización y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas de una sociedad son generados a través de un lenguaje. Es a través de esta construcción socio-cultural como se conoce el significado de lo prohibido y lo avalado, del bien y del mal, de lo sagrado y lo profano, de los valores y sus rompimientos, factores que son los contenidos de un lenguaje, el cual encuentra su origen en la producción histórica, en los complejos procesos de aprendizaje de los pueblos, y en la edificación de sus imaginarios.

La norma como presencia de una ausencia, tiene en la palabra, el poder y el núcleo de su efectividad, es por ese medio que el concepto de orden acompaña en cada momento a las personas, la palabra dicta los alcances y los límites. El lenguaje, constituye la base para la creación de un discurso que rige la conducta, el cual es un permanente recuerdo de lo que debe hacerse.

La dominación existe cuando las personas hacen suyos los contenidos de un relato dominante. Todo rompimiento con el orden implica una mutación de los contenidos de un relato, mediante la creación de nuevas formas de pensamiento y de acción. Es en el ejercicio de la palabra, en donde los sujetos encuentran sus respuestas y sus preguntas.

La acción política ha sido históricamente el espacio para imputar un sentido a las acciones de quienes ocupan o buscan ocupar el poder. El lenguaje es espacio más próximo e inmediato de la conciencia, y por tanto, la expresión primera de la reflexión, el poder del lenguaje alcanza su realización cuando se convierte en un relato.

Las personas se conducen con base en normas en que está legitimado un tipo de conducta y sancionadas sus desviaciones y rompimientos. El poder se produce y reproduce a través de un lenguaje, principalmente el hablado -constituido en sustancia y contenido como un relato- y también por medio de mitos, códigos, ritos y liturgias, todo ello en instancias de socialización como la familia y la escuela o a

través de los órganos coercitivos de las estructuras de dominación. Con base en lo anterior, resultaría necesario conocer los mecanismos por los cuales las personas se imponen costos racionales o valorativos por transgredir el orden.

El poder del lenguaje estriba en que encierra todos esos conceptos sobre las formas legítimas de la conducta. El poder está en el alcance de los medios de comunicación colectiva que transmiten, por lo general, los contenidos legítimos del comportamiento, de vocabulario y de acción. El lenguaje puede ser una cárcel si no cuenta con los contenidos de la emancipación, la libertad y la justicia; un lenguaje que desconoce la posibilidad y el sentido del cambio impone altas posibilidades de dominio.

La cultura es un ambiente permanente y multidimensionado e histórico, y es la comunicación a través de la aprehensión de las formas de expresión del lenguaje por parte del individuo, que puede asimilar e interpretar su medio ambiente recibiendo información de diversas fuentes posibles, incluyendo los medios de comunicación. Por su parte Edgar Morin nos dice:

*“Una cultura, constituye un cuerpo complejo de normas, símbolos, mitos cuya penetración se efectúa con arreglo a procesos mentales de proyección e identificación polarizados sobre los símbolos, mitos e imágenes de la cultura, así como las personalidades místicas o reales que encarnan sus valores (los antepasados, los héroes, los dioses)”.*²³

En suma, el lenguaje tiene por función el estar ahí en lugar de la cosa nombrada; es decir, de representar una “realidad” aludida y manifestada por el propio lenguaje. Por consiguiente, el concepto de representación está relacionado con el referente del mundo natural.

Definiendo al mundo natural como la apariencia con la que se le presenta al individuo su entorno biopsicosocial como un conjunto de cualidades sensibles,

²³ Morin, Edgar, “Un tercer problema”, en De Ibarrola, María, compiladora, *Las dimensiones sociales de la educación*, México, Ed. El Caballito, 1986, p. 56.

dotadas de una organización, que en ocasiones denominamos el mundo del sentido común. Con esto nos aproximamos a la noción de referente o contexto extra lingüístico. Y esto es porque se tiende a identificar al mundo natural con referente, entonces este concepto se entiende como los objetos del mundo real, en consecuencia el referente cubre también las cualidades, las acciones, los eventos, tanto reales, como imaginarios de los sujetos.²⁴

Desde esta perspectiva podemos oponer: mundo natural a mundo cultural, entendiendo a éste último como el proveedor de un universo semántico de base, a través del cual puede verse cómo el hombre transforma la naturaleza y la transpone en cultura, asignando significaciones a sus acciones y a sus pasiones, de tal modo que la manifestación o representación (lingüística, icónica) del mundo natural no se puede concebir sino en términos de una representación de ese mundo y su transformación en universo semántico cultural.

1.2 Los códigos de significación: procesos de construcción de la realidad.

Los códigos de significación se pueden definir como el conjunto de valores, atributos y conceptos creados por la interacción social y cultural de los sujetos para poder interpretar su entorno socio-cultural (psicofísico). Es decir, la realidad social se concibe como el escenario en el cual los sujetos se desenvuelven cotidianamente, escenario rodeado de objetos, conceptos e instituciones a los cuales se les asignan valores y atributos que son más o menos generalizados. Esa forma de pensar a los demás y sus acciones está determinada por códigos de significación y como el proceso de significación no es individual sino social, es decir, cultural, les denominaremos códigos de significación cultural.

El mundo de la vida diaria lo hemos entendido como la escena de la acción social, el espacio donde tiene lugar la interacción de los individuos y que tratan de entenderse unos con otros de igual forma que consigo mismos. Esta integración e

²⁴ Cfr. Reséndiz Rodríguez, Rafael, *Semiótica, comunicación y cultura*, México, FCPyS, UNAM, 1986.

interacción de los sujetos con su entorno natural y social se lleva a cabo a través del conocimiento o de sus saberes, producto de sus experiencias culturales; en consecuencia es el conocimiento de sentido común el que posibilita a los sujetos interrelacionarse con el entramado social, es decir, el individuo se ve involucrado en una realidad social. Ahora nos corresponde tratar de explicar cómo se construye esa realidad y el papel que juega el saber o el conocimiento.

En un primer momento y continuando con la postura de Alfred Schutz diremos que la realidad social puede interpretarse como la suma total de los objetos y acontecimientos dentro del mundo social y cultural, tal y como son experimentados por el pensamiento del sentido común de los sujetos en su interacción consuetudinaria con otros sujetos con los que comparte o coexiste cotidianamente y que conforman su espacio vital. A ese mundo de objetos culturales e instituciones sociales que existen desde nuestro nacimiento y en el cual tenemos que llevar a cabo nuestra vivencia, es necesario que lo comprendamos y desarrollemos capacidad para interpretarlo.

A lo anterior agregaríamos lo que Peter Berger y Thomas Luckman piensan al respecto, estos autores consienten en definir, al margen de una indagatoria filosófica y con propósitos de un sentido contextual dentro de la sociología, a la realidad y al conocimiento de la siguiente manera: "Para nuestro propósito, bastará con definir la `realidad` como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos `hacerlos desaparecer`) y definir el `conocimiento` como la certidumbre de que los fenómenos son reales y que poseen características específicas".²⁵

Por lo tanto, suele ser común que en su mayoría los sujetos piensen que la realidad está dada de una manera natural al hombre y que se tiene que vivir de

²⁵ Berger, Peter y Luckman, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1979, p. 41.

acuerdo a lo establecido “naturalmente”, de este modo el sujeto cree poseer libertad y responsabilidad en sus actos.

De esta forma, al mundo del ejecutar se le toma como la realidad eminente, ejecutar significa insertarse en el mundo exterior, es decir, que el sujeto como actor social dentro del mundo del sentido común sabe que sus acciones provocarán cambios que incidirán en otras situaciones y serán tomadas en cuenta por otros sujetos. Por lo que los sujetos al examinar sus actos, antes de convertirlos en acciones, analizan tanto su carácter causal como su valor productivo. De este modo la realidad no es una para todos los sujetos, los individuos se ven inmersos en su existencia en diferentes ámbitos (el mundo de las cosas físicas, de la ciencia, de la religión, etc.), a cada ámbito le corresponde un sentido porque la realidad está constituida por el sentido de nuestras experiencias y no por la estructura ontológica de los objetos. Es así que cada ámbito posee su propio estilo cognitivo, de tal modo que las experiencias que viven los sujetos dentro de cada espacio vital son pertinentes entre sí. Por lo cual cada ámbito de sentido finito puede denominarse o ser atendido como real. El mundo del ejecutar cotidiano es el arquetipo de nuestra experiencia de la realidad. Todos los demás ámbitos de sentido pueden considerarse como modificaciones suyas.

A lo anteriormente descrito es a lo que Schutz denominó las realidades múltiples, el autor nos dice que los sujetos seleccionan las actitudes, decisiones, adhesiones y las expresiones que realizan a partir de la significatividad, es decir, los tipos y formas de acción ejercidas por los individuos conforme a sus intereses y convicciones.

“Decido un curso de acción en un sentido y no en otro, a la luz de lo que considero significativo con respecto a mis más profundas convicciones e intereses. Aunque comparto con la mayoría de mis semejantes determinados sistemas generales de significatividades, advierto que a menudo los comparto por razones algo diferentes, que sólo pueden ser explicadas en términos de mi esquema de preocupaciones

fundamentales... El basamento último del sistema de significatividades que guía la vida del individuo se halla en... las realidades múltiples”²⁶

Todo nuestro conocimiento o saber del mundo supone construcciones, es decir, conjuntos de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones propias de la organización del pensamiento.

“En términos estrictos, los hechos puros y simples no existen. Desde un primer momento todo hecho es un hecho extraído de un contexto universal por la actividad de nuestra mente. Por consiguiente, se trata siempre de hechos interpretados, ya sea que se los considere separados de su contexto mediante una abstracción artificial, o bien insertos en él”²⁷

Esto no quiere decir que seamos incapaces de captar la realidad, sino que captamos solamente ciertos aspectos de ella o dicho en otra forma, reconstruimos en nuestro pensamiento lo que interpretamos de los hechos y creamos la realidad. Es la comunicación la que se ubica fundamentalmente en el mundo del ejecutar, inmiscuirse en el mundo significa comunicarse con él; la comunicación implica la utilización del lenguaje como la forma de manifestar el pensamiento, como la manera de expresión de la reconstrucción que el individuo hace del mundo; también es a través del lenguaje que el individuo aprehende el sistema de significación social y es así como el sujeto supone, crédulamente, que “su realidad” se da dentro de la actitud natural.

Afirmar que conocemos la realidad, que conocemos los signos de manera natural, que nos permiten reconocer e interpretar las acciones de los demás, es negar a la semiología pues el otorgar significado a “algo”; es mediante un proceso cultural como se ha venido expresando. El significado de los signos se da de acuerdo a la forma cultural en que una sociedad construye la organización de los elementos que configuran el contexto social, es decir todo cuanto rodea a los sujetos.

²⁶ Schutz, Alfred, *Ibidem*. p. 27

²⁷ *Ibidem*. p. 36

En este sentido, el sujeto en su vida diaria no requiere analizar lo que para él es real y lo que conoce; su realidad y sus saberes los da por establecidos.

El individuo requiere el tener conciencia de ciertos saberes que le permitan interactuar y compartir el mundo que le es sensible con otros individuos, saberes que establecen las relaciones de la vida cotidiana como realidad. Al respecto Berger y Luckman establecen los saberes mínimos que necesita un sujeto para integrarse e interactuar en el mundo inmediato de los individuos:

*“En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. Sé que mi actitud natural para con este mundo corresponde a la actitud natural de otros, que también ellos aceptan las objetivaciones por las cuales este mundo se ordena, que también ellos organizan este mundo en torno de ‘aquí y ahora’ de su estar en él y se proponen actuar en él. También sé, por supuesto, que los otros tienen de este mundo común una perspectiva que no es idéntica a la mía. Mi ‘aquí’ es su ‘allí’. Mi ‘ahora’ no se superpone del todo con el de ellos. Mis proyectos difieren y hasta pueden entrar en conflicto con los de ellos en un mundo que nos es común. Y, lo que es de suma importancia, sé que hay una correspondencia continua entre mis significados y sus significados en este mundo, que compartimos un sentido común de la realidad de éste. La actitud natural es la actitud de la conciencia del sentido común, precisamente porque se refiere a un mundo que es común a muchos hombres. El conocimiento del sentido común es el que comparto con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana”.*²⁸

Sin embargo, como ya señalamos párrafos arriba, el sujeto se ve involucrado en diferentes ámbitos de sentido y en realidades múltiples que Berger y Luckman denominan zonas limitadas de significado, las cuales se encuentran inmersas dentro de una realidad suprema cuya característica está dada por los significados y modos de experiencia circunscritos a la realidad de la vida cotidiana. Ejemplo de esto es la religión, el arte, los espectáculos artísticos como el teatro, el cine y la televisión, donde las realidades expresadas por estas zonas limitadas de sentido sufren una transición entre las realidades, en cuanto el sujeto se expone a la realidad mostrada por alguna zona limitada de significado, se ve transportado a otro mundo que posee significados propios, y a un orden que puede tener poco o

²⁸ Berger, Peter y Luckman, Thomas, op. cit., pp. 40-41.

mucha semejanza con el orden de su vida cotidiana. En cuanto deja de estar expuesto a esa realidad mostrada por la zona limitada de significado, el sujeto vuelve a su realidad o la realidad suprema de la vida cotidiana. Por consiguiente “las zonas limitadas de significado se caracterizan por desviar la atención de la realidad de la vida cotidiana”.²⁹

De este modo, el lenguaje es el vehículo del que se dispone para objetivar las experiencias y está fundamentado en la vida cotidiana y ésta sirve como referente para interpretar las experiencias, aún las que corresponden a zonas limitadas de significado.

Así pues, la expresividad humana se manifiesta o se objetiva en productos de la actividad humana que son accesibles tanto para sus productores como para el resto de los hombres, por el simple hecho de ser elementos de un mundo común.

En este sentido se dice que la vida cotidiana no sólo está llena de objetivaciones sino que es posible solamente por ellas. Cabe resaltar un tipo de objetivación que tiene una importancia vital para el caso que nos ocupa y es el de la significación, es decir, la producción social de signos. De hecho todas las manifestaciones de expresividad del hombre de algún modo son utilizadas por los sujetos como signos, o sea como indicios de significados subjetivos, aún cuando algunas objetivaciones no se hubieran producido originariamente con tal intención, el de ser signos. Por ejemplo: un reloj se fabricó con el propósito de medir el tiempo, pero ahora ciertas características del reloj lo convierten en signo de distinción, de cierto status social.

Los signos se agrupan en diversos sistemas dando lugar a los lenguajes. De tal suerte que existe el lenguaje corporal (a base de signos gesticulatorios y movimientos corporales), los lenguajes audiovisuales (como la fotografía, el radio, el cine, la televisión), el lenguaje verbal y el lenguaje escrito.

²⁹ *Ibidem*, p. 43

“Los signos y los sistemas de signos son objetivaciones en el sentido de que son accesibles objetivamente más allá de la expresión de intenciones subjetivas ‘aquí y ahora’. Esta ‘separabilidad’ de las expresiones de subjetividad inmediatas se da también en los signos que requieren la presencia del cuerpo como mediador”.³⁰

El fundamento de los lenguajes descansa en la capacidad intrínseca de expresividad de los individuos; así la vida cotidiana es vida con los lenguajes que se comparten entre los sujetos pertenecientes a una sociedad determinada y por medio de los lenguajes se comprende y se construye la realidad de la vida cotidiana.

Partiendo de esta concepción no podemos decir que la representación se deba a una imitación de lo real. Emilio Durkheim³¹, explicaba que el hombre no puede vivir en medio de las cosas sin formularse ideas sobre ellas, a las cuales ajusta su conducta. En otras palabras, el individuo como ser social nunca está frente a lo real, frente a los hechos brutos. Por el contrario, de los hechos, cuentos, acontecimientos, objetos, el mundo en general, tenemos acceso a ellos solo mediante representaciones que siempre son construcciones, pues no hay fenómenos naturales en estado bruto. Lo anterior nos lleva a deducir el hecho de que no hay relación inmediata y directa entre el hombre y el mundo o entre el hombre y los demás hombres. A este sistema simbólico, como ya dijimos, que es específico del hombre es a lo que denominamos lenguaje, los sujetos pues tienen la capacidad de crear procesos de significación, o sea, la capacidad de establecer una relación de significación entre una cosa y algo distinto.

La visión y la certidumbre están estrechamente vinculadas debido a que la relación entre ver y creer se ha presupuesto como algo natural. Sin embargo, esta naturalidad, que se basa en la existencia de un supuesto sujeto neutral, sin prejuicios y que puede percibir, comparar y valorar los fenómenos que ocurren en

³⁰ *Ibidem.* p. 54.

³¹ Durkheim, Emilio, “*El carácter y las funciones sociales de la educación*”, en De Ibarrola, María, op. cit.

su mundo exterior; tenemos que recordar que este sujeto que observa no es neutral, ni natural, sino que es un individuo producto de un proceso histórico cultural.

Así pues, el sentido de la vista y la noción de verdad no están en una relación de implicación, puesto que la verdad o lo que pretendemos establecer como tal es subjetiva, pues el ver es convencional, cultural, construido en tanto acción interpretativa, los modos de ver son producto de la formación social.

Como hemos tratado de establecer, lo que vemos lo aprendemos a interpretar; interpretar las imágenes es poner en acción una serie de operaciones distintas y variadas, las cuales determinan diferentes niveles de comprensión. Por lo que podemos inferir que dado lo multifactorial que implica el proceso de significación, la lectura que hacemos de lo que vemos es mediante un aprendizaje; y si la visión es convencional, ya que tiene una historia que se desarrolla en función de las formas de representación, estas siempre culturales; tenemos que la comprensión de lo visual se basa en convenciones históricas y socialmente variables, por lo que existen modos de interpretación de lo que vemos y concebimos como real.

De esta forma el signo siempre va a estar unido al conocimiento, pues el individuo como ser cognoscente aprehende los elementos que conforman su hábitat físico y social a través de signos. De ahí que los signos que son percibidos sean interpretados y a partir de esta interpretación se construye la realidad de acuerdo a los saberes con los que se cuentan para descifrar y otorgarles valor, sentido y significado al entorno físico y social en el que se interactúa.

Siguiendo este orden de ideas, el mundo de la vida cotidiana no sólo se establece como realidad por los sujetos, sino que es un mundo que se construye en sus pensamientos y acciones, cuyo fundamento está en el conocimiento requerido para expresar las objetivaciones y los procesos de significación subjetivos para construir la realidad.

Ahora bien, para observar cualquier acción social u objeto cultural, en este caso la forma en que incide el mensaje televisivo en la conformación conceptual de la vida real por los sujetos, es imprescindible comprender su significado o sentido. Este sentido o significado no se puede determinar sólo por observaciones de comportamiento físico. Necesariamente interviene la comprensión de la situación y una pre-comprensión del sujeto observador de los posibles significados a estudiar.

En este sentido, es básico entender cómo se adquieren estos significados culturales y cómo se construyen para determinar cómo incide la televisión en dicho proceso de internalización de los códigos de significación cultural; al respecto, G. H. Mead con su teoría del interaccionismo simbólico parte de que los sujetos internalizan conductas y formas de pensamiento "del otro", y construye otro generalizado (las normas), y la construcción de la identidad se da en el proceso de socialización. Contestaciones interesantes se encuentran también en la fenomenología actual en Schutz, y en Berger y Luckman quienes analizan la construcción del mundo de vida con sus horizontes que se desplazan según las situaciones; también la teoría de la acción comunicativa de Habermas, quien diferencia entre acciones sociales instrumentales y acciones sociales comunicativas; cabe señalar que las teorías del significado cultural son compatibles con la epistemología piagetiana; por ejemplo, en ambos casos el esquema previo permite la asimilación de lo observable, trátase de una noción lógica o del significado cultural. En ambos casos, el conocimiento se construye por la interacción del sujeto con el objeto y con otros sujetos en un proceso en el cual la pre-comprensión llega a una comprensión más profunda a través del análisis y de las re-estructuraciones. Lamentablemente los dos enfoques no se han integrado aún a una teoría del conocimiento que comprenda ambos a la vez.

1.3 Vida cotidiana y televisión.

En la formación social de los sujetos como en el proceso de la reproducción social, participan diversas instituciones y ámbitos socio-culturales a través de las

prácticas cotidianas, en ocasiones contradictorias, pero siempre realizando la continuidad histórica, tal es el caso de la comunicación; representada en este trabajo por la televisión, entendiéndola como institución social que manifiesta intenciones, proyectos, contenidos que buscan conformar una visión del mundo, en su accionar como aparato reproductor del saber y quehacer social existe una manifestación del Estado, las clases dominantes y las clases subalternas.

Aunado a lo anterior, la televisión por su permanencia dentro de la vida cotidiana del sujeto coadyuva a la construcción del modelo de realidad que el individuo hace en su pensamiento, pues la televisión se suma junto con los demás medios masivos de comunicación, los maestros, los padres, hermanos, amigos, en fin con los sujetos contemporáneos que coexisten con el sujeto; de los que recibe información y objetiva sus experiencias sociales y recibe imágenes de la vida. La televisión le permite conocer muchas clases diferentes de personas e incluso de diferentes países y aspectos que difieren al de su entorno directo.

La televisión muestra a través de acciones, hechos, situaciones y acontecimientos las relaciones interpersonales de la acción social en un ámbito cotidiano, pues reproduce rasgos tipificadores de la vida familiar, el ambiente de trabajo, las relaciones interactuantes de los sujetos en los distintos niveles y roles sociales, reforzando valores que se institucionalizan, ofrece un espectro cultural que semeja, por los elementos recurrentes entre lo vivido por los sujetos y lo representado por la televisión, al mundo del sentido común. De este modo la televisión forma parte importante en la vida cotidiana del sujeto y en la conformación de su visión del mundo.

De este modo, es que en un intento por elevar a una conceptualidad las ideas de televisión, realidad, conocimiento, cultura, televidente, valores, etc., se hace necesario partir del lenguaje y de las palabras para entender de manera más consciente y precisa el fenómeno a estudiar.

Así pues, empecemos con lo de medios de comunicación de masas, desde cuando hablamos así, algunos dirían que desde la segunda década del siglo pasado; sin embargo, no parece correcto, debido a que para hablar de medios de comunicación de masas, antes tuvo que haber tanto las masas, como los medios de comunicación. Y existe una larga historia, que empieza con la lectura de diarios, sigue con las revistas, con la fotografía y el cine, y culmina en la perfección de la radio y la televisión, que dan origen a una retórica propia.

Para la palabra medio citemos como la entiende Hans-Georg Gadamer:

“-Medio- es lo que está en medio, lo que media, el mediador. Ésta es la significación principal de la palabra. Cuando hablamos hoy día de –medios de masas- queremos decir que un número no articulado de personas es alcanzado por medios como la fotografía, la imprenta, los periódicos y los libros, pero sobre todo mediante la radio y la televisión. Vemos, pues, en el concepto de los –medios- ante todo un algo que actúa de mediador, pero con la particularidad de que el destinatario permanece anónimo”³².

También en el significado de esta expresión encontramos otro aspecto. Es algo que está entre nosotros, que nos integra a unos con otros y nos conduce por entre los conocimientos sociales y algunas creaciones culturales. Ahí hay un sin fin de cosas para la multitud de personas ávidas de espectáculo que encienden un aparato por la noche. “El medio se vuelve así algo que nos rodea a todos, y que arrastra una marea de información en la que nadamos todos como en el agua. Así que el medio es también al mismo tiempo un elemento”.³³ Y de hecho la palabra, además de la idea de la mediación, posee otra construcción, la de ser eso que está entre nosotros, que nos envuelve y nos lleva. En la expresión -medios de masas- existe ese otro matiz.

³² Gadamer, Hans-Georg, *Acotaciones hermeneúicas*, Madrid, España, Ed. Trotta, 2002, p. 201.

³³ *Idem*

Por su parte la expresión masa empezó a usarse en el siglo XVIII para designar masas de personas, probablemente por influencia de la expresión *levée en masse* que designa a la Revolución Francesa.³⁴

La –masa- es eso que se amasa y se le da cierta forma o consistencia. Pero la expresión está ahí con todas sus implicaciones. Una masa es algo poco o nada articulado y diferenciado, y eso implica anonimato, un anonimato que hace más difícil la humanidad.

*“El imponente potencial del hacer que la ciencia y la técnica modernas ponen en nuestras manos nos plantea la tarea de implementar correctamente el espacio libre de lo que podemos hacer, y los modernos medios de masas son parte de los medios técnicos por los que aprendemos a cumplir nuestro deber de implementar esos espacios, con el fin de que siga siendo posible reconocer todo lo que nos une, en mitad de una sociedad regulada tan por completo por la técnica”.*³⁵

Este intento de introducción a las estructuras humanas tiene por objeto ir perfilando la relación entre la cultura y unos medios de comunicación de masas llamados a servirla. Está claro que el desarrollo de los medios técnicos y de comunicación han llegado a niveles sorprendentes y de gran expansión que prácticamente dominan el escenario cotidiano de un gran número de individuos (casi la totalidad de los sujetos en áreas urbanas). Eso tiene que traer consigo cambios en la vida de una cultura. Ahora recibimos a lo largo de nuestra vida una cantidad antes inimaginable de información, y de lo que se trata ahora es de guiar ese inmenso flujo de información de manera que no destruya sino que promueva la cultura de espíritu humano.

Y surge la pregunta ¿pero no estamos expuestos a una cantidad excesiva de mediaciones? Y ante este cuestionamiento resaltan los conceptos de inmediatez y mediación. Y sin profundizar demasiado, se tiene la experiencia de hasta qué

³⁴ Véase *Ibidem*, p. 202.

³⁵ *Ibidem* p. 204.

punto la mediación y la inmediatez están encadenadas entre sí, y al mismo tiempo en tensión constante.

"Cuanto más instancias mediadoras intervienen, más crece una tensión que acaba por convertirlo de inmediato en objeto de nostalgia, de una de las mayores nostalgias que se están apoderando de las almas en este mundo de medios técnicos y de comunicación".³⁶

Según Gadamer, la infinita cantidad de mediaciones que gobiernan nuestras vidas provocan que nos entre el ansia de proteger en lo posible la inmediatez, esa espontaneidad del acceso a la realidad que es sobre todo acceso a la realidad del otro, del prójimo. Y el autor explica que a estas alturas, nuestra suprema tarea humana es justamente humanizar la creciente distancia respecto de la naturaleza que arrastra consigo esa mediación constante, y con ella el anonimato en todas las condiciones de vida de la sociedad.

En ese tenor, se piensa en las transformaciones que se están gestando en nuestra civilización. Para ello basta pensar en el sistema educativo y en la creciente influencia de los medios sobre él.

"Al final, el uso de los medios técnicos que culmina en los ordenadores se nos aparece como un paso de gigante en el curso de nuestro destino, un curso que empezó con la adopción del alfabeto en los tiempos más remotos de la historia europea".³⁷

En las últimas décadas se ha puesto en primer plano de la atención la comprensión de la simultaneidad y de la interacción entre tradición escrita y memoria oral, la formación de las tradiciones por la transmisión oral de una generación a otra, y las transformaciones y su fijación por la literatura y los documentales basados en la escritura.

Eso parece ser el trasfondo actual del tema "cultura y medios de comunicación". De algún modo estamos ante una nueva forma de oralidad en la civilización, la de

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Ibidem*, p. 207.

la radio y la televisión, aunque acompañada de una basta producción de impresos, tanto de libros y revistas, como de periódicos. La pregunta ahora es: ¿qué es lo que va a mantener cohesionada una civilización nacida en la era del tráfico mundial y los medios de información?

La respuesta está en la revisión del pasado, qué fue lo que logró el desarrollo de la cultura y el progreso de las sociedades. No fue sólo la ciencia, fue –a juicio de Gadamer- cosa de retórica quien es la auténtica formadora de la cultura y lo que ha significado el factor de su crecimiento. Es en esta etapa de la cultura científica que es necesario aclarar que la retórica –la palabra- es algo diferente de la pura creación artificiosa de estados de ánimo y efectos, pues soporta en verdad el hecho primordial de la socialización humana, y la que hace posible la unidad del comportamiento, de las reacciones y de la actuación. La mala fama de la retórica, que hace de ella una simple técnica de ornamentación del discurso, es una consecuencia unilateral, y en realidad una ignorancia, de nuestra cultura científica.

En otro orden de ideas, la influencia de la televisión y de los medios de comunicación en general, como la de cualquier factor que actúa sobre la formación de la opinión pública, es indispensable para la convivencia democrática de las personas. Eso es algo que se ha aprendido bien; que el poder no puede nunca dejarse en unas solas manos sin control como ocurre en los regímenes totalitarios. Por eso en la llamada democracia representativa de división de poderes sigue siendo un principio primordial. Ella es la que puede garantizar un cierto mínimo de libertad en la vida social. Sin embargo no podemos ignorar que todas las instituciones y todos los esfuerzos que se dirigen a la formación de una opinión pública, en los cuales los medios de comunicación de masas reconocen su tarea específica, contienen un aparato de mediaciones y complicaciones virtualmente infinitas, lo que pone en peligro una y otra vez la inmediatez de cualquier juicio y de cualquier interpelación espontáneas.

No es que a nosotros nos falten escándalos que destapar sino que los medios de comunicación no tienen la apertura ni la independencia –por lo menos los electrónicos- que les permita revelar asuntos de trascendencia; a eso hay que sumar que los medios no tienen tanto poder ante la opinión pública como para que sus revelaciones se impongan. Somos una democracia incipiente que ha entrado de pronto en los patrones y magnitudes de la moderna sociedad industrial. Por lo que tenemos que asumir muchas cosas a las que aún no estamos en condiciones de responder con nuestros propios recursos. El anonimato de la vida social, la falta creciente de inmediatez, la falta de defensas frente a las alteraciones del comportamiento que intentamos evitar, o también la crítica que degenera en instrumento de poder para la lucha política. Y es que no son sólo carencias institucionales, son problemas de la formación de las personas que afectan al conjunto del sistema social. Lo que se premia en éste es la capacidad de adaptación.

Sin embargo hay algo más, algo que no se fabrica y que hemos llamado cultura; “ni siquiera la fabrican los medios de masas. Pues a la postre estos no son más que instituciones técnicas que buscan adaptarse a su vez a las necesidades sociales”.³⁸ Los medios lo que buscan es ofrecer a la gente, bajo formas creativas de presentación, lo más novedoso y llamativo de la ciencia, del arte, de la economía, la política, el mundo del espectáculo o los deportes; pero para su presentación se tienen que eliminar muchas cosas que eran importantes para esa novedad originaria. En una civilización tan regulada como la nuestra es cada vez más difícil tener experiencias propias. Y esto se proyecta sobre toda nuestra vida social. Por ende, en la plena civilización de la comodidad se tienen que buscar formas o tareas nuevas que enriquezcan con nuevos estímulos una vida social cada vez más monocorde.

Es más, es la propia dinámica social la que necesita que se entrene la gente en la formación de la capacidad de juzgar y en el carácter de hacerlo por sí mismo. Esto

³⁸ *Ibidem*, p. 213.

es la otra cara de los medios de comunicación de masas; ni siquiera para ellos es fácil reforzar esas capacidades.

De igual forma, la pura y simple cantidad de información que llega masivamente a nosotros nos hace cada vez más difícil seleccionar racionalmente la información que nos interesa. Quizá se vaya abriendo paso poco a poco una cierta liberalización en los medios de masas, especialmente en la televisión; pero nunca se podrá ignorar la existencia de un cierto grado de automatismo económico que actuará de freno, y sobre todo de adaptación por comodidad, que siempre hará difícil que los ánimos más libres expresen objetivamente criterios que se aparten del discurso público. La tarea de nuestra reflexión sobre la cultura y los medios de masas debería ser no olvidar que la cultura no es una simple institución, sino que es algo que necesita cultivo. Y lo que hay que cultivar y cuidar es la libertad de juzgar por sí mismo.

En ese orden de ideas, la televisión es entendida como una instancia dedicada a la transmisión de valores que rigen y están presentes dentro de una sociedad y que al igual que otras instituciones sociales recrean dichos valores, por lo que su análisis para determinar los efectos que su funcionamiento ha generado en la sociedad es importante, pero hay que poner énfasis en qué tanto se complementa o confronta con otros agentes socializadores.

Lo que se trata de explicar es que a la familia, la escuela, el grupo de amigos y la iglesia, como agentes socializadores de los sujetos, ahora se agregan los medios de comunicación en tanto median la acción social de los individuos reproduciendo las relaciones sociales de producción.

La televisión que materialmente es consumida por la población forma parte de la vida cultural de nuestra sociedad, es un agente de educación informal, lo que la constituye en una institución clave de nuestro sistema político y económico.

CAPÍTULO II

EL LENGUAJE TELEVISIVO.

En el capítulo anterior se habló del lenguaje como constructor de la cultura (en tanto vehículo de la simbolización); y la cultura como creadora del lenguaje (en tanto mediadora de las relaciones interpersonales). Asimismo, se estableció que el lenguaje constituye la materialización del pensamiento; entonces, el lenguaje es elemento fundamental en la construcción de los saberes socio-culturales.

El conocimiento y los saberes sociales (sentido común) permiten la representación e interpretación de la realidad social en el ámbito de la vida cotidiana. El sentido común y las acciones sociales suponen normas, pautas y valoraciones culturales, las mismas que son codificadas y tipificadas para ser enseñadas y aprendidas en el ámbito de la vida cotidiana.

Se estableció también que los códigos de significación median las experiencias culturales de los sujetos e intervienen en la representación e interpretación de la realidad.

Siguiendo ese orden de ideas, tenemos que avocarnos a conocer la naturaleza del lenguaje televisivo para identificar los convencionalismos que son utilizados para conformar su discurso y que éste logre transmitir un sentido y significado a lo que se emite a través de su pantalla, es decir, lo que el público receptor ha de ver y oír es una representación en términos de audio y video de lo que el grupo emisor o productor del mensaje tiene sobre la vida social, es una forma de ver y entender al

mundo; por lo que el propósito de este apartado es presentar consideraciones básicas sobre la naturaleza del lenguaje televisivo.

2.1. Los elementos significantes de la televisión.

Bien, para hablar del lenguaje de la televisión hay que empezar por tratar de explicar si existe tal lenguaje, ya que para algunos lo que la televisión presenta son imágenes captadas directamente de la realidad, es un medio que reproduce la realidad tal cual, por lo tanto no hay un sistema de codificación de signos tal como lo existe en el lenguaje hablado o escrito.

Por ejemplo, Georges Mounin³⁹ explica que no todo lo que proporciona información a un sujeto es o debe definirse como lenguaje, y hace referencia a la pintura, la música, las señales de tránsito, etc., aduciendo que aún cuando informan no revisten las características de los signos fonéticos y escritos y explica a través de los indicios que la naturaleza misma nos proporciona y que los sujetos interpretamos, que no hay una intencionalidad de la naturaleza por comunicarnos, verbigracia, una nube negra presagia lluvia o el humo que indica fuego, etc.

Así pues, para el autor, no todo es comunicación, como no todo es lenguaje. Lo que le da carácter específico a las lenguas naturales humanas es la doble articulación que existe en cualquier lengua humana y en esto radica la diferencia con los sistemas de comunicación de los animales y de los sistemas de comunicación que utiliza el hombre como: la música, la pintura, el cine o cualquier espectáculo.

Sin embargo, aún entre los realizadores del cine, como en los de televisión persiste una idea de gramática específica de estos medios; no obstante hay quienes –como ya vimos- reaccionan en contra de que exista una gramática o lenguaje específico dentro del medio.

³⁹ Véase Mounin, Georges, *Claves para la lingüística*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1968, pp. 29-76

Al respecto J. B. Fages, nos dice:

“¿Pero de qué gramática se trata?. Gracias al análisis estructural, hoy podemos preguntarnos si los teóricos y detractores de esta gramática la habían ubicado correctamente. ¿No habían cometido un error parecido al de los teóricos del buen decir, que consideraban la gramática literaria como un conjunto de prescripciones, como una ‘policía’ (protocolo) del lenguaje?”

Lo que es necesario retener de estas investigaciones, por ejemplo de las que tratan de la compaginación, es la intuición de que el cine (y por extensión la televisión) funciona (n) como un lenguaje y debe (n), por lo tanto, obedecer a sus propias leyes. Los desarrollos actuales del análisis estructural nos permiten replantear este problema, examinar en qué sentido el cine y la televisión pueden ser considerados como lenguajes; estudiar los resortes dramáticos, encontrar las figuras de una retórica que hace que el séptimo y el octavo arte tengan caracteres propios, pero también se integren en una cultura y una ideología más amplias”.⁴⁰

Definir si efectivamente existe un lenguaje propio de la televisión nos hace reflexionar sobre lo que debemos entender por lenguaje; si sólo merece esa clasificación los que posean la doble articulación, si los sistemas de signos analógicos también pueden ser definidos como lenguajes, propiamente dichos.

Esta teoría de la doble articulación no se puede aplicar a todos los lenguajes, sobre todo a los visuales como el dibujo, la fotografía, la pintura, el cine y la televisión. Debido principalmente a que cada imagen remite varios significados, ya sea por semejanzas o por sugestión; otro problema es el que sus elementos no pueden ser sistematizados: “blanco no necesariamente quiere decir bueno y negro no necesariamente malo”.⁴¹

Esto es lo que hace que se cuestione si la televisión posee un lenguaje, pues no es un lenguaje articulado, su proceso de significación se da de manera analógica, es decir, a través de formas, trazos, figuras, etc., lo que permite su reconocimiento; por eso lo visual supone una adherencia del significante al

⁴⁰ Fages, J. B.. *Para comprender el estructuralismo*, Ed. Galeana, Argentina, 1969, p. 112

⁴¹ *Ibidem*. p. 29

significado que hace imposible su desprendimiento, la imagen no necesita ser traducida, es inmediatamente universal.

Aún faltándoles un alfabeto y un léxico, porque no encontramos en las imágenes el equivalente a las “palabras”, podemos hablar del lenguaje televisivo, que se elabora sobre una lógica de implicación, es decir, desde el momento en que una imagen sigue a otra, las une una corriente discursiva: se quiere expresar algo. No podemos estudiar el lenguaje televisivo como en el caso del lenguaje lingüístico, podríamos decir que es un lenguaje sin lengua. Puesto que no existe una codificación de doble articulación, sino que la construcción de imágenes televisivas responde a códigos de valoración y significación cuya fuente es la experiencia cultural.

“Es decir, la visión humana no es un simple reflejo neurológico de una cadena causal que inicia con un haz de luz sobre el ojo y termina en el córtex; la visión es una práctica humana, quien ve es el ser humano como agente cultural e históricamente desarrollado y diferenciado. En este sentido la visión humana es algo construido, es el producto de nuestro propio ser y hacer; es un acto histórico y cultural, creado y transformado por nuestros propios modos de representación”.⁴²

El hecho de que la televisión reproduzca o represente imágenes implica que el realizador controla la secuencia o compaginación de imágenes, a toda imagen la antecede y le sucede otra.

“... en el caso de la imagen televisiva, el título, la música, los efectos de sonido (y de imagen), el primer plano, la velocidad de reproducción (cámara lenta o rápida), etc., que pueden acompañar a la imagen y pueden hacer cambiar el significado “literal” de una imagen, pues la sitúan en un contexto determinado y le dan su significación, que puede o no coincidir con el contenido literal o analógico. A menudo esta connotación es automática, depende del tipo de programa dentro del cual se presente la imagen, su secuencia y la temática de la emisión”.⁴³

⁴² Ahumada, Barajas, Rafael, *Análisis de la imagen televisiva*, ENEP Aragón-UNAM, México, 1999, p. 8

⁴³ *Ibidem*, p. 24

Desde esta perspectiva, sí podemos hablar de códigos que estructuran la imagen de televisión (un lenguaje propiamente dicho), nos referimos a códigos que corren paralelamente, que definiríamos como series informacionales, es decir, todo aquel elemento que interviene en la configuración de una imagen televisiva, lo que proporcione información para comprender el significado que se le quiere imprimir a la imagen recreada por un director o productor.

Dicho de otra manera, en la configuración de una imagen televisiva intervienen convenciones que se dan en un ordenamiento histórico-sociológico, son códigos de significación cultural, por ejemplo:

*“el iconológico, que consiste en las imágenes que por convención tradicional significan alguna cosa (un pequeño se encuentra solo llorando entre los escombros de lo que fuera su casa, connota “orfandad”); el estético, que responde a la tradición del gusto o las comunicaciones estéticas (el final de una serie en donde una pareja se aleja por un camino vista en perspectiva, tiene una connotación precisa), y el erótico (Jodi Foster, luce bella y deseable, una mujer excedida de peso no; estos dos tipos de valoración se encuentran conformados por convenciones del gusto)”.*⁴⁴

En consecuencia sí podemos hablar de un lenguaje televisivo, aunque debemos terminar con un error: se suele confundir entre técnica y lenguaje. Para aclarar esta confusión diremos que el hacer televisión implica un repertorio de procedimientos de realización. Se habla de planos, de encuadres, de ángulos, de toma, de iluminación, de movimientos o desplazamientos de cámara, de aparatos, de compaginación, de efectos sonoros y visuales, etc., en este sentido, “los autores de libros sobre el ‘lenguaje’ cinematográfico (y televisivo) no parten de un catálogo de procedimientos, llegan a él”.⁴⁵

Es como si en lingüística confundiéramos entre fonética o el estudio fisiológico de la emisión vocal (el papel de los distintos órganos fonadores) y la fonología o estudio de las relaciones sonoras que permiten la significación. Los

⁴⁴ *Ibidem*, p. 26

⁴⁵ Tardy, Michal, *Le Professeur et les images*, PUF, 1966, p. 77

procedimientos técnicos de la televisión son en relación a los órganos audiovisuales lo que las cuerdas vocales, el paladar, los labios, son en relación al lenguaje hablado. El lenguaje propiamente dicho comienza cuando los procedimientos técnicos asumen una significación.

Es así que el lenguaje de la televisión se elabora sobre todo a nivel de la lógica de implicación (ya lo mencionamos sobre códigos de significación cultural) y, por lo mismo, de las grandes figuras de construcción de imágenes. Por lo que una imagen no adquiere sentido en sí misma; sino es su secuencia la que expresa significados, la imagen de una niña corriendo a través del campo puede ser interpretada en forma diferente por el público (libertad, alegría, terror, peligro, etc.) según las imágenes de agrado o desagrado que la acompañan y la música que se sobreponga a la secuencia. La imagen adquiere sentido y significado no en sí misma, sino entre la unión de una imagen con otra.

En ese orden de ideas, el lenguaje de la televisión es audio-escrito-visual, esto nos remite a pensar que la televisión reúne diferentes lenguajes y crea el suyo propio, es un lenguaje polisintético al amalgamar distintos elementos que pertenecen a diversas formas de expresión y significación. Todo ello para poder representar y recrear el medio ambiente que es principalmente audio-visual y espacio-temporal, conjunta la vista y el oído como los principales sentidos con los que percibimos nuestro entorno, son estos los que nos posibilitan la percepción del medio ambiente en su dimensión espacio-temporal.

La televisión como forma de expresión ha desarrollado un lenguaje cuyas características muy peculiares la distinguen de otras formas de expresión. Ahora nuestro propósito es dilucidar o entrar al terreno de la especificidad de dicho lenguaje, por lo que diremos que al igual que cualquier lenguaje su función es servir para decir algo. Se puede hablar de que la expresión televisiva desarrolla de un modo artístico el estilo, el ritmo, la estética, sin embargo, el fin último del lenguaje es estar al servicio de lo que se dice y cómo se dice.

En ese tenor, el lenguaje de la televisión no sólo debe valorarse por las formas estéticas que puede presentar, sino que se tiene que ponderar su relación con la narración, esto es analizar los elementos significantes de los que se apoya para darle expresividad a sus emisiones; así pues, tenemos que la televisión utiliza lo que podemos definir como series informacionales (todo elemento que interviene en la configuración de una imagen televisual), ya habíamos mencionado que el lenguaje televisivo es polisintético, el audio-escrito-visual, que conforma varias series informacionales: la serie visual icónica, es la imagen propiamente dicha; la visual lingüística, los títulos y subtítulos o rótulos en general que aparecen en pantalla; la sonora, la música y los ruidos; la sonora lingüística, la voz, la palabra a través de los presentadores, actores, narradores, entrevistados, etc., y la visual para-lingüística, los efectos visuales, los fundidas, los planos, etc.⁴⁶

Hemos puesto mucho énfasis en que la construcción del discurso televisivo tiene como fundamento la compaginación, pero cuáles son las bases que rigen esa compaginación. Al respecto detectamos que un discurso televisivo tiene una estructura basada en unidades de sentido y significación, que al irse integrando construyen toda la red de valores que terminan en una gran unidad. Así pues, son esas unidades que sobre la lógica de implicación (conjunto de atributos y tipificaciones que responden a la experiencia cultural) construyen las imágenes.

Tenemos como la unidad mínima de significado al encuadre, porción de espacio captado por la cámara que permite ubicar a los sujetos dentro de un decorado, y que responde a lo que se denomina composición: balance, proporción, linealidad, profundidad, perspectiva, etc., de los elementos integradores de la imagen con respecto al espacio que ocupan.

Ahora bien, un conjunto de encuadre nos va a dar una toma y plano, entendiendo por toma una unidad de acción, es decir un acto que tiene relación en un tiempo y espacio determinado. En cine suele considerarse toma o plano de acción a lo que

⁴⁶ Véase; *Teoría de la imagen*, Ed. Salvat (Col. Grandes Temas No. 29), Barcelona, 1973.

transcurre frente a la cámara en tanto que ésta no cambie de lugar o posición; sin embargo, en televisión no puede servir esto de parámetro, pues se utilizan las más de las veces tres o más cámaras simultáneamente, indicándose cortes de una cámara a otra, lo que se conoce como montaje blando o en frío. Por lo que definiremos la toma como la acción que está representada dentro de los convencionalismos de espacio-tiempo, como lo definimos en el texto análisis de la imagen televisiva:

"El plano es (una) unidad de significación en el discurso audio-visual, en ésta se encuentra representada y estructurada un seguimiento de la percepción, espacio-temporal de un evento real o imaginario. Se trata de una unidad de toma y montaje situada en una sucesión de imágenes y que corresponde a una imagen insertada entre dos cortes. Es decir, el plano corresponde a una sucesión de encuadres que es antecedida y precedida por otros planos".⁴⁷

Tenemos en el plano o toma la segunda unidad de significación, que al articularse o concatenarse con otros planos o tomas nos va a dar como resultado una escena, la que podríamos definir como una sucesión de acciones integradas por varios planos constituidos en una unidad de tiempo y espacio, es decir, todo lo que acontece en un tiempo y en un mismo lugar; mientras en el transcurrir del relato la acción no cambie de tiempo y lugar o sólo de tiempo o únicamente de lugar estamos en la escena, es decir son acciones en una continuidad ininterrumpida.

Tenemos que señalar que existe otra forma de articular una unidad de acción o de sentido, pero que se diferencia de la escena, es lo que se conoce como secuencia: varios planos y varios lugares pero una misma unidad de acción. Expliquemos, cuando tenemos dos escenas pero las queremos conjuntar en una sola secuencia, hay acciones que se representan en diferentes lugares, pero las une un mismo propósito narrativo, entonces las conjuntamos y tenemos una secuencia. La escena es un transcurrir de actos sin interrupciones, la secuencia nos muestra lo que acontece en dos lugares al mismo tiempo, esos acontecimientos tienen una relación de sentido para hacer inteligible el relato. Por

⁴⁷ Ahumada Barajas, Rafael, op. cit. p. 36

ejemplo: la policía a los criminales, podemos ver insertadas imágenes de los criminales huyendo, con las imágenes de la policía estableciendo su plan de acción para dar con ellos y capturarlos.

Estas unidades de menor a mayor valor de significación se articulan para conformar el discurso televisivo, para lograr darle sentido y hacer comprensible un relato.

- ❖ **Encuadre** (composición de la imagen, porción de espacio captado por la cámara).
- ❖ **Toma o plano** (conjunto de encuadres que responden a una unidad de tiempo y espacio).
- ❖ **Escena** (varios planos o tomas en un transcurrir ininterrumpido de tiempo y espacio).
- ❖ **Secuencia** (varios planos o tomas y varios lugares, integrados a una misma unidad de acción).
- ❖ **Relato televisivo** (compaginación de escenas y secuencias ordenadas lógicamente para hacer inteligible un relato).

Continuando sobre este orden de ideas explicaremos cómo se pueden conjuntar o compaginar estas unidades.

- ❖ **Compaginación alternativa:** un contrapunto de imágenes en la misma duración espacio-temporal; por ejemplo: dos jugadores de tenis o el plano-contraplano de un diálogo.
- ❖ **Compaginación alternada:** el ir y venir de una imagen a otra hace intervenir el tiempo, por ejemplo: el perseguido y el perseguidor.
- ❖ **Compaginación paralela:** la aproximación es simbólica, por ejemplo: el rico y el pobre, estudioso y perezoso. Este tipo de compaginación se presta normalmente al juego de las antítesis y contrapuntos. La repetición de sus tres variantes.

- ❖ **Repetición cíclica:** expresa un estado más que una sucesión, por ejemplo: el cantante de éxito, con imágenes rápidas de varias giras y presentaciones.
- ❖ **Repetición evolutiva:** hace intervenir alusiones a varios acontecimientos semejantes, por ejemplo: escenas de huelgas.
- ❖ **Descripción:** apoyada sobre el eje espacial más que sobre la sucesión temporal, por ejemplo: el mismo edificio visto bajo ángulos diferentes.
- ❖ **Metáfora:** la imagen remite a una significación segunda, por ejemplo: la tempestad evoca la cólera.
- ❖ **Sobreimpresión:** una imagen más tenue, más fantástica aparece sobre una imagen más visible, por ejemplo: un hombre que duerme, nítidamente visualizado y las imágenes de los sueños.
- ❖ **Flash-back:** las imágenes se suceden para expresar algo que ha pasado anteriormente, por ejemplo: escenas de infancia que suceden a una escena de vejez.
- ❖ **Flash-forward:** las imágenes que suceden muy cercanas unas de otras para anticipar un futuro lejano, por ejemplo: en la vida de un músico, el anuncio de su carrera futura cuando la imagen lo acaba de mostrar como principiante.
- ❖ **Plano autónomo o el plano único:** vale por una secuencia. Se presenta con dos variantes:
- ❖ **Plano-secuencia:** comprende las tres unidades de tiempo, lugar y ángulo de toma, por ejemplo: el mismo plano, en el mismo lugar, para encuadrar una escena de despedida.
- ❖ **Plano "insert":** comprende una unidad de tiempo, de lugar, de secuencia, pero se ubica como suplemento en relación al desarrollo de la acción, por ejemplo: un plano retrospectivo sobre la vida en familia de dos soldados en el frente de batalla.

Todas estas figuras valen para compaginar las distintas imágenes que han de configurar el discurso televisivo y representan las formas y modos gramaticales de la sintaxis visual en televisión.

2.2 La imagen y lo imaginario en televisión.

Nos hemos percatado de que la imagen televisual está elaborada siguiendo códigos específicos, ya que responde a la exaltación y creación de valores sociales y culturales con el fin de estimular las reacciones del público al cual irá dirigido, asimismo, los mensajes televisivos crean una representación de la realidad, formando imágenes o estereotipos de la forma de vida social.

Por consiguiente, definimos al mensaje televisivo como un conjunto de métodos y técnicas que se basan en códigos cuya finalidad es la promoción de modelos de vida, de acuerdo a las relaciones sociales de producción que prevalecen en una sociedad determinada.

Ahora bien, la imagen televisiva es compleja por su modo de organizar y condensar información variada, que va desde el simple entretenimiento hasta la llamada información cultural o educativa, todo esto dentro de un conjunto de estructuras intelectuales y emocionales que inciden en la mente del sujeto receptor.

El análisis de esa acción constituye la esencia semiótica de la televisión. Para ello se observan desde el mensaje lingüístico hasta el corporal, que se establece por la actuación de los personajes representados, sin pasar por alto los encuadres, tomas, planos y secuencias todo el mecanismo de comparaciones y confrontaciones que concatenan las imágenes en una narración, puede considerarse como el componente básico de la gramática televisiva.

El mecanismo de diferencias y combinaciones determina la estructura del lenguaje televisivo. Cada imagen en la pantalla es signo, tiene significado, es portadora de información. Este significado puede tener un doble sentido. Por una parte, las imágenes de la pantalla reproducen los objetos del mundo real; entre estos objetos y sus imágenes de la pantalla se establece una relación semiótica, los

objetos se convierten en las significaciones de las imágenes que son producidas en la pantalla. Por otra parte, las imágenes en la pantalla pueden adquirir significaciones complementarias, muchas veces totalmente inspiradas; la luz, el montaje, el juego de tomas, el cambio de velocidades, etc., pueden y, de hecho, confieren a los objetos reproducidos en la pantalla, significaciones complementarias: simbólicas y metafóricas.

Las primeras significaciones están presentes en un plano aislado; para los complementarios se requiere un encadenamiento, una continuidad de planos. Sólo mediante la sucesión de tomas se revela el mecanismo de las diferencias y combinaciones, gracias a las cuales se destacan ciertas unidades semióticas secundarias.

El lenguaje televisivo presenta dos tendencias: una basada en la repetición de los elementos y en las experiencias vitales o artísticas de los espectadores, creando un sistema de expectativas; otra, infringiendo un determinado punto, este sistema de expectativas pone de relieve los nudos semióticos del texto. Por lo tanto, las significaciones televisivas se basan en desplazamientos, en una deformación de las sucesiones, de los hechos o de los aspectos habituales de las cosas. Pero significativo y deformado resultan sinónimos.

Cuando el espectador adquiere un cierto hábito de obtención de la información televisiva, confronta lo visto en la pantalla no sólo con el mundo real sino también con los estereotipos que ha visto y asimilado. En este caso, el desplazamiento la deformación, el truco argumental, el contraste, el montaje, en fin, la imagen cargada de hipersignificaciones se hace familiar, esperada, y pierde informatividad. En tales condiciones, el retorno a la imagen simple, despojada de toda asociación, la afirmación de que el objeto no representa nada más que a sí mismo, la renuncia al trucaje y a los montajes bruscos, se hacen inesperados, o sea, significativos.

La diferencia entre el léxico del lenguaje verbal y el visual radica en los significantes. El significante del lenguaje verbal es la palabra, ésta puede designar un objeto, un grupo de objetos o una clase de objetos, no importan el grado de abstracción, la palabra y un mayor grado de abstracción. En cambio, el significante del lenguaje visual es el signo icónico (imagen, gesto, postura corporal, color, forma, nivel de figuración, etc.), cuyo grado de polisemia es mayor, pues puede ser interpretado de diversas maneras, pero con menor índice de abstracción, ya que representa analógicamente a los objetos, aun cuando las imágenes tengan diferentes niveles de abstracción.

La importancia del lenguaje de la televisión radica en que, a semejanza del sistema de comunicación cotidiana que usa el individuo, conjuga los lenguajes verbal y visual, lo que lo convierte –como ya se mencionó- en un lenguaje audio-escrito-visual, con la modalidad de que, con sus primeros planos, acercamientos, ángulos de visión y sus cambios de perspectiva, consigue una gramática y, de cada imagen, un súper signo (por la multiplicidad de códigos utilizados para crear sentido y significado).

La desconexión del signo televisivo de su significado material directo y su conversión en signo con un contenido más general, se logra, en primer lugar, por su modalidad fuertemente marcada en la imagen: los objetos que aparecen en la pantalla en un plano general, se perciben como metáforas; ese mismo papel desempeña la imagen deformada, como la mano de tamaño desmesurado que se extiende hacia el espectador.

Bazin y Barthes han sostenido que es posible una clara expresión del sentido deseado, y que las intenciones de un medio que quiere reflejar “hechos reales” y argumentos pueden, así, ser transparentes si el público está bien versado en cómo interpretar el medio (en un proceso que equivaldría a saber hablar y escribir visualmente), y por otra parte, si tienen la oportunidad de verificar sus

interpretaciones. La transparencia del medio es un mito con sutilezas psicológicas.⁴⁸

Christian Metz, a propósito de la imagen en movimiento, describe el mensaje como una organización intrínseca de cuatro "substancias": la imagen fotográfica móvil, el ruido registrado, el sonido fonético y la música, la unidad básica de la imagen es el plano, dentro del cual se provee de información, sea en forma explícita o sugerida, en cuanto a la acción ocurrida y a su contexto en tiempo y espacio. La información adicional sobre cada uno de esos aspectos es aportada por la forma en que se estructuran los planos separados, la acción que contienen, el contexto espacial en que ella ocurre y el paso del tiempo, son normalmente continuos: los planos relaciones con esta base se integran para formar una escena, y la ruptura en la continuidad del espacio, del tiempo y de la acción, indica la progresión de una escena a la siguiente, las escenas se cambian, a su vez, para formar una secuencia episódica. Y en todos los niveles de la secuencia visual, la transición entre los elementos puede ser lograda por un "corte" breve y directo, o por un fundido más prolongado y más suave. En cada medio filmico la transición entre tomas es efectuada mediante un procedimiento de montaje y la continuidad de espacio, tiempo y acción, puede ser de igual forma imaginaria.

En el cine y la televisión las tres dimensiones son manipuladas para obtener numerosos efectos, por los rasgos estructurales que pueden ser impuestos de esta forma. Las reglas que subyacen en el uso estilístico de los medios visuales pueden ser, en sus bases, a la manera lingüística, "fonológicas" (formales) y "sintácticas" (secuenciales). En su ensayo *Grande Syntagmatique* éste ha sido el propósito esencial de Christian Metz⁴⁹.

Ahora bien, ya hemos mencionado que los signos icónicos no poseen las propiedades del objeto representado, sino que producen algunas condiciones de

⁴⁸ Véase Paoli, J. Antonio, *Comunicación*, México, Ed. Edicol, 1977.

⁴⁹ Ver Metz, Christian, *Lenguaje y cine*, Ed. Planeta, Barcelona, 1973.

la percepción común, basándose en códigos perceptivos normales y seleccionando los estímulos que permiten construir una estructura fundada en códigos de experiencia cultural adquirida y que tenga el mismo significado que el de la experiencia real evocada por el signo icónico.⁵⁰

De ahí que podemos identificar los siguientes códigos que intervienen y dan sentido a la imagen televisiva:

- ❖ Códigos perceptivos: los elementos que forman las condiciones para una percepción suficiente.
- ❖ Códigos de reconocimiento: estructuran los bloques de condiciones de la percepción en unidades de reconocimiento, que son bloques de significado; pueden reconocer los objetos porque evocan algunos rasgos pertenecientes al objeto representado.
- ❖ Códigos de transmisión: estructuran las condiciones que permiten la transmisión (sensación) de una determinada percepción de las imágenes. Por ejemplo, el estándar de líneas que hace visible la imagen de televisión y los puntos luminosos que recrean en la pantalla las imágenes captadas por la cámara.
- ❖ Códigos estéticos: en la clasificación estética de la imagen se encuentran los sistemas de variantes convencionalizadas y estilizadas del color, el gusto, la emotividad, en fin, las configuraciones retóricas o estilísticas que son capaces de producir determinadas reacciones y de expresar situaciones psicológicas.
- ❖ Códigos icónicos: en general se basan en términos perceptibles contenidos en los códigos de transmisión. Se configuran en formas, signos y enunciados.

De esta forma, podemos decir que dentro de la imagen televisiva intervienen diversos códigos que se interrelacionan para otorgarle a la imagen su significado y sentido. Los códigos se encuentran estrechamente vinculados y hacen referencia a valores, normas y, en general, a pautas que culturalmente el hombre vive en su

⁵⁰ Eco, Umberto, *La estructura ausente*, Ed. Lumen, España, 1979, p. 147.

cotidianidad, mismas que a través de su experiencia y vivencias, relaciona y les otorga sentido. De ello se deduce que en una primera lectura de las imágenes hay un significado manifiesto y otro latente; el primero es a lo que evoca o representa la configuración icónica; y el segundo nivel el simbólico o crítico que el enunciado iconológico describe y que se da a través de la cultura.

Dentro de la imagen televisiva se distinguen tres tipos de mensajes:

- 1) El lingüístico: puede tener la función de anclar el mensaje, es decir, capta la atención del receptor para que éste dé la interpretación que se desea, ya que la imagen es polisémica y se puede interpretar de muchas maneras; otra función del mensaje lingüístico es la de relevo a la imagen, esto se puede ver claramente en los diálogos.
- 2) El icónico no codificado: pertenece a la imagen literal, por consiguiente, es un mensaje denotado; está dado por el sintagma, o sea, por la combinación de los elementos que configuran a la imagen.
- 3) El icónico codificado: está dado por la cultura e ideología vigentes en una sociedad, este mensaje simbólico y los elementos connotadores aparecen en forma discontinua, pero la clasificación de estos nos dará la retórica de la imagen, es decir, la parte significativa de la ideología.⁵¹

Por otra parte, los dispositivos tecnológicos con los que cuenta actualmente la industria televisiva, le permiten la explotación sistemática de la imagen con el apoyo consciente y reglamentado de los códigos espacio-temporales visuales. Esto no impide que por parte del público intervenga una percepción estética muy próxima a la función expresiva,⁵² aparece entonces el mensaje connotado como sobrecarga en este proceso de comunicación.

⁵¹ *Idem*

⁵² Entiéndase por expresión el hecho de que cada sentimiento que se refleja en un rostro es visto porque altera los rasgos habituales. Según la teoría de los expresionistas, sólo tiene importancia la expresión (es la proyección corporal del alma, del espíritu).

Este mensaje está unido a los elementos sensibles de la imagen (colorido, formas, sensualidad latente, etc.), que favorecen en la mente del receptor una disociación entre la realidad y la irrealidad, los concentra alrededor de la mitología personal y/o colectiva.

La televisión como medio de comunicación masiva se incorpora al conjunto social como un vehículo que permite la creación de un "imaginario colectivo", es decir, ofrece una visión del mundo a través de los contenidos emanados de sus emisiones, la televisión forma lo que hemos descrito como zonas limitadas de sentido, es una institución que difunde valores que tienden a formar al ser social, junto con otras instituciones (familia, iglesia, escuela, empresas, sindicatos, partidos políticos, etc.).

Esto es, como hemos venido trabajando la tesis de que cada sujeto crea en su mente un modelo o construcción de la realidad, con base en un reservorio de imágenes, percepciones, rastros de información sobre el entorno, algunas son enlaces simples que definen relaciones primarias como la de madre e hijo; otras más complejas como la idea de que la inflación es causada por el aumento de los salarios. El conjunto de imágenes que almacenamos en nuestra mente compone el esquema conceptual y representa la visión del mundo que tenemos, situándonos en el tiempo, el espacio y la red de relaciones sociales que nos rodean.

Estas imágenes se forman a partir de las señales, signos y en general de la información que nos llega desde el entorno y, que en nuestro interior reconceptualizamos y a medida que nuestros trabajos, hogares, religiones, escuelas y disposiciones políticas se transforman, cambian, también se modifica la diversidad de información que nos rodea.

En este sentido, la televisión multiplica las imágenes que el individuo recibe y forman parte del conjunto de tipificaciones con las que construye su realidad, ya

no sólo se obtienen imágenes de la naturaleza o de las personas, sino también de la televisión. Además por lo regular la iglesia, el Estado, el hogar y la escuela continúan hablando al unísono, reforzándose mutuamente para dar paso a la uniformidad de las imágenes que fluyen en la corriente mental de la sociedad, creando un imaginario colectivo: aunque como hemos explicado ya, cada sujeto reconceptualiza dichas tipificaciones o modelizaciones.

El paralelismo que ofrece la televisión entre la vida cotidiana del individuo y las imágenes que ésta ofrece, establecen un nivel de identificación entre la imagen que tiene el sujeto y la ofrecida por la televisión; por lo que a pesar de que la televisión altera y modifica la realidad que reproduce, ofrece una imagen del mundo falsa -modelizada e idealizada-, el sujeto disocia la realidad y la irrealidad y se introyecta al mundo imaginario, al que suele darle un valor igual que a la realidad inmediata, por lo que permanece y perdura la imagen creada por el individuo a partir de lo visto en sus emisiones.

Intentamos explicar que el acto de ver las emisiones televisivas implica participar en una realidad reproducida por la imagen televisiva, que significa contraponer la subjetividad del programa televisivo con la subjetividad con la que construye uno mismo la realidad, dando lugar a una intersubjetividad. "No existe ninguna recepción de las exhibiciones de los medios (de comunicación masiva) sin que por parte del espectador, del oyente o del lector desencadenen múltiples imaginaciones y procesos vivenciales".⁵³

2.3 Los códigos de significación en el discurso televisivo.

El campo de los elementos que componen la imagen televisiva es muy amplio; ya hemos hablado de ello en los puntos anteriores. Ahora nos interesa centrarnos en aquello que se ha denominado el mundo del signo y el significante; qué vemos y

⁵³ Docker, Christian, *La realidad manipulada*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1982, p. 162.

qué entendemos o comprendemos de ello. Más aún, qué pretenden los realizadores de las imágenes televisivas que entendamos de lo que vemos.

La televisión establece una doble correspondencia entre las imágenes y el “mundo natural”; por una parte, mediante la técnica de producción y transmisión, y por la otra, mediante el tácito contrato que une al emisor con el receptor.⁵⁴

En esta relación emisor-receptor existe un intermediario: la cultura. Gracias a ella es posible el acuerdo entre televisión y televidente, también a ella se le atribuye la existencia del símbolo y el establecimiento de las relaciones sociales.

Por ello se cree que la cultura ideológica opera cada vez menos mediante las disciplinas humanísticas y cada vez más a través de los medios de comunicación, de donde se establece que emitir símbolos significa dar curso a una imagen de la “realidad”.

Más específico resulta el análisis de Jon P. Baggaley, cuando afirma que: “ningún signo puede ser por definición icónico, indiciario o simbólico, porque su sentido, como el mensaje de televisión, a todos sus niveles, varía naturalmente de acuerdo a la experiencia y la capacidad mental del individuo que lo percibe”.⁵⁵

Por tanto, los elementos en los cuales se apoya la imagen televisiva están basados, antes que nada, en una ideología, una cultura y una determinada actitud del público a quien se dirige. Todo ello constituye los elementos que configuran los signos y/o símbolos que finalmente representan significantes, pero que son manejados de tal manera que signifiquen algo en específico, según sea la intención de quien lo emite.

⁵⁴ Véase Hellbo, André, et. al., *Sociología de la representación*, España, Ed. Gustavo Gili, 1978.

⁵⁵ Baggaley, Jon P., *Análisis del mensaje televisivo*, España, Ed. Gustavo Gili, 1974, p. 112.

En primera instancia, se estima que la configuración de una imagen se debe basar en un código; como ya se dijo anteriormente, éste es un conjunto de conocimientos culturales que poseen en común, tanto el receptor como el emisor.

El código servirá para que el receptor interprete el sentido que el emisor quiso darle a la imagen, puesto que un código conlleva un sistema de correspondencia que permite la decodificación del mensaje. No obstante se puede pensar que la imagen televisiva no requiere ser codificada debido a que la imagen televisiva puede transmitir la escena captada por el camarógrafo tomada de la realidad literal, es decir la televisión caza la realidad a través del objetivo de la cámara. Se trata de una imagen analógica. Según este orden de ideas, hay imágenes televisivas que no requieren una codificación, ya que se parte del hecho de que ambos supuestos (la escena captada por la cámara y la realidad literal), están en perfecta analogía. Sin embargo, paralelo a este mensaje analógico (no codificado o denotado), hay otro que resulta de la forma en que se da a leer en la sociedad, el cual tiene un sentido distinto a lo que simplemente muestra una imagen: se trata del mensaje codificado o connotado.⁵⁶

Ya se ha hecho hincapié en que en televisión, un título, la música, un texto lingüístico, los efectos de sonido, el congelamiento de la imagen, el primer plano, la velocidad de reproducción (cámara lenta o rápida), etc., que pueden acompañar a la imagen, llegan a cambiar su significado literal, pues la sitúan en un contexto determinado y le dan su significación, que puede o no coincidir con el contenido literal o analógico. A menudo esta connotación es automática, y depende del tipo de programa dentro del cual se presente la imagen, su secuencia y la temática de la emisión.

Hemos dicho que la imagen televisiva se puede interpretar a partir de códigos, ya que entre el objeto u objetos que se representan y la percepción por parte del espectador, se lleva a cabo un complejo proceso de comunicación; esto supone

⁵⁶ Teoría de la imagen, op. cit., p. 40.

que se realicen una serie de operaciones de selección, esquematización, combinación, transformación, condensación y, en definitiva, de manipulación.⁵⁷

En otras palabras, el discurso visual de la televisión es posible a través de lo que se conoce como montaje, edición; al respecto nos dice Daniel Prieto Castillo:

"El montaje se define como la organización de varias imágenes en una serie lógica a fin de crear un cierto orden para la percepción. En un montaje corriente se busca trabajar sobre la continuidad y la complementariedad de las imágenes. Pero también hay montajes más sofisticados destinados a provocar una sensación distinta a la anterior, mediante la yuxtaposición de imágenes aparentemente sin relación entre ellas".⁵⁸

La esquematización consiste en realizar una selección de los fragmentos del universo que constituirán la imagen, el esquema viene siendo la representación simplificada y abstracta de un objeto o fenómeno.

De tal suerte que el relato televisual es construido a partir de la grabación de secuencias o fenómenos de la realidad natural o reconstruida (representación), de abstraerlas a nivel de encuadre,⁵⁹ y de recomponerlas por medio de esquemas. Por lo que en el proceso de esquematización intervienen dos escalas fundamentales: la abstracción y la complejidad.⁶⁰

De la unión entre la imagen, el movimiento, la abstracción y la realidad, surgen los diversos niveles o grados de la esquematización de la imagen televisiva, es decir, esta es la primera etapa del proceso de incorporación de la imagen al fenómeno de la comunicación.⁶¹

⁵⁷ *Ibidem*. p. 45.

⁵⁸ Prieto Castillo, Daniel, *Elementos para el análisis de mensajes*, México, Ed. ILCE, 1982, p. 25.

⁵⁹ El encuadre consiste en ubicar un personaje u objeto en un decorado (composición). Así, un plano que da la dimensión y duración a la imagen en movimiento se puede apreciar como normal, estrecho o ancho según el encuadre empleado. Paralelamente, un encuadre de TV puede ser el equivalente a una viñeta de un comic o al fotograma en cine.

⁶⁰ Teoría de la imagen, op. cit. p. 48.

⁶¹ *Idem*.

En este orden de ideas, la esquematización, conjuntamente con la selección de elementos que compondrán la imagen o la elección de proporción de espacio a registrar por la cámara y la combinación, es decir, la forma de intercalar las imágenes y su secuencia, constituyen el mecanismo básico del proceso de significación de la imagen. De este modo, la etapa "selectiva" es la operación mediante la cual se eligen determinadas unidades; unidades posibles dentro de un determinado repertorio de opciones. Y la "combinatoria" es el resultado de manipular las unidades seleccionadas para conformar el mensaje visual.

Citemos como ejemplo un reportaje para televisión; la etapa selectiva consiste en escoger determinados planos, escenas o secuencias, primero por parte de la cámara y posteriormente en el estudio, es decir, la parte correspondiente a la combinación en el momento de la edición, cuando se estructura definitivamente el reportaje, relacionando entre sí las unidades (materiales que se eligieron de antemano) que compondrán la secuencia visual del reportaje.

Estas operaciones son comunes a todos los géneros o formatos, a través de ellos se estructuran los contenidos para ser presentados y transmitidos por televisión; resultan necesarios para dar origen a su universo semántico, esto es, "el conjunto de significados que el sujeto emisor pretende comunicar mediante un mensaje visual determinado".⁶²

En el reportaje sobre un conflicto bélico, el hecho de que en la operación selectiva se transmitan más secuencias grabadas en un frente que en el otro, y que en la operación combinatoria esas secuencias se intercalen tan sólo con las declaraciones de las autoridades de un frente, desarrollará un campo semántico, es decir, un significado en un sólo sentido político e ideológico bien definido.

Además de los aspectos mencionados, en la estructuración del universo significativo de la imagen televisual se presentan otros factores que se originan

⁶² *Idem.*

tanto en la forma y aspecto superficiales de la imagen, como en su fondo (contenido), es decir, en su significado ideológico, emotivo o sentimental. De la interacción de dichos factores procedentes de estos frentes de configuración de los mensajes visuales (forma y contenido), surgen imágenes de enorme impacto en el receptor. Es lo que se ha dado en llamar condensadores de significados; se trata de imágenes altamente codificadas que, por su realismo y conjugación de elementos (dramáticos, emotivos, incidente y excitantes), logran una aceptación del receptor y se han constituido en un material informativo muy apreciado por los medios de comunicación de masas. Los tipos más representativos de "imágenes-condensadores de significados", son los que conllevan violencia (un enfrentamiento entre manifestantes y policías en la calle), dramatismo (un pequeño infante junto a la casa derrumbada donde vivía con sus padres), sexo, etc.

Asimismo, a partir de la conjugación de elementos procedentes de su forma y contenido, se añaden una serie de configuraciones del diseño, que inciden en la carga de significado de la imagen; son los denominados protocolos de transformación del significado de la imagen,⁶³ realizados a través de la combinación de la realidad representada en ella con la interpretación aportada por sistemas que le son ajenos (título, pie, contexto en el que se coloca, etc.).

Podemos decir que la construcción de la imagen televisiva se fundamenta en la teoría de la imagen móvil o dinámica, su lenguaje obedece a las leyes de una gramática y una sintaxis visual propias. La televisión construye su lenguaje retomando elementos de otros medios de expresión que le antecedieron; su gramática se basa, al igual que la obra cinematográfica, en las variantes del plano (general, medio, primer plano, plano americano, etc.), en las infinitas posibilidades de variables del encuadre, así como en su sintaxis, que se apoya en las múltiples opciones de combinación de secuencias que le permite la edición, la cual es el equivalente al montaje en la obra cinematográfica. Por consiguiente, se puede

⁶³ *Idem.*

afirmar que las bases fundamentales del "lenguaje cinematográfico influyeron en la formación del sistema de comunicación icónica a través de la televisión".⁶⁴ Empero, en el discurso de la televisión, por su amplia gama de posibilidades de expresión y las distintas formas de estructurar la presentación de los contenidos que divulga el medio, participan también técnicas de transmisión de imágenes inspiradas en otros medios tradicionales, como son el teatro, el circo y los diarios. Así, las reglas de presentación de un programa de variedades o musical obedecen más al teatro de revista que al cine, del mismo modo los noticiarios se apegan más a las fórmulas del periódico que a los convencionalismos del noticiario cinematográfico.

Pero se debe resaltar el hecho de que la televisión ha tenido que elaborar una técnica de transmisión que le es propia, para crear el lenguaje de emisión de eventos, como son los deportivos. Las transmisiones de fútbol, box, lucha libre, béisbol, etc., se han convertido en un lenguaje que el receptor ha aprendido a interpretar, por ello, aún cuando no se tiene la visión completa de la cancha de fútbol, el receptor sabe la dimensión espacial donde se ubica la acción que se le está presentando, ya que la pantalla parcializa el campo visual, además, los primeros planos, la repetición instantánea, el congelamiento de imágenes, entre otros recursos visuales, hacen de la transmisión una sintaxis que es peculiar del medio televisivo.

A modo de recapitulación diremos que:

El concepto de la comunicación dentro del sistema televisivo es extraordinariamente amplio; designa el proceso a través del cual se transmiten, por medio de imágenes apoyadas de sonido, diversos significados que están vinculados a todo un sistema de señales, desde un simple gesto facial hasta la calidad de la edición, creando un proceso de retroalimentación tan extenso como

⁶⁴ *Idem.*

la vida cotidiana misma, puesto que dicho proceso informativo está presente en todo acto humano, sea político, productivo, familiar, cultural o social.

De acuerdo a lo referido en este documento, se pensaría que las imágenes y sonidos presentados por la televisión tienen valor propio, más, cabe tener presente que el significado final de las imágenes televisivas adquieren sentido, no sólo por los símbolos, palabras, frases, sonidos e imágenes, sino que en gran medida son los receptores individuales los que resemantizan el mensaje; de acuerdo a sus grupos de referencia y a su experiencia cultural acumulada interpretan y descifran lo recibido mediante la pantalla del televisor.

En este sentido, el espectador no es un mero receptor de la información transmitida, es un activo procesador de ella, es quien finalmente interpreta al mundo basándose en determinados antecedentes socio-culturales y en su personalidad, que crean un criterio para la recepción de las emisiones televisivas.

En la medida en que la televisión aprendió a emular el énfasis tradicional del cine, en cuanto a la variación constante de la imagen y la continuidad fluida de sus elementos, esas reglas fueron aplicadas por igual a la presentación de tramas o de temas de actualidad.

Por otro lado, se ha descrito cómo una imagen adquiere significado y hemos dado cuenta de que las imágenes –incluidas las televisivas– no son interpretadas o leídas por el simple hecho de reconocerlas como una imitación de la realidad (esto anularía a la propia semiótica), por el contrario, la significación de las imágenes se da mediante un proceso cultural. Esto es, el individuo reconstruye sensorialmente todos los elementos que forman su contexto (físico y psicológico), y la forma en que exterioriza su medio ambiente es a través de representaciones, por lo que el hombre, como ser social, nunca está frente a lo real, sino ante representaciones construidas de acuerdo a la formación social del que reconstruye y a la interpretación que se hace de los hechos, acontecimientos y objetos.

Es por ello que el sentido de la vista y la noción de verdad no se encuentran relacionados implícitamente, es decir, la verdad es relativa, por lo tanto, el ver es convencional, cultural, construido, y los modos de ver (interpretar) son producto de la formación social.

Ahora bien, podemos decir que la imagen televisiva es una reconstrucción, una interpretación del acontecer socio-cultural del entorno psico-físico del individuo social; por lo tanto, su desciframiento corresponde a un mecanismo de operaciones sensoriales de reconocimiento, de paralelismo y confrontación de lo representado con lo vivido culturalmente por el receptor, lo que nos lleva a afirmar que la comprensión visual se basa en convenciones históricas y socialmente variables, entonces, existen códigos que permiten la conformación de imágenes y su interpretación.

Desprendemos de lo antes explicado que toda imagen televisiva está elaborada de acuerdo a códigos específicos que responden a la exaltación y ponderación de valores sociales y culturales, con el fin de estimular las reacciones del público mediante la representación de la "realidad", creando estereotipos de la vida social. Estos estereotipos o modelos de vida son promotores de las relaciones sociales de producción que prevalecen en una sociedad determinada.

Con respecto a la estructura de la imagen televisiva, diremos que es compleja por su organización y condensación de información, que abarca desde el simple entretenimiento hasta la llamada información cultural o educativa, todo ello dentro de un conjunto de estructuras intelectuales y emocionales que inciden en la mente del sujeto receptor.

La televisión recrea el lenguaje cotidiano de los sujetos al conjugar el lenguaje verbal, visual y auditivo, lo que deviene en el establecimiento de un sistema audio-escrito-visual, clasificación que distingue tres lenguajes de base, esto es, dos fundamentales y uno combinatorio: el audio y el visual, y el escrito, que se

fusionan para dar lugar a los lenguajes sintéticos (audio-visual y escrito-visual), y se combinan en un sistema polisintético de comunicación, el audio-escrito visual.

En este sistema estructural del lenguaje televisivo hay que remarcar la creación de un metalenguaje o lenguaje paralelo, que consiste en utilizar todos los elementos para alterar la forma de percepción natural del individuo, como son: los primeros planos, acercamientos y alejamientos, los ángulos de visión y sus cambios de perspectiva visual, la alteración del movimiento, cámara lenta o rápida, el congelamiento de imagen, la tipografía con efectos electrónicos que permiten la animación y movimiento de logotipos, textos con variaciones en volumen, tamaño y color.

Bajo esta estructura de su lenguaje, la gramática televisiva conforma cada imagen en un supersigno, por la multiplicidad de códigos que se utilizan para darle sentido y significado a la imagen. Por lo tanto, podemos inferir que la estructura de la imagen televisiva se determina por la estrecha relación de sus tres lenguajes: el audio, el visual y el escrito-visual, elementos que se conjugan y están presentes en toda imagen televisiva; por lo cual, toda imagen de televisión, como supersigno, contiene la misma estructura semiótica al integrar los mismos elementos retóricos, persuasivos e ideológicos.

CAPÍTULO III

VALORES, CULTURA Y TELEVISIÓN.

Este apartado pretende llevar a cabo una asociación entre tres sistemas que son elementales en la vida y comportamiento de los sujetos, los valores, la cultura y la televisión, tratar de encontrar sus correlaciones y tener fundamentos teóricos que nos permitan analizar a la televisión y su contribución o relación con los valores que ponderan los sujetos.

Partiremos de la explicación del concepto de cultura para poder encontrar la relación que existe entre ésta y los valores y posteriormente con la televisión.

El individuo lleva a efecto, en su interacción y convivencia social, una diversidad de actividades: la peculiar manera de conocer, sentir y actuar en su existencia origina su concepción del mundo y de la vida.

Si vemos detenidamente el resultado de este proceder, de este obrar; notaremos que así como su actividad es múltiple, el resultado de esta actividad es variado. El hombre –como humanidad- se esfuerza por conocer su mundo circundante, quiere descubrir las innumerables relaciones que hay entre los hechos: como los elementos de que se componen los cuerpos, las leyes que fijan en los organismos el proceso de la vida, las distancias apenas imaginables de los astros, entre otros. El producto de esta función cognoscitiva lo constituye la ciencia.

También el hombre se complace y sufre con las más variadas sensaciones: se recrea con el goce estético, se entusiasma con frecuencia en su vida religiosa,

ama y odia; en una palabra, se encuentra permanentemente en su estado sentimental. Aquí, los resultados de esta función originaria⁶⁵ de la conciencia se llama arte, religión, erótica...

Es decir, la vida del hombre se traduce en actos que repercuten sobre los demás hombres en un sentido diverso. Obedece normas que se le presentan con el carácter de obligatorias o porque las considera como tipo de perfección humana; actúa en la vida pública defendiendo o combatiendo formas de organización social; participa en las más variadas organizaciones económicas de la sociedad, etc. El efecto de esta otra actitud de la conciencia se resuelve en instituciones sociales que se denominan moral, derecho, política y economía.

El análisis que se haga de estas funciones originarias de la conciencia humana no sólo vale para la sociedad en que vivimos, sino para cualquiera, aun para las sociedades más distantes en el tiempo o al pueblo más ajeno al nuestro, siempre se encontrarán esas funciones originarias y, con ellas, los productos enumerados. Y es que la conciencia siempre opera a través de ciertas formas, maneras de ser y modalidades que propiamente la constituyen. Sin duda alguna, los diversos pueblos ofrecen diferencias muy marcadas. China, Egipto, Grecia, Roma, la Edad Media, en fin, son culturas que se distinguen unas de otras; pero con todo y ello, la multitud de las formaciones culturales que caracterizan a cada una son el reflejo de las funciones originarias de la conciencia. La humanidad en un tiempo y espacio determinado venera a Buda y en otro a Cristo; en algún tiempo, pedir la anulación del deseo, y en otro momento histórico exigir el mayor bien para el mayor número de personas; en los tiempos de la Grecia clásica crear el Partenón y en el Sigo XX deleitarse con el post-expresionismo; sin embargo las constantes en los perfiles culturales de la humanidad son: acatar normas (conciencia volitiva), gozar estéticamente, sumergirse en la creencia de un ideal (conciencia

⁶⁵ En filosofía se le llama función originaria de la conciencia a la manera peculiar que tienen los individuos de conocer, sentir y obrar en la vida. Véase, Francisco Larroyo, *Los principios de la ética social*. México, Ed. Porrúa, 16ª edición, 1981.

sentimental) y hurgar su mundo circundante para conocerlo (conciencia cognoscitiva).

Por ello, a los productos de estas funciones originarias de las conciencias se les puede llamar genéricamente formaciones culturales. Ciencia, arte, moralidad, economía, religión, etc., son el resultado de ciertas formas o maneras de ser de la conciencia; y culturales por cuanto que estas mismas formas implican un cultivo o una elaboración por parte del hombre. Éste, como ya lo dijimos, inventa y cultiva la ciencia; crea y cultiva el arte, la moral, el derecho, la religión, etc. la palabra cultura designa, así una producción orientada a ciertos propósitos y fines; propósitos y fines que se consideran preferibles, dignos, valiosos. Se crea y cultiva el arte, por ejemplo, porque considera el hombre que ello lo dignifica, lo eleva. En última instancia, el concepto cultura se aplica a aquello que tiene valor, a lo que es portador de valor, a lo que se ofrece dotado de un carácter valioso.

Cabe señalar que el hombre aislado, fuera de toda relación con sus semejantes, es pura abstracción. La comunidad de intereses sociales es lo que hace al individuo un hombre. Para convencerse de ello, imagínese lo que sería un individuo sin sus variadas relaciones con los demás hombres: sin compartir con ellos una comunidad jurídica, económica, de lengua, en suma, una comunidad humana. "Ciertamente descenderá a lo animal; por lo menos, la peculiar disposición humana sólo se desarrollaría de un modo sumamente pobre, sin rebasar el grado de una sensibilidad cultivada".⁶⁶ Los hombres no conviven separadamente, tampoco están, por decirlo así, yuxtapuestos, sino que se encuentran vinculados unos con otros, y es la sociabilidad lo que marca al hombre.

Esta relación humana permanente, esta incesante acción recíproca de los individuos, de ninguna manera es caótica o resultado de la casualidad; si no todo lo contrario, se mueve continuamente en formas específicas de convivencia; la

⁶⁶ *Ibidem*, p. 35

cual obedece siempre a ciertos usos y costumbres generalmente extendidos. Cuando observamos a una sociedad o un grupo de sujetos pertenecientes a un mismo pueblo, nos podemos dar cuenta de la profunda semejanza de los individuos que la forman. Este parecido no sólo se refiere a los caracteres raciales, sino que se extiende a las creencias y formas de pensamiento, en las necesidades y propósitos de sus miembros, en general a su manera peculiar de conocer, sentir y obrar en la vida. Esto es en una primera impresión lo que podemos tener de un pueblo, ya que los individuos están sujetos a ciertas ordenaciones sociales de las que no pueden sustraerse: hablan una misma lengua, se someten a las mismas leyes, satisfacen sus necesidades valiéndose de organizaciones económicas comunes a ellos. Únicamente un análisis posterior y más profundo de su vida social nos posibilitaría descubrir diferencias visibles entre sus miembros. Sin embargo, existe un fondo común que caracteriza a la colectividad como un todo.

3.1 El valor y su tipología.

La cultura se fracciona en diversos territorios y uno de ellos es la moralidad. Se puede entender con suma facilidad que la actividad moral del hombre se distingue de otras relaciones sociales porque siempre se encuentra determinada por reglas de conducta. Cada persona en su interacción social está determinada a dirigir sus acciones en un sentido u otro, ya sea porque se lo exijan o porque lo considere digno para su vida; este hecho deja claro que los individuos tienen conciencia de lo que debe hacer. Esta conciencia, el darse cuenta del deber, de la norma o regla a la que se somete, se denomina la conciencia normativa.⁶⁷ La multitud de reglas o normas no sólo son para él; más que nada son parte de un patrimonio común del grupo social; impactan y son usufructos de grupos numerosos de la colectividad. Son creados en la sociedad gracias al contacto recíproco de sus miembros, constituyen en rigor, una conciencia social normativa, un ideal, un mandato y hasta un deseo; no son algo que se pueda poseer individualmente. Cada conciencia puede apropiárselos, son de naturaleza colectiva.

⁶⁷ *Cfr. Ibidem*, p. 59

La norma es la expresión concreta del deber ser, es decir, la norma designa una exigencia o un mandato, como por ejemplo, tú debes o tienes que obedecerme, tú debes o tienes que estudiar, yo tengo que realizar este paseo, tú debes o tienes que tomar esta medicina. Pero hay que aclarar que los contenidos del pensamiento que se refieren al deber ser no sólo implican un mandato o un deseo, sino que el deber ser puede asumir diferentes modalidades, entre ellas se presenta el mandato, la exigencia, el deseo y una de estas modalidades típicas del deber ser es la norma.

Analicemos el sentido del siguiente pensamiento normativo: “el hombre debe cuidar el medio ambiente”. Si penetramos a la significación de esta norma, notaremos, en primera instancia, que no se trata de que una o varias personas deseen o quieran que el hombre cuide el medio ambiente; el sentido de este deber ser es enfáticamente distinto a un querer individual, por ejemplo, tú debes cuidar el medio ambiente; al parecer este imperativo expresa una exigencia general de todos los hombres, del hombre –humanidad- en general; sin embargo, esta segunda interpretación de la norma es inexacta, pues no es necesario que uno o todos los hombres realicen semejante deseo. Lo que se desea dejar en claro es que no se pretende decir que de hecho se haya querido que el hombre cuide el medio ambiente; tan sólo se pretende demostrar que su significado preciso no alude a esta forma individual o de hecho del querer o desear.

La norma: “el hombre debe cuidar el medio ambiente”, parece expresar: todo hombre que cuida el medio ambiente es un hombre bueno. Solamente después de haber reconocido valioso, digno, el cuidar el medio ambiente, puede surgir el deseo o propósito de que este individuo o esta colectividad lo cuiden.

“Vemos pues, por estos análisis, que toda proposición normativa supone cierta clase de valoración (apreciación, estimación), por obra de la cual surge el concepto de ‘lo bueno’ (valioso) o ‘malo’ (no valioso) en un sentido determinado y con respecto a cierta clase de objetos, los cuales se dividen en buenos y malos con arreglo a este concepto. Para poder pronunciar el juicio normativo: ‘un guerrero debe ser valiente’, necesitamos tener algún concepto del ‘buen’ guerrero; y este concepto no puede radicar en una

*arbitraria definición nominal, sino tan sólo en una valoración general, que permite estimar a los guerreros ya como buenos, ya como malos, por estas o aquellas cualidades”.*⁶⁸

Nos vamos acercando al momento de tener que dar una noción del concepto valor, ¿qué dato o cosa se menciona cuando se habla en general de valor? ¿qué se quiere significar cuando se alude a este término?

Para responder cumplidamente a esta cuestión precisamos recordar los dos puntos de vista muy generales, que la axiología refiere, se caracterizan los objetos, de una cosa se puede decir: a) lo qué es y b) para qué es.

Cuando se considera el objeto desde el punto de vista del fin que cumple, es decir su finalidad, en estricto sentido lo que hacemos es valorar, estimar. En este caso se dice, por ejemplo, el bolígrafo con el que se escribe es útil, ya que es apto para un fin; que una prescripción o receta médica es muy valiosa, toda vez que es apropiada para reestablecer la salud; asimismo, desde otro punto de vista se declara que una fotografía de Manuel Álvarez Bravo es portadora del valor “belleza” pues es ideal para expresar la visión estética de un momento o espacio en la historia del país, por medio de símbolos, de figuras concretas.

Esta aptitud o idoneidad de un objeto para un fin, es denominada también por la filosofía, preferibilidad. Este término se justifica ampliamente si se piensa que estimar un objeto equivale a preferir o posponerlo respecto a otros.

El hecho de que un objeto pueda ser más o menos preferible para un fin, nos hace ver el segundo carácter del valor. Se puede denominar a esta mayor o menor aptitud del medio para el fin, gradación. Sobre esta idea se puede decir que un objeto es más útil que otro, más bello, como una acción humana, según se verá posteriormente, puede considerarse más o menos buena, más o menos mala.

⁶⁸ Husserl, E., *Investigaciones lógicas*, p. 59 en *Ibidem*. p. 62

Esta gradación que es inherente al valor es posible gracias al doble punto de vista a través del cual se estima un objeto. Una obra de arte se juzga por medio de la alternativa “bello o feo”. En cambio la alternativa “útil-inútil” da la pauta para apreciar el campo del utilitarismo (economía). Es lo que hemos designado como polaridades, pues constituyen puntos límites de referencia de la valoración; desde esta perspectiva se puede decir que el valor oscila siempre entre una polaridad. Dicho de otro modo, toda polaridad implica los dos valores límites: bueno-malo, verdadero-falso, bello-feo, etc. Frecuentemente se le llama al primer término valor positivo, y al segundo, valor negativo. Sobre lo cual hay quienes los denominan como “antivalor”, “disvalor” o contravalor. Dentro de esta terminología la falsedad, la injusticia, la mentira, etc. constituyen auténticos contravalores.

Otra característica esencial del valor es su generalidad, la belleza es cualidad de las más diversas obras de arte; la verdad, de los más variados conocimientos; la utilidad, de los objetos más heterogéneos. A diferencia de los valores, que tienen el carácter de universales, se habla de los bienes, que son los objetos donde se constituyen los valores. Por ejemplo, las obras de arte son bienes portadores del valor “belleza”, las ciencias, bienes portadores del valor “verdad” y las instituciones jurídicas, bienes portadores, unas veces del valor “justicia” y, otras, del contravalor “injusticia”.

Entre valores y bienes existe una relación constitutiva. Prueba de ello es que cada especie de valor se realiza o encarna en determinados bienes, que le son propios, y es que todo valor posee además de polaridad y gradación una materia, que no es otra cosa sino aquello que distingue unas especies de otras. Desde este punto de vista se dividen los valores en: éticos, artísticos, jurídicos, etc.

Las características de los valores hasta aquí descritas nos llevan a otro aspecto, la jerarquía. Este aspecto es esencial a los valores, ya que los sujetos suelen subordinarlos. La conciencia valorativa prefiere en forma tal que siempre pone en crisis ciertas maneras de preferir frente a otras; no se trata ya de una gradación

que, como tal, está dentro de una misma especie de valor, sino de la supeditación de unas especies a otras. De tal manera que podemos decir, la justicia es preferible al placer; la verdad, a la elegancia, etc.

Podemos resumir en breves frases la esencia de valor hasta aquí descrita. El valor es ante todo un concepto de relación, es decir, una manera de enlazar los objetos de medio a fin. Todo valor además, supone una polaridad (es positivo o negativo; bello o feo, bueno o malo, útil o inútil); una gradación (más o menos malo, más o menos injusto), una materia (ético, artístico, útil o agradable), y una jerarquía, es decir, una relación de categoría o rango respecto a las demás especies de valor (¿vale más la belleza que la verdad?; ¿la justicia que el placer?).

Otro aspecto sobre la naturaleza de esta bipolaridad es ¿en qué consiste propiamente un valor negativo?, a este respecto la filosofía ha estudiado con mucho detalle esta situación en lo relativo al bien y el mal, y han creado dos palabras que se aplican a estas cualidades dando mucha claridad a esto, los términos son: privación o negación; la primera consiste en la ausencia de algo que debería existir por propia naturaleza. Y la negación es la simple ausencia de algo, Raúl Gutiérrez Saenz, en su libro *Introducción a la Ética* nos ejemplifica esto de la siguiente manera:

"...un niño nace sin brazos; se dice que adolece de una privación, o sea, no tiene algo que debería tener por propia naturaleza. En cambio, un pez no tiene brazos, se dice entonces que adolece de una simple negación.

Pues bien, el valor negativo (como ya se puede imaginar) corresponde a la privación, y no a la simple negación. No, porque un pez o un árbol carezcan de manos, se les va a valorar negativamente. En cambio, el niño que nace sin brazos tiene efectivamente un valor negativo (al menos, en el orden ontológico; porque esta privación puede ser fuente de valores positivos morales, en sus padres y en el mismo, cuando crezca)".⁶⁹

La naturaleza de cada ente es la que sirve para determinar si una cualidad que falta es una privación o una negación. Otro ejemplo: Un niño de cuatro años no

⁶⁹ Gutiérrez Saenz, Raúl, *Introducción a la ética*, México, Ed. Esfinge, 1998, p. 92

sabe sumar, ni multiplicar; tiene una negación. Pero un adulto que no sabe sumar, ni multiplicar tiene una privación. Un médico que no sabe hacer un plano para un edificio, tiene una negación. Pero un arquitecto que manifiesta la misma ignorancia tiene una privación o valor negativo en sus conocimientos profesionales.

Es necesario señalar esto, porque se acostumbra tratar el valor negativo como un ente real, como si tuviera una existencia real y positiva como la del mismo valor positivo. Según la filosofía en metafísica, esto es falso y se genera por el mismo vocabulario. En ese orden de ideas, todo cuanto existe es, por ese simple hecho, un valor positivo; de tal suerte que el valor negativo es la ausencia de algo que debería existir, y que, por algún motivo no se da.

La aplicación de estas aseveraciones arroja conclusiones que nos pueden sorprender y aún más, provocar nuestra incredulidad. Por ejemplo; en metafísica se dice: "el mal no existe", y esta frase produce una protesta inmediata, se puede acusar de encasillamiento en el mundo abstracto a quien la diga. Como si no se supiera de los males "realmente existentes" en el mundo. Pero veamos la explicación que se da:

"La existencia es una perfección y, por tanto, es un bien, es un valor positivo. Todo lo que efectivamente existe es un valor positivo en el orden metafísico. Pero puede suceder que eso que realmente existe, adolezca (como ya lo hemos visto) de una privación en el orden moral o en otro aspecto. En ese momento, recibe el nombre de valor negativo; y, nótese bien, no por lo que efectivamente es, sino por lo que le falta, por lo que no existe debiendo existir o, mejor dicho, por lo que está privado. Subsisten, pues las dos proposiciones: 'el mal no existe', puesto que es una privación; pero es cierto que 'hay males en el mundo', puesto que no todos los seres existen en la medida de las perfecciones que les corresponden por propia naturaleza. 'No existe el mal; pero existen cosas malas'".⁷⁰

Esto se aplica en el terreno de lo moral de la siguiente manera: el sujeto que actúa de acuerdo a la naturaleza humana, tiene un valor positivo moralmente hablando; en cambio, quien no realiza dicha adecuación con las leyes que le corresponden

⁷⁰ *Ibidem*, p. 93

como ser humano, adolece de una privación o valor negativo, esto es, está actuando mal en el orden moral. La maldad es la privación de la correspondiente adecuación a las leyes naturales.

En estos términos los valores se dan de un modo perfecto únicamente en su esencia; porque cuando se objetivizan en los sujetos, se dan de un modo imperfecto. Por lo que los valores sólo existen con perfección más allá de este mundo. Así tenemos que los valores encarnados en los objetos y los sujetos están afectados de una graduación muy variada; por lo que siempre falta algo para la perfección de ese valor, tal como se concibe en su esencia. De tal modo, por ejemplo: la justicia deja mucho que desear en comparación con la esencia pura de justicia.

Esta trascendencia del valor tiene su importancia en el nivel vivencial. De tal manera que a los niños y jóvenes se les suele explicar y dar a conocer los valores en toda su perfección, y es común que sufran una grave desilusión cuando se dan cuenta de que la realidad de la vida no corresponde a su concepción del mundo. La justicia, el amor, la fidelidad, la honradez, la bondad, en general, siempre están en un nivel inferior al ideal que les corresponde.

“Lo peor acontece cuando la decepción crea un resentimiento; el sujeto llega a renegar de todos los valores. Porque no encuentra la libertad perfecta, reniega de la libertad y dice que no existe; no encuentra la justicia, la verdad, el amor perfecto, y reniega de ellos y actúa como si no existieran. Esto hay que delatarlo; porque, lejos de ser una actitud aceptable, es simplemente un acto de cobardía y debilidad. Los valores no están encarnados con perfección; pero es el hombre el encargado de encarnarlos con su esfuerzo y su perseverancia. Los valores proporcionan grandes satisfacciones al hombre; pero antes hay que conquistarlos”.⁷¹

Por lo dicho ya, se puede concluir que no es lo mismo el valor que la valoración. El valor es objetivo, se da independientemente del conocimiento que de él se tenga. En cambio, la valoración es subjetiva, o sea, depende de las personas que juzgan. Sin embargo, hasta la misma valoración, para que sea valiosa, necesita ser

⁷¹ *Ibidem*, p. 94

objetiva, es decir, basarse en los hechos reales que se están juzgando y no ser un producto arbitrario de las tendencias viciosas o circunstancias desfavorables de los que juzga.

Como hemos apuntado, existe una gran cantidad de valores que pueden ser ordenados dentro de una jerarquía que muestre, al mismo tiempo, la mayor o menor calidad de dichos valores comparados entre sí. Está claro que no es igual de valioso lo material que lo espiritual, lo animal o lo intelectual, lo humano o lo divino, lo estético o lo moral.⁷²

Siendo la naturaleza humana el punto de referencia, se pueden ordenar los valores por su capacidad para perfeccionar al hombre. Un valor será más importante, ocupará una categoría más elevada, en cuanto perfeccione al hombre en un estrato cada vez más íntimamente humano. Conforme a este criterio podemos hacer una clasificación en cuatro categorías, como sigue:⁷³

1. Valores infrahumanos
2. Valores humanos inframorales
3. Valores morales
4. Valores religiosos

3.1.1 Los valores infrahumanos.

Son aquellos que perfeccionan al hombre en sus estratos inferiores, en lo que tiene en común con los demás seres vivos, como los animales, por ejemplo aquí se encuentran valores tales como el placer, la fuerza, la agilidad, la salud; todos estos valores pueden ser poseídos (inclusive en ocasiones con mayor intensidad) por las mismas bestias.

⁷² *Ibidem*, p. 98

⁷³ De Finance, *Ensayo sobre el obrar humano*, Ed. Gredos, Madrid, 1966, pp. 396-518

Es necesario aclarar que el placer sensible es ciertamente un valor, es positivamente un bien que perfecciona al hombre; sin embargo, dentro de un nivel todavía no netamente humano; pero al fin y al cabo es valor, y tiene que ser apreciado como tal. Se tiene que hacer esta aclaración, pues existen dos posturas respecto a la valoración del placer.

Algunos lo rechazan como malo o pecaminoso; tal parecería que sólo debe aceptarse cuando es casi imposible rechazarlo. Es la postura puritana.

Por el contrario está el hedonismo, doctrina que coloca al placer sensible como centro de todos los valores. En la práctica abunda mucho esta actitud; mucho más que en teoría.

Y justamente en contra de estos dos extremos mencionados, se encuentra la tesis de esta jerarquía del valor: el placer es ciertamente un valor, pero ocupa la categoría inferior dentro de toda la escala de valores.

Lo mismo valdría para los valores de fuerza, agilidad y destreza, contribuyen al perfeccionamiento del hombre; pero no ocupan el primer lugar en la jerarquización. Ya que en la vida práctica se da otra jerarquización de los valores. No se descalifica al atleta que cultiva estos valores; pero tampoco se sobrevalúa al grado de descuidar los valores considerados superiores.

3.1.2 Valores humanos inframORALES.

Esta segunda categoría coloca a los valores de nivel superior, es decir, aquellos que son exclusivos de los humanos que perfeccionan los estratos que sólo posee un ser humano, tales como:

- a) Valores económicos, como la riqueza, el éxito y todo lo que engrandezca la propia personalidad (valores eudemónicos)

- b) Valores estéticos, como la belleza, la gracia, el arte y el buen gusto.
- c) Valores noéticos (lo que se refiere al conocimiento), como la verdad, la inteligencia, la ciencia.
- d) Valores sociales, como la cooperación y cohesión social, la prosperidad, el poder de la nación, el prestigio, la autoridad.

3.1.3 Valores morales.

En tercer lugar están los valores morales, siempre ascendiendo, aquí ubicamos las virtudes como: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Por su ubicación, estos valores destacan su superioridad con respecto a los valores humanos inframorales, las diferencias entre estas dos categorías de valores son:

- a) Los valores morales dependen exclusivamente del libre albedrío, cada sujeto va construyendo sus propias virtudes y es responsable de su conducta moral. A diferencia de los valores humanos inframorales que no dependen exclusivamente del libre albedrío, puesto que el status social, la riqueza pueden heredarse, y lo mismo se puede decir de la inteligencia y el buen gusto. Las virtudes, en cambio, nunca se heredan, sino que se adquieren a base de esfuerzo y constancia. Los valores morales se colocan en un nivel más íntimo dentro de la personalidad humana; su superioridad radica en que se obtienen a base de mérito, por el funcionamiento y convicción del sujeto en cuanto humano; en relación a los valores morales el sujeto es activo, no pasivo.

Estas características de los valores morales y los humanos inframorales, no impide que un mismo acto humano pueda proporcionar los dos tipos de valores, como sucede en el siguiente ejemplo:

Dos jóvenes terminan su carrera universitaria. Pero uno lo tuvo que hacer con un gran esfuerzo, debido a que proviene de una familia con profundas carencias de tipo económico; y el otro no. El resultado objetivo es el mismo, los dos han poseído el valor ciencia; pero el primero ha obtenido además un incremento en su valor moral, debido a su tenacidad y esfuerzo, por el mérito de haber sobrellevado las dificultades económicas que padecía.

- b) En ese mismo orden de ideas, tenemos que la segunda razón por la cual los valores morales son superiores es que estos perfeccionan al hombre de tal manera que lo hacen más humano. En cambio los de la segunda categoría perfeccionan al individuo en cierto aspecto, exclusivo del hombre, pero no en su esencia propiamente personal, o sea, como profesionista, como intelectual, como artista, como gobernante. Así tenemos que, la virtud de la justicia hace al individuo más noble, de mayor dignidad personal, de mayor calidad en su persona misma; en contraste, la ciencia o la riqueza perfeccionan al hombre en un cierto aspecto, pero no en su misma persona. Así vemos que en la vida cotidiana la gente utiliza estas valoraciones y se expresan a menudo de la siguiente manera: como profesionista es excelente; pero, en el aspecto humano no tanto. O de otro sujeto: como artista y rico es muy valioso; pero como hombre, en el fondo es egoísta y mezquino y eso no me gusta.

En resumen, los valores morales hacen al hombre más persona y dependen exclusivamente del uso del libre albedrío. En cambio, los valores humanos inframorales perfeccionan al hombre exclusivamente, no obstante no lo hacen de mayor calidad humana, y además no dependen únicamente del libre albedrío, sino que se pueden recibir pasivamente.

3.1.4 Valores religiosos.

Finalmente, en esta tabla jerárquica se encuentran los valores sobrehumanos, sobrenaturales, o sea, los valores religiosos. Son una participación de Dios que está en un nivel superior a las potencialidades naturales del hombre. Son la Santidad, la amistad divina (gracia), la caridad y, en general las virtudes teologales.

Estos valores perfeccionan al hombre de un modo superior, ya no sólo en lo que tiene más íntimo como persona, sino en un plano que no está dentro de los moldes naturales de lo humano. Aquí se deja abierta la categoría a todo lo sobrenatural que provenga de Dios. Por lo tanto su estudio corresponde más bien a la teología.

En términos generales cuando se estudian las jerarquías de los valores, los principales axiólogos (Max Scheler, De Finance, N. Hartman, Husserl) tienen cierto paralelismo dentro de sus diferentes categorías, por citar un ejemplo tenemos la jerarquía propuesta por Max Scheler.

- a) Valores de lo agradable y lo desagradable.
- b) Valores de lo noble y de lo vulgar.
- c) Valores espirituales.
- d) Valores de lo santo.

Como se puede apreciar lo divino, lo religioso siempre está ubicado en la cúspide de la jerarquización.

3.2 Los valores en los procesos culturales. (cómo se construyen los valores)

Ya se ha explicado que la ley fundamental de la conciencia es el enlace, la síntesis; que todos los hechos captados suponen necesariamente un trabajo sintético de la conciencia; que a pesar de ser incontables los objetos de nuestro mundo circundante, todos ellos tienen en común que son productos de una relación persistente de elementos.

La comprobación de este lógico principio se puede ejemplificar de la siguiente manera: todo objeto, que de suyo ya es el resultado de una unión de elementos (el escritorio que tengo frente a mí) puede ser sometido a una nueva relación, a un nuevo enlace. Del escritorio se puede decir que es más útil que otro, que fue construido por determinada fábrica y en cierto tiempo, etc. Es decir, todo objeto se puede someter o considerar desde varios puntos de vista, se puede relacionar con otros incontables objetos.

Estas innumerables relaciones pueden ser agrupadas, reducirse a ciertas clases o tipos. Con este propósito, intentamos practicar cortes generalísimos de esta posibilidad ilimitada de considerar un hecho cualquiera. Tratemos de clasificar esta multitud de relaciones de la conciencia, esta pluralidad de sus enlaces.

En términos generales se pueden reconocer dos formas de enlazar de la conciencia. Un objeto cualquiera, por ejemplo un mueble percibido puede ser considerado desde diferentes puntos de vista: sus dimensiones, su color, su forma, su belleza, la utilidad que presta, sus semejanzas con otros muebles. Estas múltiples formas de considerar el objeto o, como se prefiere decir, de relacionarlo, suponen dos formas básicas. Del objeto se puede decir "qué es" (rojo, ligero, redondo), "para qué es" (para adornar, para descansar) En otras palabras, la primera serie de determinaciones que se ha hecho del objeto, responde a la pregunta ¿qué es?, mientras que la segunda, a la interrogante ¿para qué es?.

Inténtese caracterizar de otra manera lo dado fuera de estas maneras de relacionar básicas, y se podrán dar cuenta de su imposibilidad. De este hecho, de que los objetos pueden ser relacionados desde dos puntos de vista generales, se habla de una bidimensionalidad de la conciencia.

La lógica suele llamar a estas formas de enlace muy generales categorías. Ya que puntualmente, gracias a estas maneras muy generales de relación, se caracterizan o determinan las cosas como esto o aquello. Así, cuando el mueble en cuestión se afirma que es para descansar, se ha implicado el modo de relación que responde a la pregunta ¿para qué? (el fin que cumple un objeto); rigurosamente lo mismo (nos referimos a esta forma general de enlace) que cuando declaramos que el mismo mueble sirve para adornar. Estas dos formas fundamentales de síntesis, o categorías, se han designado y designan con distintos nombres.⁷⁴ Aquí siguiendo la terminología más sencilla sobre el particular, las denominaremos categorías del ser y del preferir, pues en correspondencia íntima con esta bifurcación de las maneras de ser (modalidades) más generales de la conciencia, todos los objetos de un mundo posible se fraccionan en dos grandes territorios. En uno de estos territorios surgen las cosas como son: es el mundo del ser, aquí se trata de la estructura temporal física o ideal de las cosas, de sus relaciones recíprocas o causales, de número y de su forma, en fin, de sus propiedades. En el otro, aparecen las cosas dominadas por el sentido de preferibilidad, de finalidad (pues todo referir supone necesariamente dos o más fines); es el mundo de las preferencias, de los valores. En él caben las polaridades de lo útil e inútil, de lo bello y feo, de lo bueno y malo.

Penetremos ahora en la categoría del preferir. Todo preferir se mueve necesariamente en una relación; implica a prioridades o más objetos entre los que se opta. H. Schwarz inspirado en Brentano ha encontrado una forma de explicar esta condición. "Todos los actos de preferencia son, en sentido riguroso, sintético;

⁷⁴ Los siguientes pares de expresiones se usan fundamentalmente en el mismo sentido: percepción y voluntad (Stamler), naturaleza e idea (Bruno Bauch, P. Natorp, Herman Cohen, W. Kinkel, Ernst Cassirer), ser y deber ser (Kelsen), vida emocional y razón.

suponen el concepto de plusvalía; es decir, la preferibilidad se mueve siempre en una pluralidad de fines”.⁷⁵ Sin embargo no hay que olvidar que todo fin concreto que podamos perseguir y alcanzar, siempre será a su vez un medio para la consecución de nuevos fines limitados. Por ejemplo, cuando alguien decide entrar a una escuela de nivel medio superior, por lo regular lo hace teniendo como objetivo otro aspecto, poder más tarde ingresar a la universidad, lo cual se torna en un medio para otro propósito, obtener un título; lo que le permitirá la realización de una nueva perspectiva y así sucesivamente.

Cada fin, por tanto, funciona a la vez de medio y se ofrece a opción con otros medios al servicio de más altos fines. En resumen, el hombre nunca elige entre determinados fines, sino siempre entre diversos medios. Como se puede observar los términos medio y fin son relativos: lo que es medio para un fin puede ser fin de otro medio. Entonces la categoría del preferir se enlaza a través del esquema medio-fin. Donde fin es un concepto elemental que designa algo por alcanzar; y medio lo que se considera apropiado para aquel logro. Esta aptitud del medio para la consecución del fin, es lo que desde el punto de vista del sujeto puede denominarse facultad de opción o preferibilidad.

La necesidad evidente de que todo preferir implica una pluralidad de fines, es un motivo muy justificado para llamar a este enlace de la conciencia síntesis teleológica (lo que se refiere a los fines), al lado de aquella otra categoría que fue designada simple y sencillamente categoría del ser.

En ese mismo sentido, existe una actividad humana, que se distingue de las otras en que es determinada siempre por reglas de convivencia. Cada individuo en la sociedad, en efecto, obra en cierto sentido, las más de las veces, porque tiene conciencia de que debe hacerlo así. Esta conciencia, este “darse cuenta” del deber, de la norma o regla a que se someten los individuos, es lo que se ha designado con el nombre de la conciencia normativa. La conciencia normativa es

⁷⁵ Schwarz, H., en Francisco Larroyo, op. cit., p. 92

una condición necesaria de toda sociedad: sin ella, las relaciones humanas serían imposibles.

Con el fin de explicar esta última aseveración, precisamos el concepto de sociedad, lo que la sociedad sea (su esencia) Como ya explicamos en el primer capítulo, si observamos a la vida cotidiana, se notará, que los individuos con quienes se convive realizan una actividad común en mucho grado variable y necesaria; todos tratan de proporcionarse constantemente los satisfactores que sacian sus necesidades materiales (alimentos y vestido, entre otros); muchos, con frecuencia, participan en contiendas electorales apoyando a uno u otro candidato; grandes grupos de personas son movidos por los mismos ideales o creen en el mismo Dios, etc.

Estas circunstancias nos revelan que la sociedad se caracteriza por una fuente de necesidades, deseos y fines comunes de los elementos que la integran.

Del mismo modo todo miembro de la sociedad se haya siempre relacionado con sus semejantes. Las actividades del obrero, del estudiante, del policía o del dueño de un negocio, se encuentran siempre enlazadas hasta en los más mínimos aspectos. Por ejemplo, un estudiante, constantemente se encuentra en contacto con sus compañeros de clase, con el policía que favorece el tránsito en la vía pública, con sus maestros, etc. Este encadenamiento de los hechos de todos los miembros de la sociedad recibe el nombre de actividad recíproca; porque se trata de actuaciones que mutuamente ejercen las personas, unas sobre las otras.

Esta circunstancia de que todos los elementos de la sociedad se prestan servicios correlativos, correspondientes, deja clara la relación fines-medios, entre los sujetos. El tendero que vende los alimentos a su clientela, la favorece en cuanto satisface sus necesidades de alimentación; pero a su vez, esta clase de comerciante se beneficia en tanto obtiene utilidades. La actividad del estudiante, movida por el fin de convertirse en un elemento apto para la vida, es tomada por el

maestro como medio para realizar, a su vez, sus propios fines, ya sean salariales o el propósito de extender y fomentar la cultura.

O sea, la relación o vinculación social tiene su origen en el fenómeno de que lo que para unos hombres son fines, para otros son medios, y viceversa.

Desde otra perspectiva, se puede observar que las relaciones sociales o modos de articularse medios y fines, se nos ofrecen como manifestaciones constantes, relativamente invariables, al grado que muchos especialistas de las ciencias sociales les han denominado reglas de convivencia social, queriendo significar con ello que en estas relaciones humanas rige cierto orden al que los individuos de continuo se someten. ¿Quién ignora que hay reglas de tránsito en la vía pública? ¿Quién duda que existe gran número de costumbres en la comunidad en que nos encontramos, cuyo incumplimiento provocaría el desprecio social? ¿Quién puede tener la incertidumbre de que todos los miembros de la sociedad practican constantemente ciertos usos? Seguramente nadie. Y esto revela que la sociedad no se concibe sin este orden, que, por estar sobre los individuos y no depender tan sólo de sus internos deseos puede denominarse externo.

De lo dicho hasta aquí, se desprende que la sociedad consta de los dos elementos siguientes:

1º Una actividad común de los miembros que la forman y que se manifiesta en un conjunto de necesidades, pensamientos, deseos, aspiraciones y fines semejantes.

2º Una suerte de relaciones constantes o articulaciones de fines y medios, que se manifiestan en una actividad recíproca y que se traducen en una ordenación o regulación de la vida social.

Determinemos ahora las distintas formas en que se presenta esta regulación externa o conciencia normativa de la sociedad. En ella se encontrarán tres territorios o aspectos esenciales: la costumbre, el derecho y la moralidad.

Se ha explicado que en la sociedad existe un orden en la convivencia que enlaza la actividad de todos los individuos. Ahora se puede observar, si analizamos estas reglas sociales, que unas se presentan como obligatorias (que debemos acatar de grado o por fuerza) y otras, en cambio, sin esta exigencia absoluta, es decir, como invitando en cada caso concreto al individuo a aceptarlas o rechazarlas. Las primeras son mandatos o prohibiciones que todos deben de obedecer; las segundas, son usos o costumbres cuya aceptación no es obligatoria. En nuestro país, por ejemplo, los padres deben mandar a sus hijos menores de 14 años a la escuela, quiera o no (según la constitución mexicana); nadie debe hacer daño a sus semejantes; todos los ciudadanos debemos votar en las elecciones. Todas estas reglas se imponen autoritariamente, sin que el individuo pueda oponerse a realizarlas.

Felicitar a un amigo el día de su cumpleaños, saludar con corrección, ceder el asiento a una dama en vehículos que conducen con exceso de pasajeros, son reglas que, a diferencia de las otras, no obligan incondicionalmente, y cuyo incumplimiento sólo podrá traer consigo el ridículo o el desprecio social.

La diferencia que se ha establecido entre costumbres y derecho es precisamente por la naturaleza de la sanción, es decir, lo no deseable que le ocurre a una persona cuando no cumple las prescripciones de estas reglas de convivencia. Se puede decir que mientras la sanción de la costumbre o uso social, las más de las veces es el desprecio social o ridículo, mientras que la sanción por violar el derecho es un castigo que impone directamente el gobierno.

Es decir, estas reglas obligatorias, llamadas también ordenamientos jurídicos, se componen de dos partes, un mandato o un operativo, y una pena, castigo o sanción que impone el gobierno, el Estado, en caso de incumplimiento.

El significado de estas últimas ideas nos da, al fin, la pauta para comparar el derecho con la moralidad y la costumbre. Ante todo hay que reconocer que estos tres aspectos de la cultura tienen un común denominador: los tres tienen en su esencia la idea de normación, son las maneras fundamentales a través de las cuales los individuos se someten a reglas de convivencia.

Frente a estas semejanzas, la costumbre y el derecho se distinguen radicalmente por el hecho de que en este último la regla de convivencia se impone al individuo sin consultar su conformidad, lo que se expresa diciendo que es autárquico (que manda por sí), en la costumbre, la regla de convivencia (uso social, norma de etiqueta) no es considerada por el sujeto a quien se dirige con ese carácter de obligatoriedad imprescindible. También este aspecto fundamental del derecho marca un límite ante la moralidad. Se puede decir que el derecho es heterónomo (lo prescrito por algo extraño, ajeno), es decir, se impone al individuo sin tener en cuenta su libre asentimiento; como quedó explicado, sin la idea de libertad; es autónomo (lo prescrito por sí mismo). Ciertamente innumerables veces el precepto jurídico coincide con las ideas morales del individuo, pero esto es independiente de la noción rigurosa de derecho. “El derecho vale, está vigente, no porque las conciencias individuales o la opinión lo hayan admitido o elaborado, sino porque y en cuanto ha sido dictado por el Estado”.⁷⁶

En resumen, mientras el derecho es una regla que vincula a los individuos de una manera autárquica e inviolable, la moralidad, que es otra forma de relación que implica siempre fines incondicionados, es por su esencia autónoma, libre.

⁷⁶ Recaséns Siches, Luis, *Direcciones contemporáneas del pensamiento jurídico*, p. 120 en *Ibidem*, p. 109

La costumbre, en cambio, no se presenta con el carácter de autárquica e inviolable, ni la realiza el individuo pensando en algo que considera absolutamente valioso para su vida; es una regla de convivencia que coincide más bien con el sentido originario del Éthos.

La explicación filosófica acerca del territorio de la cultura llamada moralidad encuentra su término en un tema que hasta en los últimos tiempos se ha destacado con todo rigor: el de la realización de los valores morales. ¿Qué es el progreso moral? ¿Cómo se moralizan gradualmente individuos y comunidad? ¿Qué instituciones sociales son idóneas para la realización de los valores morales?: he aquí formulada escuetamente la serie de problemas de este importante capítulo de la ética.

Después de haber determinado que sea lo moral en general y de haber indagado con precisión en qué radica su valor positivo (esencia de lo bueno); y haber discutido por qué la norma obliga socialmente, se impone este último problema: ¿Cuáles son los medios más adecuados para llevar a efecto la moralidad de los hombres? ¿La institución social "familia" en su régimen monogámico cumple estas condiciones? ¿Qué valor tienen en general para ello el Estado, la escuela, la iglesia, las instituciones económicas, los medios de comunicación colectiva? ¿Qué significación moral tienen las profesiones? ¿Es preciso transformar algunas de estas instituciones sociales? ¿Qué condiciones deben satisfacer todas estas instituciones para que la vida moral digna se desenvuelva en su plenitud?

Estos usos e instituciones reciben el nombre de bienes morales, los bienes de la cultura, como ya se dijo, son las creaciones humanas a través de las cuales se realizan los valores. Los bienes morales son los usos e instituciones que hacen posible la moralización eficiente del sujeto.

Una noble tarea, en suma, tiene la ética frente a ellos: primero, trata de ponderar estos bienes, tal como se ofrecen en la realidad. Esta tarea es de carácter crítico,

y convierte, por ello, a la ética en una ética concreta, ya que ha de encarar situaciones circunstanciales. Segundo, establece los nexos y relaciones entre los valores morales y estos bienes, mostrando sistemáticamente cómo es posible que los ideales se truequen en realidades, de manera creciente y progresiva.

El hombre vive en sociedad, y por lo tanto, recibe el influjo que emana de los estatutos y la realización de sus instituciones; podemos observar como existen obligaciones y derechos del hombre con vistas a una mejor ordenación dentro de tales instituciones, como son: la familia, la escuela, el Estado y la iglesia.

Esto es, el concepto hombre es indispensable sin la noción de comunidad; puede decirse que lo que hace del individuo un hombre es un contenido comunal, social. Esto lo podemos advertir cuando hurgamos en la conciencia humana, en la corriente de sus vivencias. A la conciencia individual le es esencial la unicidad, la separación; no se puede pasar nunca, por decirlo así, a otra conciencia o hacerse idéntica con ella; y, sin embargo, su contenido (su saber, querer o sentir) se alimenta de lo social. Este influjo de la comunidad se extiende hasta la percepción sensible.

Ni una percepción humana se desarrollaría en el hombre fuera de la comunidad humana. Pues esta percepción encierra una manera completamente determinada de la interpretación, que no es pura y simplemente ofrecida por la naturaleza, sino por el hombre según sus particulares necesidades y aptitudes y que no es tanto heredada físicamente como psíquicamente transmitida en la especie humana. Sería inimaginable que el caos de las impresiones se transformase en un ordenado mundo objetivo, como se efectúa en todo niño normal en los primeros años, si cada uno, desde el principio, estuviese reducido exclusivamente a sus individuales percepciones, recuerdos y representaciones complementarios, si no existiese un comercio mediante el cual tuviesen acceso a él las adquisiciones mentales de los demás, en primer lugar de los que rodean al niño y, por mediación de ellos, después, de todo el pasado de la humanidad. La representación del mundo sensible en torno es, en el más esencial sentido, posesión común. Es comunal, no sólo en cuanto cada uno la ejecuta por sí, en lo general, de una manera análoga, sino en cuanto ninguno en particular podría ejecutarla sin la colaboración de los demás; ni aun toda la humanidad hoy viviente, sin lo adquirido por toda la que ha existido hasta aquí. Pero la comunidad, por otra parte, vive en los individuos y por los individuos: es la conciencia

común de ellos. La ley última y fundamental es, por lo tanto, como ya lo vio Platón, idéntica para ambos, hombre y sociedad.⁷⁷

El paralelismo entre individuo y comunidad se refiere al contenido de la conciencia: las representaciones y sentimientos, las voliciones y los deseos, no se generan de modo caótico, sino que obedecen a una ley inmanente. Y ocurre lo mismo cuando se dignifica en contacto con bienes plenos de valor. Ontológicamente hablando, pues, conciencia individual y comunidad son aspectos de una realidad. Pero en el ámbito de los valores puede distinguirse, además, cuando la conciencia individual y la comunidad se desarrollan en un plan ascendente de la cultura y cuando, a la inversa, decaen.

Como ya habíamos apuntado, de manera concreta las condiciones objetivas en las cuales y a través de las cuales ha de avanzar el individuo para fincar su progreso social, precisa considerar las formas de vida humana más importantes en esta tarea de interiorizar y construir los valores, de progreso moral; revisar en otras palabras, a instituciones tan relevantes como el Estado, iglesia, familia, organizaciones económicas, entre otras.

La vida cultural de la comunidad se desenvuelve en activa interacción de sus miembros. Los individuos se hayan organizados en multitud de instituciones que vienen a condicionar su vida social.

La forma más elemental y originaria de la vida social es la familia. Ésta posee una significación incontrastable en la determinación del carácter valoral de los sujetos. Constituye el primer estadio de la educación y ejerce el más poderoso influjo en la educación moral del individuo.

Por otra parte, la familia es el principio de la propagación, conservación y crecimiento de la comunidad y la sociedad.

⁷⁷ Natorp, Pablo, *Pedagogía social. Teoría de la educación de la voluntad sobre base de la comunidad*, p. 90 en *Ibidem*, p. 269

En nuestra sociedad, heredera de la cultura occidental, la familia debe tender a ser una asociación monogámica, permanente que, como unidad social respete el valor intrínseco de sus semejantes con vistas al bien común. Se dice que los sentimientos y las costumbres, que son la base de la felicidad pública se forman en el hogar doméstico.

La familia occidental, contemporánea ha sufrido profundos cambios a lo largo del siglo XX. El auge de la industria fue importante en ese respecto. En el siglo antepasado y principios del pasado, la familia era, en sí misma, cierta unidad de producción. En ella se confeccionaba la ropa y se preparaban diversos alimentos. Con el advenimiento del trabajo industrial esta cohesión familiar se fue perdiendo. Los miembros de la familia (incluso con frecuencia las mujeres) se convirtieron en asalariadas, ello es, en trabajadores independientes. Esto trajo como consecuencia el desempleo y con ello, los bajos salarios, lo que vino a plantear problemas morales muy complejos, pues las deficiencias económicas impiden el desarrollo adecuado de la personalidad.

En relación a los cónyuges, la familia reproduce valores tradicionales. El matrimonio es una tentativa de la reglamentación social del instinto sexual. Comúnmente se señalan cuatro condiciones a un matrimonio: a) madurez emocional de los cónyuges; b) respeto recíproco, tolerancia e intereses comunes; c) permanencia de los sentimientos de ternura; d) armonía sexual.

La otra relación esencial en la familia es la que existe entre padres e hijos. Hoy, la idea del poder absoluto de los padres sobre los hijos es cosa del pasado remoto. El niño y el joven tienen inalienables derechos en las legislaciones de nuestro tiempo.

Los padres tienen poder sobre sus hijos pero este poder es limitado y responde a un doble objetivo: protección y educación. En correspondencia, los hijos tienen muchos y decisivos deberes hacia sus padres. Pero en el fondo el ethos familiar

es amor: amor conyugal, amor filial, amor maternal y paternal. Por esta fuerza emotiva, el clima familiar es decisivo para la formación de la conducta moral de los hijos. En este proceso se precisa conciliar la obediencia a las normas y la independencia a las normas y la independencia del joven. El fin es la autonomía moral.

Como se estableció en los capítulos precedentes, lo que mantiene a la sociedad como grupo es el hecho de que los miembros que la forman tienen la voluntad de convivir. La convivencia es posible por la comunicación, la cual se manifiesta en el trato de las personas entre sí. El acto de comunicarse comprende todos los medios de transmisión y recepción de pensamientos, deseos, creencias, etc.

La comunicación entre los hombres constituye el factor principal de su unidad y el vehículo de la cultura. Por consiguiente, la comunicación es el verdadero fundamento de la sociedad humana, toda vez que las formas más elevadas de comunicación, particularmente el lenguaje, han permitido a los grupos acumular, transmitirse y conservar su cultura.

En buena medida la comunicación como proceso tiene repercusión en la transmisión y recepción de actitudes de convivencia, pueden ser en beneficio o en perjuicio de la dignidad humana. Ello depende de que se promuevan las virtudes éticas de la comunidad o bien los vicios y contravalores.

En la actualidad se vive una época de crisis, en la que se desdeñan con frecuencia los valores sociales por un libertinaje. Por ejemplo: el estudiante ignorante, holgazán, irresponsable y vándalo; el profesor impreparado e incumplido; el dirigente que trafica con los derechos de los dirigidos; el dirigido servil, pero díscolo; el cohechador; el corrupto; el padre desobligado, el lucro desenfrenado, etc.

Por otra parte, la convivencia se fortalece gracias a la creación de asociaciones, que son grupos organizados por individuos para la gestión y consecución de ciertos propósitos. La asociación se diferencia de la comunidad. Ésta se constituye gracias a conjuntos de relaciones indeliberadas y espontáneas entre los hombres. La asociación, en cambio, es una creación intencionada. Son formas de comunidad la familia, la ciudad. El individuo nace en ellas. No hay acto deliberado para ingresar ya sea como hijo, o como ciudadano. El hecho característico de la asociación, asentado sobre la voluntad reflexiva, es el interés social que se persigue.

Las asociaciones suelen ser transitorias; terminan una vez logrados los objetivos propuestos. Además, moralmente son neutras. Pueden organizarse para nobles y fecundos fines, o bien, para lograr intereses egoístas, típico caso de esto último es la asociación criminal, valga decir, el grupo organizado para delinquir.

Otra forma de vinculación humana es la amistad. La constituye el lazo afectivo entre dos o más personas unidas por el mutuo aprecio, la confianza y espíritu de servicio recíproco. Su concepto antagónico es la enemistad, efecto de aversión y origen de lucha entre los sujetos. Favorece a la amistad la igualdad de intereses, actividades, gustos, etc.

La amistad como uno de los pilares sociales, es propiciadora de valores como la dignidad, la sinceridad, la lealtad, en suma favoreciendo al amigo se realizan toda especie de valores.

La amistad es un acto selectivo y electivo. No se puede ser amigo de todos, es una relación personal dialógica, un vínculo entre un yo y un tú u otros, al prolongarse el yo amistosamente en el tú u otros surge la categoría conjunta del nosotros, un nuevo hecho de la realidad interhumana.

Suele confundirse la amistad con el compañerismo debido a que entre ambas formas de vinculación personal hay vasos comunicantes. En sentido riguroso, el compañerismo se constituye a la luz de un fin común, externo; surge de la actividad común de los interesados ante un propósito colectivo cuya consecución exige dedicación a la tarea, trato recíproco y solidaridad. En el compañerismo se tratan unos a otros como iguales; el mérito de cada uno se computa en función del rendimiento común. Hay compañeros de juego, de lucha, de trabajo, de partido político, de escuela, etc.

El compañerismo es un medio adecuado para construir valores, no sólo la solidaridad para el buen éxito de una noble empresa; también las virtudes de la veracidad y la valentía tienen su sitio en este trato humano.

Entre todas las instituciones sociales, el Estado tiene una importancia decisiva, incontrastable. Su influjo, para bien o para mal, repercute en las relaciones más ocultas de la interacción social. La razón de este hecho obedece a la naturaleza autárquica del Estado. Y es que el Estado es el derecho, la suma de los imperativos sociales que ordenan coactivamente, el conjunto de las prescripciones de incondicionada obligatoriedad.

Ahora bien, la vida social es inconcebible sin la regulación externa del derecho, sin un orden autosoberano que fije inequívocamente las facultades y deberes de los ciudadanos.

Ya puede comprenderse la importancia del Estado para la vida social de la comunidad. Gracias a su órgano propio, el derecho, es capaz de orientar profunda y variadamente la educación. Del Estado depende la equidad social, la posible y deseable armonía de las diversas formas de convivencia. Al Estado moderno se le asigna una tarea esencial: favorecer la seguridad y justicia colectivas. Para ello se intenta instaurar un régimen democrático, el cual exige la existencia de una ley fundamental del Estado, es decir, una constitución política que contiene

disposiciones acerca de la organización del propio Estado; así como los derechos y deberes ciudadanos.

En la vida moral tiene peculiar importancia, como ya se dijo, el sentimiento religioso. Ideas religiosas son, para un gran número de personas, radicales fundamentos de la conciencia moral. La ley moral vale como norma y mandato de Dios. Así se explica la importancia de la iglesia en su intento de moralizar a los individuos conforme a los propios ideales religiosos.

El repaso a las instituciones que se ha formulado intenta subrayar la importancia de estas instituciones sociales en la conciencia común de los sujetos, en los usos relativamente permanentes de los individuos. Las formas de gobierno, las estructuras económicas, las religiosas, los medios de comunicación, etc., contribuyen en conjunto al proceso de la construcción de valores en los individuos.

3.3 La televisión en la construcción social de los valores.

Para hablar de la relación que existe entre la televisión y la construcción social de los valores, es necesario contextualizar la problemática de los valores en el mundo moderno. Actualmente existe gran interés por este problema. En casi todos los países, la juventud parece estar profundamente insegura de su orientación valorativa, o al menos así lo aprecian las generaciones adultas; los valores asociados con varias religiones han perdido mucho de su influencia. La cultura occidental parece cada vez más científica y relativista, y los rígidos puntos de vista absolutos que nos vienen del pasado parecen anacrónicos. Todavía más importante es, quizá, el hecho de que el individuo moderno es impactado en todos los ángulos por demandas valorales que son divergentes y contradictorias. Ya no es posible como lo era en el no muy distante pasado histórico, establecerse sin mucha complicación en el sistema de valores de los mayores o de la propia comunidad y vivir la propia vida sin examinar jamás la naturaleza y los supuestos de ese sistema.

En esta situación, no es sorprendente que las orientaciones valorales del pasado parezcan encontrarse en un estado de desintegración o de hundimiento. Como se ve el problema general al que se enfrenta la cultura es grave y específicamente obvio en el microcosmos cultural que se conoce como vida cotidiana.

Como se trató en los puntos anteriores, el valor es la tendencia que tiene cualquier ser viviente a mostrar preferencias, por medio de sus acciones, por un objeto u objetivo más que por otro. A esta conducta de preferencia se le llama valores operativos. No necesita implicar un pensamiento cognoscitivo o conceptual. Es simplemente la elección de un valor que se indica de modo conductual cuando un organismo escoge un objeto y rechaza otro.

Un segundo tipo es el llamado valores concebidos. Esto es la preferencia del individuo por un objeto simbolizado. Generalmente, en dicha preferencia hay una anticipación o previsión del resultado de la conducta dirigida hacia dicho objeto simbolizado. Una elección como la de "la honestidad es la mejor política" es uno de tales valores concebidos.

Para poder entender mejor esta distinción entre valores y como se van construyendo en los sujetos, tomemos como referencia el enfoque teórico de Carl R. Rogers⁷⁸ acerca del proceso valoral en los individuos.

Según este autor en la etapa de la lactancia el ser humano tiene en el principio un claro enfoque de los valores. Prefiere algunas cosas y experiencias y rechaza otras. Del estudio de su conducta, se puede inferir que prefiere aquellas experiencias que mantienen, mejoran o actualizan su organismo, y rechaza aquellas que no le sirven a este fin. Por ejemplo:

⁷⁸ Rogers, Carl R., Hacia un enfoque moderno de los valores: el proceso de valoración en la persona madura, en Juan Lafarga Corona, *Desarrollo del potencial humano. Aportaciones de una psicología humanista*, México, Ed. Trillas, 1978, pp. 137-152

El hambre es valorada negativamente; su expresión de esta valoración casi siempre es clara y fuerte.

La comida es valorada positivamente; pero cuando el individuo ya está satisfecho, la comida es valorada negativamente, y la misma leche a que respondía con tanta disposición ahora la escupe, o el pecho que parecía tan satisfactorio ahora es rechazado apartando su cabeza del pezón con un gesto de disgusto y repulsión.

Valora la seguridad, así como los brazos y caricias que parecen comunicarle seguridad.

Valora la nueva experiencia por sí misma, y se observa esto en su obvio placer por descubrir sus dedos del pie, en sus movimientos escrutadores, en su interminable curiosidad.

Muestra clara valoración negativa del dolor, de los sabores amargos y de los fuertes ruidos repentinos.

Todo esto es común, pero veamos estos hechos en términos de lo que pueden decirnos acerca del enfoque que el lactante tiene de los valores. Primero, es un proceso valoral flexible y cambiante y no un sistema establecido. Le gusta y disgusta la comida. Valora la seguridad y el descanso y lo rechaza por una nueva experiencia. Lo que pasa puede describirse mejor como un proceso valoral organísmico, en el cual el elemento de lo que está experimentando es medido de algún tiempo y aceptado o rechazado, dependiendo de si en ese momento tiende a actualizar al organismo o no. Esta complicada consideración de la experiencia es claramente una función organísmica, no consciente o simbólica. Estos son valores operativos, no valores concebidos o conceptualizados. Pero este proceso puede igualmente tratar con complejos problemas de valores.

"Cabe recordar el experimento en que los lactantes volcaron frente a ellos una línea o más de platos de comida natural (es decir, sin sabor). Después

de cierto tiempo, claramente tendieron a valorar las comidas que servían para su propia supervivencia, crecimiento y desarrollo. Si durante un tiempo un infante se sació con almidones, esto pronto sería balanceado por una mezcla de proteínas. Si algunas veces escupió una dieta, más tarde buscaría las comidas que fueran ricas en esta misma vitamina. Estaba utilizando la sabiduría del cuerpo en sus elecciones valorales o, tal vez más concretamente, la sabiduría fisiológica de su cuerpo guiaba sus movimientos conductuales, resultando en lo que se puede llamar elecciones valorales objetivamente firmes”⁷⁹

Otro aspecto del enfoque que el lactante tiene del valor es que el origen del foco del proceso valoratorio se haya claramente dentro de sí mismo. A diferencia de muchos de nosotros, él sabe lo que le gusta y lo que le disgusta, y el origen de estas elecciones valorales se encuentran estrictamente dentro de él mismo. Él es el centro del proceso valorativo, la evidencia para sus elecciones es proporcionada por sus propias sensaciones. En este punto, él no es influido por lo que sus padres piensan y que él debería preferir, o por lo que la iglesia dice, o por la opinión del más experto en el campo o por los talentos persuasivos de una agencia de publicidad. Dentro de su propia experiencia, su organismo está diciendo en términos no verbales: “Esto es bueno para mí”, “esto es malo para mí”, “me gustó esto”, “me disgusta mucho aquello”. Si él pudiera entender, se reiría de nuestra preocupación acerca de esos valores. ¿Cómo puede alguien dejar de saber lo que le gustaba o lo que le disgustaba, lo que era bueno para él o lo que no lo era?

¿Qué sucede con este proceso valoral sólidamente basado y altamente eficaz? ¿por medio de qué secuencia de eventos los cambiamos por el enfoque valoral más rígido, incierto e ineficaz que caracteriza a la mayoría de nosotros como adultos? Intentemos explicar una de las principales formas en que esto sucede.

El lactante necesita amor, lo desea, tiende a comportarse en formas que produzcan una repetición de esta experiencia deseada. Pero esto puede traer complicaciones. Jala el cabello a su hermana, y encuentra satisfactorio oír la llorar y protestar. Entonces escucha que él es un “niño malo” y “grosero”, esto puede ir reforzado con un manazo, se le excluye del afecto. Al ser repetida esta

⁷⁹ *Ibidem*, p. 139

experiencia, y muchas otras como ésta, gradualmente aprende que lo que se “siente bonito” no siempre es bueno y suele ser malo a la vista de los demás.

Entonces ocurre el siguiente paso, en el que llega a tener hacia sí mismo las mismas actitudes que los otros han tomado. Ahora al jalarle el pelo a su hermana, solamente dice “niño malo, malo”. Está introyectando el juicio valoral de otro, tomándolo como propio. Ha abandonado la sabiduría de su organismo, dejando el foco de evaluación, y está tratando de comportarse en términos de los valores puestos por otro, para retener el amor.

Consideremos otro ejemplo en un nivel de mayor edad. Un niño siente, aunque tal vez no conscientemente, que es más aceptado y apreciado por sus padres cuando piensa en ser doctor que cuando piensa ser artista. Gradualmente introyecta los valores atribuidos a ser doctor. Llega a querer, sobre todo, ser doctor. Después, en la preparatoria se desconcierta por el hecho de reprobado repetidamente química, que es absolutamente necesaria para llegar a ser médico. Esto le trae frustración y tiene que elegir otra carrera igual de valorada que la medicina, según su propio entorno (familia).

Tal vez estos ejemplos indiquen que, en un intento por obtener o mantener amor, aprobación, estima, el individuo renuncia al foco de evaluación que era suyo en la infancia y lo sitúa en otros. Aprende a tener una desconfianza básica de su propia experiencia como guía de su conducta. Aprende de los otros un gran número de valores concebidos o conceptualizados y los adopta como propios, aunque sean muy discrepantes de lo que él está experimentando. A causa de que estos conceptos no están basados en su propia valoración, tienden a ser fijos y rígidos, en vez de flexibles y cambiantes.

De esta manera, la mayoría de nosotros acumulamos los patrones valorales introyectados por los que nos regimos. En esta cultura de ahora, con su complejidad, los patrones que introyectamos como deseables o indeseables

proviene de una variedad de fuentes y suelen ser muy contradictorios en sus significados. Por ejemplo:

- Los deseos y conductas sexuales son malos.
- La desobediencia es mala.
- Obedecer es bueno, obedecer sin preguntas es todavía mejor.
- El hacer dinero es el bien máximo.
- Aprender y acumular hechos escolares es sumamente deseable.
- El amor a tu prójimo es el más alto bien.
- La cooperación y el trabajo en grupo son preferibles a actuar solo.
- Ser tramposo es ser hábil, lo cual es deseable.
- El uso y consumo de la nueva tecnología es signo de modernidad y capacidad de adaptación, lo cual es deseable.

Este es un pequeño y diversificado ejemplo de los innumerables valores concebidos que los individuos suelen introyectar y mantener como propios.

Desde esta perspectiva los valores que posee un individuo cualquiera tienen las siguientes características:

- La mayoría de sus valores son introyectados de otros individuos o grupos que son significativos para él, pero los considera como suyos.
- El origen o foco de evaluación, en la mayoría de las cosas, radica fuera de él mismo. El criterio mediante el cual sitúa sus valores es el grado en que estos le permitan ser amado o aceptado.
- Estas preferencias concebidas no están relacionadas por completo o no lo están claramente con su propio proceso de experiencia.
- Con frecuencia existe una discrepancia amplia y no reconocida entre las pruebas dadas por su propia experiencia y estos valores concebidos.
- Debido a que no se pueden someter a prueba, no existe una forma rápida para resolver contradicciones si el sujeto ha tomado de la comunidad la

concepción de que el dinero es el bien máximo y de la iglesia la concepción de que el amor al prójimo es el valor más alto, el no tiene manera de descubrir cual tiene mayor valor para él. Por tanto, un aspecto común de la vida moderna es el vivir con valores absolutamente contradictorios.

- Calmadamente discutimos la posibilidad de que se implante la pena de muerte, pero luego encontramos lágrimas cuando vemos reportajes sobre el sufrimiento de un niño.

Como vemos, los valores subyacen a las acciones y actitudes del ser humano, a este respecto Alducín menciona, que: "los marcos valorales son sistemas de reglas internalizadas sobre preferencias que se aprenden por medio de procesos de ideosocialización, entre estos, los más importantes son la familia, la escuela, la iglesia, los medios de comunicación y el gobierno".⁸⁰

Es importante destacar como los medios de comunicación (entre ellos la TV) son considerados como instituciones que conforman parte del entramado social que contribuyen en el proceso formativo de los valores. Cuando el individuo interioriza un objeto por medio del proceso de socialización se aprenden significados y surge el principio de autoconcepto, entonces comienza el aprendizaje de valores.

Los medios de comunicación en general y la televisión en particular son agentes socializadores de transmisión ideológica donde los valores están implicados en la cultura, en todos los mensajes, tanto de entretenimiento, informativos, publicitarios, de análisis; hasta los llamados educativos, sin dejar de transmitir valores, pues esta concepción supone ya una orientación valoral y sus contenidos poseen un matiz ideológico.

El contexto actual de los valores y su relación con la televisión para ser entendido cabalmente requiere un repaso histórico que aquí hacemos de manera muy breve,

⁸⁰ Alducín, E., "*Macrotendencias y Escenarios Valorales*", México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 603.

pues no es el propósito central del trabajo. A mediados del siglo veinte y de forma más específica en la década de los 60's, surgen los movimientos llamados contraculturales, fruto de un proceso de desencanto con el sistema económico, político y social imperante; orientados a transformar el status quo establecido y crear nuevas formas de organización social. Dichos procesos de cambio fueron diversos y algunas de sus manifestaciones fueron el "hipismo", la penetración de filosofías orientales, la revolución sexual, los movimientos feministas, los movimientos estudiantiles exigiendo la emancipación y democratización del pueblo, la proliferación de ideas hedonistas que llevaron a mucha gente a adoptar la filosofía de que "cada quien es dueño de su cuerpo y hace con él lo que quiera" y, el rechazo a la autoridad y a la jerarquía, lo que trajo como consecuencia la ruptura con los valores sociales y familiares fundamentales.

La década de los 70's se distingue por lo que se dio en llamar la sociedad postindustrial y que más recientemente se ha denominado como la era posmoderna –que se caracteriza por las crisis de valores, la orientación egocéntrica de los individuos, la desacralización de las instituciones, el cuestionamiento de la autoridad, el significativo incremento en los divorcios, la proliferación de familias monoparentales y la ruptura de numerosas reglas y formas de comportamiento anteriormente aceptadas- se identifican los primeros signos evidentes de esta ruptura con los valores tradicionales.

Es en esa época que la familia comenzó a vivir ciertas transformaciones y se inició el paso de la familia nuclear tradicional a un nuevo tipo o especie de padres.

La familia nuclear tradicional está compuesta por el padre, la madre y los hijos, cuyos roles familiares están perfectamente bien definidos y entre sus miembros se da una relación de respeto según la autoridad y jerarquía familiar. En el nuevo tipo de familia su sello distintivo es que los padres están más interesados por el éxito que por el trabajo duro, más orientados hacia si mismos, poco dispuestos a sacrificarse por sus hijos, convencidos de que sus hijos deben tomar sus propias

decisiones, seguros de que el logro está por encima de la educación y la familia y muy por encima del trabajo duro y del hecho de tener hijos. Más aún, los nuevos padres de familia manifiestan ser más felices cuando no tienen hijos que los que ya los tienen.

El surgimiento de esta nueva generación de padres de familia (propios de las grandes ciudades) y jóvenes profesionistas son el resultado de la glorificación de los bienes materiales y su consumo desmedido; así como del desarrollo de una filosofía utilitaria individualista, que rápidamente se popularizó, merced a su amplia difusión a través de los medios de comunicación en general y de la televisión en particular.

A pesar de que a lo largo de las etapas antes descritas, la sociedad experimentó importantes procesos de cambio en su estructura y dinámica, las fuertes transformaciones sufridas durante los últimos 50 años se dan paralelamente al desarrollo de los medios en general y la TV en particular. En este sentido la industria de la información, el entretenimiento y la cultura popular ha venido a desempeñar un papel fundamental.

Por un lado, los contenidos de los medios reflejan la interpretación de un grupo o sector de la sociedad (comercial, industrial, del capital) sobre los procesos de transformación social; y por otro, los medios han fungido como difusores de una visión del mundo, de una forma de vida que se impone sobre de otras.

Lo cierto es que se ha generado un proceso de mutua influencia entre medios y sociedad, al cual se le ha llamado determinismo recíproco, que ha hecho que las crisis sociales se vivan tanto, en forma directa, como de manera mediática.

Al igual que a la familia, la escuela y la iglesia, los medios de comunicación en general y la TV en particular se le ha asignado como elemento fundamental en los procesos de socialización de las nuevas generaciones.

De este modo el capitalismo mexicano a mediados del siglo XX para arraigar su fase de industrialización fue conformando una cultura consumista que se propagó sobre todo en las ciudades, así los individuos construyeron gran parte de su cosmovisión de la vida y el mundo apoyados en el modelo de acumulación material; en la actualidad, a principios del siglo XXI el capitalismo modernizador para afianzar su etapa neoliberal caracterizado por la apertura de fronteras ha necesitado generar otras características de la identidad nacional a través de una nueva estructura de valores como: “la eficiencia maquinizada, la tecnificación, el pragmatismo, la supercompetencia, la privatización, la obsolescencia, la desregulación, la desestatización, la internacionalización, la globalización, la aceleración, etc.”⁸¹

Esta nueva estructura axiológica intenta eclipsar los valores del antiguo “Estado del Bienestar” que se estableció a partir de la revolución de 1910; y es a partir de la década de los 80’s que se inicia el establecimiento del Estado Neoliberal que tiene como eje central el “laissez faire, laissez passer” para apoyar al proyecto de acumulación ampliado al campo de la comunicación industrial, la cultura y la conciencia. De tal suerte que la visión humanista y jurídica que se tenía como tradición intelectual, está dando paso a una visión más pragmática del conocimiento y de la vida, con mayor énfasis en lo científico y tecnológico en nuestra tradición intelectual.

Al respecto, sobre el campo de la conciencia colectiva las nuevas determinantes estructurales que paulatinamente ha ido imponiendo el modelo neoliberal, apuntalado por el tratado de libre comercio, vemos que la nueva cosmovisión de la vida y el mundo que ha producido la estructura cultural y los medios electrónicos, entre ellos la TV, fomenta y pondera como valores el individualismo por sobre las relaciones solidarias. Acentuar la competitividad por sobre el trabajo compartido. El canibalismo salvaje por sobre la fraternidad, la admiración por lo extranjero y no

⁸¹ Esteinou Madrid, Javier, “La democratización de los medios de comunicación en México”. en José Luis Cerdón Díaz y Francisco Aceves González, Editores. *Anuario de Investigación de la Comunicación*, CONEICC, Vol. VIII, México, 2001, p. 170.

por lo nacional. El interés por la no planificación colectiva sino por la altamente privatizada. La lucha por la libertad y felicidad aislada y no por la grupal. El valor supremo de la eficiencia por sobre otras metas humanas superiores. El abandono de los valores tradicionales por los "modernos lights". El dinero como base del reconocimiento y la valoración social. El hedonismo y la cultura narcisista del yo como nuevo cristal para mirar la vida. La tecnificación extrema como sentido del éxito y no el diálogo y el acercamiento humano. Exaltar el alto pragmatismo por encima de otras cualidades humanas superiores. Promover el "futuro funny" que el de la participación creciente en nuestro proceso histórico. El impulsar el "culto a la juventud" por ser la etapa más productiva del individuo y el desprecio por los viejos por improductivos. La predilección por la modernidad entendida como el estilo de vida que permanentemente se ajusta a la adquisición de la última novedad y el rechazo a lo tradicional y lo antiguo. La invasión compulsiva de la vida privada por las industrias culturales y no el incremento de la "vida interior". La invención de una nueva identidad basada en la mayor asimilación de las culturas externas y no en el enriquecimiento del "México Profundo". El aprendizaje del idioma inglés para expandir el código de la ampliación del capital, por sobre la asimilación del castellano y otras lenguas indígenas propias. La realización del principio de ganancia salvaje a costa de lo que sea y no la obtención racional de la riqueza respetando las órdenes naturales de la vida. La acelerada norteamericanización de nuestra cosmovisión y no el regreso a las formas milenarias de sabiduría de nuestras "culturas negadas". La construcción de la "alegría" a partir de la adquisición de lo ajeno y no del dominio creciente de lo propio.⁸²

De este modo, a partir del establecimiento del proyecto neoliberal en nuestra sociedad nos encontramos inmersos en una redefinición y transformación profunda de nuestra identidad psíquica, cultural y humana como sociedad pluriétnica y pluricultural; para incorporar otros marcos de cosmovisión y de prácticas de la existencia desde las premisas de la "modernidad", visión de la vida

⁸² *Ibidem*, p. 170-171.

en la que predomina una tendencia a la reproducción ampliada del capital a escala mundial.

En este sentido, los medios de comunicación masivos en general y en particular la televisión son utilizados por el comercio internacional para que contribuyan a la composición mental que gradual y silenciosamente está unificando los campos imaginarios, las aspiraciones profundas y las cosmovisiones de los seres a través de la construcción de un nuevo concepto de relaciones humanas, de placer, de triunfo, de trabajo, de felicidad, de moral, de religión, de etnia, etc., en suma, de un nuevo sentido y estilo de vida determinado por las nuevas exigencias de maduración del comercio mundial.

*“Ante este panorama, es conveniente considerar que si la historia de la publicidad en México a lo largo de los últimos 40 años ha demostrado que con tal de vender las mercancías para acelerar el proceso de circulación del capital, ésta estuvo dispuesta a banalizar e incluso prostituir finamente la imagen de la mujer para presentarla fundamentalmente como un objeto de uso sexual, a añadirle cualidades falsas o “fetichizar los productos para hacerlos más atractivos, a crear necesidades artificiales en los consumidores para alentar la compra, a hacer creer que el valor de las personas se deriva de la marca que eligen y no en el porcentaje en que se conocen a sí mismos, a impulsar que el éxito de los individuos se da en la medida en que se acumulan pertenencias y no en el grado en que se es humano, a modificar la identidad nacional para revalorarse socialmente a través de la adquisición progresiva de más productos trasnacionales, etc.; ahora, es posible pensar que al entrar intensivamente en la fase de desarrollo de ‘libres fronteras’ se construirá masivamente a través de las industrias culturales una visión del hombre y de la vida cada vez más condicionada por los requerimientos de expansión y fortalecimiento del mercado universal y no de la humanización de los individuos”.*⁸³

Finalmente, se puede decir que el mercado a través de los medios de comunicación en general y la televisión en particular se establece como marco axiológico de valoración de la vida; desde una perspectiva humana, el ejercicio de la práctica comercial sobre la base cultural ha significado que, cada vez más, el mercado ha sido la autoridad que determina el valor de las personas y la vida y no las fuerzas y procesos sociales en los que estos están inscritos. Esto es, el

⁸³ *Ibidem*, p. 172.

reconocimiento social, la dignidad de la persona, su retribución económica, etc., es crecientemente definido y valorado por el mercado y no por las dinámicas de justicia y humanización. Cada vez más el valor de lo humano está determinado por el mercado y no por los procesos sociales. En este caso la televisión es la caja de resonancia del comercio mundial y por ende del mercado.

CAPÍTULO IV

LA TELEVISIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD.

Después de haber estudiado cómo se adquiere el conocimiento, sobre todo el del sentido común en el seno de la vida cotidiana, y percatarnos que lo que permite la interacción social es el lenguaje como construcción cultural, ya que a partir del lenguaje se van fijando los saberes sociales en la mente de los sujetos, este planteamiento es importante, pues todo cuanto se sabe es el resultado de la experiencia cultural acumulada, y dichos saberes sociales son los que nos permiten conducirnos por la vida. Según hemos visto, estos saberes se construyen por los sujetos, siguiendo patrones sociales, es decir el individuo es único y su saber es individual, porque es una construcción que hace cada sujeto; pero los referentes y visiones del mundo son construcciones sociales, culturales, por ende los esquemas mentales de los sujetos son personales, pero responden a cosmovisiones colectivas.

En este orden de ideas, la televisión contribuye a reproducir y representar las relaciones sociales y es un elemento mediador entre los sujetos y las instituciones sociales, políticas, económicas y culturales de la sociedad. Por ello también fue pertinente analizar el lenguaje televisivo como una construcción retórica que le es propia al medio televisivo y posteriormente vincularla con los valores sociales para tratar de entender la forma en que la televisión impacta al entorno en el que se desenvuelve. Corresponde ahora analizarla en relación con la construcción de la realidad y poder conocer la forma en que incide en la construcción de la imagen de la realidad que hace el televidente.

En este capítulo presentaremos la parte empírica del estudio, aquí veremos el trabajo de campo que se realizó para poder evaluar de manera concreta lo que hemos revisado en forma teórica.

4.1 Análisis de los usos y consumo de la televisión.

Corresponde ahora presentar el trabajo de campo que se realizó con el fin de poder contrastar lo hasta aquí descrito con una exploración empírica entre un grupo de personas del Distrito Federal y área metropolitana.

Con el fin de poder establecer el uso y consumo que el grupo de personas estudiadas hacen del medio televisivo y confrontarlo con las mediaciones que los sujetos tienen con otras instituciones (familia, grupo de amigos, iglesia, escuela, etc.) y encontrar similitudes y diferencias que nos conduzcan a establecer la intervención de la televisión en la construcción que de la realidad social hace el televidente, se requirió formular una metodología de trabajo.

Una de las preocupaciones recientes sobre los estudios de la comunicación se asocia con planteamientos para operacionalizar los distintos momentos de la recepción. Se ha reconocido la importancia de los diferentes ámbitos en donde se resignifican los mensajes de las distintas mediaciones para lograr una explicación plausible al respecto.⁸⁴ Con esa preocupación como antecedente se ha resaltado el contexto cultural como escenario de mayor influencia porque es donde se negocian gran cantidad de significados provenientes de los medios de comunicación masivos como la televisión. Sin embargo existe una dificultad metodológica para vincular el microcontexto con el macrocontexto y así pareciera que las investigaciones cualitativas se olvidan de lo macro. La relación entre contextos macro-micro ha sido fuente de tensión y de trabajos de revisión diversos.

⁸⁴ Cfr. Orozco Gómez, Guillermo, *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*, México, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A. C., julio de 1997.

Por lo tanto, en las investigaciones sobre la recepción mediática se tiene que considerar la interconexión entre el medio, en este caso la televisión, la cultura y el entorno directo del sujeto receptor. Con el crecimiento de las estrategias de masificación de ideas esta discusión seguramente se irá incrementando. Aunado a ello el crecimiento de las posibilidades de recepción de señal televisiva provocará nuevas reflexiones.

Por lo general para medir el uso y consumo que se hace de la televisión se suele utilizar un método **mono-causal** que refleja la visión del estímulo-respuesta. Creemos que es necesario tomar una postura que no parcialice el fenómeno a estudiar y abrimos a un campo más diverso que nos ofrezca la posibilidad de analizar el uso y consumo que se hace de la televisión desde una perspectiva multifactorial, como pensamos que se da el fenómeno a estudiar, de hecho no basta una encuesta que oriente las respuestas de los entrevistados y restrinja las posibilidades de cualificar las tendencias de las respuestas, por ello, se realizaron entrevistas abiertas y semi-estructuradas, porque éstas ofrecen la posibilidad de analizar cualitativamente y no sólo cuantitativamente el fenómeno a estudiar, esto plantea que se presenten las entrevistas como relatorías que permitan la correspondencia entre la formación social y el uso y consumo que han hecho los entrevistados de la televisión.

4.1.1 Metodología.

Como el propósito del análisis es de tipo cualitativo con una base metodológica fenomenológica, se consideró a la etnografía como herramienta técnica, ya que permite descubrir detalles de la vida cotidiana y, a partir de ella se pueden derivar interpretaciones y explicaciones sobre el fenómeno en estudio; dentro de la investigación en el consumo de la televisión, esta corriente metodológica permite abordar la cuestión del análisis de las entrevistas a profundidad desde la perspectiva:

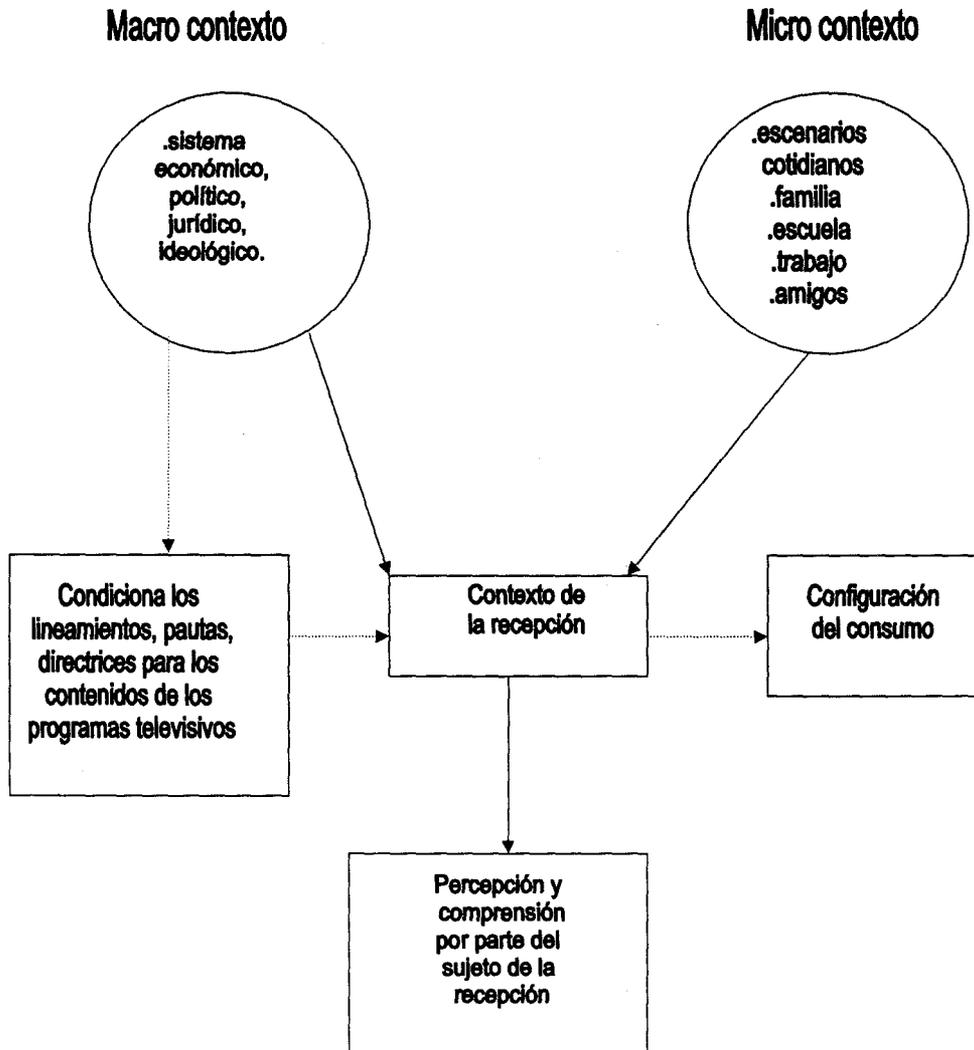
a) Interpretativa: al permitir recuperar los estilos de comunicación contruidos en la interacción televisión-televidente e interpretar las significaciones establecidas por los entrevistados en su discurso. Este enfoque permitirá reconstruir el discurso en dos direcciones:

1) recuperar la formación semántica que el texto –discurso de la entrevista- posee a través de los niveles sintáctico y semántico.

2) transferir todos los elementos propios como los supuestos socioculturales, ideológicos, los sistemas de creencias, la coherencia, entre otros.

Cabe señalar que para interpretar las entrevistas realizadas se parte del siguiente esquema que configura el consumo televisivo:

Esquema de la configuración del consumo televisivo.



Este esquema nos permite apreciar que se intenta recuperar el macrocontexto (ideológico) que comúnmente, en este tipo de estudios, queda fuera, y relacionarlo con el micro-contexto (representaciones), puesto que tanto el nivel macro como el nivel micro establecen el contexto de la recepción y es este contexto el que configura el consumo y a la postre la percepción y comprensión por parte del sujeto de la recepción.

En vista de que las entrevistas se interpretan a partir del ámbito de la acción de la investigación, que en este caso son historias de vida en relación con el medio televisivo, las entrevistas van de lo general a lo particular (estructura de embudo); el esquema de la conducción de la entrevista tiene diferentes partes que corresponden a un número equivalente de núcleos temáticos (ejes de análisis).

- Perfil sociocultural
- Valores sociales.
- Percepción de la vida política del país
- Uso y consumo de la televisión.
- Nivel de credibilidad a la televisión.
- Contribución de la TV en la representación de la realidad.

En estos seis ejes de análisis se encuentran latentes las siguientes unidades de análisis o líneas de búsqueda:

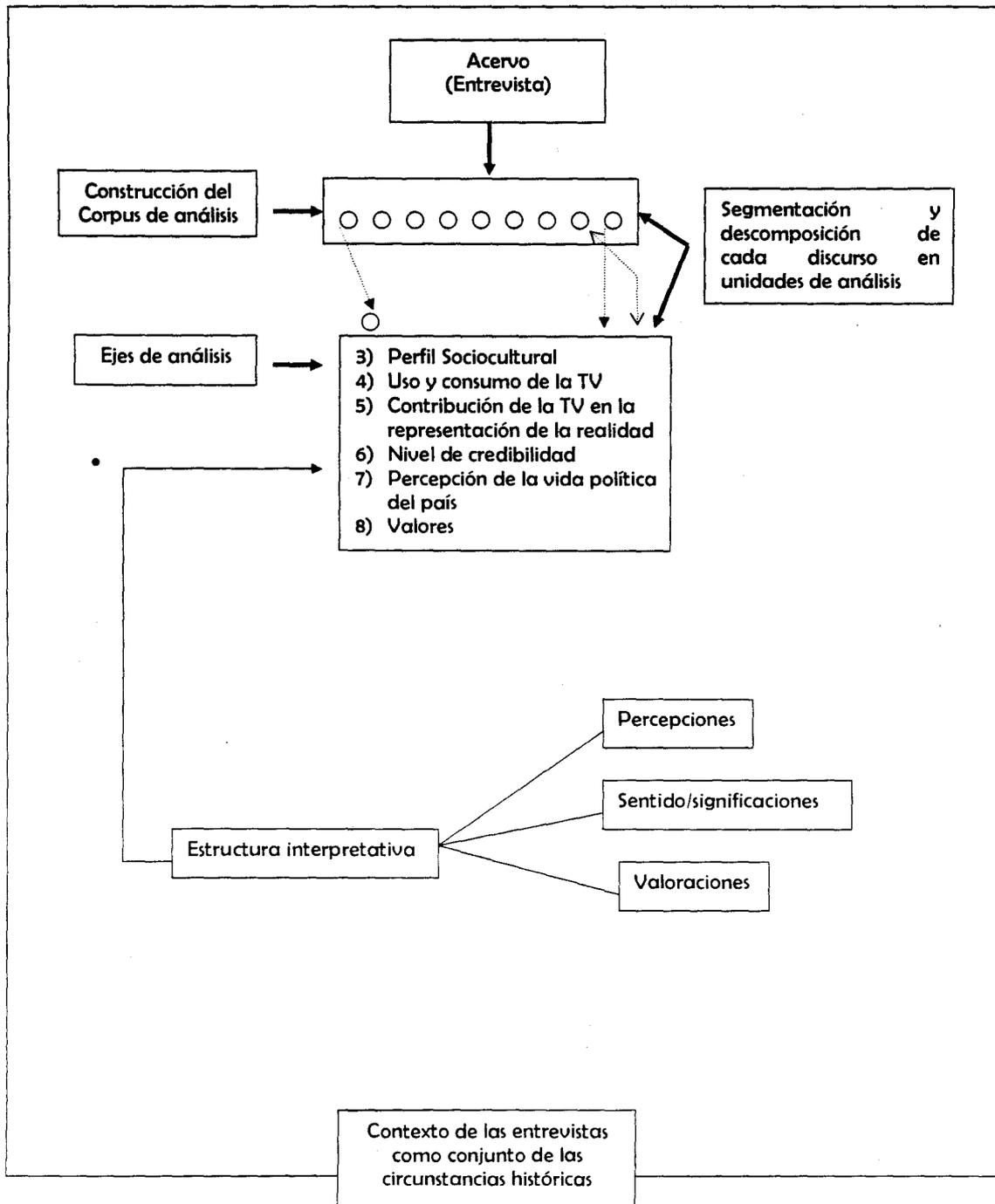
- Historia de vida con relación a la televisión, que implica: qué significado (el ser de la TV) le dan a la televisión y qué función (el deber ser) le atribuyen al medio.
- En qué medida se percibe que han cambiado los gustos y las preferencias televisivas de los sujetos.
- El sentido que le dan a las transmisiones que ven por televisión, a partir del grado de negociación o confrontación con lo que saben, piensan o creen, en cuanto individuos o miembros de un grupo social.
- Cómo se informa del acontecer nacional (en lo general).
- Quién(es) y cómo le informan.
- Qué le informan.
- Con quiénes intercambia impresiones.
- Qué le informa la televisión.
- Cómo.
- Qué programas.

- Qué tanta credibilidad le da a la televisión.

En términos generales se intenta determinar no sólo qué dice la televisión, sino qué sentido le dan al medio, y la intervención tanto de los saberes individuales como colectivos en la interpretación.

Podemos esquematizar la metodología de análisis de las entrevistas a profundidad conforme al siguiente esquema:

Metodología de Análisis



Entrevistas profundas y semi-estructuradas.

Las entrevistas se realizaron a personas que caracterizaron segmentos de la población cuyo contraste pudo establecer supuestos teóricos (hipótesis) sobre los procesos de construcción e interpretación de la imagen de la realidad social que de algunos eventos socio-políticos y/o culturales hicieron las personas estudiadas. (Ver matriz de entrevista en Anexo I)

Se presentan grupos de personas con diferente nivel de escolaridad edad, sexo, ocupación, nivel socio-económico, etc.

Se trabajó con 3 grupos de personas:

1er. Grupo.

6 personas

Edad: 15 – 20 años

Sexo: 3 hombres, 3 mujeres

Nivel socio-económico: 2 clase popular

2 clase media

2 clase media-alta

2º Grupo.

6 personas

Edad: 21 – 30 años

Sexo: 3 hombres, 3 mujeres

Nivel socio-económico: 1 clase popular

2 clase media

3 clase media-alta

3º Grupo.

6 personas

Edad: 31 a más

Sexo: 2 hombres, 4 mujeres

Nivel socio-económico: 3 clase popular

1 clase media

2 clase media-alta

Grupo	Sexo		Total	Nivel socio-económico			Total
	Masc.	Fem.		Popular	Media	Media Alta	
Adolescentes	3	3	6	2	2	2	6
Jóvenes Adultos	3	3	6	1	2	3	6
Adultos	2	4	6	3	1	2	6
Total	8	10	18	6	5	7	18

4.2 Recuento de la experiencia de la investigación de campo.

Cubrir las entrevistas con los perfiles descritos para cada informante no resultó una tarea fácil, pues hubo que cumplir ciertas condiciones para que las entrevistas se ajustaran a los requerimientos del estudio. Estas condiciones fueron que los entrevistados, a parte de cumplir las características ya explicadas en el punto anterior (edad, sexo, nivel socio-económico), no me conocieran, que no supieran cuál era el propósito de las entrevistas, esto para evitar predisposición en las respuestas. Entonces contactar a los informantes tuvo que ser de forma indirecta a través de personas que sí me conocen a mí y que me presentaron a los entrevistados.

Tenía que haber confianza del informante hacia mí y el tener un conocido en común fue importante. Por ejemplo, una compañera de trabajo que colabora en una escuela privada me presentó con autoridades de ese plantel y me permitieron que en sus instalaciones entrevistara a algunas alumnas; un amigo personal me

contactó con la hija de su sirvienta; a otro informante lo conocí por un servicio que me prestó, pero como no había familiaridad entre nosotros, la entrevista se pudo hacer; y esa fue la manera en que pude llevar a cabo el total de las entrevistas.

Las entrevistas tuvieron una duración de entre una hora y media a dos, dependió de la personalidad de los entrevistados, los hubo desenvueltos, extrovertidos y también quienes fueron más inhibidos y parcos en sus respuestas. Siempre se buscó que las entrevistas se llevaran a cabo en algún lugar cerrado y que el informante se sintiera tranquilo y cómodo, algunas de ellas se realizaron en oficinas (escuela, empresa, etc.), otras en una casa, en fin tenía que haber un ambiente tranquilo para que el informante se sintiera con la confianza de narrar sus experiencias y externar sus pensamientos.

Nunca se les mencionó a los informantes el objetivo de las entrevistas, como ya se dijo se buscaba que las respuestas fueran lo más espontáneas posibles y que las alusiones a la televisión se dieran libremente. Por ello, las preguntas fueron abiertas y se permitió que los informantes se expresaran y el entrevistador sólo conducía el discurso hacia las temáticas establecidas.

4.3 Encuentros y desencuentros de la televisión y el medio social.

Antes de pasar al análisis e interpretación de las entrevistas es necesario contextualizar a los entrevistados, para comprender mejor las condiciones en que se han desarrollado como televidentes.

Tarea no fácil, pues tenemos en primera instancia que el contexto global o general en el que se ha dado la recepción de los mensajes televisivos no es único ni homogéneo, el contexto sociopolítico y económico ha ido cambiando, las visiones y percepciones del mundo se ha ido moviendo conforme las estructuras político-administrativas y morales se han modificado, el contexto de hoy no es el mismo del de hace cuatro o cinco décadas. Por lo tanto y para efectos metodológicos

tratamos de ubicar el asunto en dos contextos generalizados que podríamos definir como el contexto “estatal” (hasta 1982) y el “neoliberal” (a partir de 1982); el primero, tomando en cuenta que la televisión hace su aparición en la mitad del siglo pasado, se destaca por un régimen político dominado por un solo partido que consignaba los ideales de la revolución mexicana, que intentaba la solidificación de la vida institucional y la modernización del país. Es el Estado quien dirige el desarrollo político, económico, social y cultural; norma, regula y participa en el crecimiento industrial, educativo, cultural en general por el bienestar social. Pero es a la vez un régimen autoritario, represor y paternalista. Es en esta etapa que se da un crecimiento de la clase media y el proceso de urbanización de la vida. México como país capitalista dependiente de los Estados Unidos, principalmente, intenta configurar un modelo de desarrollo que semeje a dicho país.

Esta situación de ser el Estado el que dirigiera el desarrollo industrial y económico del país permite un vínculo entre Estado y Capital; es decir, los gobernantes con los dueños del capital, se establecieron como una élite hegemónica del poder instituido, por lo cual los que desarrollaron la industria televisiva en México tenían intereses comunes con los gobiernos —al igual que los otros medios, prensa, radio y cine—.

Sin embargo, el esquema de Estado de bienestar, intervencionista y autoritario no logró que el crecimiento fuera equitativo y no logró disminuir el impacto de la crisis social y política que la desigualdad del crecimiento económico había traído consigo. Un ejemplo de esta crisis es el movimiento estudiantil de 1968; las relaciones Estado-Sociedad estaban cayendo en un nivel de entropía, el Estado se alejaba cada vez más de la base social. Esto como efecto del crecimiento económico del país, que junto al poder autoritario del partido gobernante, habían tendido a homogeneizar la creciente clase media urbana.

Homogeneización fomentada por el desarrollo de las fuerzas productivas, el consumo a gran escala y caracterizada por un tipo de estabilidad sustituto del

orden social, en el que la capacidad de cambio por parte del Estado se había perdido.

La significación de la crisis de 1968 para el desarrollo político subsiguiente se debió en gran medida a la naturaleza de la legitimidad política del sistema y a los mecanismos que debería usar para estrechar sus vínculos con la sociedad civil sin arriesgar el control del poder político por parte del partido gobernante.

Durante el sexenio 1976-1982 la liberación iniciada por la reforma política de 1977 incrementó el número y la diversidad ideológica de los partidos políticos oficialmente inscritos que participaron en el proceso electoral. También alteró las reglas en las elecciones, aumentó la representación de los partidos opositores en la Cámara de Diputados y amplió el acceso de estos partidos a los medios de difusión.

De esta manera el discurso oficial del Estado en relación al ejercicio de la democracia varió y se autodefinió como democrático y abierto a la crítica, ya que promovía la participación plural de los grupos políticos a nivel nacional. El Estado se mostraba entonces, aparentemente menos autoritario y más abierto al diálogo. Esto era una consecuencia de la crisis política iniciada en 1968 y evidenciada en las represiones de ese mismo año y de 1971.

Después de 1982, el Estado benefactor empezó su declive. El "milagro mexicano" fue cada vez más criticado desde la década de los setenta, cuando la tasa de crecimiento económico se desaceleró y empeoraron diversos problemas socioeconómicos (desigualdades regionales y de ingresos, desempleo y subempleo, inflación y endeudamiento externo). La gravedad de estos problemas y el surgimiento de movimientos guerrilleros rurales y urbanos a principios de esa década condujeron a algunos observadores a la conclusión de que el régimen autoritario mexicano estaba en crisis y se avecinaba su decadencia.

El súbito colapso del “boom” petrolero en 1982 produjo una drástica inversión de las expectativas populares y suscitó nuevas preocupaciones acerca de la estabilidad política de México; por lo que surgió la adopción de un nuevo modelo económico y una modificación en el discurso tendiente a la “democratización de la economía y la participación social en el ámbito político”.⁸⁵ Discurso apoyado desde inicios de la década de los ochenta por los medios de comunicación colectiva y, sobre todo, por el sistema oficial consolidado en ese período.

Es aquí donde terminaría el primer contexto y comenzaría el segundo al que aludíamos al principio de este apartado. La nueva tendencia política económica está inspirada en el llamado neoliberalismo o neoconservadurismo, basado en tesis ofertistas y monetaristas que dan mayor fuerza a las leyes del mercado más que al control del Estado sobre la economía.

El gobierno de Miguel De la Madrid ya dejaba ver tesis neoliberales: enfatizó la expropiación política de que era objeto la sociedad civil por parte del Estado, al mismo tiempo daba una caracterización muy particular de sociedad civil: individualismo, propiedad privada, la familia como célula de la sociedad, igualdad para todos en el trabajo intensivo y constante; la autoconfianza en las fuerzas de cada quien y, por supuesto, el rechazo a las forma burocráticas y corruptas del ejercicio del poder y al crecimiento desmedido de la burocracia estatal caracterizada como parásito social de muy alto costo.

El punto central de la propuesta neoliberal ha sido dar privilegios a la sociedad civil —en concepción— sobre el Estado, y de aquí la privatización de la economía, la flexibilidad en el mercado —enfáticamente en el mercado de la fuerza de trabajo— y la menor intervención, por lo tanto, del Estado sobre la sociedad y particularmente sobre la economía —vieja lucha del liberalismo económico—. Esto es, un Estado delgado, pero fuerte, garante más que gerente de la estabilidad

⁸⁵ Cfr. De la Madrid Hurtado, Miguel, 100 tesis sobre México; y Secretaría de la Contraloría de la Federación, *La renovación moral en México, 1982-1988*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.

interna y de la seguridad nacional, subordinado, en suma, a los intereses del gran capital nacional y foráneo. El gobierno mexicano implementó medidas neoliberales bajo la presión de los organismos financieros internacionales (BID, FMI y BM) en sus necesidades de financiamiento.

Lo esbozado entonces marca los dos contextos generalizados uno que va de los cincuenta a los ochenta caracterizado por un régimen de Estado benefactor y el segundo de los ochenta a nuestros días llamado régimen neoliberal.

Algunos de nuestros entrevistados han transitado por estos contextos y otros —los más jóvenes— pertenecen sólo al contexto neoliberal. A estos macrocontextos se yuxtaponen los microcontextos propios de cada entrevistado, microcontextos particulares e irrepetibles que caracterizan el entorno social que ha prevalecido en la historia de vida de cada uno de los entrevistados. Con estas consideraciones analizaremos el resultado de las entrevistas.

Para poder identificar a cada uno de los entrevistados (informantes) diseñamos una notación que nos permite abreviar algunos de sus datos generales que nos dan elementos de su contexto.

Nombre	Edad	Ocupación	Escolarización	Clase social	Servicio de TV
Adalberto	18	Est. (estudiante)	Bach. (bachillerato)	C.M.A. (clase media alta)	TVpag. (TV de paga)
José Luis	18	Est. (estudiante)	Bach. (bachillerato)	C.M. (clase media)	TVpag. (TV de paga)
Eva Patricia	15	Est. (estudiante)	Bach. (bachillerato)	C.M. (clase media)	TVpag. (TV de paga)
Maricruz	20	Est. (estudiante)	Lic. (licenciatura)	C.M.A. (clase media alta)	TVpag. (TV de paga)
Mª Dolores	16	Desemp. (Desempleado)	Sec. (secundaria)	C.P. (clase popular)	AbTV (TV abierta)
Alfonso	20	Desemp. (Desempleado)	Sec. (secundaria)	C.P. (clase popular)	AbTV (TV abierta)
Vivian	26	Prof. (profesionista)	Lic. (licenciatura)	C.M. (clase media)	TVpag. (TV de paga)
Mariana	25	Est. (estudiante)	Lic. (licenciatura)	C.M.A. (clase media alta)	TVpag. (TV de paga)
Jocelyn	22	Est. (estudiante)	Lic. (licenciatura)	C.M.A. (clase media alta)	TVpag. (TV de paga)
Oscar	21	Est. (estudiante)	Lic. (licenciatura)	C.M.A. (clase media alta)	TVpag. (TV de paga)
Alejandro	29	Est. (estudiante)	Lic. (licenciatura)	C.M. (clase media)	TVpag. (TV de paga)
Juan	27	Emp. (Empleado)	Sec. (secundaria)	C.P. (clase popular)	AbTV (TV abierta)
Patricia	38	Prof. (profesionista)	Lic. (licenciatura)	C.M. (clase media)	AbTV (TV abierta)
Susana	31	Emp. (Empleado)	Com. (estudios comerciales)	C.P. (clase popular)	AbTV (TV abierta)
Lucila	45	Empre. (empresario)	Lic. (licenciatura)	C.M.A. (clase media alta)	TVpag. (TV de paga)
Silvia	46	Com. (Comerciante)	Com. (estudios comerciales)	C.P. (clase popular)	AbTV (TV abierta)
Oscar	43	Subemp. (sub-empleado)	Sec. (secundaria)	C.P. (clase popular)	AbTV (TV abierta)
Victor	45	Empre. (empresario)	Lic. (licenciatura)	C.M.A. (clase media alta)	AbTV (TV abierta)

De esta forma cada informante será identificado, por ejemplo:

Adalberto	(18,	Est.,	Bach,	C.M.A.,	TVpag.)
↑	↑	↑	↑	↑	↑
Nombre	Edad	Ocupación	Escolarización	Clase social	Servicio de TV

4.3.1 Perfil sociocultural.

La intención es conocer el capital cultural de los entrevistados, pues a fin de cuentas es con dicho capital con el que hace la lectura de los mensajes televisivos, a la vez que nos da ciertos indicadores de su microcontexto.

Presentamos una semblanza o perfil socio-cultural de cada informante, así como la notación con la que será identificado.

Adalberto: es originario del D.F., tiene 18 años, estudiante de bachillerato en el IPN. Vive con sus papás y una hermana mayor que él, sus padres son contadores públicos y su hermana estudia odontología en la UNAM. Trabajan sus padres y su hermana, él es el único que no trabaja en su casa, por el nivel de ingresos y de vida lo clasificamos como clase media alta. En su tiempo libre, juega videojuegos, le gusta estar con su novia y jugar fútbol, este deporte lo llegó a practicar profesionalmente (jugó en 3ª división); por eso considera el fútbol como su mayor distracción (jugarlo y verlo por TV), conoce varios estados de la República. De música le gustan los boleros, baladas, lo romántico. Las revistas que le llaman la atención son sobre videojuegos y tecnología; aunque no las lee muy seguido (sólo cuando se las encuentra “por ahí en algún lugar”).

Las estaciones de radio que escucha son de música romántica, la radio la escucha diario, un promedio de tres horas, los periódicos no le gusta leerlos. En su tiempo libre ve televisión. Su notación es: Adalberto, 18, Est., Bach., C.M.A., TVpag.

José Luis: vive en el Estado de México, en el Municipio de Ecatepec, tiene 18 años, estudiante de bachillerato. Vive con sus papás y una hermana mayor, su papá es profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana, su mamá atiende un kinder y su hermana estudia arquitectura. Es clase media.

En su tiempo libre sale a la calle con sus amigos, hace ejercicio, ve la televisión, realiza su tarea y dibuja. Le gusta la música africana y la brasileña; en general la música rítmica y de percusiones, pues le gusta tocar el tambor y practica capoeira (técnica de defensa personal de origen brasileño, que combina las artes marciales con el baile).

Gusta de la lectura fantasiosa (Harry Potter, El Señor de los Anillos). Casi no va al cine, el teatro sólo el que ha visto en la escuela. El periódico lo lee rara vez y cuando llega a leer alguno (La Jornada o El Universal) lee las secciones de espectáculos y deportes. No lee la sección de política, no le gusta. Ve revistas, lee comics y las que tratan de tecnología. No escucha radio, pues no tocan la música que a él le gusta. Su notación es: José Luis, 18, Est. Bach., C.M., TVpag.

Eva Patricia: Es originaria del D.F., tiene 15 años, está en la preparatoria (en la 9 de la UNAM). Vive con su mamá en la casa de su abuelo y ahí también vive una tía con su esposo y sus hijos, en total viven siete personas en la misma vivienda. Sus padres están separados, su mamá trabaja en una escuela y su papá es militante del PRD en Baja California Sur. Es clase media.

En su tiempo libre está con sus amigos, lee, escucha música y a veces se mete a Internet. Como pasatiempo practica natación.

Le gusta la música rock en inglés, leer novelas latinoamericanas (Isabel Allende y Mario Benedetti). Sí le gusta el cine, sobre todo el cine de arte. Al teatro no asiste. Le gustan los museos y las exposiciones, también ir a conciertos musicales. Comúnmente lee el periódico (La Jornada) una o dos veces por semana, le atrae

la sección cultural. De revistas lee musicales, sobre todo de rock y de divulgación científica. Diario escucha radio, mínimo una hora, estaciones de música rocanrolera. Le gusta ir al cine y también ver el cine por televisión. Su notación es: Eva Patricia, 15, Est. Bach., C.M., TVpag.

Maricruz: Nació en Pachuca pero desde pequeña radica en el Distrito Federal, tiene 20 años y estudia el octavo semestre de la licenciatura en mercadotecnia (en la Universidad Justo Sierra). Vive con sus papás, tiene una hermana pero ya se casó.

En su tiempo libre le gusta escuchar música pop, leer cuentos de historias fantásticas y entrar a la internet. Del cine le gustan las películas de comedia y las de melodrama. Le gusta ir a conciertos de grupos o cantantes de música pop. No le gusta leer el periódico. Las revistas que lee son: Vicky, Phantom y Who (revistas femeninas). Escucha la radio por las mañanas, el noticiero "Monitor". Su notación es Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.

María Dolores: Tiene 16 años, vive en la colonia Martín Carrera, en la Delegación Gustavo A. Madero. Estudió la secundaria y no ingresó a la preparatoria, en su casa viven seis personas: sus padres, un hermano mayor con su esposa y su sobrina de ocho meses y ella. Su padre es albañil y su mamá hace quehaceres domésticos, su hermano trabaja en una carnicería.

En su tiempo libre escucha música y asiste a un curso de enfermería en un centro de salud de su colonia.

Le gusta oír rock en inglés. Lee libros de leyendas, de fábulas. Le gusta el cine aunque no va muy seguido. Al teatro sólo ha ido a presenciar las obras que le dejaban en la escuela.

Le llaman la atención los bailes que se organizan por su colonia. Esporádicamente lee el periódico (La Prensa). La radio la escucha un promedio de cinco a seis horas diarias, oye puros programas musicales. Su notación es: Mª Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., AbTV

Alfonso: Vive en Ecatepec, Edo. de México en la colonia Izcalli Jardines, en la zona metropolitana. Tiene 20 años, estudio la secundaria y ya no continuó estudiando, está desempleado. En su casa viven ocho personas, siete hermanos y el papá. En su hogar trabaja el papá (taxista) y dos de sus hermanos.

En su tiempo libre está con su novia y hace los quehaceres que le asignan en su casa. Como pasatiempo juega videojuegos.

Le gusta oír música de todos los géneros y casi no lee, sólo comics. Le gusta el cine de terror y de acción, no asiste al teatro y le gusta ver el fútbol por la televisión. No lee periódicos, sólo cuando busca trabajo y la sección que lee es la de los empleos. Le gusta oír radio, sólo escucha estaciones musicales, no oye programas hablados. Al cine va una o dos veces al mes. Su notación es: Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., AbTV

Vivian: Es del D.F., tiene 26 años, estudió diseño gráfico en la UAM, trabaja en una línea de autobuses foráneos. Vive con sus papás y un hermano mayor que ella. Es de clase media.

En su tiempo libre le gusta salir a caminar, pasear por las calles e ir a museos. Su pasatiempo es ir al gimnasio, entrar a Internet y leer revistas sobre diseño gráfico.

Le gusta la música para escuchar, no la bailable. No lee literatura, sólo revistas especializadas en diseño. Le gusta ir al cine porque le distrae. El teatro le gusta, pero va poco. No lee periódicos, sólo cuando busca empleo. La radio si la escucha

diario, un promedio de ocho horas, básicamente oye radio musical. Las noticias las ve en la tele. Su notación es: Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.

Oscar: Vive en el D.F. en la Colonia Lindavista, tiene 21 años, estudia el 8º semestre de mercadotecnia en la Universidad Justo Sierra, también trabaja en una empresa de su abuelo. Vive con sus padres y dos hermanas, él es el mayor. Es de clase media alta.

En su tiempo libre escucha música, va al cine, juega fútbol y lee.

La música que oye es moderna popular, le gusta el cine comercial, las épicas, las de suspenso y de terror. Al teatro va poco. Le gusta ir a bailes. No lee periódicos frecuentemente, llega a hojear alguno porque esté en su casa o en el trabajo. Lee revistas para caballero, juveniles. La radio la escucha unas cuatro horas diarias, oye estaciones musicales y de radio hablada oye a Mariano Osorio. Casi no va al teatro. Su notación es: Oscar, 21, Est., Lic., C.M.A., TVpag.

Mariana: Tiene 25 años, estudia el octavo semestre de la licenciatura en Administración, vive en el centro de Coyoacán. Su casa la habitan sus padres, un hermano menor y ella. Su papá repara y vende equipo médico y su mamá tiene un negocio de venta de equipo médico. En su tiempo libre toca el piano y canta, no lo hace profesionalmente.

Le gusta la música en general, de los géneros populares lo que más oye es el pop y las baladas. Lee novelas de fantasía como Harry Potter. Le gusta el cine comercial, el teatro le gusta pero ya no va tanto por no tener tiempo. No lee periódicos, lee revistas sobre el cuerpo y la salud. La radio la oye en promedio cuatro horas diario, únicamente escucha programas musicales. Su notación es: Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.

Jocelyn: Tiene 22 años, estudia el 8º semestre de contaduría en la Universidad Justo Sierra, vive en la colonia Industrial. En su casa viven sus papás, dos hermanos menores y ella, trabajan sus padres, ella es estudiante de tiempo completo.

En su tiempo libre practica deportes (soft ball, natación y aerobics), lee y ve películas, pero en su casa, no le gusta ir al cine.

Le gusta la música de banda y laailable en general, las lecturas que le gustan son novelas de suspenso, no asiste mucho al teatro, como espectáculo le gusta el circo. El periódico lo lee muy esporádicamente y sólo la sección de espectáculos. Ya dejó de leer revistas, las que veía eran del tipo de Cosmopolitan, Vanidades y Eres. Le gusta oír radio básicamente de programación musical, no escucha programas hablados ni noticiarios. Su notación es: Jocelyn, 22, Est., Lic. C.M.A., TVpag.

Alejandro: Vive en la colonia Acueducto de Guadalupe, tiene 29 años, estudia diseño industrial en la UNAM y trabaja de ejecutivo de ventas en una agencia automotriz. Vive en casa de sus papás, tiene una hermana pero ya se casó por eso no vive con ellos.

En su tiempo libre va al cine, dibuja, hace cerámica y le da mantenimiento a su casa. Como pasatiempo trabaja la madera.

Le gusta la música de todo menos la muy estridente, le gusta leer revistas de política y economía como Manufactura y Expansión. Pero no lee periódicos. El cine que ve es comercial, menos las películas de terror. Escucha en promedio tres horas diario la radio, oye tanto estaciones musicales, como programas hablados, por ejemplo Radio Red. Asiste al teatro esporádicamente y al cine dos veces al mes aproximadamente. Su notación es: Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.

Juan: Trabaja de auxiliar de intendencia en una escuela, tiene 27 años, estudió la secundaria, vive en la colonia Río de Luz en Ecatepec en la zona metropolitana. En su casa habitan ocho personas, sus papás y siete hermanos, todos los hermanos trabajan menos los padres porque ya son mayores.

En su tiempo libre le gusta oír música y bailar, la música que más oye es la salsa.

Lee novelas de terror como Drácula, el tipo de cine que más ve es el mexicano, como espectáculo asiste a la lucha libre. Lee La Jornada y El Universal. De revista le llaman la atención los comics. Oye la radio musical no la radio hablada, al cine va unas dos veces al mes. Su notación es: Juan, 27, Emp., Sec., C.P., AbTV.

Patricia: Vive en Valle de Aragón, tiene 38 años, es madre soltera, vive con su hija y su mamá. Estudió economía en el IPN y trabaja como profesora en el Colegio de Bachilleres del Estado de México. Es clase media.

En su tiempo libre le gusta hacer manualidades y ver televisión. Le gusta oír música de todo, sobre todoailable. Lee sobre historia y revistas de manualidades. El periódico lo lee esporádicamente (2 o 3 veces al mes) porque no lo compra. La radio la escucha diario, inclusive más que la televisión, oye radio musical y también radio hablada, básicamente sobre naturismo, problemas psicológicos y de orientación de la salud. El cine que ve es el que pasan en la televisión. Casi no va al cine. Su notación es: Patricia, 38, Prof., Lic., C.M., Ab.TV.

Susana: Originaria del D.F., tiene 31 años, es casada, tiene un hijo de tres meses, estudió una carrera comercial y tres años de diseño de modas, trabaja como auxiliar de intendencia, vive con su esposo e hijo, en un departamento propio dentro de un predio que es de su suegro. Ha iniciado un negocio propio con su esposo (hacen ropa deportiva y la venden). Es clase popular.

En su tiempo libre ve la televisión, visita a sus papás y pasea por la ciudad y en ocasiones va al cine.

Le gusta la música en inglés (de los 60's y 70's) y también la música vernácula. Sí lee el periódico diario, pues su familia lo compra (El Universal). Le gustan las secciones de espectáculos y el aviso oportuno, también llega a leer un poco lo de política. Las revistas que lee son sobre cuidados del bebé y la del propio periódico (Día siete). Su hijo tiene tres meses y es el tiempo que ha dejado de ir al cine, antes iba mucho al cine (2 o 3 veces al mes). Escucha la radio musical. Su notación es: Susana, 31, Emp., Com., C.P., Ab.TV.

Lucila: Vive en el D.F., tiene 45 años, es casada, con un hijo de 15 años y una hija de 12, su esposo es propietario de una empresa llamada Buró en Comercio Exterior. Es clase media alta, estudió licenciado en relaciones comerciales.

En su tiempo libre ve televisión, va al cine, a veces al teatro o a visitar a la familia. Regularmente vacaciona una vez al año, el destino es alguna playa, en 1999 fue a Europa con su esposo e hijos.

Le gusta leer, últimamente lee sobre superación personal. Escucha de toda la música, excepto la música de los jóvenes de hoy. Le gusta el cine y lo ve en las salas cinematográficas y en la televisión, le agradan las películas de aventuras, de acción y las comerciales en general. No va al teatro con la frecuencia que quisiera pues se le hace caro; sin embargo le gustan las obras musicales, las comedias y las cómico-políticas. Lee el periódico una vez por semana, no le gustan las secciones de política ni finanzas. Lee a algunos columnistas para saber como plantean lo que está sucediendo. Lee las revistas sobre negocios, le llaman la atención las historias de los empresarios exitosos. De la radio escucha radio Joya por el conductor Mariano Osorio y oye la radio alrededor de ocho horas diarias, también escucha el noticiero de Imagen con Pedro Ferriz de Cón. Al cine asiste

por lo menos una vez al mes. Su notación es: Lucila, 45, Empre, Lic. C.M.A., TVpag.

Silvia: Vive en Ecatepec, zona conurbada con el D.F., tiene 46 años, estudió una carrera comercial (Secretaria Bilingüe), aunque actualmente ya no ejerce su carrera, ahora es comerciante independiente, vende comida. Vive con su esposo, su hijo y su hija. Ella es el sustento de su casa, pues su marido tuvo un accidente que lo dejó incapacitado para trabajar y sus hijos son menores de edad y están estudiando (su hijo tiene 17 años y su hija 14). Es clase baja por su nivel de ingreso.

En su tiempo libre ve la televisión, ve películas en DVD y toma café con los amigos. Antes llegaba a vacacionar aunque fuera esporádicamente, pero ahora con el problema de salud de su esposo y su situación económica ya no. Como pasatiempo le gusta leer sobre superación personal y los libros condensados del Selecciones (de Reader's Digest).

Le gusta la música de los sesenta y setenta, porque la considera "de su tiempo" y le hace recordar su juventud, le gusta más oír música que ver la televisión. Le gusta el cine, aunque lo ve más por televisión y DVD que en las salas cinematográficas. No va al teatro. Le gustaba ir a ver variedades a centros nocturnos cuando no tenía hijos. No lee ningún periódico de noticias ni las de la tele le gusta ver. De revistas ve algunas de las femeninas (Vanidades, Cosmopolitan) y el Selecciones; no las compra las lee en casa de su hermana, por lo que no las lee muy seguido. La radio es el medio que consume más, lo oye en promedio 10 horas diarias. Sólo escucha estaciones de música, no le gusta la radio hablada, ni los noticieros. Su notación es: Silvia, 46, Com., com., C.P., AbTV.

Oscar: Tiene 43 años de edad, estudio la secundaria, nació en Tuxtepec, Oaxaca y vive en el Distrito Federal desde los cinco años de edad. Ahora vive en

Cuauhtepc, Delegación Gustavo A. Madero. Trabaja manejando un bicitaxi y como pintor de casas habitación. En su tiempo libre ve televisión. Vive solo.

Su principal pasatiempo es jugar fútbol. Le gusta la música denominada salsa y la cumbia. El periódico que llega a leer es El Gráfico, la sección que más le llama la atención es la de espectáculos. Le gusta el cine de acción y va una vez al mes. Cuando tiene oportunidad asiste al estadio Azteca a ver los juegos de fútbol. La radio la oye unas dos horas diarias, sólo programas musicales, no escucha radio hablada. Su notación es: Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV.

Victor: Tiene 45 años de edad, es originario del Distrito Federal, vive en la colonia Bósques de Aragón, es ingeniero en computación y tiene una empresa de servicios de cómputo. Vive con su esposa, ella es médica y no tienen hijos.

En su tiempo libre descansa, lee alguna revista o libro y ve la televisión. Su pasatiempo es jugar Squash con sus amigos.

Le gusta música de todo género hasta la clásica, la lectura que hace en su mayor parte es técnica (computación softwares); también lee revistas como Newsweek y Selecciones. Sobre el cine no le gusta el hollywoodense, por eso no asiste al cine, prefiere el nuevo cine mexicano, pero lo ve en televisión o DVD. Le gusta el fútbol americano. Lee el periódico Reforma y El Economista. Escucha radio musical y hablada. Su notación es: Víctor, 45, Empre., Lic., C.M.A., TVpag.

Como podemos notar en las semblanzas de los entrevistados, el capital cultural con el que cuentan es muy variado, tenemos informantes con niveles de estudio de licenciatura terminada o en proceso, con estudios de bachillerato y otros con estudios comerciales e inclusive con estudios básicos incompletos, hay variaciones en las edades y en el estado civil, hay solteros, casados, madres solteras, asimismo el nivel socio-económico es diferente, hay quienes son hijos de familia, que son estudiantes de tiempo completo, hay quienes estudian y trabajan.

De las mujeres hay quienes son amas de casa y quienes trabajan, incluso son jefes de familia. También hay quienes proceden de familias rurales y que en su adolescencia vivieron el proceso de urbanización.

En lo referente al consumo (hábitos de exposición a los medios) y el uso (fines que persiguen al exponerse a un medio) de los medios de comunicación, tenemos que hay algunas constantes entre los entrevistados como el hecho de que no leen periódicos regularmente y cuando lo hacen las secciones que privilegian son las de espectáculos, deportes y las culturales. Y las que menos leen son las de política y economía o finanzas.

Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: No me gusta leer el periódico y luego que mi papá lo compra pues veo la sección de deportes, por el fútbol.

Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: No. La verdad no, ninguno. A menos que sea para buscar empleo. Pero de periódicos casi no, es que casi todo es nota amarilla y las culturales ya las pasan en la tele, entonces ya es lo mismo, por eso el periódico casi no me gusta. Sólo cuando ya de plano no hay nada que hacer, pues venga el periódico; lo primero es el horóscopo, luego lo cultural, para ver que exposición va a haber; pero así de ver la primera plana y decir lo voy a comprar porque dice eso el periódico, no, a menos que haya habido un temblor o algo así.

Susana, 31, Emp., com., C.P., AbTV: El Universal y lo leo diario. Pues me gusta un poco no mucho de política, nada más un poco lo que veo por ahí. Me gusta ver lo de espectáculos, el aviso oportuno.

Las revistas que suelen leer por lo general son sobre información de lo nuevo en tecnología, manualidades, revistas femeninas, masculinas y comics; también las especializadas en alguna temática, pero las revistas de corte político no fueron referidas.

José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Si me gusta leer, pero lo que no me gusta es que siempre que voy avanzando en lo que leo, ya no me acuerdo de lo primero, me distraigo mucho. Pues me gustan cosas fantasiosas, como Harry Potter, El Señor de los Anillos; el cómic y esas de tecnología, las que hablan de lo nuevo que va surgiendo en el mundo... Y de comics pues Tom Raider, más bien las compro de tipo fantasioso y futuristas por los dibujos.

Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Eh, normalmente leo revistas que son juveniles. Max o Maxim's y qué otra, pues hay una que se llama... no recuerdo ahorita cómo se llama es H. Empieza con H es una H grande, es de un poco de consejos para jóvenes, viene en dónde se puede comprar ropa, comprar artículos, reportajes, artículos de cocina para preparar bebidas, viajes familiares.

Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Abtv.: Sí me gusta leer, pero no leo mucho porque mi hija me distrae mucho y luego no tengo tiempo suficiente para leer, de vez en cuando voy a la biblioteca y ahí es cuando leo. Me gusta leer sobre historia y también revistas sobre manualidades.

El cine sí es de su agrado, aunque la mayoría de los informantes va poco. Lo ven más por televisión o en soportes como el video o el DVD. Al teatro, en términos generales no asisten, es muy esporádica la exposición a este medio, los jóvenes tienen acercamiento al teatro escolar, los adultos al teatro de comedia o musical.

Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M., TVpag.: ¿De cine?, pues me gusta mucho el cine de arte, me gusta, no sé, varios productores, es que luego mi mamá me lleva a la cineteca y también luego en el 22 pasan ciclos de cine francés y me agrada ver ese tipo de películas.

Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Sí me gusta el cine. No sé de comedia, románticas, algo así que disfrute. No me gustan las de terror.

Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: Sí me gusta el cine. Voy a lo mejor unas dos veces por mes.

Silvia, 46, Com., Com., C.P., AbTV: Sí, y ahora ya veo películas en DVD, por que aunque no tenga DVD, mi hijo bajó un programa de Internet y en la computadora ya puedo ver películas.

La radio es muy escuchada, incluso hay quienes lo oyen más de ocho horas diarias; sin embargo, casi siempre es una estación musical, la radio hablada (noticiarios, mesas redondas, programas de análisis, etc.) no es sintonizada. Quienes llegan a oír la radio hablada son los informantes adultos y son programas sobre salud y orientación a problemas emocionales o psicológicos, así como emisiones que tienen como temática la superación personal y en menor medida los programas noticiosos.

M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., AbTV: Sí diario como cinco o seis horas (97.7, 105.7 y digital 99). Pura música.

Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Sí oigo 99.3, 95.3, 101.7, son de música de baladas y romántica, un poquito de electrónico.

Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., AbTV: La radio la escucho, inclusive más que la televisión, porque mientras hago el quehacer escucho la música y las noticias, me gusta Radio Felicidad porque pasan música variada no se estancan en ningún tipo de música. De programas hablados escucho sobre naturismo y de problemas psicológicos y de orientación sobre la salud; porque de política no me gustan nada. Porque la política es pura corrupción y nada se puede arreglar mientras haya corrupción.

En relación a este eje de análisis, podemos decir que a pesar de la diversidad en cuanto a perfiles socioculturales; ya que tenemos diferencias de edad, sexo, capacidad económica, educación (escolaridad) y ocupaciones; todo lo que conforma su capital cultural, que es lo que nos interesa para poder conocer el bagaje con el que interpretan los mensajes televisivos; el consumo que hacen de los medios de comunicación es muy similar:

- Es reducido el consumo de medios impresos (periódicos, revistas y libros)
- El cine que consumen generalmente es comercial y lo ven más a través de la televisión, el video o el DVD que en las salas cinematográficas.
- Son los medios electrónicos, radio y televisión, los que mayormente consumen. Y la radio musical más que la radio hablada.
- La televisión ocupa un lugar significativo en el tiempo libre, como pasatiempo de los entrevistados.
- El uso que hacen de los medios es básicamente como distractor más que como medio de información.

El supuesto del que se partió en este rubro del perfil socio-cultural fue que: a mayor nivel de escolaridad y posición económica, el consumo de medios de comunicación se diversifica, y a menor nivel de escolaridad y posición económica el consumo de medios de comunicación se reduce a la radio y la televisión.

Sin embargo, entre los informantes parece que lo que establece la diversificación del consumo de medios de comunicación es la edad; a mayor edad mayor diversificación de consumo de medios, más que la posición económica y la escolaridad. Estableciéndose la televisión en todos los casos en su principal fuente de información. (Para la información a detalle de cada informante ver el anexo A.1)

4.3.2 Uso y consumo de la televisión.

En este eje de análisis lo que se quiere conocer es: desde la perspectiva de los informantes el sentido que le dan a la televisión; es decir, cómo definen el “ser” de la televisión; qué significado tiene para ellos la televisión; así como el “deber ser”, la función que creen debe tener la televisión en la sociedad. También el uso que le dan y las características del consumo televisivo.

Los entrevistados en general son asiduos consumidores de televisión, un promedio dice verla dos horas y media; entre más jóvenes son, mayor consumo de televisión. Sin embargo, esto no es del todo confiable, pues dicen ver en promedio cuatro programas diariamente, incluyendo películas, la transmisión de algunos juegos deportivos (fútbol, box, básquetbol) y estas emisiones duran dos horas, por lo que el tiempo de exposición al medio es mayor al reconocido por los informantes. Cabe señalar que los fines de semana se incrementa el tiempo de exposición al medio televisivo por parte de la mayoría de los entrevistados.

La totalidad de los informantes que pertenecen a la clase media y media alta, tienen servicios de televisión de paga, lo que implica que tienen una oferta mayor de canales televisivos, no así los pertenecientes a la clase popular, quienes sólo tienen acceso a la televisión abierta. Sin embargo, aún los que tienen televisión de paga ven en un alto porcentaje los canales de la televisión abierta en comparación con la gran oferta televisiva que representa la televisión restringida.

Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Veo la televisión a diario, más o menos 3 horas, los fines de semana 2 horas. En mi casa tenemos cinco televisores: una en cada recámara (son 3), otra en la sala y una más en el comedor. Los canales que más veo son: 7, 5, Sport Fox, Espn-deportes y MTV.

Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: En mi casa hay tres televisiones: uno en el comedor, en la recámara de mi hermano y en la mía. Mmh... yo creo como dos horas. Una veo la comedia y en la siguiente ya me estoy quedando dormida y ya la apago. El fin de semana a lo mejor unas cuatro horas cada día. Veo más la tele en fin de semana porque hay películas de estreno. Dependiendo a veces veo tele-casa, otros ratos veo E Entertainment, canales de películas o programas de arte tipo People and Art o bueno lo que haya.

Susana, 31, Emp., com., C.P., AbTV: En mi casa nada más en lo que es mi departamento tenemos una televisión. Está en nuestra recámara. Veo la tele unas dos horas diarias o tres, los fines de semana más, unas cuatro horas cada día, cuatro el sábado, cuatro el domingo. Veo el cinco, siete, el dos nada más el noticiero de todos los días, a veces el nueve. Pero los que más me gustan son el cinco y el siete. Me gusta mucho ver películas.

Del total de entrevistados la gran mayoría tiene más de un televisor, tienen entre dos y cinco televisores, para un núcleo familiar de cuatro habitantes en promedio. Hay casos en que existe un televisor por persona. Se encuentran ubicados en las recámaras y en algún área común, ya sea la sala o el comedor. Esto hace que en buena medida sean consumidores solitarios de la programación televisiva; pues es más frecuente que vean la televisión solos que en familia, ya que al no ponerse de acuerdo en qué ver, cada miembro de la familia opta por verla solo o por no coincidir en los horarios es difícil que la televisión reúna a la familia; cuando esto llega a ser posible es para ver alguna película. Lo que queda al descubierto es el hecho de que aún dentro de una misma familia, la diversidad de gustos y preferencias televisivas es significativa.

José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Pues, muy rara vez veo la televisión con la familia, casi nunca hay nadie, porque cuando unos llegan otros ya se fueron a dormir. Es raro que nos reunamos todos. Pero cuando nos llegamos a reunir lo que vemos juntos son las noticias. Cuando la veo sólo me gustan los documentales, programas sobre música que pasan en el 11 y el 22, luego pasan de música africana y esos me gusta verlos, también las caricaturas. Sí, me gusta más ver la televisión solo. Bueno es que cuando está uno con alguien luego no estás de acuerdo con lo que quieren ver o con lo que uno quiere ver y pues para llevársela más tranquila mejor cada quien.

Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Regularmente no vemos televisión. No nos gusta lo mismo, uno quiere ver deportes, otro quiere ver caricaturas, otro novelas, o sea no, regularmente vemos películas, afortunadamente mi hermana tiene cinco años, una niña muy inteligente, muy despierta y le gusta ver todo tipo de películas, lo único que te pide es que sean en español, porque no puede leer rápido. En la noche la veo solo, la veo más solo que con la familia. Mmmh, pues en cierta parte me gusta más verla solo, porque al fin y al cabo pones lo que quieres ver. No es egoísmo, lo que pasa es que si quieres un programa de sexo, por ejemplo, pues es mejor verla solo, porque si estás a lado de tu familia te cohibes y no le pones la misma atención y te incomoda, por eso es; pero también por el otro lado es padre estar conviviendo con la familia y más que nada por la situación en la que estoy: en la mañana al trabajo, en la tarde en la escuela, llego en la noche y ya todos están dormidos.

Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Ya raramente la vemos juntos eh, porque Betsy quiere estar viendo Nickelodeon, este eso es lo que la hace feliz eh, está enajenada; pero no la dejo, pero si por ella fuera, entonces cuando podemos ver televisión sale con que no me gusta ese programa mejor me voy a tu recámara a ver la televisión para ver lo que me gusta. Realmente para verla juntos una película. Porque ya así disfrutar un programa que a todos nos guste, por ejemplo a lo mejor los de concurso, ahora hemos estado viendo la de Gente con Chispa que es de concursos..., también les gusta ver el de "El Rival más Débil", esos sí los podemos ver los cuatro.

Casi la totalidad de los informantes consideran a la televisión como un instrumento de distracción, de entretenimiento básicamente y como un medio gratificante que les causa goce, inclusive es mayor el disfrute cuando ven la televisión solos que con su familia. Destacan que existe una gran oferta televisiva; pero a la vez se quejan de que en la televisión hay mucha vulgaridad, violencia y agresividad; piensan que la televisión no inculca buenos valores ni orienta a la población.

En segundo término, catalogan a la televisión como un medio de información, a mayor edad más exposición a programas noticiosos, cuando más jóvenes ven los noticieros porque es lo que ven los papás.

Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Que me entretiene.

Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Que me divierte, me informa. Me gusta mucho ver los documentales sobre los animales, los tiburones, la vida marina, cuando estoy en mi recámara y veo Discovery Chanel les digo a mi mamá y hermano, ahorita no me molesten estoy en sesión de relajamiento.

Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., AbTV: A mi hija le gusta ver algunas series como el de Hechiceras, a mi mamá y a mi las noticias, porque creo que es importante estar informado de lo que pasa. No me gusta que antes los programas de televisión tenían mensaje y ahora no. Por ejemplo. Si una persona (personaje) actuaba mal, terminaba mal, y ahora no, los finales de los programas, según la lógica, no terminan como uno cree, terminan diferente, como que uno espera un final y lo dejan a uno desconcertado, confundido, "de a seis". Como que las historias estaban más elaboradas antes, a pesar de que no había tanta tecnología.

Otro aspecto a resaltar es que entre los informantes tenemos a quienes se iniciaron como televidentes ya avanzada su infancia o entrados en la adolescencia y los más jóvenes que desde que tienen uso de razón han tenido una interacción con la televisión. Sobre los primeros, a pesar de ser televidentes tardíos, son asiduos y constantes seguidores de la programación televisiva. Califican a la televisión de antes (cincuentas, sesentas) como más ingenua, sana y menos nociva. Ellos se definen como televidentes más tolerantes y obedientes, ya que según lo comentan, de niños tuvieron acceso restringido y controlado a la televisión por parte de sus mayores; en cambio ahora ellos no pueden restringir ni controlar con facilidad la forma en que sus hijos ven televisión. A decir de algunos de los informantes el que sus padres hayan sido autoritarios con el consumo de la televisión les provocaba frustración y los hacía sentirse fuera de contexto con sus amigos y compañeros de escuela, al no ver los programas que veían ellos. La televisión sirve de mediador entre las relaciones e interacciones sociales. Tenían que ver lo que veían los demás para tener afinidad con el grupo social al que pertenecían.

Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Las caricaturas que veo no tienen nada bueno, no tienen mensaje, pero me entretengo viéndolas. Ha de ser costumbre, desde chico las veo y pues las sigo viendo. las veo desde que tenía como 10 años. Si veo que han cambiado los programas de televisión de cuando era niño a ahora. Cuando yo era niño hasta a mis papás les gustaban las caricaturas de Heidi, porque decían que esas si eran historias bien contadas, eran novelas, y ahora no tienen historia, no relatan una historia, sólo pelean, presentan mucha violencia. Por ejemplo.

Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: Mmmh... yo creo que desde chiquita, pero como mi papá era súper estricto era así de: no ven la tele. Había muchos programas que me acuerdo que mis amigos decían; ¿viste quien sabe qué en la tele?; no, pues no. ¿Viste Candy Candy? No, pues no, nunca la vi, si vi un capítulo

fue mucho; pero yo creo que desde los seis años. Veía, cuando me daban chance en la tarde veía Candy Candy. Y si no, creo que estaba Juan sin miedo, a las siete y ya porque a las ocho era el baño y se acababa la tele y a dormir. Todavía me tocó ver esos de la Princesa Marinet, Candy Candy era como drama, pero en caricatura, era todo un drama como Heidi y tipo Remy se me acabó el ojo ahí y Juan sin miedo era de títeres, tipo Mupets. Cada capítulo era una historia, era como de cuentos. De niña no veía mucha televisión porque nos traían como hijo pródigo (sic), de allá para acá sin parar. Eran clases de todo; a ver sí aprendes algo de esto. Todo era clase de danza, clases de música, clases de... de qué otra cosa eran clases... ah de pintura, bailables no sé cuantos bailables tuve, todo eran clases, clases, clases de algo. Entonces ya no me quedaba mucho tiempo para ver la tele.

Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., AbTV: Me acuerdo que de niña veía la TV con mis hermanos. Veían la televisión después de haber hecho las tareas escolares y los quehaceres hogareños y después de cierta hora no podía verla, y eramos obedientes, había más valores que ahora, porque hoy los hijos no obedecen y son más rebeldes y son necios, no se quieren ir a dormir temprano por estar viendo la tele. Cuando adolescente el programa que recuerdo nos gustaba ver era Siempre en Domingo y películas, pero Siempre en Domingo ese si no nos lo perdíamos, me gustaba por los artistas que salían, a esos sí les costó trabajo llegar a donde estaban, no como los de ahora, esos de los programas de La Academia que les tienen que estar enseñando. Entonces Siempre en Domingo era variado, presentaban artistas de diferentes estilos y los comentarios que hacía Raúl Velasco, siempre hablaba de diferentes temas de lo que estaba pasando y los consejos que daba me gustaban mucho.

En cuanto a los patrones de consumo, empiezan con caricaturas, deportes y musicales. Posteriormente se van agregando otro tipo de emisiones como series, telenovelas y películas. A decir de los entrevistados a sus gustos televisivos de cuando eran niños, después de jóvenes, ahora se suman los documentales y los noticiarios. En general los informantes sienten nostalgia por la televisión que veían cuando niños. Dicen que era más inocente, pero con historias interesantes, con mensajes, incluyendo las telenovelas. A la televisión de hoy la califican de vulgar, violenta y amarillista, refiriéndose a las telenovelas, los talk show, los reality show y noticiarios.

Al uso de la televisión como medio de entretenimiento, conforme avanza la edad buscan información y orientación en aspectos de salud y situaciones sociales como relación padres e hijos, problemas emocionales y psicológicos.

Al parecer les gusta menos la televisión actual que la de antes (la TV de los años 50's, 60's, 70's y 80's). En general consideran que los propósitos de la televisión son los mismos desde siempre, no han cambiado: agradar al televidente y captar la atención de la gente. Ya sea con programas cada vez más audaces en cuanto a su contenido y estructura, así como con el avance tecnológico en sus producciones. Lo que sí dicen que ha cambiado son sus gustos y preferencias televisivas.

Consideran que el ser de la televisión es en primer orden entretener, divertir y en segundo plano informar y orientar; pero estiman que su nivel de permisibilidad no tiene límites, pues abusan del erotismo, la vulgaridad, el sensacionalismo, la violencia y el amarillismo.

El deber ser lo relacionan con la veracidad y con el inculcar valores positivos y la promoción de la familia. Contar historias con mensajes edificantes y brindar una diversión sana.

Mª Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues siguen siendo los mismos canales y siguen pasando casi los mismos programas, lo único que me acuerdo que cambió es de que antes teníamos televisión blanco y negro y ahora ya es de color. También veo diferente a algunos programas, porque ya no son los mismos.

Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Bueno es que antes era ver caricaturas, historias color de rosa, ahora... yo veo otro tipo de programas y no son iguales, ya no veo caricaturas, entonces no sé qué diferencias hay entre las caricaturas de antes y las de ahora. Veo telenovelas y con las de antes yo digo que es lo mismo, son iguales ¿no? La niña rica que se casa con el niño pobre o la niña pobre que se casa con el niño rico.

Víctor, 45, Empre., Lic., C.M.A., TVpag.: Anteriormente era una televisión abierta donde pasaban todo tipo de espectáculos, ahora pasan los buenos espectáculos por la televisión restringida. Antes pasaban programas y artistas de todo tipo, ahora ya no se puede.

En todos los casos una de las formas más recurrentes de pasar el tiempo libre es viendo televisión, la utilizan para entretenerse, como una forma de romper el tedio, de hecho la televisión ocupa un espacio importante en su vida diaria, ya que se

equipara a otras actividades sociales como, en el caso de los jóvenes jugar o convivir con sus amigos, los videojuegos, visitar a la novia. En el caso de las mujeres, hacer manualidades, leer, visitar amigas.

También la televisión les informa, sobre este aspecto cabe resaltar que la TV es su principal y casi única fuente de información, pues no leen periódicos, ni revistas, de hecho la lectura no ocupa un espacio en su tiempo libre y lo que llegan a leer en cuanto a revistas no tienen relación con el ámbito de las noticias; por otro lado, la radio la escuchan más o menos el mismo tiempo que ven televisión; pero les gusta oír estaciones musicales, más que programas hablados y los programas hablados que escuchan tampoco tienen relación con el ámbito noticioso.

En el renglón TV-familia pudimos observar que más que unir a la familia la televisión dispersa a SUS miembros, aislándolos, haciendo que cada uno se retraiga a su recámara para ver la televisión porque no coinciden sus gustos y preferencias televisivas. Este fenómeno se da, por una parte por la posibilidad que tienen las familias promedio en poseer más de un aparato televisor, y por otra por el aumento de la oferta programática que ofrecen los sistemas de televisión de paga. Así constatamos el significado especial que tiene la televisión en la familia que por lo regular en las casas de los entrevistados existe un aparato en cada recámara, y otros en áreas comunes como son la sala y el comedor; aún más, en algunos casos la televisión tiene su espacio propio: "estudio" o "cuarto de tele".

Pero también es causa de conflicto cuando sólo se tiene un aparato para toda la familia, pues no hay acuerdos sobre qué ver. Finalmente ver la televisión obedece a obtener alguna gratificación, algún disfrute.

Alrededor del televisor se dan otro tipo de interacciones familiares como el de autoridad: quién decide o impone qué ver. En otros momentos es motivo de negociación. "Si haces la tarea puedes ver la televisión", "ese tipo de programas

no los vas a ver", etc. Así el ver televisión forma parte de la cotidianidad familiar, ciertos horarios y programas son del gusto de la familia, se convierte en un rito familiar el ver la televisión y forma parte de las costumbres en la convivencia familiar.

El uso y consumo de la televisión se convierte en un elemento que media las relaciones sociales, ya que hay que ver ciertos programas para conocerlos y tener tema de conversación y hay que ver lo que el grupo social en el que se está inmerso ve como un rasgo que nos identifica y nos hace comunes.

Referente al consumo pudimos observar que sí hay una gran diversidad en cuanto a la sintonía; mientras que unos cuentan con sistemas de televisión de paga y tienen más opciones de canales, otros sólo tienen un televisor y la señal de televisión abierta, por lo que sus opciones disminuyen; no obstante los patrones de consumo si están más delineados. En el caso de los jóvenes buscan más los canales de videos musicales, los hombres los deportes y según ambos sexos, los documentales y las películas y como resabio de su niñez las caricaturas.

Conforme avanzan en la edad se interesan por las películas y los programas que tratan temas dinámicos sobre la familia, basados en hechos de la vida real. Los programas de noticias y algunos de orientación.

En relación al tiempo de exposición al medio, aún cuando dicen que ven de 1 a 3 horas diarias, es un tiempo estimado por los entrevistados, sin un cálculo exacto, pues hay programas que no sólo duran ese tiempo (un partido de fútbol o la transmisión de una película), por lo que si ven de 2 a cuatro programas diarios, en el transcurso del día tenemos más de cuatro horas diarias.

El fin de semana aumenta el tiempo dedicado a ver televisión, a pesar de que se tiene más tiempo para realizar otras actividades que no se pueden hacer entre

semana, pero vemos que no hay condiciones en la mayoría de los entrevistados de diversificar sus formas de entretenimiento.

Entre las pocas coincidencias que se pueden detectar en las entrevistas está el que los programas sobre política no les agradan, sólo se interesan por los noticieros y eso, a decir de los propios entrevistados, porque pasan la información y no queda más que oírla. (Para consultar los testimonios de los informantes ver anexo B.2)

4.3.3 Nivel de credibilidad a la televisión.

Con este eje de análisis se quiere conocer qué le informa y cómo le informa la televisión a los sujetos, cuáles son los programas que consideran les informan, sobre qué les informa, qué tipo de información es la que les interesa a los sujetos y determinar el nivel de credibilidad que le dan los sujetos al medio televisivo.

Al respecto diremos que en un primer momento relacionan los programas que informan con los noticiarios, pero cuando se les pregunta sobre qué información buscan en la televisión refieren programas de corte documental y ya no periodístico.

Como ya mencionamos antes, la televisión es su principal fuente de información sobre la realidad social y la información que les proporciona es diversa, pues lo mismo les informa de política que de deportes, ciencia, tecnología, historia, en general información calificada de cultural; pero también les informa sobre salud, problemas sociales y relaciones humanas.

Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M., TVpag.: Pues a veces sí veo los noticieros. Pues es variada, a veces pasan programas culturales que bien que nos informan, me gusta verlos. A veces pasan programas científicos y me agradan también y otros que simplemente los veo para informarme de lo que pasa de las noticias normales, sobre la política, la situación mundial, todo eso. ¿Cómo sí es buena, mala y todo eso? Es que también depende mucho del programa que sea ¿no?, pero hay algunos que dan la

información buena y otros que sería regular. Pues a mí me gusta ver Discovery Chanel y pues porque luego me interesa así sobre algún tema que pasan, de algún investigador que tuvo algún descubrimiento y eso y pues ahí yo sí creo que la información es buena, porque te la dan de manera muy clara para que tú la entiendas bien y además luego te dan así como un tip: sí buscas más información sobre este tema puede consultar esta página o este libro y esas cosas son las que me agradan. Pero hay otras que son regulares, así como había dicho que a veces en los noticieros no dan la información completa o sólo dan una cara, desde un punto de vista, entonces no sería buena.

Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: Ah bueno sí por ejemplo lo que más se tiene son los programas de noticias, los noticieros y sí es para mi interés personal hay programas como todos los que salen en Discovery Chanel, todos son informativos, informativos educativos.

Eh... pues número uno por ejemplo ahora que hubo muchas marchas pues saber uno por donde puede uno caminar o si no, no va uno a salir, es casi, casi de seguridad sí puedo ir al centro hoy o no, no puedo ir, por donde sí puedo caminar y por donde no, a dónde sí puedo ir hoy. Es como de información vial; pero qué otra información puede ser, como que no se me ocurre ahorita otra. Eh cómo califico a la información que da la televisión, como de chisme, no sé no es así como que muy objetiva, es más como de chisme, es más así como agredir a lo mejor a un gobernante, agredir a un artista, o sea se me hace más de chisme de morbo; hay que ver que si atropellaron a alguien, pues ahí tiene uno aunque sea el dolor ajeno, pero la televisión es así de cómo: miren ahí se le ven los dedos que se le desprendieron de la mano y todo el morbo que puede encerrar una escena de dolor para alguien o sea que tampoco tiene así respeto a la privacidad de la gente.

Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., AbTV: A mi me gusta ver las noticias, porque creo que es importante.

Cuando se trata de política me informo de los noticieros y también hay programas que ayudan a que uno abra los ojos, cuando uno ve los problemas de otra gente, pues uno los compara con los suyos y sirven para que uno se de cuenta de que está en la gloria en comparación con otros, sirve para que uno sepa que hay quienes están peor que uno y si ellos pueden superar sus problemas y salir de ellos, pues uno también, sólo es cosa de orientación, ver las cosas positivamente. Hay gente que tiene alguna enfermedad o están paralíticos y uno no y si ellos pueden por qué uno no.

Este aspecto de la credibilidad al medio televisivo tiene sus matices; mientras que a la información noticiosa en general y la política en particular la califican de no muy confiable y que es transmitida con una alta dosis de sensacionalismo, por lo que no creen del todo en su veracidad. Estas ideas prevalecen aún cuando en términos generales, a la televisión es al medio que más credibilidad le otorgan en

relación a los demás medios (prensa, revistas y radio). Consideran que la credibilidad a la televisión se debe a la imagen, lo que ven, lo que les muestran lo consideran como prueba fehaciente de los hechos. Por otro lado, la información en relación a los rubros de ciencia, tecnología, actividades culturales, sobre salud, orientación en problemas sociales, relaciones humanas, etc., es calificada positivamente y la consideran buena.

Mª Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues se podría decir que en un 40%, porque no dicen lo que es. Le creo más a la televisión porque entrevistan a las personas y salen en la televisión, entonces ahí uno ve que ellos están hablando y no lo están escribiendo. No hay tanto chance de que lo inventen.

Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues yo creo que pues dicen lo que a ellos les conviene también, es muy difícil porque aunque se dice que ya existe una libertad de expresión, pues yo pienso que no es tanto que haya una libertad de expresión, sí no darían su opinión en todos los casos y si cuando dieran su opinión no encontrarían (sic) problema y que ha pasado que personas que han querido dar su opinión, ya sean reporteros, conductores o algo al rato curiosamente los espantaron, los golpearon o los balacearon, es ahí que te das cuenta que no existe esa libertad de expresión. En qué medio confió más, yo creo que sería a la radio, lo que pasa de que... está complicado eso porque en la radio se puede escuchar, no sé la persona en la que más confíes, en la que siempre ha dicho buenos comentarios en una línea de ser profesionalista, de tener conocimientos y demás; sin en cambio las personas que están en la televisión es más difícil que te puedan mentir, por qué, porque están frente a una cámara; es más yo creo que es más difícil mentir frente a una cámara que frente a un micrófono, frente a un micrófono tu puedes decir miles de cosas y estar pensando otras cosas: tal vez estás diciendo que estás de acuerdo, pero tú expresión está diciendo lo contrario, y en la televisión o muestras realmente lo que estás sintiendo o tienes que ser muy buen actor para decir algo que no estás de acuerdo, pero que la gente te crea que si estás de acuerdo. Por eso yo creo que está entre la radio y la televisión.

Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Yo creo que a lo mucho un... es que depende del programa y del canal. Porque mira por ejemplo Joaquín López Dóriga en radio dice muchas cosas que no dice en televisión, tú lo oyes a las... empieza su programa de una y media a tres, en Radio Fórmula, y este dice y hay noticias que da en la tarde y luego en la noche, pero ya tiene otro sentido, entonces depende del reportero, del periodista y hasta de la empresa. O tienen intereses creados con la persona que mandan a la noticia y no le dan mucho tratamiento. Entonces no es muy confiable. Yo le tengo confianza a Pedro Ferriz de Con, se podría decir que al radio, bueno le creo más en sus comentarios que a otros.

Dentro de la diversidad de información que encuentran en la televisión aquí se agrega el rubro denominado “problemas sociales” que incluye aspectos como: pobreza, violencia intrafamiliar, problemas de salud pública, derechos humanos y orientación en problemas psicológicos, emocionales, enfermedades, superación personal.

En lo que respecta al rubro de la credibilidad al medio televisivo, encontramos que los entrevistados tienen una percepción de que el medio suele ser engañoso, que el contenido de sus programas tienen una buena dosis de fantasía y en otros casos los hechos son presentados desde el punto de vista del reportero o comentarista y se trata de información alterada. Hay cierto tipo de información como la de los documentales de ciencia, historia, tecnología y la de mesas de análisis cuya confiabilidad a la información es mayor que, por ejemplo, la de los noticieros. En las entrevistas se pudieron notar ciertos matices críticos, pues se muestra que en ocasiones están en desacuerdo o dudan de la información de la televisión; sin embargo, como se vio anteriormente, la televisión es su principal y en ocasiones su única fuente de información y aún cuando los sujetos sí realizan un proceso de comparación, confrontación e interpretación de la información y el contenido de los mensajes televisivos; la televisión termina por imponerles ciertas representaciones de la vida social porque su marco referencial en buena medida es la misma televisión. Al no contar con un amplio espectro de referencia con que contrastar las visiones de la realidad social su análisis es limitado. (Para consultar los testimonios de los informantes ver anexo B.3)

4.3.4 Contribución de la TV en la representación de la realidad.

El propósito de este eje de análisis es el de encontrar el sentido que le dan a las transmisiones que ven por la televisión a partir del grado de negociación o confrontación entre lo que saben, piensan o creen y ven en televisión, en cuanto individuos o como miembros de un grupo social.

En cuanto a la relación que existe entre la televisión y la realidad los informantes la plantean de la siguiente manera: sí consideran que la televisión se relaciona con la realidad en tanto que es la realidad (los hechos, las situaciones, los eventos que suceden en los distintos ámbitos de la vida política, social, cultural, artística) la fuente de información de la televisión; sin embargo, esto no significa que los entrevistados, como ya vimos en el apartado anterior, consideren que la televisión refleje fielmente la realidad. Establecen que los casos y hechos que suceden en la realidad son tomados tanto para los programas noticiosos, como temáticas para programas escenificados (telenovelas, series, talk shows, etc.); pero la televisión altera o recompone esa realidad captada, consideran que en ocasiones la exponen de manera exagerada. Como vemos sí reconocen que los temas, asuntos, hechos, en fin lo que conforma el contenido de las emisiones televisivas pertenece a la realidad; aunque manifiestan estar conscientes de que la televisión maneja sus contenidos entre la realidad, la ficción y la fantasía, esto refuerza lo del punto anterior en donde se expuso que a pesar de que la televisión es, a su parecer, el medio más creíble porque maneja la imagen, no está exenta de manipular los hechos, los datos y dar información sesgada, parcial y presentar la información de manera espectacular y sensacionalista, pues reconocen también que el propósito de la televisión es intentar captar al mayor número de televidentes.

José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: No tanto, en algunos programas puede ser que sí, pero en la mayoría no creo, son ficción.

Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: La televisión con la realidad... mmh, o sea en imagen sí, ya en verbal ya no, porque por ejemplo si se cae una barda a alguna casa, este pues ya uno ve que efectivamente se cayó, arriba de la casa, pero ya empieza hablar la persona que lo está reportando, nombre ya hubo un terremoto de 9.9 y este mire si se asoma por ahí va ver que escurre un poco de sangre, uno no busca eso en la imagen, nada más la ve y no pues que mala onda, pero ya lo... cuando lo enfatizan con el habla ya no, ya le dieron en la torre, lo que uno ve es una cosa y cuando interpretan lo que uno está viendo ya es otra cosa.

Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Si, vuelvo al ejemplo del programa de "Diálogos al Desnudo", presentan casos que está viviendo uno, cosas por las que está pasando uno, ahí encuentro que se relaciona con la realidad.

Otro punto a destacar es el hecho de que los informantes aceptan que la televisión les ha ofrecido información o hechos, acontecimientos, situaciones que no conocían; bien, ya sea porque no las han vivido, porque son cosas que están fuera de su cotidianidad o están alejadas de su realidad inmediata. Por ejemplo: la realidad del divorcio, del SIDA, el genoma humano. Son ámbitos de la realidad social que la televisión les presenta. Podemos decir que la televisión les da a conocer diferentes niveles de realidad o realidades: una realidad inmediata (divorcio, SIDA, feminicidios, violación); una realidad ajena (biología, genoma, apareamiento de ballenas) y una realidad lejana, hechos ocurridos en el interior de la república, en otras latitudes del continente o en otros continentes (las mujeres asesinadas de Juárez, atentados a las torres gemelas en E.U. o la guerra de Irak).

Lo que se puede inferir de lo anterior es que la televisión tiene un impacto mayor cuando presenta situaciones o hechos que no pueden ser presenciados o experimentados por los sujetos, la interacción que se da entre la realidad mediática y la realidad cotidiana no siempre ésta última le da referentes al sujeto para interpretar a la realidad mediática. Así pues la televisión le puede presentar realidades a las que no tiene acceso el sujeto porque no son de su entorno psico-social o por ser realidades del pasado. También pueden ser realidades indeseables o anheladas por el sujeto. En fin, la realidad mediática suele ser diversificada y diferenciada.

José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Por ejemplo, cuando una pareja se divorcia o se separa, uno ve cómo se da el proceso o las etapas de la separación, cuando alguien se enferma de SIDA, son cosas que ve uno en la televisión y no todos los vivimos.

Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Sí, sí gracias a la televisión conoces cosas que de otra manera no te hubieras dado cuenta. Tan sólo con las noticias sino fuera por la televisión no te darías cuenta de que, no sé que pasó algo en otro Estado, que en Cd. Juárez están, no sé, masacrando a muchas mujeres. No estaría uno al tanto de lo que pasa.

Silvia, 46, Com., Com., C.P., AbTV: Bueno, por ejemplo cuando lo de las Torres, fue casi en el momento en que pasó. Eso me impresionó muchísimo, porque fue casi en el momento, porque te dan las imágenes casi cuando está sucediendo o lo de la guerra en Irak, pues todo eso ¿no?

Cuando intentamos conocer si la televisión ha podido cambiar alguna idea o creencia que tenían los entrevistados, esto para establecer el grado de relación que existe entre los saberes de los sujetos y los contenidos televisivos; las respuestas de los informantes variaron, algunos afirmaron categóricamente que la televisión no contribuye a cambiar sus convicciones, ideas o creencias, no aceptan que la televisión los influya en su manera de pensar; mientras que otros aceptan que a veces sí que la televisión puede contribuir a cambiar el concepto o imagen que tenían sobre algo. Sobre todo cuando su referente no tiene bases empíricas y la información televisiva se presenta con más fundamento, eso hace a la televisión convincente. En este renglón se da una situación contradictoria, por un lado aceptan que la televisión les da a conocer cosas que no conocen, que no han vivido y que pueden aprender de la televisión, pero ésta no puede cambiar su visión, opinión o manera de pensar. Curiosamente esta idea la enfatizaron los entrevistados adultos, pareciera ser que tienen arraigada la idea de que es un signo de debilidad, de ignorancia el que la televisión influya o se deje el sujeto influir, esa resistencia a ser influido por la televisión nos habla de que el sujeto dentro de sus saberes sociales ha desarrollado un concepto de televisión como un medio “enajenante” y ese concepto permea en el reconocimiento que se hace el individuo como televidente, hay una tendencia a presentarse como un televidente “inteligente”.

Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M., TVpag.: Si, a veces si, porque por ejemplo a mi antes me aburría la física un poquito y yo decía: ay no, está muy chafa o ay no para que sirve y esas cosas. Bueno un día vi un programa de astronomía en donde Julieta Fierro te explicaba bien padre las cosas y entonces ya después de que me puse a investigar y vi ay esa señora estudia astrofísica y todo eso, entonces así como que yo dije ah, como que no es tan chafa como yo pensaba, como que sí te puede ayudar a muchas cosas. Entonces como que ahí está cambiando la idea que yo tenía sobre eso ¿no?

Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Cambiando no, pero sí me puede dar información y con lo que yo ya conocía, puedo modificar o ampliar mi conocimiento.

Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues tanto como que en base a lo que me dice la tele, no. No estoy influida en ese sentido.

Lo que las entrevistas arrojaron sobre lo falso y lo verdadero en la televisión es interesante, pues en la mayoría de los casos coinciden en el hecho de que es a través de la confrontación de lo expuesto en la televisión con lo que ya conocen, saben o creen, así como con la información de otros medios (prensa, radio, internet, inclusive algún amigo o familiar), como pueden distinguir lo falso de lo verdadero. Aunque para algunos esto puede dificultarse –reconocer lo falso de lo verdadero- cuando se presentan imágenes sobre algún hecho puesto que es la imagen lo que le da la elocuencia, la obviedad, la credibilidad a la televisión, cómo no creer en lo que se ve. Para ellos –los informantes- la confiabilidad del medio está en la imagen. Pero a pesar de ello si hay conciencia en que la televisión pretende hacer creer cosas como verdaderas, cuando no lo son del todo. Es el conocimiento, la experiencia cultural la que permite al sujeto determinar lo falso de lo verdadero en televisión.

Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Luego, luego se nota, por ejemplo, en las caricaturas uno sabe que es pura fantasía y lo verdadero está en las noticias.

Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Lo qué es falso de lo que es verdadero depende qué punto de vista y sobre qué nos estemos avocando, si nos estamos avocando a un comercial o a un programa de entretenimiento. En un programa de entretenimiento por lo regular son historias ficticias, que bueno en ocasiones sí llegan a ser tomadas de la realidad, aunque le cambien los nombres a los personajes y eso, pero encontrar lo falso por ejemplo en las noticias pues todo cae por su propio peso con el tiempo, tal vez al principio dices bueno, se crearon tantos empleos, pero realmente no se ve, si se crearan como se dice no se verían tantas personas sin empleo. Una cosa es lo que dicen y otra es lo que es realmente.

Víctor, 45, Empré, Lic., C.M.A., TVpag.: Haciendo comparativos de lo que dice la televisión con los periódicos, la radio. Yo no me caso con lo que dice el canal 2 por ejemplo, hay que ver que dicen otros canales y otros medios.

Los informantes nos dejaron ver que hay un nivel de confrontación entre lo visto y oído en la televisión con sus saberes y conocimientos adquiridos a lo largo de su vida. Nuevamente aparece la idea de que la imagen es el elemento a través del cual se representa la realidad y es la imagen la que hace el vínculo entre la realidad y la televisión; aunque consideran que la televisión presenta la realidad

parcial y exagerada. Se destaca también que perciben en los contenidos de la televisión la ocasión para conocer nuevas realidades o cosas nuevas que no han vivido o experimentado; pero además le otorgan un matiz aleccionador a las situaciones, sucesos y hechos basados en la vida real que presenta la televisión, es decir, consideran que se puede aprender de la televisión. Aunque en términos generales consideran ficción a la televisión.

Finalmente, lo que se detectó en las entrevistas fue lo siguiente: la contribución de la televisión en la representación de la realidad se da en que es a través de este medio que conocen los hechos políticos, relacionan hechos y situaciones de otras personas con su forma de vida y sirve de referente de lo que sucede en México y el mundo.

Como se puede observar, la televisión, en estos casos presentados, es la única fuente a partir de la cual se forman ideas y representaciones mentales sobre el acontecer político. Aún cuando lo que conocen sobre la política del país lo comentan con otras personas, el primer referente que es la TV como fuente original de la información sirve de parámetro para normar su criterio. Asimismo, las historias que presenta la televisión sobre situaciones y condiciones en las que viven otros sirve como referente a su forma de vida y con ello reafirman sus valores y aprecian su forma de vida.

Decimos que la televisión contribuye a que formen una representación de la realidad, porque cuando ven retrospectivamente a la televisión reconocen una forma de ver la vida, hay un dejo de nostalgia por la televisión de antaño con la que se identificaron mejor sus valores y posturas en la vida social. (Para ver los testimonios de los informantes sobre este rubro consultar Anexo B.4)

4.3.5 Percepción de la vida política.

Se incluyó este eje de análisis con el fin de explorar en los entrevistados la relación entre el medio televisivo y algún ámbito de realidad social que recrea el medio, en este caso se eligió la vida política porque es un ámbito que impacta en nuestra vida social, pero del cual sabemos o conocemos por medios socializadores como la escuela, los medios de comunicación y la familia. Se pretende conocer qué visión tienen de la política y los políticos y aproximarnos a determinar qué papel juega la televisión en la conformación de la representación que hacen de la política, ya que, en forma cada vez más creciente, la política es una realidad presentada por la televisión.

Cabe señalar que en las entrevistas realizadas, cuando se tocó este punto, para evitar sesgos en la información nunca se les indujo a hacer mención de la televisión, por lo que las alusiones que hicieron al medio televisivo fueron espontáneas. La intención fue entonces conocer qué visión tienen de la política, los medios a través de los cuales se informan sobre la política, así como la correlación que hay entre lo que saben de la política y la televisión, al igual que la correlación con otros medios.

Llama la atención que en términos generales los informantes adujeron un desinterés por la política, dejaron ver un dejo de apatía por la política nacional; principalmente muestran su desencanto por la política a causa de que la consideran corrupta y que sólo sirve para los intereses de los que tienen el poder y que se enriquecen. En otro orden de ideas se da el desinterés porque dicen no entender mucho de política. Asimismo, no pudieron señalar asuntos políticos concretos que les interesaran y les dieran seguimiento. Llegaron algunos a mencionar la economía, pero no como un asunto de su interés en tanto tema de análisis o de información, sino como de preocupación por no tener expectativas de mejora en su economía individual y familiar.

Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: De política no me interesa en general casi nada, sólo lo que me pueda afectar a mí o a mi familia. Por ejemplo el problema de Chiapas que no se ha solucionado y se vaya a generalizar el movimiento guerrillero o la guerra entre E. U. e Irak, pues si hay guerra posiblemente México tenga que apoyar a los E. U., y envíen mexicanos y yo como acabo de iniciar mi servicio militar me han dicho que puedo ser requerido para ir.

Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: No. No me interesa mucho la política, por qué, porque siento que sería trabajar en vano porque... en la política creo tienen dos salidas: una o acoplarse al sistema que está o este... o estar siendo asismático (sic) por qué, porque yo he visto personas que vienen con ideas nuevas que vienen contra lo establecido, de que hay políticos buenos, no lo dudo, pero siempre los van a opacar, es por eso también que a uno... no me interesa la política ni me meteré en la política.

Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Pues mucho, mucho la política, eso no me gusta. La verdad la entiendo poco, mi esposo es el que sabe más y él es quien me explica luego. A él le encanta la política.

La opinión que tienen sobre los partidos políticos en términos generales es que sólo luchan por el poder, todos los informantes hacen alusión a los partidos políticos en términos de pelea, de confrontación entre ellos y también como organismos políticos que manipulan y engañan al ciudadano para ganar el voto de éste, con base en los ofrecimientos y promesas que hacen en sus campañas, pero que no cumplen cuando ocupan los puestos de poder y autoridad.

Lo que se puede percibir en las entrevistas realizadas es que no muestran tener información acerca de las plataformas ideológicas de los partidos, no logran identificar las diferencias políticas de los partidos y para algunos informantes inclusive dicen que no hay diferencias y que todos los partidos son iguales, si acaso sólo cambia el discurso, pero con fines de impresionar o impactar al ciudadano, que según su visión el ciudadano es visto por los partidos políticos como electores, por lo que no se interesan en resolver los problemas de la ciudadanía. Llama la atención que esta situación se da tanto en los informantes jóvenes como en los mayores, así como entre los que tienen baja escolaridad y los que tienen mayores niveles de estudio, la desinformación y la despolitización es

generalizada. Lo que conocen de la política es lo que informa principalmente la televisión.

José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Así en global, pues que todos son lo mismo. Ahora he visto en la tele que hay nuevos partidos; pero son lo mismo, aunque hay unos que hablan un poco más directo o más fuerte y otros tratan de desviar su discurso a ver si pega.

Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: ¿Qué opino de los partidos políticos? ¡hijole! Pues es como... siento que es nada más como una pelea de popularidad. No es tanto, "creo fielmente en mi partido", pues no. De repente si va uno a votar pues aunque sea se informa uno que estudió cada uno ¿no? Bueno yo lo que, a grandes rasgos hago, veo hasta donde estudió, éste que hizo.

Víctor, 45, Empre., Lic., C.M.A., TVpag.: Ay no, ni me diga de eso. Yo ahorita no me meto en eso. Ni al revés, ni al derecho, no, no me interesa, está muy difícil ahorita, yo francamente comento con algunos amigos, no que porqué el PAN, que porqué el PRD,, que porqué el PPRI, qué porque Fox, estamos en un momento de transición difícil, buscando la democracia, pero esa democracia no la vemos llegar.

Otro punto que intentó sondearse fue el que identificaran políticos que consideran importantes en el país, lo que detectamos es que hay un gran desconocimiento, entre los entrevistados de las figuras de la política nacional, sólo pudieron ser nombrados: Luis Donald Colosio (fallecido), Andres Manuel López Obrador y Vicente Fox. Quien mencionó a Luis Donald Colosio fue uno de los jóvenes de 18 años, quien dice que se acuerda que comentaban mucho de él; mientras que a López Obrador y Vicente Fox los mencionaron a cada uno cerca de un tercio de los entrevistados. Algunos dijeron que los dirigentes de los partidos, pero que en ese momento –durante la entrevista- no se acordaban de los nombres.

También es necesario mencionar cómo o de qué manera se refirieron a los políticos renombrados. De Luis Donald Colosio se dijo que podría haber sido un buen presidente de México (lo dijo: Adalberto, 18, Est., Bach., C.M.A., TVpag.); aquí vale la pena explicar que como fue un candidato a la presidencia de la República asesinado, los medios en general y la televisión en particular manejaron la información sobre este hecho con un alto contenido emocional y sentimental, ensalzando la imagen del político masacrado y enalteciendo sus virtudes políticas.

Por lo que el joven, quien tenía nueve años cuando asesinaron a Colosio, el único referente que tiene del candidato muerto es el que dio la televisión. En cuanto a López Obrador, lo mencionaron tres (José Luis, 18, Est., Bach., C.M., TVpag., Eva Patricia, 15, Est., Bach., C.M., TVpag. y Oscar, 21, Est., Lic. C.M.A., TVpag.) y todos tienen una buena impresión de él. Aquí lo que llama la atención es que la televisión no se distingue por ofrecer una buena imagen del Jefe de Gobierno del D.F. Sin embargo, en estos casos no hay correspondencia entre la imagen que difunde la televisión con la que tienen estos informantes. En la visión de estos informantes prevalece o sobresale lo que escuchan de familiares, amigos y la que ellos mismos perciben en su interacción social. En relación a Vicente Fox los mencionaron también tres entrevistados (Patricia, 38, Prof., Lic., C.M., Ab.TV, Susana, 31, Emp. Com. C.P., Ab.TV y Lucila, 45, Empre. Lic., C.M.A., TVpag.), se refirieron a él por el hecho de ser el Presidente y como tal es un político importante en el país, pero no lo calificaron de ninguna manera, ni bien, ni mal.

M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Andrés Manuel y no me acuerdo de otros. De él me parece importante porque tiene el cargo del Distrito Federal.

Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: En la actualidad no reconozco en ningún político a nadie que me parezca haya hecho algo trascendente, no creo en el cambio que se anuncia, ningún político ha hecho algo importante.

Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV: Los políticos que son importantes para el país son Fox como Presidente y los dirigentes de cada partido, lo que pasa es que soy muy mala para los nombres y no me acuerdo ahorita de ellos.

En relación a cómo se informan o enteran del acontecer político todos los entrevistados mencionaron la televisión como principal fuente informativa, algunos mencionaron al periódico, otros a la radio y alguno dijo por la gente. Es pues la televisión su principal fuente de información, por lo que la correlación que existe entre lo que saben o conocen de la política y televisión es alta; sin embargo, de lo que se enteran por la televisión, lo comentan, confrontan, consultan con familiares, amigos y en algunas ocasiones en la escuela y en algún medio, ya sea el periódico y/o la radio. Entonces hay un cruce de la información y una interpretación de la misma a la luz de las experiencias sociales y culturales de los

sujetos, por ello se explica que no siempre impere en los individuos la información tal cual la da a conocer la televisión. La fuerza de la televisión, en cuanto a su relación con el acontecer político, radica en determinar los asuntos que se consideran deben de ser dados a conocer, la televisión como principal fuente de información impone los asuntos y los hechos que deben ser del dominio público, lo que no es presentado por la televisión es desconocido e ignorado por la gran mayoría de la población; pero no impone del todo la lectura que de dichos asuntos y hechos se debe hacer. La lectura responde a un proceso social y cultural más amplio.

Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Por medio de la radio, igual con... leo un poquito los periódicos, la tele a veces la veo, la radio es la que más me informa. Con quién hablo de política, hígole con mi hermana, porque con mi papá siempre peleo, entonces mi hermana es más tranquila y así con mis compañeros, es que cuando hay así una noticia importante con cualquiera.

Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Normalmente por las noticias de la televisión, por lo regular son los noticieros los que dan a conocer los asuntos políticos del país. Es a través de la televisión que se entera toda la nación. De política hablo con las personas que están dispuestas a hablar, porque hay personas que uno empieza a hablar de política y luego, luego se ponen la camiseta de su partido y está difícil. Es diferente cuando una persona empiezas hablar de política (sic), ver que cualquier partido ha instrumentado una mala decisión, es una, yo le llamaría, una conversación más este razonada que la vista de un sólo partido, además de que te encasillas en un sólo partido y tal vez ese partido no puede ser el mejor, pero eres simpatizante de ese partido ¿no?, no vas a poder ver bien las cosas. Se oye hablar de política en todos lados.

Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues por el periódico o el radio. Bueno más me entero por el radio, porque como te dije la oigo casi todo el día y diario y confiamos mucho en Pedro Ferriz de Con y también en Alatorre, pero más se me hace Pedro Ferriz de Con confiable, porque les dice sus verdades y ha platicado las amenazas que le hacen para que se calle la boca.

Pues así que sea uno de mis temas favoritos pues no, porque hablar de política y hablar de religión son temas que nunca llegan a un acuerdo ¿no? Realmente tú puedes dar una opinión un punto de vista pero obviamente no convences a la gente. Con quien hablo es con Jesús (su esposo). Sólo en la radio y lo que llegamos a comentar en la casa y en la televisión.

Finalmente en este aspecto de la percepción de la vida política del país lo que es recurrente entre los entrevistados, incluyendo todas las edades y niveles socio-económicos, es que no les interesa la política, es decir, no buscan informarse sobre este renglón en los medios en general. En los periódicos es la información menos leída, no leen revistas de corte político, en la radio no escuchan programas que traten problemas o asuntos políticos y oyen poco los noticiarios radiofónicos. Entonces la televisión es donde más se enteran de la vida política del país, pero confrontan y comentan lo que reciben de la televisión con otros medios y principalmente con miembros de su familia (papás, esposos, etc.)

Se puede decir que la televisión es su principal fuente de información en asuntos de política nacional; sin embargo le otorgan más credibilidad a líderes de opinión de su entorno, sobre todo familiar. (Para consultar los testimonios de los informantes ver anexo B.5)

4.3.6 Valores Sociales.

Este eje de análisis, al igual que en el caso anterior, es un ejemplo de lo que presenta la televisión en relación con lo que debiera ser: los valores.

Se quiso trabajar este rubro de los valores porque como ya se mencionó en el capítulo III nadie puede interactuar socialmente sin tener en su proceder determinadas pautas valorativas, ya que es una característica esencial de nuestra existencia y de la convivencia con nuestros semejantes, así como con el entorno natural; también es frecuente que se relacione a los valores con la televisión en el sentido de que los valores están dados de afuera hacia adentro debido a que se percibe y asimila a través de los medios de comunicación en general y de la televisión en particular, dejando de lado a la familia como formadora de los principios básicos de la sociedad, así como a la escuela, la iglesia, el grupo de amigos.

Entonces, lo que buscamos conocer es la priorización de valores de los informantes, qué valores transmite la televisión, a juicio de los entrevistados y la correspondencia que se da entre los valores que pondera el entrevistado y los que considera transmite la televisión.

Aquí también, como en el caso de la percepción de la vida política, se intentó no preguntar sobre la televisión para que, si había alguna relación, en el entendido de los informantes, ésta saliera a relucir de manera espontánea y evitar inducir posibles respuestas.

Antes de preguntarles directamente sobre los valores, se les cuestionó en relación a lo que consideran lo más importante en la vida de las personas. Esto representa una forma de valorar el sentido de la vida y la existencia misma. Los conceptos vertidos por los informantes fueron: la familia, libertad, tener metas y objetivos (éxito), dinero y salud.

Conforme lo visto en el Capítulo III, los valores se clasifican según su naturaleza, es decir, considerando a los valores como cualidades que buscan el perfeccionamiento del hombre o de lo propiamente humano, en este sentido los valores que desarrollan en los sujetos las más altas virtudes son los valores morales y los que perfeccionan al hombre en sus estratos inferiores son los denominados infrahumanos. Pues bien, siguiendo este orden de ideas la mayor parte de los entrevistados sus valores expresados están más dentro de lo inframoral al ponderar al dinero, la consecución de metas u objetivos que está ligado al éxito y la libertad. Son valores exclusivos de los humanos y buscan engrandecer la propia personalidad. También se mencionó la salud y ese es un valor que entra en los infrahumanos, que como mencionamos líneas arriba son valores que se tienen en común con los demás seres vivos, es decir, no nos hacen más humanos.

Hay que comentar también que se mencionó a la familia como lo más importante en la vida de los sujetos, aún cuando la familia no es un valor en sí mismo, se puede entender como un valor de sobrevivencia, al ser la familia la que en primera instancia satisface necesidades primarias como la alimentación, el vestido, la educación, y en forma genérica se mencionó que lo más importante en la vida de los sujetos eran los valores, como parte de la educación de los sujetos, es decir entienden a los valores como los elementos que convierten a los sujetos en seres sociables y por ende como factores para una mejor convivencia. Pero finalmente están más centrados en una postura individualista y de mejora de la propia personalidad.

Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M., TVpag.: ¿Lo más importante? Está difícil, bueno... yo creo que ante todo sería... o sea el tener sueños o tener metas, porque cuando una persona pierde así las ganas de o pierde o ya no tiene porque luchar en la vida, pues yo creo que ya no tiene caso ¿no?

Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Actualmente yo creo que es el dinero, todo está girando alrededor del dinero, todo está girando alrededor de las necesidades que tienen de sobrevivir, porque ya nuestra sociedad está tan maltratada y ahora ya no luchas únicamente por ser el mejor estudiante o el mejor trabajador, sino luchas por obtener dinero para poder pagar la renta y pagar la casa, la comida y la educación de tus hijos.

Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: La familia ¿no? porque realmente en la familia se podría decir que está el amor, pero... obviamente a tu familia le tienes amor distinto a tu hijo que a tu esposo o a tu hija o tu esposa; pero todo lo que haces, el superarte independientemente que primero puede ser por satisfacción propia que luego muchos no lo podemos hacer sino por necesidad, tienes que superarte para brindarle a tu familia lo que tú quisieras ¿no? o lo que necesitan, por lo menos lo indispensable.

Existe consenso entre los informantes en considerar a la familia como el principal medio en el cual se obtienen los ejemplos para conducirse en la vida social y posteriormente están, a decir de los entrevistados, los amigos y la escuela. Aquí no aparecen los medios de comunicación ni la televisión como instancias que den ejemplos de conducta a los sujetos.

José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Pues yo creo que desde niños de sus propios padres; una niña ve como ejemplo a su mamá, el niño a su papá. Aunque

digán que no, tienen algo guardado de sus padres y tratarán de igualarlos por lo menos.

Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: Bueno primero de sus padres, obviamente de sus papás, del ambiente en el que se desarrollan, que vayan a la escuela, a lo mejor de otras casas, ya sean de otros familiares o de sus amigos. Que vayan a comer, pues si ahí ven: ¡ah! En la casa de fulanito tiran la basura en el suelo, ahí van a su casa y lo hacen.

Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV: Yo seguí o tome como ejemplo a un maestro que tuve en la Prepa, porque era un maestro que daba varias materias y sabía mucho, entonces yo quise ser como él.

Al preguntarles directamente qué valores son los más importantes que debe tener una persona, al igual que cuando se les cuestionó indirectamente los valores más citados están en el nivel de los llamados valores humanos inframorales, los cuales aluden al perfeccionamiento de la personalidad, los valores mencionados son: en primer lugar respeto, después responsabilidad, libertad y sinceridad; valores sociales todos ellos. El único valor moral que fue mencionado fue la honestidad, pero lo hizo una buena parte de los entrevistados. También se citó como valor afectivo al amor como elemento que puede armonizar las relaciones humanas en general y las familiares en particular. Se confirmó que prevalece la tendencia a un pensamiento individualista.

Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Yo tengo mucho respeto a mis padres y soy responsable con mis compromisos y con lo que tengo que hacer.

Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Los valores es ser humano más que nada, valerse por sí mismo y tener su espacio.

Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Respeto, mmmh... se me fue pero la honestidad, el respeto sobre todo o qué otra cosa pudiera ser, ya se me acabaron.

Hay correspondencia entre a quienes admiran y quienes les sirven de ejemplo; son los padres a quien comúnmente dijeron admirar, algunas entrevistadas mencionaron a algún sujeto fuera de su ámbito familiar: Patricia, 38, Prof., Lic. C.M., Ab.TV, expresó tener admiración por un profesor que tuvo en la prepa y Silvia, 46, Com. Com., C.P., Ab.TV, admira a una amiga porque ha superado

problemas y ha demostrado entereza. La admiración a los padres va desde porque los consideran inteligentes, íntegros como personas con valores morales, hasta porque les han dado lecciones de vida y los consideran exitosos, porque lograron una estabilidad económica superando carencias que pudieron tener.

Mª Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Mmmh sí, a quienes son abogados o doctores, porque con esfuerzos se han ganado el título que tienen. Por ejemplo mi maestro de enfermería.

Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: ¿Sí admiro?, ¿Puedo decir nombres?, sí admiro al maestro Daite Keda, que es el presidente de una organización a nivel mundial y yo lo admiro porque... su misión, siempre nos ha dicho, es que el mundo lo va a cambiar, yo lo admiro porque su labor está en 186 países..

Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: A mi papá, lo admiro porque es una persona muy emprendedora, muy trabajadora, es una persona muy noble, por su carácter, no sé, lo quiero mucho y lo admiro.

Al indagar sobre lo que creen que nos falta para ser mejores como sociedad los conceptos que salieron a relucir fueron: compañerismo (solidaridad), sinceridad, honestidad, respeto, compromiso y ser justos. Como vemos este conjunto de valores deseables están dentro de la categoría de los inframorales, solo la honestidad y la justicia son valores morales, que nos perfeccionan y nos vuelven virtuosos, están más ubicados en una tendencia individualista, donde predomina la idea de que los problemas sociales radican en el comportamiento individual, así como la solución a la problemática está en los individuos como sujetos, no en las instituciones y la estructura política-económica.

Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Qué nos falta, honestidad, si no es honesto... bueno honestidad primero con uno y después con los demás.

Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Compromiso.

Víctor, 45, Empre., Lic., C.M.A., TVpag.: Qué nos falta para ser mejores como sociedad. Trabajar y organizarnos mejor en forma de grupos, porque realmente, hace un rato tuve una charla con unas personas y por qué trascendíamos los mexicanos en una forma personal más allá que de forma colectiva y entonces llegamos a la conclusión de que no hemos podido llegar a competir en ciertos

rubros a nivel deportivo, profesional como país porque no hemos sabido trabajar en grupos. Y sabiendo trabajar en grupos se obtienen mejores resultados, como los países desarrollados.

En relación a los valores y a la televisión lo que resaltó es que la calificaron mal, a decir de los informantes la televisión es antinacionalista (promueve y apoya al extranjero), no transmite la libre expresión, es deshonesto (en aras de competir las televisoras y los que hacen la televisión se muestran desleales). Ahora la televisión sólo muestra sensacionalismo, violencia, sexo, vulgaridad, desamor y falta de respeto.

Sin embargo, no aluden a la televisión como un "monolito" como algo único e uniforme, la matizan y consideran que hay canales, programas y estilos de televisión y que hay quienes se salvan de estas consideraciones. Por ejemplo hay nostalgia por la televisión de antaño, la que consideran como más ingenua, pero sana, en donde el bien triunfaba sobre el mal; y programas, aunque son los menos, que resaltan y promueven a la familia y el respeto; como Eva Patricia, 15, Est., Bach., C.M., TVpag., quien dice que en los programas que ella elige ver se promueve la solidaridad, la amistad y el respeto, por lo que considera que sí hay relación entre sus valores y los que difunde la televisión; pero la mayoría de los informantes expresaron que no existe correspondencia entre sus valores y los de la televisión. Se destacó la visión crítica que tienen los entrevistados sobre la televisión.

Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues no veo que la televisión pase ese tipo de valores (amor, responsabilidad), lo que hay mucho es la violencia y se pegan fuerte, muestran mucha sangre y se mueren mucho. No, no hay ninguna (correspondencia), casi no, son distintos.

Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Qué valores... normalmente estamos avocados a una estructura de valores, el valor moral en ocasiones, este muchas veces está muy sexualizado ¿no?, ahí como que se van perdiendo esos valores ¿no?, se van sacando las relaciones sexuales y se va perdiendo, es un valor que ahí sí la televisión, bueno lo presenta en forma negativa ¿no? Un valor positivo qué transmita la televisión... serían muy poquitos los valores positivos que bueno

puede llegar a tener la televisión que los negativos, los negativos están mucho más arriba, porque están más vistos monetariamente ¿no?

Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué valores... pues qué puede valorar la gente o cómo la puede... o yo por ejemplo de valorar la tele, la verdad no. Aunque en la programación ahorita hay mucha propaganda para eso del Teletón que tanto las compañías de aquí de México tienen que apoyar ¿sí?, o sea son compañías que realmente aportan, no diría que a un 100%, pero sí a un 40 o 20%, al menos en ese aspecto transmiten algo de apoyo ¿sí? A los familiares más que nada. Bueno pues de hecho yo creo que mis valores son más directos pues yo los estoy pensando y los de la televisión difícilmente pues los van a transmitir, más que nada ¿no?

En términos generales podemos decir que hay consenso en considerar a la familia como parte importante en la vida de las personas, pues dicen que la familia es el principal agente formador de los sujetos, no sólo proveen a los individuos de los insumos básicos para su subsistencia, sino que proporcionan los patrones o modelos de conducta básica para el desarrollo social. Es en la familia a decir de los entrevistados donde se obtienen los primeros ejemplos a seguir.

Junto a la familia también se aprecia una tendencia a ponderar como importante el cumplimiento de metas u objetivos que la gente se imponga, esta es una visión generalizada, pero que se observa con más énfasis en los jóvenes. Quizá por ser un sector que ha crecido bajo el dominio del contexto que aquí llamamos neoliberal, se nota que están imbuidos en una ideología propia de la cultura del esfuerzo y donde priva el individualismo. Inclusive hubo alusión a que el dinero era algo importante en la vida de los sujetos, tanto como la familia y la salud. Ésta última considerada más por los adultos.

Lo que hace más patente esta tendencia a una visión individualista de la vida lo demuestra también las menciones a qué nos falta para ser mejores como sociedad. En este renglón no hubo mención alguna a mejorar las instituciones y/o las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales, se centraron en alusiones a los individuos: no son solidarios, honestos, falta respeto entre los

sujetos, no son responsables o ambiciosos, es decir los males que padecemos como sociedad es por nosotros mismos como personas.

Ya en el rubro de los valores, encontramos coincidencias, tanto los jóvenes, como los adultos consideran como los valores más importantes que debieran tener las personas el respeto, la tolerancia, la libertad y la honestidad. Algo que llama la atención es que sólo una entrevistada hizo alusión a los valores religiosos, pero en general no se mencionó a la Iglesia; de los agentes socializadores se mencionó la familia, la escuela, el grupo de amigos e inclusive a la televisión en particular y a los medios de comunicación en general. No refieren tener como ejemplo o modelo algún personaje ajeno a su entorno familiar.

Cuando valoran a la televisión, en términos generales asumen una actitud crítica y diferenciada, pues hablan de que hay ciertos canales y programas que son serios, con contenidos positivos, educativos, en general constructivos y canales con programación poco positiva o negativa. Hay un dejo de nostalgia por los programas de antaño porque los mensajes eran que el bien triunfaba sobre el mal y ahora todo es violencia y sexo. Aunque reconocen a los programas que informan y orientan. Vista así la televisión, se vuelve una suerte de modelos de valores de lo que no se debe de hacer. (Para consultar los testimonios de los informantes ver anexo B.6)

CONCLUSIONES

Asumiendo los principios de la fenomenología abordamos la construcción del conocimiento y explicamos cómo se forma un individuo en un sujeto social; asimismo explicamos las estructuras socio-políticas y culturales de la organización social y su relación con la industria televisiva.

Se dio cuenta de que la construcción del conocimiento es una acción social que se desarrolla a través de la interacción de los sujetos con las instituciones sociales (familia, religión, medios de comunicación, escuela, trabajo, grupo de amigos y el entorno biopsicosocial en general); es decir el individuo interactúa en un contexto histórico social determinado y este entorno lo forma socialmente, dicha interacción permite que el sujeto introyecte y construya conceptos y forme un esquema mental de la vida social; en la construcción del conocimiento la vida cotidiana es el espacio donde tiene lugar dicha construcción.

Conforme a la formación social del sujeto y el lugar que ocupe en las relaciones sociales de producción, va a desarrollar cierto capital cultural: cúmulo de saberes sociales que le permiten objetivar su realidad inmediata, este concepto de capital cultural es indispensable para valorar la lectura que de los medios de comunicación en lo general hacen los sujetos, y en este estudio en particular de la televisión.

Cabe recordar que en el presente estudio se partió del lenguaje como constructor de la cultura (en tanto vehículo de la simbolización) y la cultura como creadora del lenguaje (en tanto mediadora de las relaciones interpersonales). Así pues, es el

lenguaje la materialización del pensamiento, entonces el lenguaje es un elemento fundamental en la construcción de los saberes socio-culturales.

El conocimiento y los saberes sociales (sentido común) permiten la representación e interpretación de la realidad social en el ámbito de la vida cotidiana. El sentido común y las acciones sociales suponen normas, pautas y valoraciones culturales, las mismas que son codificadas y tipificadas por ser enseñadas y aprendidas en el ámbito de la vida cotidiana.

Al grupo de acciones sociales tipificadas, normas, pautas y valoraciones culturales les hemos dado el nombre de códigos de significación que son los que median las experiencias culturales de los sujetos e intervienen en la representación e interpretación de la realidad.

Asimismo, analizamos la naturaleza del lenguaje televisivo para identificar los convencionalismos que son utilizados para conformar su discurso. Ya que la televisión se expresa a través de producciones artísticas e informativas; sus producciones son parte de la llamada industria cultural. La televisión, junto con los demás medios de comunicación colectivos, genera la cultura de masas que generaliza los códigos de significación.

Ahora bien, la televisión representa o reproduce acciones que los sujetos identifican y asocian con su cotidianidad a través de las modelizaciones de la vida social. La forma de pensar, costumbres valores, en suma la cultura de las clases medias y populares está mediada por la cultura de las clases dominantes a través de los medios y específicamente por la televisión; así una cultura se superpone e impone a la cultura popular.

La televisión al mostrar modelos en lo concerniente a costumbres, ideas, creencias, lenguaje, y difundir imágenes que proponen una visión del mundo,

genera necesidades y aspiraciones, presentando formas de significación de valores sociales y ético-morales.

En ese mismo orden de ideas, la televisión como medio recreativo del mundo sensible aporta información susceptible de ser internalizada por los sujetos y es fijada en su mente.

Por los resultados observados en nuestro estudio la televisión es un elemento mediador entre la realidad y la estructura cognitiva de los sujetos, debido a sus atributos y elementos simbólicos, pues interacciona con los esquemas mentales de los individuos. No se debe olvidar la influencia que tienen el medio ambiente y los contextos en la conducta y la visión del mundo por parte de las personas.

Desde esta perspectiva el cuestionamiento es qué relación tiene para el sujeto la familia, el grupo de amigos, la escuela, el trabajo y los medios de comunicación en su formación. Y las preguntas son: ¿los sujetos ven la realidad a través de su formación en su contexto social, del cual la televisión es parte de ello; o la televisión contribuye a conformar la visión de realidad; el individuo lee a la televisión desde su formación o la televisión influye en la formación del sujeto?

En este momento podemos decir que la formación social del sujeto, la construcción de sus saberes y de sus valores sociales son el resultado de procesos socio-culturales, que no se agotan en procesos mediáticos; por ende la televisión es interpretada por el sujeto según su esquema mental, de acuerdo a su formación social, por lo que la influencia de la televisión en la imagen que de la realidad social hace el televidente es diversa y diferenciada conforme a su capital cultural.

El perfil socio-cultural del grupo de entrevistados fue diverso y contrastado, sin embargo encontramos algunas constantes:

- Los sujetos leen poco y se informan básicamente a través de los medios audio-visuales y menos por los medios escritos.
- El uso que hacen de los medios es básicamente para entretenerse. Los usan más como agentes de diversión que de información.

El trabajo reveló, sobre el acceso a los medios, una alta presencia de éstos en la vida cotidiana de los sujetos, especialmente la radio y la televisión; la primera es utilizada mayormente para escuchar música, la radio hablada es poco consumida, comprobándose que los medios escritos no son una fuente constante de información para el grupo estudiado y este fenómeno se dio como constante entre jóvenes y adultos, entre los de escolaridad profesional, como entre los de escolaridad técnica o comercial, sin distingos de edad, sexo o nivel socio-económico.

Que los medios escritos no sean una fuente permanente de información a la vez que preocupante, supone un peso mayor para la dimensión social de los medios electrónicos. De tal manera que la principal forma accesible de entretenimiento, la mayor ventana al mundo, de aprender a expresar sus emociones está en la televisión.

Cuando exploramos sobre el uso y consumo de la televisión pudimos percatarnos que todos los informantes del grupo estudiado son asiduos televidentes. Se aprecia que existe una diferenciación entre los usuarios de la televisión, quienes únicamente tienen acceso a la televisión abierta y los que ya poseen el servicio de la televisión restringida o de paga. Inclusive existe un dejo de prestigio entre quienes poseen televisión de paga. Para los cuales la oferta televisiva se multiplica en canales, tipos de programación, información y temas; sin embargo, los espectadores adultos, que tienen algún sistema de televisión restringida (cable, satélite o microondas), son televidentes arraigados a las costumbres y pondera en sus preferencias televisivas la programación de los canales de la televisión

abierta. No así los jóvenes que sin tener tanto apego a los canales abiertos muestran más disponibilidad a ver canales que sólo ofrece la TV de paga.

Otro aspecto que llamó nuestra atención en las entrevistas es la relación que se da entre la televisión y la vida familiar, lo que pudimos detectar es que en general existe una proliferación de aparatos televisivos en los hogares y esto trae consigo el que sean muy pocas las ocasiones en que la familia se reúna frente al televisor, pues cada miembro se posiciona frente a su televisor personal al no encontrar coincidencia en el programa a ver.

Al situar la televisión en el terreno de las relaciones familiares se producen dos procesos diferentes que se pueden definir como consumo alienado y consumo dinámico. En el primero, el control del medio funciona respecto a la estructura jerárquica y a las relaciones de la familia y la propuesta televisiva se utiliza para reforzar la configuración del hogar. Por el contrario, en el segundo caso la televisión se presta para hacer que los equilibrios ya existentes dentro del núcleo familiar se vuelvan más dinámicos, produciendo que se den nuevas situaciones en las relaciones familiares. Podemos citar como ejemplo del consumo alienado la recepción del noticiario, pues comúnmente se trata de una visión impuesta por los padres (sobre todo por el padre), que los hijos tienen que aceptar sin discusión. El noticiario es la oportunidad para el jefe de familia de afirmar la solidez de su propia posición dentro del hogar y, al mismo tiempo, pone de manifiesto la fisonomía jerárquica de la familia. Por el contrario el consumo dinámico se manifiesta por la desfiguración de los roles familiares y se permite que cualquiera elija qué ver o que cada quien se recluya a ver en su habitación el programa que quiera. Hay que señalar que esta segunda forma de consumo es la que tiende a proliferar.

Pero hasta ahora la televisión abierta sigue siendo el gran referente social. Provoca conversaciones y debates sobre lo mostrado, centra los temas de interés para la sociedad y orienta la opinión pública. Es generadora de la mediación social al difundir los ideales de la comunidad dentro de la cobertura de cada canal, sea a

través de las competencias deportivas y procesos políticos o con la exaltación de la historia, tradición o cultura.

No obstante, es generadora de frustraciones, de tensiones sociales y morales, por las propuestas de sus contenidos. La competitividad de canales ha traído consigo una espiral del morbo, de lo escabroso, de la violencia, de la sangre, del sexo, de la denominada telebasura. Y esto molesta a los sujetos, cada uno con sus propios planteamientos.

Ahora bien, no podemos caer en el engaño autocomplaciente de la capacidad de selección que tiene el televidente. Se elige dentro de una oferta. El menú se impone, es una libertad de selección limitada y orientada según los criterios del programador. Dentro de estos márgenes el usuario es un buscador de canales y de programas.

En relación con el uso que hacen del medio televisivo los televidentes, los informantes buscan de la televisión el entretenimiento, porque consideran que ese es el primer objetivo de la televisión, es decir, el ser de la TV es divertir. Y el deber ser lo identifican con la veracidad y el inculcar valores positivos a través de relatos históricos edificantes.

Atribuirle a la televisión la construcción de historias está muy ligada con la naturaleza del discurso televisivo. La televisión habla, cuenta, propone historias que reflejan la costumbre de buscar emociones que tiene el espíritu humano. En este sentido la televisión estimula la imaginación de los individuos, satisface su necesidad de evasión y encarna sus fantasías, realizándolas en historias cercanas a su vida cotidiana. El mismo noticiario explica esta función, hasta cierto punto paradójicamente ya que presta más atención –el televidente- a las noticias que le afectan (lo que hable de su trabajo, sociedad, o de alguna realidad o problema que le sea cercano). No sólo por la exigencia de estar informados sino por el placer de

oír historias que ya conocen o, en cualquier caso, que puedan relacionar con sus experiencias vividas.

La televisión se convierte en mediadora de códigos sociales de comportamiento al situarse en el centro de la cultura, en remitir las situaciones de la vida social a valores y símbolos compartidos por los miembros de una comunidad.

La televisión resultó ser la única y/o la principal fuente de información del grupo de personas que integraron el estudio, sin embargo pudimos apreciar que la actitud de los sujetos no es contemplativa sino crítica. Las personas cuestionan, confrontan, comparan e interpretan los contenidos televisivos; algunas ocasiones y a ciertos programas y comunicadores les creen, a algunos les creen menos o no les creen. Hay conductores que les gustan, hay otros que no y las razones son diversas. Pero a pesar de esta actitud crítica del televidente, la televisión tiene un papel preponderante en la imagen que de la realidad social construye el televidente debido a que no tienen diversos referentes y la influencia radica ahí en que la televisión marca cuáles son los problemas, los temas, los asuntos que deben considerarse importantes, lo que no es tratado y dicho por la televisión es ignorado. La televisión establece qué debe ser conocido y qué no por parte de los sujetos y no sólo determina cuales son los temas y asuntos que deben ser considerados como importantes; sino también la lectura o interpretación que hay que hacer de dichos problemas.

Esto se pudo constatar al explorar sobre la credibilidad que le tienen al medio y ahí pudimos observar que la credibilidad es matizada. En cuestiones de carácter social, de salud, en ciencia y tecnología el nivel de confiabilidad y credibilidad es alto; no así en lo que se refiere a información de tipo político ya que no tienen plena confianza ni en los políticos, ni en los medios en general, ni en la televisión en particular; por lo que en materia política no creen totalmente en la autonomía de los medios. Esto refleja que la información la reciben de los medios pero también de la familia, la escuela y el grupo de amigos.

Y es que una transmisión televisiva, no es un dispositivo que tenga un solo sentido definido y realizado que se entregue a su destinatario y éste lo asimile tal cual. Por el contrario, el contenido de una emisión facilita una propuesta que manifiesta las intenciones de quien promueve la comunicación y que se ofrece para ser interpretado por el destinatario. Dicho de otro modo, el mensaje de una emisión televisiva es donde se confrontan todo lo que el emisor quiere decir, lo que consigue expresar concretamente y lo que el televidente comprende del mensaje. El significado de un programa de televisión se origina de la superposición de un "significado del productor-realizador", de un "significado intrínseco" (que con frecuencia constituye una gama de significados que se pueden activar) y de un "significado del receptor" (teleespectador).

En el proceso de interpretación se produce una especie de careo entre la emisión y el receptor, cuya confrontación desemboca en una verdadera negociación del sentido que comprende distintos aspectos del acto de recepción.

En primer lugar, el destinatario negocia el sentido de un programa televisivo, confrontando todo lo que se le propone con lo que sabe, piensa y cree, en cuanto individuo o miembro de un grupo social. Por ejemplo, que un noticiero denuncie un escándalo puede reforzar la convicción del sujeto de que hay algo podrido en la administración pública, pero también puede llevarlo a atribuir al noticiero una voluntad de provocar escándalos inútilmente.

En segundo lugar, el televidente negocia el sentido de cuanto se le propone, buscando un punto intermedio entre la posición que le asigna el programa televisivo por el modo en que se dirige a él y la posición que le atribuyen los procesos sociales en los que participa. Por ejemplo, un teleespectador se puede sentir partícipe de una transmisión cuando el conductor trate a la audiencia de modo confidencial, pero también se puede sentir excluido de la misma si sus intereses o sus convicciones son diferentes de las expresadas por dicha transmisión. En este caso, es posible que intente compensar ambas cosas.

En tercer lugar, el receptor negocia el sentido, teniendo en cuenta también las numerosas interpretaciones que circulan en el espacio social atribuido al programa: de la interpretación autorizada por la crítica a la interpretación aconsejada por el medio mismo (como pueden ser los espacios promocionales) o de la interpretación idiosincrásica de un determinado espectador concreto a la interpretación pasional de los fans, etc. Se trata de llegar a determinar no sólo qué dice la emisión, sino también que sentido hay que darle. Y se determina tanto en base a saberes individuales como colectivos.

Por lo tanto el contenido de una emisión televisiva no se puede separar absolutamente de su contexto. No sólo organiza su existencia en torno a dicho contexto (su aparición depende de un marco espacial, temporal, cultural y social, al que a su vez modifica), sino que define la relación entre el contexto y sus significados (a través de un proceso colectivo de construcción de sentido).

Para los sujetos sociales, la programación televisiva constituye un recurso que se debe utilizar además de ser una propuesta que hay que interpretar.

Los programas televisivos se prestan a diferentes usos. Por ejemplo, ofrecen imágenes de la realidad que confirman, integran o corrigen los mapas cognitivos de los individuos. Presentan esquemas que explican los eventos cotidianos, casi siempre a partir del modo en que tratan los casos públicos (presentar la política como un conflicto de intereses en vez de cómo un conflicto de ideales). Ofrecen repertorios de expresiones, símbolos, figuras retóricas, etc., que se pueden volver a utilizar en diferentes ocasiones, incluso en conversaciones cotidianas. Favorecen o bloquean las interacciones personales (un padre y un hijo pueden sentirse cerca viendo un partido de fútbol, mientras que la elección divergente de un programa puede acentuar el contraste familiar). Pueden dar sugerencias para la acción (una noticia sobre las deficiencias de los servicios de salud puede provocar reacciones en los usuarios de la seguridad social)

Y es que las emisiones televisivas escenifican un tipo de organización social tradicionalmente considerado como la realidad misma de la sociedad. Los programas televisivos son esquemas socioculturales cargados de significación que reproducen la realidad social, cuya finalidad consiste tanto en introducir elementos que convoquen formas de percepción, relación y acción sobre la realidad, como en presentarla como espectáculo.

La televisión es dimensionada y conceptualizada como espectáculo de la realidad y además la propia realidad del espectáculo televisivo. Se ha definido la televisión como espectáculo de la realidad; todo cuanto capta lo convierte en espectáculo al que añade el espectáculo del tratamiento de las imágenes y del montaje; es el espectáculo del emisor lo que ofrece; es un punto de vista. Pero interesa analizar, además, cuál es la realidad de tal espectáculo. La televisión, mediante la selección de realidades, genera una visión de la realidad para entretener al espectador. Ahora se trata de considerar cómo la realidad que ha seleccionado representa la vida o qué visión es la que ofrece, cuál es la ideología aparente y subyacente.

En la televisión se da una manipulación de la realidad que induce a la convicción que el criterio de verdad puede formarse a través de la insistencia o frecuencia de los mensajes o con la simple opinión de la mayoría.

La televisión es un elemento importante en la vida cotidiana de los sujetos; pero la televisión no refleja la vida cotidiana, pese a su enorme influencia la televisión no refleja la vida real, así lo reconocen los entrevistados; se apropia básicamente de la parte problemática de una sociedad para mostrar únicamente lo extraordinario o aquello que eleva los niveles de audiencia.

Al igual que tienen una imagen conceptual de lo qué deben ser y son los valores sociales, la familia, la iglesia y la escuela, también la tienen de la televisión, su idea de televisión la han formado por su experiencia, en su interacción con ella y con lo que han escuchado decir sobre la televisión a sus padres, sus maestros,

sus amigos y los otros medios. Esto hace que tengan un sentido crítico frente al televisor, en términos generales consideran que la televisión es para entretener, una forma de mitigar el ocio, en segundo término la televisión informa y orienta y lo que debería ser está en reforzar valores a la familia y ser más veraz al informar. Esta concepción hace que reconozcan que la televisión basa sus contenidos en casos que pueden ser identificados dentro de la vida real, pero que no es la vida real, ya que ésta es exagerada, alterada, por lo cual la televisión se centra en las crisis, en los conflictos de la sociedad y eso no es la vida cotidiana.

Finalmente concluimos que la televisión actúa de mediadora de los procesos de la realidad internacional, nacional, económica, política, social y cultural. La televisión construye su realidad mediática a partir de realidades preexistentes, de realidades totalmente fabricadas por la imaginación de los creativos y de los periodistas y de la combinación de ambas. Una cosa es la realidad de la vida y otra la construida por la televisión. Lo trascendental es que en gran medida lo que percibe la sociedad de su propio entorno se hace por la mediación televisiva. Se produce una interacción entre lo que cada uno conoce de su entorno y lo que la televisión le transmite de ese entorno y de otros más alejados. Cada ciudadano vive con estas dos percepciones, en unos casos, acordes y en otros, discordantes.

Con el fin de poder constatar de manera más concreta la influencia de la televisión en la construcción que de la realidad social hace el televidente, decidimos analizar la relación entre la televisión, la vida política y los valores sociales con la concepción que de estas categorías tienen los sujetos que conformaron el grupo de estudio.

Como hemos visto, los medios de comunicación en general y la televisión en particular, juegan un papel determinante en la vida social de cualquier país porque revisten un considerable y hasta preponderante papel en el interior del sistema social al tocar todos sus niveles, las relaciones familiares, escolares, sociales, políticas, económicas y culturales. A esto hay que agregar el potencial que

representa este proceso mediático en la instauración de los temas, asuntos y hechos que “deben ser” del interés de la opinión pública. Se ha desplazado la persona humana como el centro y el fin de los medios y la televisión y se ha convertido en el destinatario de una comunicación que utiliza como instrumento de interés lo económico, lo ideológico y lo político.

Cabe resaltar que como se ha mencionado antes, la televisión es la principal fuente de información sobre el acontecer político de los informantes; también se ha expuesto que la televisión tiende a espectacularizar y banalizar todo hecho o acto que difunde, por lo que lo concerniente a la política no es la excepción, la televisión no intenta la politización del ciudadano, no tiene como propósito educar políticamente a los sujetos, no analiza ni explica las plataformas ideológicas de los partidos políticos; sino que la televisión da cobertura a los hechos y acontecimientos de la política y los políticos que representan un conflicto y/o un motivo de sensacionalismo, por ello, la televisión presenta la política más como una lucha de poder que como una lucha de ideales. Y por otra parte, la televisión mexicana tiene como principal elemento de conexión con el gobierno el que la administración pública le otorgue las concesiones jurídico-administrativas para su operación, esto ha representado que los consorcios televisivos se expandan y consoliden bajo la protección gubernamental, así la televisión le retribuye al Ejecutivo con lealtad convirtiéndose en el principal instrumento de propaganda del régimen en turno.

Dentro de este contexto encontramos que los entrevistados manifiestan un gran desinterés por la política, por lo tanto una ignorancia de los políticos, de los partidos y de los asuntos y temas de la política. La percepción que tienen de la vida política del país es que en gran medida es una lucha de los partidos por el poder. Que no existe diferencia entre los partidos políticos, porque todos buscan el poder. Para llegar al poder prometen solucionar problemas y mejorar las condiciones de vida y cuando llegan al poder sólo buscan el beneficio personal o de grupo. La política es corrupta.

De esto se desprende que su visión de la política nacional obedece o se semeja más a la configuración que de la política hace la televisión que cualquier otro agente socializador; por ejemplo, la escuela. Ya que entre los entrevistados se encuentran personas con estudios básicos y otros con niveles medios superiores y superiores; sin embargo, en la mayoría de ellos –independientemente de sus estudios- prevalece un desconocimiento de cómo está organizado el Estado, los partidos políticos y las diferencias ideológicas entre las distintas fuerzas políticas. Su nivel de análisis sobre la política se reduce a los escándalos políticos. Esto nos hace suponer que la escuela no ha logrado formar en los sujetos concepciones claras de la importancia de la política, la organización del Estado, la división de poderes, la importancia de los partidos en un régimen democrático, etc.

En contraparte, cuando se trata de la relación TV-información-política, los informantes expresan sus dudas acerca de la veracidad y en ocasiones aluden su falta de credibilidad (o al menos en confiar totalmente en que la información difundida no tenga sesgos intencionales) a las complicidades o nexos entre la televisión y los grupos de poder por lo que en el terreno de la credibilidad tiene mayor fuerza algún líder de opinión de su entorno (padre, hermano mayor, maestro), así como su propia experiencia.

Entonces la televisión contribuye a la conformación de una visión general, macro de la política; pero no tanto en aspectos particulares e inmediatos de los políticos y los partidos políticos.

Por último, en relación a los valores sociales como otro de los ámbitos que la televisión recrea y al cual quisimos aproximarnos, podemos decir lo siguiente:

La televisión por su tendencia a espectacularizar y banalizar la realidad social que reproduce aleja a la gente de los valores morales que deben regir el comportamiento humano.

La televisión mexicana que tuvo su expansión y consolidación en el período de 1955 a 1970 estructuró un discurso acorde con un nacionalismo conservador y tradicionalista. La televisión más que priísta fue presidencialista. Absolutamente dócil frente al titular del gobierno. Se convirtió en un poderoso instrumento comercial, se dedicó a sub-informar y sobre todo a vender. Se autodefinía como el medio de la familia mexicana y de los valores tradicionales mexicanos basados en la religión católica, la ausencia y la idea básica de una sociedad jerarquizada y competitiva. De esta forma, la televisión asumió su quehacer bajo los siguientes valores:

- a) **La obediencia a la tradición.** Lo que se manifiesta al ser difusora y promotora de la uniformidad religiosa y clerical del catolicismo mexicano. Si el Estado era laico por ley, la televisión concesionada se volvió predicadora de la Iglesia. La sexualidad fue concebida no como un elemento sustancial de la naturaleza humana sino como una práctica subordinada a los valores de la procreación, la monogamia y el mundo heterosexual. El amor melodramático, el sufrimiento y la abnegación eran los tres ejes de la educación sentimental que brindaba la televisión mexicana, autorizada por la Iglesia. La pasión, la rebeldía y la crítica, por tanto, eran mal vistos.
- b) **La cultura de la sumisión política.** Un producto y reflejo del modelo político autoritario del régimen priísta, fue el hecho que la televisión mexicana nunca planteara como una de sus misiones promover los valores de la democracia, por el contrario, se promovieron como valores la sumisión al poder establecido y la aceptación del orden social imperante. La televisión ayudó a crear y mantener la llamada aprobación autoritaria que legitimó a los gobiernos priístas y se convirtió en el instrumento de propaganda más favorable al régimen. Cuando se generaron conflictos, como en 1968, el gobierno y los concesionarios impulsaron nuevos pactos de no agresión. De ahí viene el actual reglamento a la Ley Federal de Radio y Televisión y el impuesto del 12.5% pagado en especie por los

concesionarios (cabe señalar que durante el gobierno de Vicente Fox Quesada se anuló el impuesto del 12.5% a la radio y televisión).

- c) **Los valores del consumo.** La principal herramienta ideológica para promover los valores de competencia, libre mercado y eficiencia empresarial, fue sin duda la televisión. Se trató de un consumismo aspiracional, que explotó los complejos étnicos y sociales del mexicano.

La televisión actual, como la conocemos hoy, inició su transformación en la década de los 80's y se aceleró en los 90's. Primero, con la crisis financiera de 1981 se rompió el pacto de sumisión de los concesionarios con el gobierno de José López Portillo y con el modelo de desarrollo estabilizador. En 1985, los sismos del mes de septiembre mostraron a un gobierno federal rebasado por los ciudadanos y los damnificados y una televisión con un poder de denuncia. El desacuerdo electoral de 1988, exhibió la censura televisiva.

Con este tipo de acontecimientos, la sociedad civil a través de organizaciones no gubernamentales a lo largo de los 80's y 90's, crearon redes en defensa de los derechos humanos, el destape sexual de miles de jóvenes y los partidos de oposición acrecentaron los reclamos por la democratización del régimen político.

El consumismo explosivo de la televisión mexicana se agudizó pero no se orientó hacia el replanteamiento de valores, sino a la promoción del consumo mercantilizado e industrializado.

En 1994 se agudiza la crisis del régimen priísta, la televisión mexicana pasa del modelo de monopolio privado al de dúopolio. Las dos corporaciones de televisión abierta más grandes (Televisa y TV Azteca) tienen que enfrentar su crisis de credibilidad, pero sin mejorar su calidad y sus contenidos. Así que optaron por incorporar uno de los ingredientes de la televisión comercial que genera mayores volúmenes de audiencia: el sensacionalismo, la nota roja, los talk shows, las

porno-telenovelas y la comedia con el albur y el doble sentido. Con estas estrategias televisivas se dio la llamada "Guerra de las televisoras".

El papel asumido por Televisa y TV Azteca manifiesta el indicio de un cambio, el final de una actitud sumisa y el inicio de un nuevo protagonismo político basado en el uso y abuso de la concesión, los valores de la cultura del espectáculo (la banalización, el sensacionalismo, lo insólito y lo audaz) se reforzaron y, lejos de buscar un mayor nivel de calidad, la televisión optó por invertirle más al sensacionalismo, al amarillismo y lo vulgar.

Ahora la situación es que los tres ejes (obediencia religiosa, sumisión política y el consumismo expansivo) que determinaban la visión moral y simbólica de la televisión mexicana están en crisis y en proceso de replanteamiento.

Este pequeño contexto de la televisión nos permite fundamentar lo encontrado en la exploración realizada en el grupo de estudio. En general, consideran los informantes una crisis en los valores sociales, manifiestan su preocupación por la inseguridad que se vive en todos los ámbitos de la sociedad (económica, laboral, en la vía pública, etc.). Aluden a la falta de respeto, tolerancia, solidaridad, libertad y la honestidad. Ponderan el que los sujetos deben buscar el éxito, al alcanzar metas y objetivos propuestos por ellos mismos. Se confirma un pensamiento individualista.

Al reflexionar sobre el deber ser de la televisión en relación a los valores, consideran que la televisión debería promover la familia, la honestidad y el respeto entre otros. Y se pone de ejemplo la televisión de antaño, a la que califican de ingenua pero sana, en donde el bien triunfaba sobre el mal, el humorismo era blanco. En contraste, reconocen en la televisión actual historias con mensajes o moralejas poco claras o perversas, falta de respeto, emisiones con alto grado de sensacionalismo, violencia, sexo, vulgaridad y desamor.

Se puede destacar la visión crítica que se tiene hacia la televisión, pero también se puede constatar que los sujetos tienen valores propios de una actitud aspiracionista, de la cultura del esfuerzo, los valores de la competencia del libre mercado.

Aún cuando la mayoría de los entrevistados externaron que no existe relación entre sus valores y los que difunde la televisión, por considerar a los de la televisión como negativos. En el nivel de los valores suprasociales sí existe una coincidencia.

Por lo tanto, la televisión en relación a los valores sociales, no los transmite a los sujetos, los valores al igual que los saberes sociales son construcciones cognitivas que realiza cada sujeto conforme a su interacción socio-cultural y su experiencia vivida, permeadas por las concepciones establecidas socialmente, es decir, el sujeto forma sus valores y saberes con experiencias individuales, pero enmarcadas por una cultura, por una colectividad.

Así lo relacionado con el comportamiento, con lo inmediato, lo individual, es racionalizado y sancionado por el sujeto al recibir el mensaje televisivo; pero no así, lo conceptualizado, lo mediato, lo de largo alcance, lo ideológico, lo colectivo. Y es en ese nivel, con los elementos y como son presentados estos, que la televisión contribuye a que los sujetos construyan su imagen de la realidad social.

Es decir, la televisión como un medio de relajación y entretenimiento se ofrece como una fuente de información. El ser una fuente de información que provee a los sujetos de elementos, visiones, concepciones, representación de acciones con ciertas tendencias o sesgos del acontecer social, hace que la televisión contribuya a la construcción de la realidad social.

Por ende, la recepción del mensaje transmitido implica un proceso social en el que los mensajes se disuelven y se reconstruyen en función de los valores, contextos sociales, culturales y prácticas o experiencias de los receptores.

La influencia que tenga la televisión sobre el auditorio dependerá siempre del:

- Estrato social (nivel socio-económico)
- Contexto social (modo de vida)
- Tipo de familia (valores)

Por ejemplo, la televisión constituye una fuente importante de información, ocupa un lugar preponderante en el tiempo libre y de ocio de la vida familiar. Provee constantemente de temas de conversación, por lo que media las relaciones sociales de los individuos.

Habrá que dejar claro que cada televidente tiene su propia historia, biografía y psicología al igual que pertenece a una cultura y comunidad específica; es por eso que los contenidos de la programación provocan distintas reacciones en cada uno de los televidentes. En algunos casos la dinámica familiar puede inducir a la elección de determinado programa y en otros, la programación actúa como disparador de sentimientos, emociones, reflexiones y recuerdos basados en la propia experiencia del televidente.

Si esquematizamos los niveles de diálogo que se establecen con la televisión, podemos encontrar dos tipos de conversaciones:

- Las que buscan obtener o intercambiar información sobre los diversos aspectos de la realidad que observan en la televisión.
- Y en las que se discute lo correcto e incorrecto de las conductas observadas en pantalla.

Así que, los valores y los criterios estéticos se exponen constantemente ante lo que ofrece la pantalla, por lo que podemos decir que la televisión queda subordinada a otras instituciones sociales fundamentales como son: la familia, los valores sociales, la iglesia, la escuela y el grupo de amigos, entre otras.

La influencia de la televisión en la imagen de la realidad social que construye el televidente es importante, pero no determinante. En el sentido que la realidad se construye con base en un entramado de cruces de situaciones, experiencias e interacciones en las que la televisión es un elemento entre otros. Va a ser más decisiva la influencia cuanto más alejada sea la representación de la realidad que haga la televisión de la realidad cotidiana del sujeto, por no tener suficientes referentes con los cuales confrontar lo ofrecido por la televisión.

Bibliografía

- 📖 A. Dondis, Donis. *La sintaxis de la imagen*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1977.
- 📖 Adorno, Theodor W. *La ideología como lenguaje*, Madrid, Ed. Taurus, 1971.
- 📖 Ahumada Barajas, Rafael. *Análisis de la imagen televisiva*, México, ENEP Aragón-UNAM, 1999.
- 📖 Alducín, E. *Macrotendencias y escenarios valorales*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2003.
- 📖 Amador Bautista, Rocío. "Análisis del Significado", en *Técnicas para el análisis de la expresión verbal*, (Comp. Regina Jiménez-Ottalengo y Georgina Paulín Pérez), México, UNAM, Ed. Tierra Firme, 1989.
- 📖 Análisis de la práctica docente, Antología, UPN, México, 1987.
- 📖 Baggaley, Jon P. *Análisis del mensaje televisivo*, España, Ed. Gustavo Gili, 1976.
- 📖 Balaz, Bela. *El film, Evolución y esencia de un arte nuevo*, Ed. Gustavo Gili, 1976.
- 📖 Barthes, Roland. *Investigaciones retóricas I y II*, Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, 1974.
- 📖 Beltrán, Miguel, "Las posiciones fenomenológicas: Schutz, Berger, Gofman, y Garfinkel", en *Ciencia y Sociología*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.
- 📖 Berger, Peter y Luckman, Thomas. *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu Editores, 1979.
- 📖 Carrizales Retamoza César. "Formación de la experiencia docente", en *Análisis de la Práctica Docente*, México, Antología, UPN, 1987.
- 📖 Cassirer, Ernst. *Antropología Filosófica*, México, FCE, 2000.
- 📖 Cerdón Díaz, Luis y Aceves González, Francisco. *Anuario de investigación de la Comunicación*, CONEICC, Vol. VIII, México, 2001.
- 📖 Ciencia y Sociología, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.
- 📖 Cortes Rocha, Carmen. *La escuela y los medios de comunicación*, México, Ed. El Caballito, 1986.
- 📖 Curiel, Fernando. *La Escritura radiofónica*, UNAM, México, 1983.
- 📖 De Finance. *Ensayo sobre el obrar humano*, Madrid, Ed. Gredos, 1966.
- 📖 De Ibarrola, María. *Las dimensiones sociales de la educación*, México, Ed. El Caballito, 1986.
- 📖 De la Garza Toledo, Enrique. *Hacia una metodología de la reconstrucción. Reconstrucción, crítica y alternativas a la Metodología. Técnicas de Investigación social*. México, UNAM. Porrúa. 1988.

- 📖 De la Madrid Hurtado, Miguel. 100 tesis sobre México; y Secretaria de la Contraloría de la Federación L Renovación Moral en México, 1982-1988, México, FCE, 1988.
- 📖 De Mendoza Jaramillo, Sara. *La regionalización de la televisión en México. (Una alternativa de comunicación)* México, UNAM-Aragón, Tesis, Abril, 1985.
- 📖 Docker, Christian. *La realidad manipulada*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1982.
- 📖 Durkheim, Emilio. "El carácter y las funciones sociales de la educación", en De Ibarrola, María, (Compiladora), *Las dimensiones sociales de la educación*, México, Ed. El Caballito, 1986.
- 📖 Eco, Humberto. *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, Barcelona, Ed. Luman, 1973.
- 📖 Eco, Humberto. *La estructura ausente*, España, Ed. Lumen, 1979.
- 📖 Esteinou Madrid, Javier. "La democratización de los medios de comunicación en México", en José Luis Cerdón Díaz y Francisco Aceves González, Editores, *Anuario de Investigación de la Comunicación*, CONEICC, Vol. VIII, México, 2001.
- 📖 Fages, J. B. Para comprender el estructuralismo, Argentina, Ed. Galeana, 1969.
- 📖 Francois, Mariet. *Déjenlos ver televisión*, México-España, Ed. Urano, 1995.
- 📖 Gadamer, Hans-Georg. *Acotaciones hermeneúicas*, Madrid, España, Ed. Trotta, 2002.
- 📖 Geertz, Clifford. *La interpretación de las cultura*, España, Editorial Gedisa, 2000.
- 📖 Gidens, Anthony. *La teoría social hoy*, México, Ed. Alianza, Universidad y Planeta. Col. de los 90's, N° 51.
- 📖 Goded, Jaime. *Los medios de comunicación colectivo*, México, UNAM, FCPyS, 1980.
- 📖 Gutiérrez Saenz, Raúl. *Introducción a la ética*, México, Ed. Esfinge, 1998.
- 📖 Gutiérrez Pantoja, Gabriel. *Metodología de las Ciencias Sociales*, México, UNAM, Ed. Harla, 1990.
- 📖 Habermas, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa*, México, Ed. Taurus, 1988.
- 📖 Habermas, Jürgen. *Ciencia y técnica como ideología*, México, Ed. Taurus, 1986.
- 📖 Halloran, Jackes D. *Los efectos de la televisión*, Madrid, Ed. Nacional, 1974.
- 📖 Heller, Agnes. *Historia y vida cotidiana*, Aportación a la Sociología Socialista, México, Ed. Grijalbo, 1985.
- 📖 Heller, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Ed. Península, 1977.
- 📖 Helbo, André et. al, *Sociología de la representación*, España, Ed. Gustavo Gili, 1978.
- 📖 Husserl, E. Investigaciones lógicas, en Francisco Larroyo, *Los principios de la ética social*, México, Ed. Porrúa, 16ª Edición, 1981.
- 📖 Lafarga Corona, Juan. *Desarrollo del potencial humano. Aportaciones de una psicología humanista*, México, Ed. Trillas, 1978.
- 📖 Larroyo, Francisco. *Los principios de la ética social*, México, Ed. Porrúa, 16ª edición, 1981.

- 📖 Lasswell, Harold. Propaganda techniques in the world war, Meter Smith, Nueva Cork, 1927, en Mauro Wolf, *Los efectos sociales de los media*, España, Ed. Paidós, 1994.
- 📖 Leach, Edmund. Cultura y comunicación, España, Ed. Siglo XXI, 1978.
- 📖 Mc. Luchan, Marshall, *El aula sin muros*, Barcelona, España, Ed. de Cultura Popular, 1968.
- 📖 Mardones, J. M. y Ursúa, N. *Filosofía de las ciencias sociales y humanas*, México, Ed. Fontamara, 1990.
- 📖 Martín Barbero, Jesús. De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía, México, Ed. Gustavo Gili.
- 📖 Martín Serrano, Manuel. La producción social de la comunicación, México, Ed. Alianza, 2ª edición, 1994.
- 📖 Metz, Crhistian. Lenguaje y cine, Barcelona, Ed. Planeta, 1973.
- 📖 Montoya, Alberto. "Medios mágicos de información en América Latina y sus mensajes educativos ¿Obstáculos o ayuda para el desarrollo?", en Daniel A. Morales Gómez (Compilador), *La educación y desarrollo dependiente en América Latina*, México, Ed. Gernika, 1979.
- 📖 Morales Gómez, Daniel. (Compilador) *La educación y desarrollo dependiente en América Latina*, México, Ed. Gernika, Antología, 1979.
- 📖 Morin, Edgar. *El espíritu del tiempo*, Madrid, Ed. Taurus, 1966.
- 📖 Morin, Edgar. "Un tercer problema", en De Ibarrola, María, (Compiladora), *Las dimensiones sociales de la educación*, México, Ed. El Caballito, 1986.
- 📖 Moscovici, Serge. Psicología Social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales, Barcelona, Ed. Paidós, 1986.
- 📖 Mounin, Georges. Claves para la lingüística, Barcelona, Ed. Anagrama, 1968.
- 📖 Natorp, Pablo. Pedagogía social. Teoría de la educación de la voluntad sobre la base de la comunidad, en Francisco Larroyo, *Los principios de la ética social*, México, Ed. Porrúa, 16ª Edición, 1981.
- 📖 Noelle, Neuman. *The effect of media on effect research*, Journal of Communication, Vol. 33, N° 3.
- 📖 Olivé, León. *La explicación social del conocimiento*, UNAM, 1985.
- 📖 Orozco Gómez, Guillermo. "Cultura y televisión", *En consumo cultural en México*, CONACULTA, 1991.
- 📖 Orozco Gómez, Guillermo. *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*, México, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C., Julio de 1997.
- 📖 Paoli, J. Antonio. *La comunicación*, México, Ed. Edicol, 1977.
- 📖 Poloniato, Alicia. *Mensajes retóricos: los estereotipos dominantes*, México, UAM-Xochimilco, 1992.
- 📖 Paz, Octavio. Posdata, México, Ed. Siglo XXI, 20ª edición, 1987.ç
- 📖 Prieto Castillo, Daniel. *Elementos para el análisis de mensajes*, México, Ed. ILCE, 1982.
- 📖 Ramiro Beltrán, Luis. *Comunicación dominada. Estados Unidos en los medios de América Latina*, Ed. Nueva Imagen, ILET, 1980.
- 📖 Rebeil, Mª Antonieta. "Educación no formal en áreas rurales mexicanas", en Daniel A. Morales Gómez (Compilador), *La educación y desarrollo dependiente en América Latina*, México, Ed. Gernika, 1979.

- 📖 Recaséns Fiches, Luis. Direcciones contemporáneas del pensamiento jurídico, en Francisco Larroyo, *Los principios de la ética social*, México, Ed. Porrúa, 16ª Edición, 1981.
- 📖 Reséndiz Rodríguez, Rafael. *Semiótica, comunicación y cultura*, México, FCPyS-UNAM, 1986.
- 📖 Reyes, Ramón. *La voluntad de fragmento. Para una filosofía de las ciencias sociales*, Madrid, España, 1983.
- 📖 Rogers, Carl R. "Hacia un enfoque moderno de los valores: el proceso de valoración en la persona madura", en Lafarga Corona, *Desarrollo del potencial humano: Aportaciones de una psicología humanista*, México, Ed. Trillas, 1978.
- 📖 Salgado Andrade, Eva. *El Discurso del poder. Informes presidenciables en México (1917-1946)*, México, CIESAS-Porrúa, 2003.
- 📖 Saussure, Ferdinand. *Curso de Lingüística General*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Lozada, 1979.
- 📖 Schwarz, H., en Francisco Larroyo, *Los principios de la ética social*, México, Ed. Porrúa, 16ª Edición, 1981.
- 📖 Schutz, Alfred. *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Amorrortu, (Comp. Maurice Natanson), 1979.
- 📖 Solares, Blanca. *El síndrome Habermas*, México, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, 1997.
- 📖 Tardy, Michael. *Le professeur et les images*, PUF, 1966.
- 📖 *Teoría de la imagen*, Barcelona, Ed. Salvat, 1973, (Colección Grandes Temas, Nº 29),.
- 📖 Trejo Delarbe, Raúl. *Televisa quinto poder*, México, Claves Latinoamericanas, Antología, 1985.
- 📖 Weber, Max, "¿Una ciencia sin supuestos?", en J. M., Mardones y N. Ursúa, (Compiladores) *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*, México, Ed. Fontamara, 1988.
- 📖 Weiss, Eduardo. *Epistemología hoy*, DIE-CINVESTAV, Enero, 1990.
- 📖 Wolf, Mauro. 1994, *Los efectos sociales de los media*, Barcelona, España, Ed. Paidós.
- 📖 Wolf, Mauro. *La investigación de la comunicación de masas: crítica y perspectiva*, Ed. Paidós, España, 1987.

Anexo A

MATRIZ DE ENTREVISTA				
Eje de Análisis	Categoría de análisis o núcleos temáticos	Hipótesis o Supuestos Teóricos	Variables	Preguntas
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Perfil socio-cultural. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Capital cultural 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ A mayor nivel de escolaridad y posición económica, el consumo de medios de comunicación se diversifica; a menor nivel de escolaridad y posición económica el consumo de medios de comunicación se reduce a la radio y TV 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Nivel de escolarización. ➤ Consumo y uso de los medios de comunicación ➤ Participación en actividades culturales y recreativas. ➤ Nivel socio-económico ➤ Niveles de escolarización de sus familiares. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Qué estudias o estudiaste. ➤Cuál es tu ocupación (sí ya no estudias) ➤ En donde vives. ➤ A cuánto asciende el ingreso mensual de la familia. ➤ Cuántas personas habitan en tu casa. ➤ Cuántas trabajan. ➤ En qué ocupas el tiempo libre. ➤ Sales de vacaciones (a dónde) ➤ Tienes algún hobby (cuál) ➤ Qué música te gusta. ➤ Te gusta leer (qué tipo de lectura haces) ➤ Te gusta el cine (qué tipo de películas) ➤ Te gusta el teatro (qué tipo de obras teatrales) ➤ A qué tipo de espectáculos te gusta asistir. ➤ Con qué frecuencia asistes a esos espectáculos. ➤ Lees algún periódico (cuál) ➤ Con qué frecuencia. ➤ Qué te gusta del periódico (por qué) ➤ Que no te gusta del periódico (por qué) ➤ Lees revistas (cuáles) ➤ Con qué frecuencia.

				<ul style="list-style-type: none"> ➤ Qué te gusta de las revistas (por qué) ➤ Que no te gusta de las revistas (por qué) ➤ Que tanto dicen la verdad los periódicos y las revistas. ➤ Escuchas radio. ➤ Cuánto tiempo. ➤ Qué estaciones escuchas (por qué) ➤ Qué te gusta de esas estaciones (por qué) ➤ Qué no te gusta de esas estaciones (por qué) ➤ Que tanto dicen la verdad las estaciones de radio. ➤ Con qué frecuencia vas al cine. ➤ Con qué frecuencia vas al teatro. ➤ A qué medios les crees más a los periódicos, revistas, radio o televisión
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Valores Sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Tipos de valores (morales, religiosos, infrahumanos, inframorales) 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ En la construcción de valores entre los sujetos tiene mayor presencia la familia y el grupo de amigos que la televisión. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Ponderación de los valores sociales. ➤ Fuentes de socialización de los valores (familia, iglesia, escuela, grupo de amigos, medios de comunicación) 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Qué es lo más importante en la vida de las personas. ➤ Qué valores son los más importantes que debe tener una persona. ➤ De dónde obtienen ejemplos, las personas, para guiarse en la vida. ➤ Qué nos falta para ser mejores como sociedad. ➤ Qué te gustaría (o te hubiera gustado) llegar a ser (por qué) ➤ Admiras a alguien (por qué) ➤ Hay o hubo alguien que te

				<p>serviera de ejemplo en la vida (quién / por qué)</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Qué has hecho que te haga sentir bien (por qué) ➤ Qué te falta hacer o tener para sentirte pleno como persona (por qué) ➤ Qué te gusta de tú comunidad. ➤ Qué no te gusta de tú comunidad. ➤ Profesas alguna religión (cuál / por qué) ➤ Cuáles son los principales valores que difunde tu religión. ➤ Los sigues (sí / no) (por qué)
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Percepción de la vida política del país. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Nivel de politización (interés por la política) ➤ Conocimiento de la política nacional. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La televisión es la principal fuente de información en asuntos de política nacional, sin embargo, le otorgan más credibilidad a los líderes de opinión de su entorno (familia / escuela / trabajo / amigos, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Medios por los que se informa sobre la vida política del país. ➤ Cómo califica la política. ➤ Agentes politizadores con los que interactúan. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Qué te interesa de la política del país. ➤ Qué asuntos políticos llaman tu atención (por qué) ➤ Qué opinas de los partidos políticos. ➤ Qué políticos te parecen importantes en la vida del país (por qué) ➤ Cuando se trata de asuntos políticos, cómo te informas (por qué) ➤ Con quién hablas de política. ➤ En dónde sueles oír hablar de política. ➤ Hay alguien en quién confíes, sabe de política y te oriente. ➤ Cómo decides tu voto.
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Uso y consumo de la televisión. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La presencia de la televisión en la vida cotidiana del sujeto. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La TV es un elemento mediador de las relaciones sociales y 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Historia de la relación con la televisión. ➤ Que significado (el ser) 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Cuántas televisiones hay en tú casa. ➤ Cuánto tiempo la ves diario.

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Cambios en la forma de concebir a la televisión 	<p>familiares de los sujetos.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ La TV es su principal fuente de distracción e información y ocupa un espacio importante en la vida diaria, equiparable a otras actividades como: los deportes y la convivencia con amigos. 	<p>le dan a la TV</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Qué función(es) (el deber ser) le atribuyen a la TV ➤ Evolución en el consumo de la TV ➤ Cambios en los hábitos de exposición al medio. 	<p>(por qué)</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Cuánto el fin de semana (por qué) ➤ Cuántos programas ves en un día. ➤ Qué canales de TV ves regularmente (por qué) ➤ Qué te gusta de la TV (por qué) ➤ Qué no te gusta de la TV (por qué) ➤ Cuando ven la televisión en familia cómo deciden qué ver. ➤ Qué es lo que les gusta en la TV cuando se reúne la familia. ➤ Hay momentos en que ves solo la TV ➤ Cuando la ves solo, qué programas ves (por qué) ➤ Ves más la TV solo o con tu familia (por qué) ➤ A qué edad recuerdas qué te empezó a gustar más la TV ➤ Cuando eras niño qué programas veías (por qué) ➤ Qué recuerdas de ellos. ➤ Qué es lo que te gustaba de esos programas (por qué) ➤ Había algún personaje con el que te identificabas (por qué) ➤ En qué se parece la televisión de antes cuando eras niño (joven) y la de ahora. ➤ En qué se distinguen. ➤ Han cambiado tus gustos y preferencias televisivos.
--	---	--	---	--

<ul style="list-style-type: none"> ➤ Nivel de credibilidad a la televisión. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Reconocimiento de veracidad y falsedad en los contenidos televisivos 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ A pesar de que los sujetos tiene la percepción de que el medio televisivo suele ser engañoso; que el contenido de sus programas tiene alto nivel de fantasía y cierta información es presentada desde el punto de vista del reportero o comentarista y puede ser una información alterada; la televisión es su único referente y termina por imponerles ciertas representaciones de la vida social. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Qué le informa la TV ➤ Cómo le informa la TV ➤ Grado de confiabilidad en la información televisiva. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Qué programas de televisión ves que te informan. ➤ Qué tipo de información buscas en la TV ➤ Cómo calificas la información que da la TV (por qué) ➤ Qué tanto dice la verdad la TV ➤ A qué medio le crees más. A los periódicos, revistas, radio o a la TV (por qué)
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Contribución de la TV en la representación de la realidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Grado de confrontación de lo visto y oído en la TV con su entorno. ➤ Relación entre los saberes de los sujetos y los hechos, acciones y situaciones representadas por la televisión. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Los sujetos conocen de situaciones ajenas a su cotidianidad por la televisión y esa realidad mediática la sienten lejana de su entorno inmediato. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Grado de confrontación entre el saber del sujeto, en cuanto individuo o como miembro de un grupo social y los contenidos televisivos 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Encuentras que la TV se relaciona con la realidad (por qué) ➤ La TV te ha dado a conocer situaciones o cosas que no conocías (cuáles) ➤ La TV ha cambiado la imagen, idea, creencia o conocimiento que tenías de algo. (qué / cómo) ➤ Cómo distingues lo que es falso de lo que es verdadero en la TV

ANEXO B. Selección de entrevistas

B.1 Consumo de medios de Comunicación

PERIÓDICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Adalberto: No me gusta leer el periódico y luego que mi papá lo compra pues veo la sección de deportes, por el fútbol. Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.:</p>	<p>❖ Adalberto: leer, casi no. Me gusta leer revistas sobre videojuegos, o sobre tecnología, como "Muy interesante" o "PC". No las leo muy seguido, sólo cuando las encuentro en algún lugar. Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.:</p>	<p>❖ Adalberto: Cine sólo en la TV cuando vemos la televisión en familia vemos películas mexicanas. A mi mamá le gustan las películas del cine de oro y aunque a mi no me gustan ahí me tienes viéndolas. Mi mamá decide que se ve en TV Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.:</p>	<p>❖ Adalberto: Me gustan las estaciones de radio de música romántica (95.3, 93.7, 97.7 y 99.3). Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.:</p>
<p>❖ José Luis : No leo periódicos. Muy rara la vez. Lo leo porque es el que compran en mi casa; pero por ejemplo, cuando trabajaba con mi tío leía El Universal, y ese trae varias secciones y pues leía las de espectáculos, deportes, la de política esa si no. José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.</p>	<p>❖ José Luis: Si me gusta leer, pero lo que no me gusta es que siempre que voy avanzando en lo que leo, ya no me acuerdo de lo primero, me distraigo mucho. Pues me gustan cosas fantasiosas, como Harry Potter, El Señor de los Anillos; el cómic y esas de tecnología, las que hablan de lo nuevo que va surgiendo en el mundo... Y de comics pues Tom Raider, más bien las compro de tipo fantasioso y futuristas por los dibujos. José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.:</p>	<p>❖ José Luis: Pues si me gusta el cine, pero prefiero gastar mi dinero en otra cosa que ir al cine, cuando se me presenta la oportunidad pues si voy al cine. José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.:</p>	<p>❖ José Luis : No oigo radio. Sólo cuando voy en la "combi", la estación que traiga el chofer. Pues porque no hay algo así que me llame la atención, no hay estaciones que toquen la música que a mi me gusta. José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.</p>

PERIÓDICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Eva Patricia: A veces, bueno mi mamá compra La Jornada y cuando ella termina de leerla yo la leo. Pues así como dos veces a la semana, no es mucho.</p> <p>❖ Mmmh, no sé, la sección cultural, bueno también me llama la atención todo lo que es así mundial, internacional.</p> <p>Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.</p>	<p>❖ Eva Patricia: Más que nada novelas, me gusta mucho la literatura latinoamericana, me gusta mucho Isabel Allende, Mario Benedetti. ¿Revistas? Bueno acaba de salir Rolling Stone, es de música, esa me gusta y también compro Cómo Ves?, es una revista de la UNAM de divulgación científica, esas son las que leo, bueno también National Geographic.</p> <p>Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.</p>	<p>❖ Eva Patricia: ¿De cine?, pues me gusta mucho el cine de arte, me gusta, no sé, varios productores, es que luego mi mamá me lleva a la cineteca y también luego en el 22 pasan ciclos de cine francés y me agrada ver ese tipo de películas.</p> <p>Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.</p>	<p>❖ Eva Patricia: Sí. Al día como una hora más o menos. Oigo Radio Activo, esa es la única que escucho, es la 98.5. Pasa música que a mi me gusta, bueno me agrada la forma en que los locutores se expresan, a veces se sienten en confianza con ellos, a veces me agradan las cosas que dicen, me hacen reír también.</p> <p>Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.</p>
<p>❖ M^a Dolores: Sí, a veces, la Prensa. La leo cada ocho días. Los espectáculos, eh lo de la política. Porque de la política me entero qué hacen los partidos políticos y qué es lo que piensan hacer y los espectáculos, la música que ahorita va saliendo, los artistas de moda se podría decir. No me gustan los deportes porque casi siempre viene más de fútbol y no me gusta el fútbol.</p> <p>M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ M^a Dolores: Revistas no leo. No puedo comprarlas.</p> <p>M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ M^a Dolores: Sí me gusta el cine, este que no sean de terror. Pues voy cada tres meses o cada vez que me invitan, que no es muy seguido.</p> <p>M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ M^a Dolores: Sí diario como cinco o seis horas, oigo 97.7, 105.7 y digital 99. Eh la música que ponen es lo que me gusta porque no es tan continua las mismas canciones.</p> <p>M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>

PERIODICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Maricruz: No, no mucho, el periódico casi no, el Universal por ahí algún domingo, pero no. Leo lo de moda y eso también me gusta lo de política, veo que está pasando y ya. Bueno, la parte de las casas de bolsa, eso qué te ponen de los Cetes es aparte no. Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Maricruz: Sí me gustan esas de Vicky, Phantom ah y también esa de Who, saca buenas cosas. Cada semana, lo que pasa es que en servicios académicos llegan esas revista y ahí las leo. Es que estoy como becaria en esa área. Me gusta así como de casos insólitos, luego ponen así como notitas. No me gusta tanta publicidad, luego es más publicidad que de revista. Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Maricruz: Sí me gusta, me gustan las de comedia y de esas que terminan bonito, que todo mundo se casa, de esas me gustan. Voy al cine pues cada que puedo, cada 15 días más o menos. Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Maricruz: Sí oigo radio de nueve a una más o menos diario. Oigo Monitor, primero pasan el noticiario de Gutiérrez Vivó y luego pasan un programa como de espectáculos con una chava que es así como medio irónica y me cae bien, luego Martha de Bailey su programa que es así como chistosón y ya otra vez noticias. Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>
<p>❖ Alfonso: Ahorita sí, para ver lo del trabajo. Este no sé es que tiene un nombre raro, el Mundial o el Universal. Pues ahorita lo de los empleos, pues es que casi no lo veo. Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Alfonso: Los comics me gustan, como ese del X-Men. Cuando se me antoja, ahora sí que cuando me interesa voy la compro. Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Alfonso: Sí, películas de terror y acción. Estaba yendo cada 15 o 20 días. Ahorita ya no. Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Alfonso: Sí, la 97.7, la Z y casi de toda la música oigo. Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>

PERIÓDICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Vivian: No. La verdad no, ninguno. A menos que sea para buscar empleo. Pero de periódicos casi no, es que casi todo es nota amarilla y las culturales ya las pasan en la tele, entonces ya es lo mismo, por eso el periódico casi no me gusta. Sólo cuando ya de plano no hay nada que hacer, pues venga el periódico; lo primero es el horóscopo, luego lo cultural, para ver que exposición va a ver; pero así de ver la primera plana y decir lo voy a comprar porque dice eso el periódico, no, a menos que haya habido un temblor o algo así. Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.</p>	<p>❖ Vivian: Hay pues más informática. Por ejemplo, casos de diseño, me gusta leer que programas (computación) nuevos hay, quién ganó en diseño, quien va a venir a la final del cartel. Eso es lo que más me gusta leer. Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.</p>	<p>❖ Vivian: Sí me gusta el cine. Voy a lo mejor unas dos veces por mes. Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.</p>	<p>❖ Vivian: Sí oigo radio. Mummh, pues ahorita todo el día, en eso de los camiones, se escucha el alta voz anunciando salidas y el ruido de los camiones, entonces pues poner el radio todo el tiempo. Será como unas ocho o nueve horas diario. Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.</p>
<p>❖ Oscar: Casi no tengo esa cultura de leer el periódico. Agarro un periódico y lo hojeo y veo una que otra cosa, pero así de comprar un periódico no. Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.</p>	<p>❖ Oscar: Eh, normalmente leo revistas que son juveniles. Max o Maxim's y qué otra, pues hay una que se llama... no recuerdo ahorita como se llama es H. Empieza con H es una H grande, es de un poco de consejos para jóvenes, viene en dónde se puede comprar ropa, comprar artículos, reportajes, artículos de cocina para preparar bebidas, viajes familiares. Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.</p>	<p>❖ Oscar: Me gusta mucho ir al cine, trato de ir por lo menos una vez cada ocho días y cuando se puede hasta dos. Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.</p>	<p>❖ Oscar: Sí escucho radio. Pues durante el transcurso de mi casa al trabajo, en el coche o a veces del trabajo a la escuela o en el mismo trabajo. Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.</p>

PERIÓDICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Mariana: Periódico... pues el de la organización, porque ni el Financiero me aviento, así que... o sea ni de chiste. No me gusta el amarillismo. Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Mariana: Pues sí, hay una que te da información sobre como cuidar tu salud y tu cuerpo. Cada mes, bueno sale cada mes, pero yo la leo en diferentes días, un miércoles luego un lunes y así como cuatro veces en un mes. Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Mariana: Sí, si me gusta el cine. No sé de comedia, romanticas, algo así que disfrute. No me gustan de terror. Voy de entrada los miércoles, porque es dos por uno y de repente los fines de semana, los domingos principalmente, o sea que a veces hasta dos veces por semana. Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Mariana: Sí, sí escucho radio, oigo Opus 94... este también 97.7, estereo Joya, ah este 95.3 ajá... qué otra, bueno sé que la estación es 92.1 pero tocan música de los 70's, creo que es Universal Estereo. Pues la escucho en las mañanas entre el horario de las 10 de la mañana a dos de la tarde. Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>
<p>❖ Jocelyn: Pues de vez en cuando eh, si mi papá llega de repente con algún periódico en la noche, pues luego lo hojeo. La sección de espectáculos. Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Jocelyn: Antes sí, ahora ya no. Es que me dejaron de gustar las revistas que leía, por la edad, es que antes para mi era muy importante esto de que: ¡ay esto esta sexy! Ahora ya no. Leía de ese tipo de Cosmopolitan, Vanidades, Tú, Eres. Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Jocelyn: Pues como te dije, el cine no me gusta mucho, lo veo pero en mi casa, de ir al cine casi no, aunque me inviten. Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Jocelyn: Sí oigo 99.3, 95.3, 101.7 y a veces 91.3, son de música de baladas y románticas, un poquito de electrónico. Pues sus locutores de repente dicen chistes y se te hacen divertidos y la información. Luego manejan la información así chistosita, tú lo ves en el periódico o en la televisión así como que muy sangrienta y ellos ahí te dicen miren la realidad es ésta, ustedes hagan este comentario, ustedes digan... Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.</p>

PERIODICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Alejandro: Por el momento no. Lo que me llegan ahorita son revistas, revistas como: Manufactura y Expansión. Alejandro; 29, Est., Lic., C.M., TVpag.</p>	<p>❖ Alejandro: Lo que me llegan ahorita son revistas, revistas como: Manufactura y Expansión. Me llegan cada mes. Bueno sobre todo que los artículos están enfocados a la economía del país. A nivel productivo, enfocado más a nivel industrial. Alejandro; 29, Est., Lic., C.M., TVpag.</p>	<p>❖ Alejandro: Sí me gusta de todos los géneros, menos de terror. Voy al cine unas dos veces al mes. Alejandro; 29, Est., Lic., C.M., TVpag.</p>	<p>❖ Alejandro: Sí, cuánto tiempo, pues en la noche y por la mañana, nada más cuando me levanto y en el día por lo regular no, porque cuando trabajo me distrae. En la mañana la escucho unas dos horas y en la noche una. Estereo cien, 97.7 y Alfa 91.3, 81.7 y radio red, es la que escucho más constantemente, cualquier noticia llega primero por radio y después por periódicos y televisión. Alejandro; 29, Est., Lic., C.M., TVpag.</p>
<p>❖ Juan: Sí, me gusta ver la Jornada y el Universal. Diario para enterarme de lo que hay. Lo de política es lo que más me interesa, porque como estuvimos apoyando un grupo al que pertenezco en mi colonia, a Enrique Peña Nieto en su campaña en el Edo. de México, pues me interesa la política. A mi lo que no me gusta es que sean amarillistas, que digan las cosas como son, sin tantos rodeos, mejor ir al grano. Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Juan: Sí de dibujos animados (sic). Cada 15 días las veo, le hecho una leída. Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Juan: ¿Del cine? Si me gusta el cine, más el mexicano, ya ve que ahorita hay muy poco auge para ver películas mexicanas, hay poquitas, pero sí me gusta, pero esas de ciencia ficción no me agradan mucho. Voy cada 15 días. Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Juan: Sí me gusta oír hasta la música clásica, oigo la de Opus. Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV</p>

PERIÓDICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Patricia: El periódico lo leo sólo cuando puedo, cuando me lo encuentro en algún lugar donde estoy. Será unas dos o tres veces al mes, porque no lo compro. Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV</p>	<p>❖ Patricia: Sí me gusta leer, pero no leo mucho porque mi hija me distrae mucho y luego no tengo tiempo suficiente para leer, de vez en cuando voy a la biblioteca y ahí es cuando leo. Me gusta leer sobre historia y también revistas sobre manualidades. Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.</p>	<p>❖ Patricia: Al cine casi no voy, no tengo tiempo y a veces ni dinero. Por eso lo veo en televisión. Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.</p>	<p>❖ Patricia: La radio la escucho inclusive más que la televisión, porque mientras hago el quehacer escucho la música y las noticias, me gusta Radio Felicidad porque pasan música variada no se estancan en ningún tipo de música. De programas hablados escucho sobre naturismo y de problemas psicológicos y de orientación sobre la salud; porque de política no me gustan nada. Porque la política es pura corrupción y nada se puede arreglar mientras haya corrupción. Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.</p>
<p>❖ Susana: El Universal y lo leo diario. Pues me gusta un poco no mucho de política, nada más un poco lo que veo por ahí. Me gusta ver lo de espectáculos, el aviso oportuno. Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Susana: Sí me gusta leer el periódico. Aunque vivo independiente, en el mismo predio hay otros departamentos de mis cuñados y mis suegros y ellos acostumbran comprar el periódico diario y yo ya me acostumbre a leerlo diario; yo no tenía esa costumbre, pero ahora sí; me gusta leer las revistas, últimamente me llega la revista de Ciudadanos del Bebé y me gusta leerla. Del periódico leo la sección de espectáculos. Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Susana: Antes de mi bebé sí íbamos mucho al cine, ahora ya no. Últimamente ya no he ido. Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Susana: Nada más escucho Radio Joya, es la música más tranquilita, música viejita y es la que escucho, me hace recordar cosas de antes. Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV</p>

PERIÓDICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Lucila: Este... mi esposo compra el Financiero y de hecho, este, a mi luego me fastidia que lo compre él, hay veces que de tanto trabajo no le da tiempo ni de abrirlo... pero en sí lo que me llama la atención son los comentarios de los columnistas básicamente, por que el Financiero es básicamente mucha política y finanzas y a mi eso no. Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.</p>	<p>❖ Lucila: Pues fijate que últimamente de superación personal he leído. El más grueso que he leído y no es precisamente de superación personal fue Azteca, me tardé nueve meses en leerlo; aunque fuera a ratitos, pero lo leía. Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag</p>	<p>❖ Lucila: ¿del cine? Soy romántica 100%, porque las películas de ciencia ficción no me gustan ni las de terror, de joven si me gustaban las de terror pero ahora de grande ya no me gusta sufrir de a gratis. Entonces me gustan de aventuras, de acción, este... románticas. Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.</p>	<p>❖ Lucila: Sí, yo oigo a Mariano de seis a una de la tarde, no lo oigo todo el tiempo. Es Mariano Osorio de Radio Joya, en Estéreo Joya, este pues pasa música, es música del momento y viejita, o sea le combina y él cuenta narraciones, te lee libros. Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.</p>
<p>❖ Silvia: No. Nunca me ha gustado el periódico. No sé, no sé prefería ver la televisión que leer el periódico, además a mi esposo no le gustaba comprar el periódico, porque hay gente que le gusta comprar el periódico, mi papá lo compraba, cada domingo compraba el Universal. Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Silvia: Antes me gustaba leer mucho, pero ahora ya no tengo mucho tiempo. Una amiga me hizo favor de prestarme algunos libros de Cuauhtémoc Sánchez y lo que cayera, los libros condensados del Selecciones (de Raider Digest) también, ahora ya no tengo tiempo, ahora lo que quisiera es dormir. Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Silvia: Sí, y ahora ya veo películas en DVD, por que aunque no tenga DVD, mi hijo bajó un programa de Internet y en la computadora ya puedo ver películas. Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Silvia: Eso sí, ahorita escucho mucha radio. Todo el día oigo radio, porque inclusive me dijo mi hija llévate la televisión para el negocio, pero no, no puedo estar viéndola. Yo oigo la radio para oír música nada más. Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV</p>

PERIODICOS	REVISTAS	CINE	Radio
<p>❖ Oscar: De lectura, de hecho pues la que más compro es el Gráfico para estar enterado de lo que pasó o algo nuevo, nada más para estar enterado. No pues de hecho nada más a veces los sábados o los domingos para ver qué tipo de programación hay, o sea semanal. La sección donde viene lo de los artistas, pues sí me interesa más que nada saber respecto a lo que comentan los artistas. Oscar, 43, subemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Oscar: Revistas de hecho no veo, no me gustan de ningún tipo. Oscar, 43, subemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Oscar: El cine pues de hecho a veces voy con las amigas un rato a cenar y ya me voy para mi casa. O sea de hecho las que son de acción son las que me gustan. Voy a veces cada 15 días, cada mes. Oscar, 43, subemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>	<p>❖ Oscar: Escucho radio, la Sabrosita, la 590, de hecho pasa pura cumbia y salsa ¿no?, es la estación que oigo más apegada. De hecho una hora en la mañana antes de irme a trabajar y una hora en la tarde antes de acostarme, porque luego ya prendo la tele. Oscar, 43, subemp., Sec., C.P., Ab.TV</p>
<p>❖ Víctor: Recibo el Economista y el Reforma, los leo diario en la mañana. Simplemente estar informado acerca de cómo está el país, qué es lo que va a pasar, qué tendencias hay, va a ver o no marchas, todo ese tipo de cosas, estar informado principalmente para tener puntos de vista y saber qué puede pasar en determinado momento. A parte de los chismes, lo de sociales no me gusta. Los espectáculos llamémosles así a los chismes baratos, lo evito, lo saco, eso no me gusta. Víctor, 45, Empre., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Víctor: El Newsweek y muchas revistas técnicas y también me llega una vez al mes el Selecciones y una vez cada 15 días el Week y me llegan otras revistas como Muy Interesante. Víctor, 45, Empre., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Víctor: Me he alejado últimamente mucho del cine por lo mismo de mi actividad, pero también no me gusta mucho el giro que están mostrando en la actualidad, casi por lo regular no las veo. Me gustan mucho esas películas que tratan una temática social, la última que vi fue una que se llama Ay María Madre de Dios, una colombiana bastante buena, entonces son las que veo, las americanas casi no me llaman la atención. Últimamente ya no asisto mucho al cine, porque ha bajado la calidad y eso de ir al cine a ver una película que no me llame la atención pues no. Víctor, 45, Empre., Lic., C.M.A., TVpag.</p>	<p>❖ Víctor: Normalmente yo soy de los que no tienen preferencia por alguna noticia, yo soy de los que va en el coche y va buscando hacia delante y cuando escucho sobre algún tema que me interese específicamente o la noticia del momento ahí me paro. Pero realmente que tenga una estación fija no. Víctor, 45, Empre., Lic., C.M.A., TVpag.</p>

Enunciaciones de los informantes.

B.2 Perfil Sociocultural.

Variable	Informante
Tiempo Libre	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: En mi tiempo libre juego videojuegos, estoy con mi novia, juego fútbol con mis amigos y veo televisión.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Pues salir con mis cuates, en mi casa hacer ejercicio, ver la tele, de vez en cuando hacer una tareíta y también dibujar.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Bueno en estar con mis amigos, también me gusta leer y escuchar música, también a veces meterme a internet.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: En ocasiones lo ocupo en leer libros que son de enfermería o para estar escuchando música. Mi único pasatiempo es estar escuchando música.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Si puedo voy a museos, me gusta mucho, pero ahorita no puedo con la tesis y eso no tengo tiempo. También me gusta mucho oír música de Miguel Bosé, me encanta así como que me relaja, la pongo yo solita y ya; me gusta igual leer, leer cuentos así de fantásticos para echar a volar la imaginación un rato; también en el internet, me gusta mucho. Mi pasatiempo es cuidar a mis perros, tengo dos coker.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: A veces me voy con la novia y en hacer mis quehaceres que me tocan en la casa, así lavar y esas cosas. Juego Play.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Pues ahorita nada más ir al gimnasio, meterme a internet a ver que hay de nuevo en diseño o ver revistas de diseño para ver que hay de nuevo.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: En mi tiempo libre, realmente tengo muy poco tiempo libre ahorita, pero trato de aprovecharlo descansando, descansando me refiero a estar tranquilo, ya sea estar en mi cuarto escuchando música tranquila para relajar y pues también para divertirme ¿no?; me gusta ir mucho al cine, trato de ir por lo menos una vez cada ocho días y cuando puedo hasta dos: me gusta también practicar deportes, juego fútbol; me gusta leer un poco, leo nada más en las noches ya acostado, lo hago para relajarme un poco.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Bueno pues hay dos actividades: una a mi me gusta mucho tocar el piano, este... y por otro lado, yo tengo pajaritos, entonces hay que darles de comer y me pongo a chiflarles, los aseo. Me encanta hacer eso, me relaja mucho.

Variable	Informante
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Bueno, a mí me gusta mucho el deporte. Yo practicaba softbali y lo dejé porque me lastimé el cuello. Y ahorita hago aerobics, natación, corro, eh leo, a veces leo, veo películas; pero las veo en mi casa, porque en el cine me duermo, no puedo estar sentada y en mi casa las veo, hago pausas me levanto y así.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: En qué lo ocupo... en ir a museos, en ir alcine, a teatros y visitar lugares históricos y a otros lugares. Qué otra cosa, pues me pongo a dibujar, a hacer cerámica, muebles y así no a darle mantenimiento a la casa, pero siempre estoy ocupado. Mi gran pasatiempo es trabajar la madera, desde chico lo traigo.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Me gusta escuchar música, oigo de todo, aunque lo que más me gusta es la salsa y bailar.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Las manualidades y la TV cuando hay programas buenos, interesantes, aunque actualmente ya no hay programación como cuando éramos niños.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: En las noches llego, doy de cenar y después veo la tele un ratito, como una hora, porque en las mañanas, si no tengo tiempo.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Pues este, me acuesto y a veces veo televisión, a lo mejor una película o algún programa, no sé de National Geographic o de... pues ya ahorita con tantos canales que te presentan programas culturales que este dependiendo que te pongas ahí a ver, es lo que encuentras. Y el fin de semana si salimos al cine, a veces al teatro o a ver a la familia.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Bien, terminando de cenar veo una comedia todos los días, acabando la comedia voy con mi esposo para acabar de hacerle lo que tengo que hacer, cambiarlo de posición para que se quede toda la noche y después me voy a dormir.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: después de que acabo mis labores del bicitaxi me voy a mi casa, me echo un baño, me relajo y me pongo a ver televisión.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues eso es difícil, muy difícil si a caso los sábados, aunque también tenemos ocupados a veces, sólo los domingos y por lo regular los ocupo para estar descansando, es difícil luego salir por lo del agobio. Entre semana pues es hasta en la noche que llego a mi casa, pues descanso, me pongo a leer, a veces le dedico muy poco tiempo a la tele porque ya es muy tarde, me pongo a leer revistas, me pongo a leer algún libro. Hago deporte, por lo regular juego squash con mis amigos cuando se puede, pues para mantener la salud.</p>

B.3 Uso y consumo de la televisión

Variable	Informante
Hábitos de exposición al medio televisivo	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Veo la televisión a diario, más o menos 3 horas, los fines de semana 2 horas. En mi casa tenemos cinco televisores: una en cada recámara (son 3), otra en la sala y una más en el comedor. Los canales que más veo son: 7, 5, Sport Fox, Espn-deportes y MTV.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: En mi casa hay dos televisiones, una en la sala y la otra en la recámara de mis papás. Veo la televisión diario de una a dos horas y los fines de semana de tres a cuatro. Veo el 7, 11, 28, el 5 de vez en cuando y MTV.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: En casa tenemos cuatro televisores: uno está en mi cuarto, otro en el cuarto de mi abuelo, en el cuarto de mi tío y el otro está en la sala. Pues no veo mucho la tele, más o menos al día una hora ya exagerando, porque a veces no la veo completita, sino a ratitos. Programas de media hora. El fin de semana si la veo más o menos como dos horas el sábado y también otras dos el domingo. Veo el 22, a veces el 11 y a veces la televisión de paga me gusta MTV y me gusta Sony.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Tenemos cuatro televisiones, están en las recámaras y en la cocina. La veo cuatro o tres horas diario, el fin de semana me la paso escuchando música todo el día y en la noche veo la tele igual de unas tres a cuatro horas. Veo el 2, el 5 y el 9. El porque salen las comedias, el 5 porque salen dibujos animados y el 9 porque en ocasiones salen películas.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Tenemos cinco teles, están en el cuarto de mis papás, en mi cuarto, otro en el cuarto de mi hermana, otro en la sala y el último en la cocina. Uy nada más en la noche, como llego a las diez, la veo como de diez a once. Me tocan los noticieros. Si hay películas, me las aviento, pero si no, este... es que el fin de semana luego salimos a algún lado, hay veces que vamos a Pachuca y hay veces que si nos quedamos en la casa y es cuando veo las películas y eso si hay buenas películas. Entonces las veo dos o tres horas. Eh... me gusta ver de la tele abierta el 5 y el 13 y de la tele de paga me gusta ver los videos, me gusta el canal que... ay cómo se llama, bueno el que es de noticias pero en inglés el de CNN e igual películas.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: En mi casa hay tres televisiones. Una en la sala, otra en la recámara de mí papá y otra en la recámara de mis hermanas. La veo pues como tres o cuatro horas diarias, el fin de semana no, no la veo porque salgo, a veces con la novia o a veces ahí con mi papá que me preste el taxi y a ver que agarro. Veo el 5 y el 9, me gustan porque luego pasan películas.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: En mi casa hay tres televisiones: uno en el comedor, en la recámara de mi hermano y en la mía. Mmh... yo creo como dos horas. Una veo la comedia y en la siguiente ya me estoy quedando dormida y ya la apago. El fin de semana a lo mejor unas cuatro horas cada día. Veo más la tele en fin de semana porque hay películas de estreno. Dependiendo a veces veo tele-casa, otros ratos veo E entretenment, canales de películas o programas de arte tipo People and Arts o bueno lo que haya.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Sólo hay dos televisiones en mi casa, en la sala y en el cuarto de mis papás. Veo diario en promedio como dos horas. En la mañana un poco las noticias, media hora en lo que estoy desayunando. Y en la noche que llego igual media hora, dependiendo si hay una película o algo que me interese, no sé hasta las doce de la noche, entre semana, los fines de semana, pues yo creo la veo un poco más los domingos en las tardes-noches porque normalmente me salgo. ¿Completos?... lo que pasa es que yo no tengo programas así que yo vea completos; yo le pongo en el canal, por lo mismo que yo casi no veo televisión no me entero de que va a pasar, entonces me pongo a ver que hay y cuando encuentro algo que me interesa regularmente ya empezó, no lo veo completo o si veo que tiene algo interesante y de repente cae, entonces le cambio y no hay programas que vea completos, que vea el reloj y diga: ah ya va a empezar tal o cual programa y me ponga a verlo.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Cinco, uno en la recámara de mis papás, otro en la de mi hermano, uno en mi recámara, en la sala y otro en la cocina-comedor. La veo como una hora y media diario. Menos, casi no veo tele en el fin de semana, porque voy al cine, salgo de mi casa, tengo más actividades y en la noche a veces,pero muy poco. Veo el 13, Discovery Chanel, Animal Planet y el de conciertos.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Hay cinco, en las recámaras y la sala. La veo como dos horas, el fin de semana la veo menos, por las salidas o por cualquier otra cosa. Me gusta el 13 y MTV.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Son tres, una en la habitación de mis papás, otra en mi cuarto y la otra en la sala. ¿La tele? Regularmente es en la noche como una hora. No pasa de ahí, porque ya y eso ya nada más las noticias con Joaquín López Doriga o con Adela o con Alatorre. El fin de semana por lo regular llego a ver películas, es un ratito no es mucho, una o dos películas ya sea sábado o domingo. Ah bueno, de televisión abierta es el 2, el 7 y el 13, el 4 también, los noticieros con Víctor Trujillo, anteriormente era el "Mañanero", ahora es el "Cristal con que se mira", "Primero noticias", "Las noticias por Adela". De la televisión restringida mmmh lo que es CNN, Fox, este hay un canal que es avocado supuestamente para las mujeres porque dicen: bueno no tienes en qué entretenerte aquí te enseñamos en qué. Eh normalmente te enseñan a dibujar y pintar.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Cuántas televisiones, tenemos tres. En una recámara, en la cocina y en el comedor. Diario yo la veo nada más en la noche, me gusta desvelarme, me gusta trasnochar, me gusta verla desde... entre semana hasta las doce de la noche a más tardar porque al otro día hay que ir a trabajar; pero lo que ya es viernes y el sábado madrugo hasta las tres, cuatro de la mañana en el canal 11. Entonces el fin de semana, cada día la veo unas cinco, seis horas y entre semana una hora. Me gusta ver el 9 y el 11.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Sólo tengo un televisor en la casa y eso causa problemas, porque mi mamá quiere ver un programa y mi hija otro y no se ponen de acuerdo, yo acepto ver lo que ellas quieran. Aunque quien termina imponiendo qué ver es mi hija. Yo veo la televisión diario por lo regular en la noche una hora, el fin de semana un poco más unas dos horas. Los canales que más veo son el cuatro y el nueve, por lo variado de su programación, el cuatro por sus películas que son desde suspenso hasta acción y sus series como la familia Ingalls o la Dra. Queen.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: En mi casa nada más en lo que es mi departamento tenemos una televisión. Está en nuestra recámara. Veo la tele unas dos horas diarias o tres, los fines de semana más unas cuatro horas cada día, cuatro el sábado, cuatro el domingo. Veo el cinco, siete, el dos nada más el noticiero de todos los días, a veces el nueve. Pero los que más me gustan son el cinco y el siete. Me gusta mucho ver películas.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: tenemos tres televisiones en la casa: en mi recámara, en el estudio y en la sala. En especial no tengo un tiempo. Por ejemplo ayer no se prendió la televisión en la tarde. A veces comemos con la televisión, o sea indebidamente, pero normalmente, por lo menos yo quisiera poner música y comer. Yo, yo, seguro, yo hasta que me acueste, porque igual y la puedo tener prendida y estoy haciendo alguna cosa y ni le pongo atención. El fin de semana igual hasta en la noche porque en el día sábado y domingo está el fútbol o sea si estamos en casa y hay fútbol, el hijo y el marido ven fútbol y si andamos en la calle pues no hasta que llegamos. Yo mucho el 13, aunque tenga televisión de cable, veo que hay en el 13, si veo algo que me interese le dejo en el 13; pero el 13, el 206 de Sky, el 150, en el Cable Com tengo el de Animal Planet, o sea el de animales, el de la naturaleza también.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Cuatro y la chiquita. Es que cada quien tiene su televisión por eso digo: mi hijo, mi hija, la que está en nuestra recámara, una que está descompuesta, que por cierto ya no tuve para mandarla arreglar que es en donde veíamos las películas todos y la chiquita. Entonces las televisiones están ubicadas en las recámaras y la más grande está en, no en la sala, sino en una salita que está para ir a las recámaras. Yo la veo una hora diaria, porque llego de trabajar y veo mi comedia que dura una hora, y eso es lo que veo. Una hora el fin de semana un poquito más, ahorita estoy viendo televisión; aunque no hay buenos programas, pero la tele está prendida y los domingos vemos el programa de la Academia, desde las siete de la tarde hasta las diez de la noche, tres horas creo, eso es el domingo y el sábado unas dos horas. Nada más para matar el tiempo porque no hay nada que hacer. Veo el 13 y el siete. Porque Televisa me cae gordo, desde que surgieron esos canales, desde que era IMEVISION dije ah una alternativa, me gusto el cambio y dije ah pues vamos a ver otro que no sea Televisa, porque ya puro Televisa y Televisa, nada más Televisa has de cuenta como el América, no me gusta el fútbol, pero me cae gordo el América. Soy antiamericanista y antiTelevisa, prefiero ver otros canales, antes veía mucho el 40, el 22, el 11, ahora el de Azteca, no me gusta Televisa, no me gustan sus comedias, no me gustan... sí acaso alguna vez sí mi hija está viendo "Otro rollo", ahora "No manches", Víctor ve el "Big Brother", a veces cuando tengo que estar con Julieta en la computadora él está viendo "Big Brother", entonces a ratitos lo veo, pero no que me interese la verdad a mi me da flojera ese programa, estar viendo y escuchando esa gente que está encerrada, la verdad no o sea Televisa no desde que inició TV Azteca la verdad lo seguí.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Tengo una televisión. En el recibidor. De hecho nada más tengo una pieza, de hecho tengo mis cosas ahí en esa pieza que abarca la televisión y otros muebles. ¿Diario?, de hecho en las noches nada más una hora y media o dos horas máximo. O sea de hecho nada más veo una película o un programa que dure unas dos horas. El fin de semana, pues la veo de las seis de la tarde a las nueve de la noche, eso sería entre el sábado y el domingo. Veo el 2, el 4, el 5 y el 9.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Tenemos dos televisiones, en la sala y en la recámara. La veo una media hora diario. El fin de semana, bueno a veces salimos, vamos con la familia o algún lado y pues igual hasta la noche una hora o dos. Vemos un rato Discovery, documentales o el canal de historia, también vemos el canal de Discovery que tratan asuntos médicos.</p>

Variable	Informante
Relación TV familia	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: A veces veo la televisión solo y otras con mi familia. Cuando la veo solo los programas que veo son caricaturas, (Dragón Ball Z, Ranma ½, y cosas así, Los Simpson). Cuando la veo con la familia veo películas mexicanas (con sus papás) a mi mamá le gustan las películas del cine de oro y aunque a mi no me gustan ahí me tienen viendo las películas. Cuando estamos todos, mi mamá decide que se ve en la televisión. Cuando la vemos sólo mi papá y yo ponemos deportes: básquetbol, fútbol, box, etc.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Pues, muy rara vez veo la televisión con la familia, casi nunca hay nadie, porque cuando unos llegan otros ya se fueron a dormir. Es raro que nos reunamos todos. Pero cuando nos llegamos a reunir lo que vemos juntos son las noticias. Cuando la veo solo me gustan los documentales, programas sobre música que pasan en el 11 y el 22, luego pasan de música africana y esos me gusta verlos, también las caricaturas. Si, me gusta más ver la televisión solo. Bueno es que cuando está uno con alguien luego no estás de acuerdo con lo que quieren ver o con lo que uno quiere ver y pues para llevarse la más tranquila mejor cada quien.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Veo la tele con mis primos más que nada o con mi mamá. Este... pues a veces, casi siempre alguien quiere ver cosas distintas, pero procuramos ponernos de acuerdo. No la vemos muy seguido en familia o casi siempre cuando la vemos en familia es cuando todos tenemos un programa en común que queremos ver, porque pues como hay varias teles, por ejemplo si yo quiero ver algo y no me dejan, pues me voy a mi cuarto y ahí la veo. Pero cuando es en familia es así una cosa que todos queramos. Pues en alguna película así que llame la atención si, pero es que mis tíos tienen como que gustos muy distintos a los míos, entonces a veces chocan. Entonces me gusta más ver la televisión sola o con mi mamá nada más. Es que ahí está el problema cuando son como que muchas familias en una.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues como casi no estamos en familia, entonces casi por lo regular vemos lo que son películas. Porque como son cuatro teles; si uno quiere ver fútbol, pues va a ver la tele a su recámara y ya nosotros ya vemos películas o comedias. Con mi mamá nada más, con ella veo las comedias.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: No pues por eso tenemos tres en la casa, porque mi papá se apropia de la cama, él se acuesta ahí a verla, mi madre se adueña de su sala y yo cuando estoy en mi cuarto cada quien su tele, porque no podemos verla juntos, sólo que sea un video familiar que es así muy raro. Es difícil que coincidamos. A veces en alguna película que nos haya gustado a los tres, pero otras no, ¡ah el fútbol también! Me gusta verla más sola, si porque con mi papá, los hombres tienen un tic con el control que nunca dejan ver un programa, entonces el que tiene el control decide qué ver y así pues no.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Bueno si está primero mi papá viendo una película, si nos llama la atención pues nos quedamos con él; sino pues nos vamos a ver la otra tele. Casi siempre la veo con mi hermano más chico. Me gusta más verla con la familia, eso de verla solito como que no.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: El que gane el control (remoto) es el que decide que pone, ya que si lo que tiene puesto está de plano muy tonto y tres decidimos que le cambie, pues se le cambia, pero sino es el que gane el control. El que tiene el control (remoto) es el que tiene el mando. En familia son películas lo que vemos normalmente. Sola veo películas también o sino documentales. Veo la televisión más con mi familia. Es menos el tiempo que la veo sola y me gusta más con mi familia.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Regularmente no vemos televisión. No nos gusta lo mismo, uno quiere ver deportes, otro quiere ver caricaturas, otro novelas, o sea no, regularmente vemos películas, afortunadamente mi hermana tiene cinco años, una niña muy inteligente, muy despierta y le gusta ver todo tipo de películas, lo único que te pide es que sean en español, porque no puede leer rápido. En la noche la veo solo, la veo más solo que con la familia. Mmmh, pues en cierta parte me gusta más verla solo, porque al fin y al cabo pones lo que quieres ver. No es egoísmo, lo que pasa es que si quieres un programa de sexo, por ejemplo, pues es mejor verla solo, porque si estás a lado de tu familia te cohibes y no le pones la misma atención y te incomoda, por eso es; pero también por el otro lado es padre estar conviviendo con la familia y más que nada por la situación en la que estoy: en la mañana al trabajo, en la tarde en la escuela, llego en la noche y ya todos están dormidos.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Es difícil la televisión en familia porque no coinciden mucho nuestros horarios, además mi hermano siempre quiere ver caricaturas y acapara la televisión y si quiero ver otra cosa tengo que irme a mi recámara, cuando la vemos juntos por lo regular es una película, porque programas es difícil ponernos de acuerdo. La veo más sola y veo los documentales de Discovery Chanel, de Animal Planet y conciertos y programas de videos.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Qué este interesante lo que esté viendo mi papá o porque... por lo regular vemos lo que ponen los papás, pero lo que casi siempre vemos son las películas y cómo se decide, pues mi papá es el que siempre está cámbiale y cámbiale a la tele hasta que alguien dice: a ver ahí déjale o ahí no. La veo más sola, porque la veo en la mañana. Lo poco que veo es en la mañana. Me gusta más verla sola, pues por lo mismo de los programas, como que uno ve lo que a uno le gusta.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Las noticias, es lo que nos gusta en común. Es equilibrado, a veces estoy con mi familia a veces solo.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué decidimos... Ya ve que no falta así que los mayores que dicen yo veo tal programa y pues ni modo hay que adaptarse a ellos. En familia vemos películas más que nada, películas mexicanas, ya ve que también en el canal 4 pasan películas mexicanas, películas de antaño. A mí me gusta más de cultura, de astronomía, también de platillos, platillos de cada región, me gusta entrarle a la comida. Solo, porque así como que le pones más atención, porque con la familia están bla, bla y no aprecia uno lo que está viendo en ese momento.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Solo tenemos un televisor en la casa y eso causa problemas, porque mi mamá quiere ver un programa y mi hija otro y no se ponen de acuerdo, yo acepto ver lo que ellas quieran. Aunque quien termina imponiendo qué ver es mi hija. Hay momentos en que veo la televisión sola, porque llego a mi casa temprano y no están ni mi mamá ni mi hija. Disfruto más verla sola porque no tengo presiones y puedo ver lo que a mí me gusta. Regularmente veo el programa de Rocio Sánchez Azuara (Cosas de la Vida, es un programa de los llamados talk show) de Canal 13, cuando me interesa el tema, porque hay unos que nomás no, hay mucho grito, son programas fuertes; anteriormente veía el de Laura (Laura de América) pero también eran muchos gritos y pleitos, también películas de las de antes de Almada, de María Félix, etc.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Pues por ejemplo nos informamos antes qué va a ver, vemos en el periódico y si vemos que van a pasar una película que nos gusta o los dos tenemos ganas de verla pues ya vemos a qué hora va a pasar y así decidimos entre los dos qué vamos a ver. Pero sí lo compartimos, lo discutimos, lo platicamos qué vamos a ver. Nos gusta ver películas de comedia, de risa, cómicas. Sola Diálogos en Confianza del Once, me gusta poner el de Vida TV, programas de concurso.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Ya raramente la vemos juntos eh, porque Betsy quiere estar viendo Nickelodeon, este eso es lo que la hace feliz eh, está enajenada; pero no la dejo, pero si por ella fuera, entonces cuando podemos ver televisión sale con que no me gusta ese programa mejor me voy a tu recámara a ver la televisión para ver lo que me gusta. Realmente para verla juntos una película. Porque ya así disfrutar un programa que a todos nos guste, por ejemplo a lo mejor los de concurso, ahora hemos estado viendo la de Gente con Chispa que es de concursos..., también les gusta ver el de "El Rival más Débil", esos sí los podemos ver los cuatro. Entonces para verla juntos tiene que ser un programa en el que coincidan nuestros gustos, porque a Jesús y Omar les gustan los deportes, luego la niña quiere estar viendo Animal Planet, National Geographic, todo lo que tiene que ver con perros, changos y animales todo eso le gusta a ella. Entonces me tengo que estar dividiendo porque Jesús quiere que esté con él viendo algún partido y Betsy me llama: mamá ven a ver la tele conmigo. Estábamos viendo un programa que es como un reality show pero de changos, les pusieron cámaras y era para ver el comportamiento de ellos, pero científico ¿no?, cómo se van adaptando porque a unos los tenían personas en su casa, otros se les había muerto su mamá, entonces los van juntando como guardería, entonces así van viendo cuantos días tarda su adaptación o que uno era muy pegalón y así. Cuando la veo sola veo los programas de entretenimiento del 13, National Geographic, Animal Planet, Discovery Chanel, el de Biografías. Me gusta verla con los demás, pero qué crees que luego este estás interesado en lo que están hablando y tus hijos empiezan a hablar de otras cosas, entonces tratas de poner atención en lo que dicen, pero también tratas de poner atención en lo que estaban diciendo, entonces no le entiendes ni aquí, ni allá. Entonces me siento mal a veces callar a mis hijos ¿no? Entonces a veces sí quisiera verla sola como disfrute.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: No podemos ver la televisión los tres juntos, porque Víctor (su hijo) es muy críticón. Lo corremos porque él está hable y hable y ese ni canta y ji ji ji, y no nos deja ver la televisión, le digo: mira yo no critico tu televisión y entonces por qué vienes y... lo corremos. Para ver juntos la televisión, no la vemos juntos más que las películas. Ahí si medio que coincidimos porque hasta para eso el señor Víctor tiene que escoger la película, que no sea "naca", que no sea cursí y las que no Julieta y yo las vemos. O sea para verla juntos tiene que ser algo que le guste a Víctor y que estemos de acuerdo Julieta y yo, que por lo regular sí estamos de acuerdo. Y cuando queremos ver lo que a nosotras nos gusta, la vemos solas sin él. Si es película la vemos en su recámara porque la computadora está en su recámara y él se va a alguna recámara a ver la tele o aprovechamos cuando él no está.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Vivo solo, veo la televisión solo.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: A pues nos distribuimos, sino le gusta a ella (su esposa) el programa pues se va a ver la otra tele. Ah por ejemplo, algún documental donde se ve una cirugía, pues si nos gusta verlo, coincidimos en los documentales. Pues por lo regular en la noche vemos lo mismo que son las noticias.</p>
Patrones de Consumo	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Las caricaturas que veo no tienen nada bueno, no tienen mensaje, pero me entretengo viéndolas. Ha de ser costumbre, desde chico las veo y pues las sigo viendo. las veo desde que tenía como 10 años. Si veo que han cambiado los programas de televisión de cuando era niño a ahora. Cuando yo era niño hasta a mis papás les gustaban las caricaturas de Heidi, porque decían que esas si eran historias bien contadas, eran novelas, y ahora no tienen historia, no relatan una historia, sólo pelean, presentan mucha violencia. Por ejemplo Astroboy era un robot y él quería ser normal. También de niño me gustaban mucho las luchas y los personajes con los que me identificaba eran luchadores como Atlantis, porque me gusta pelear, de hecho desde los cuatro años práctico kárate. También me identifiqué con jugadores de fútbol, como Ramón Ramírez, me gustaría jugar como él.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Me empezó a gustar la televisión desde como a los cinco años, veía las caricaturas, los Caballeros del Zodiaco. Me gustaban por fantásticas, era de poderes, yo creo que sí me identificaba con algún personaje pero ahorita ya no me acuerdo.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Pues, mmmh, desde pequeñita yo creo, yo creo que más que nada cuando empecé a ir a la escuela, como a los cuatro años. Eran caricaturas, si era Plaza Sésamo, me acuerdo que veía Plaza Sésamo y este otras distintas. Caricaturas que tenían nombres así como que raritos, había una que me gustaba mucho que se llamaba Sandy y los Koala, es que me gustan mucho los koala. Era una niñita que tenía unos koala y por eso me gustaba, yo quería ser como la niñita y tener muchos koalas. Un poco más grande, cuando iba como en cuarto o algo así me llamaban mucho la atención unas caricaturas japonesas, entonces me gustaban algunas como los Caballeros del Zodiaco, Sailor Moon, había muchas que ya ni me acuerdo, pero estaban así como de moda entre todos mis amigos y entonces siempre llegaban a la escuela y así como que: ¿viste los Caballeros del Zodiaco y no se qué?. Y entonces por eso. Este, no sé... me acuerdo que eran pura fantasía, no eran temas reales. Contaban cosas que nada que ver con el mundo. Que me identificara, pues nada más con la niñita de los koalas. Y ya después pasó una película, yo ya no estaba tan chiquita, se llamaba Matilda, era una niñita que le gustaba mucho leer y desde chiquita le apasionaba la lectura, entonces mis tíos me pusieron "Mati", por la niñita esa, de hecho todavía me dicen así.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: A los seis años, veía las caricaturas, Winnie Phoo me gustaba mucho, Los Simpson y Plaza Sésamo. De Winnie Phoo la ternura de sus dibujos animados y de Plaza Sésamo que enseñan a uno cómo hacer las cosas y que debe uno tener higiene en su cuerpo y de los Simpson las travesuras que hacían. No me identificaba con ningún personaje, porque yo las veía diferentes, o sea aunque estaba chica me gustaba verlos, pero a mi nada más se me hacía como si fuera algo virtual, algo que no existía.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Hijole, más o menos cuando estuvo Carrusel, como a los 13 años, sí más o menos en ese tiempo. Ujele pues no, me acuerdo así como de la muerte, es que me acuerdo que veía caricaturas, pero algo así que marcara pues no. Me gustaba la comedia por la historia. Identificarme no. Me acuerdo que había una niña que era muy traviesa y pícara, no me acuerdo ni como se llamaba, pero eso era lo que me llamaba la atención.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues desde chiquito como a los seis, siete años, pues caricaturas, Los Caballeros del Zodiaco y todos esos. Me acuerdo de las historias, luego tenía revistas y hasta películas de programas que nunca pasaron. Pues de que según tenían que salvar a la tierra. Pues las aventuras que contaban.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Mmmh... yo creo que desde chiquita, pero como mi papá era súper estricto era así de: no ven la tele. Había muchos programas que me acuerdo que mis amigos decían; ¿viste quien sabe qué en la tele?; no, pues no. ¿Viste Candy Candy? No, pues no, nunca la vi, si vi un capítulo fue mucho; pero yo creo que desde los seis años. Veía, cuando me daban chance en la tarde veía Candy Candy. Y si no, creo que estaba Juan sin miedo, a las siete y ya porque a las ocho era el baño y se acababa la tele y a dormir. Todavía me tocó ver esos de la Princesa Marinet, Candy Candy era como drama, pero en caricatura, era todo un drama como Heidi y tipo Remy se me acabó el ojo ahí y Juan sin miedo era de títeres, tipo Mupets. Cada capítulo era una historia, era como de cuentos. De niña no veía mucha televisión porque nos traían como hijo pródigo (sic), de allá para acá sin parar. Eran clases de todo; a ver sí aprendes algo de esto. Todo era clase de danza, clases de música, clases de... de qué otra cosa eran clases... ah de pintura, bailables no sé cuantos bailables tuve, todo eran clases, clases, clases de algo. Entonces ya no me quedaba mucho tiempo para ver la tele.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Újule como a los cinco años empecé a ver la tele. Veía caricaturas y deportes, fútbol y básquetbol. Me acuerdo mucho de las diferencias que había entre las caricaturas que veía y las de ahora, por qué, porque las de antes eran más inocentes, a lo mejor hasta tontas pero iban acordes con la inocencia de los niños. O sea yo que caricaturas vi, pues eran las de los Pitufos, como la familia Robinson, como este Tom Sawyer, historias donde había algo interesante qué ver en la historia y no de peleas, a ver quién era mejor, quién se transforma más o quién hace ciertas cosas. Es lo que más recuerdo, las historias que había y a veces te acuerdas de capítulos, a veces estás platicando con tus amigos y sale de que te acuerdas de este capítulo, y te acuerdas. Pues yo creo que ya fue hasta más grande, cuando iba en la primaria, había una caricatura, era la de los Supercampeones, era de fútbol de niños y fueron creciendo, pero cuando me gustaba iba yo en la primaria y la secundaria. Me identificaba porque en la caricatura había tres amigos principales y en la primaria yo me juntaba con dos amigos, igual jugábamos fútbol y casualmente uno era portero y los otros eran jugadores de campo.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Uy bien chica, como a los 10 años. Mmmh, me gustaban las caricaturas, las del Pájaro Loco. Que eran más inocentes, no había tanta agresividad, contaban historias.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Como a los 13 años. Ah, a Topo Gigio, las caricaturas, el Chavo del Ocho, esos son de los que me acuerdo. Ay... pues Topo Gigio siempre te mandaba a dormir, decía: "a la camita" y pedía el besito de las buenas noches. Las caricaturas, pues la niñas que siempre luchaba, era una niña de abrigo rojo que tenía su perro. Aparte mi memoria no es así muy buena. Qué me gustaba... pues Topo Gigio que siempre hablaba mal del padre, éste siempre decía que no, yo no quiero hacer esto. Y de las caricaturas que eran como telenovelas con dibujos animados, pues yo creo que las historias ¿no?</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Bueno desde que nací ya había tele, porque cuando mis abuelcs, bueno ellos nacieron cuando no había tele, normalmente la televisión, bueno la caja tonta como normalmente la llaman, anteriormente bueno la llamaban la caja tonta, no sé si todavía le llamen así, porque realmente una de las razones por las que el Sr. Azcárraga fundara a la televisión, no fue para enseñar a las personas, bueno en un principio, sino fue para el entretenimiento de las personas, sobre todo las de bajos recursos. Por lo regular veía las caricaturas, las que me gustaban eran las que no tenían violencia, las que te contaban una historia realmente. Yo me acuerdo de la Abeja Maya, de Sandy Bell, Candy Candy, eran las caricaturas tipo novelas, lo mismo que Heidi, toda aquella caricatura que no te incitara a la agresión. Actualmente muchas de las caricaturas como Pokémon, Los Transformes, bueno también los Transformes me tocó cuando yo era chico, pero lo que sí es que las caricaturas a la fecha incitan mucho a la agresión. Las caricaturas de ahora tienen alto contenido de violencia y eso hace que las futuras generaciones sean mucho más agresivas, anteriormente la población por ahí de los 50's, 60's eran más tranquilas, a excepción de lo que pasó en México en el 68 ¿no?. Qué es lo que me gustaba, bueno realmente todo programa que se transmite por televisión conlleva un mensaje, un mensaje que nos sirve para nuestra alimentación cultural y si vamos viendo que reflejamos, es lo que tenemos. No, (no me identificaba con algún personaje), pues realmente a la tele la veía como un pasatiempo hasta ahí, de eso a que me aficionara a un Hombre Araña o algo así, de algún superhéroe que se adueñara de mi vida, pues no.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: A qué edad... pues realmente como estuve desde pequeño muy ocupado, mis padres siempre me tenían un hobby extra, pues no veía mucha televisión, pero veía a Chespirito en esa época, tenía como ocho años. Me acuerdo más del Chavo y del canal 5, las caricaturas. Se me hacían muy tontos, pero era un tonto sano, no había tanto morbo, tanta agresión, más tranquilo todo. Pues (me gustaban) las tonterías que decía el Chavo; pero estaba bueno, era muy sano. Si, (me identificaba) con el "Quico", porque siempre fui uno de los barquitos de la escuela, ya sabe que no falta que siempre me agarraban de botana. (sic)</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Me acuerdo que de niña veía la TV con mis hermanos. Veían la televisión después de haber hecho las tareas escolares y los quehaceres hogareños y después de cierta hora no podía verla, y eramos obedientes, había más valores que ahora, porque hoy los hijos no obedecen y son más rebeldes y son necios, no se quieren ir a dormir temprano por estar viendo la tele. Cuando adolescente el programa que recuerdo nos gustaba ver era Siempre en Domingo y películas, pero Siempre en Domingo ese si no nos lo perdíamos, me gustaba por los artistas que salían, a esos sí les costó trabajo llegar a donde estaban, no como los de ahora, esos de los programas de La Academia que les tienen que estar enseñando. Entonces Siempre en Domingo era variado, presentaban artistas de diferentes estilos y los comentarios que hacía Raúl Velasco, siempre hablaba de diferentes temas de lo que estaba pasando y los consejos que daba me gustaban mucho.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Mmh, ¡siempre!, yo creo que siempre me ha gustado la televisión. Me gustaba ver por ejemplo: La isla de Guilligan, Mi bella genio, a veces por qué no también veíamos al Chavo del Ocho, Mi Secretaria, pues de esos programas me acuerdo, me gustaban tipo comedia. Pues a mi siempre me ha gustado ver los programas chistosos de la tele, a mi me gusta que me hagan reír, luego me dicen ay túa de todo de ríes, pues sí, a mí me gusta lo chistoso y eso es lo que me gustaba de esos programas.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Ah... pues este, yo creo que como a los 13, 14 años como cuando salí del internado mis hermanos ya tenían tele, igual veían programas de concursos. No sé si tú te acuerdes que en el 13 pasaban este una de los enamorados que salía Alejandro Lara Licea, algo así como Cupido, yo veía ese programa en blanco y negro. En el internado sí veíamos pero nada más ese de Teatro Fantástico de Cachirulo nada más porque la monjita era la que veía la tele, entonces a nosotras nos dejaba verla nada más el sábado o domingo. Nada más veíamos eso y era merendar y vámonos a dormir, entonces no había libertad de elección ahí. En ese tiempo me gustaban las policiacas, me gustaba Manix, eso era en la noche, en el internado creo que también veíamos Cowboy en África, pero ya en casa veíamos Manix, Misión Imposible, Hawai 5-0.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Pues más o menos, que sería... y mira que empezaba un programa musical donde ví por primera vez a los Rolling Stones, creo que se llamaba...: ay no recuerdo, pero salían los Rolling ahí con bájate de mi nube y me gustó, pero estaba yo muy chica, no iba ni la escuela, tenía como cinco años algo así, a ver déjame ver no, estoy mal creo, porque ya vivía aquí o sea aquí vivo desde 1968 entonces estaba yo ya más grande, tenía como 12 años, cuando estaba yo en primero de secundaria me gustaban mucho los programas musicales. Todavía no había televisión a color me acuerdo. Desde chica me gustaron los programas musicales, porque en español estaban Discoteca Orfeón, ese lo veía desde antes de venir a vivir aquí. Estaban los Hermanos Carrión y los Holligans, los Rockin Devil's, todos esos. Me gustaba ver bailar a las muchachas y ver a los grupos. Qué me identificara, estaba yo muy chavita, me gustaba ver a las chavas bailar, a lo mejor soñaba con ser una de ellas, una bailarina.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: A los pues... ya, ya, bien, bien como a los siete años.Lo que me gustaba ver era este Daktary, programa que era respecto a la selva también, eh pues me gustaba ver Tarzán, eh me gustaba ver este... había un, este cómo se llama, ay había uno que se llamaba... bueno también me gustaba Kalimán, que también pasaba en la tele, Austroman o Astraman o algo así, era uno que, era un japonés que se convertía en uno grande. De hecho también me gustaba ver a Takechi cuando salía era un programa japonés de los que más frecuentaba. Caricaturas de hecho pues las de Tom y Jerry, las de Piolín y varias caricaturas.Pues que tenían algo de... de criterio de jugar, de cómo hacían los espectáculos más que nada.Qué me gustaba... pues me hacían desaburrir.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Yo creo como a los 12, después de los 12 y lo que me llamó la atención fueron los partidos de fútbol. Yo me acuerdo cuando mi papá nos llevó la primera tele a color en 1974, con el mundial de fútbol, fue pasar de ver la tele en blanco y negro con las caricaturas de Félix el gato el único, único gato. O sea de niño sí veía la televisión algunas caricaturas que pasaban, pero así que me gustara verla no, fue hasta la adolescencia que me gustó.Pues, primero caricaturas, ya adolescente pues el fútbol, algunas series de detectives.Pues no me dejaron nada, ni un buen recuerdo, sólo eran pasatiempo. Realmente aquello que me dejó huella fue el mundial de fútbol y las olimpiadas.</p>

Variable	Informante
Comparación entre TV de antaño con la actual	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Si encuentro mucha similitud entre la televisión que veía cuando niño y la televisión que veo ahora. Porque la estructura de las caricaturas es la misma, es decir, lo que a los realizadores les ha resultado, lo que ven que a la gente le gusta, lo vuelven a utilizar. Por ejemplo los programas tipo el de Cristina, Laura de América, Entre las mejores familias, etc., como ven que si funcionan, entonces crean programas parecidos. Lo que sí ha cambiado son mis gustos, pues las caricaturas ya sólo me gusta ver algunas como Los Simpson, pues esa no es una caricatura para niños. Ahora también me gustan programas de comedia como el Príncipe del Rap, Paso a Paso y Mejorando la Casa.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Pues sigue habiendo caricaturas, los contenidos son los mismos, lo que cambia es que ahora ya no son dibujos, son con computadoras ya más modernos, esa es la novedad, nada más. Sí me sigue gustando lo mismo, nada más que ahora veo cosas nuevas, aunque eso nuevo pues sigue siendo caricaturas, todo sigue enfocado a lo mismo.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: No, creo que no. Pues antes veía caricaturas y ahora ya no, ahora me gustan más —le digo— las películas, algunas series, entonces pues, las películas y las series son siempre... abordan temas reales ¿no?, actuales también y las caricaturas —le digo— eran siempre muy fantasiosas, entonces esas cosas han cambiado.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues que siguen siendo los mismos canales y siguen pasando casi los mismos programas, lo único que me acuerdo que cambió es de que antes teníamos televisión en blanco y negro y ahora ya es de color. También ve diferente algunos programas, porque ya no son los mismos. Sí, porque ya no veo las caricaturas, ahora me llaman más la atención las comedias, los programas y las películas, los programas como los de concurso.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Bueno pues... es que me siguen gustando las cosas fantásticas, en eso la televisión sigue igual; aunque bueno la televisión ha cambiado mucho, la de ahora es como muy fuerte, muy agresiva; por ejemplo las comedias de ahora dicen groserías, pasan cosas como muy extrañas, yo me acuerdo que no que eso no era así, la tele ahora es así como muy agresiva; aunque a mí me sigue gustando lo fantástico. Pues sí, (han cambiado sus gustos) aunque me siguen gustando las series, ya no me gustan las comedias, se me hacen aburridas, ahora me gustan las películas, alguna caricatura favorita y las noticias que veo.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues ahora es más sangriento todo. Más que se parezcan (la TV de antes con la de ahora) son distintas. Pero es lo que les gusta ahora a los niños puras peleas.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Hay súper diferencias a pesar de que hay canales así medio retro, o sea ahí es donde se ve la diferencia de la súper violencia que hay ahora o a lo mejor algunos temas más a fondo o más enfatizados así como son y otros muy cansados, como ese de fútbol, o sea para meter un gol creo que se tardan como tres semanas en el partido o no sé cuánto se tardan, ay no eso es horrible; pero casi todo es más violento, más fuerte, más... si hasta más violentas las imágenes más fuerte al ojo, este pues ya, hay más variación de colores, hay mucho más agresión. La de antes era más inocente, más limpia, más este para ver, no como ahora que es así como "Puchh" todos chocan y sangre por allá y patas por allá, ay no. Y los niños ahora si no hay eso como que lo ven plano. ¿Y ahora los muertos? Y pues no. Sí, o sea me siguen gustando los canales retro, por ejemplo en Direc TV, hay un canal que se llama Bum que todavía se puede ver ahí a Don Gato y su pandilla y al Inspector Ardilla, que a lo mejor ahora los ve uno así como "buu" muy tontos pero son como más inocentes, o sea hay cosas de más naturaleza, por ejemplo había un programa de Sport Billy ahí como que sentía que se inculcaba el deporte cosas así; pero por ejemplo ese de fútbol es así como la envidia o sea todos los siete pecados capitales en ese pobre partido de fútbol. O sea qué enseñanza le dan a los niños, le dan todo lo malo, malo, malo; pero no le estás diciendo esto es malo y antes sí se decía esto es malo y esto no se hace y bla, bla, bla. Igual se lo dejan para que los papás les digan, pero si los papás están fuera 30 horas, los otros ahí ven la tele y lo ven como normal.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Pues se parece en que sigue transmitiendo cosas interesantes del espectáculo y las noticias, películas; en general los tipos de programas no han cambiado. Ahora lo que ha cambiado es el contenido de ese tipo de programas del espectáculo, en lugar de estar informado de dónde se van a presentar o qué disco grabado tienen o en qué obra de teatro se están presentando, se están preocupando mucho por la vida privada por si ya se casó o se divorció, que si tiene hijos regados, ha cambiado el contenido de los programas, antes cuando daban una noticia, era dar la noticia y ya. Y ahora existe el derecho de opinar, o sea dan la noticia y opinan acerca de cómo o qué va a pasar. Yo creo que sí ¿no? por lo mismo de que va uno creciendo y va uno conociendo otras cosas. Antes ni por aquí me pasaba que me fuera a gustar, por ejemplo me gustan mucho los programas de entrevistas a gente de la política, del espectáculo, de los deportes y antes eran caricaturas, películas de caricaturas y hasta novelas que tenía que ver porque no me quedaba de otra y ahora pues yo tengo esa decisión, ahora sí yo quiero ver deportes, sí quiero ver una película o sí quiero ver algo, no sé, un reportaje o algo. Ha cambiado el propio formato a cambiado.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Pues en casi nada, la de antes era inocente, ahora es muy agresiva, muy violenta, en las noticias hay mucho amarillismo. Si, pues ahora me gustan más los musicales, los documentales y si hay una buena película, pues también.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Bueno es que antes era ver caricaturas, historias color de rosa, ahora... yo veo otro tipo de programas y no son iguales, ya no veo caricaturas, entonces no se que diferencias hay entre las caricaturas de antes y las de ahora. Veo telenovelas y con las de antes yo digo que es lo mismo, son iguales ¿no? La niña rica que se casa con el niño pobre o la niña pobre que se casa con el niño rico.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Eh absolutamente no se parecen, porque anteriormente era más cultural, no estaba hacia lo comercial, ahora está muy comercial; que si las personas quieren sexo, órale les damos sexo; que si quieren ver a las personas agarrándose del chongo, bueno pues les ponemos a las personas agarrándose del chongo; que si las personas quieren ver la vida de los artistas, que son como una persona normal, no son personas extraordinarias, les pasamos eso. Actualmente la televisión se da en base a lo que la población quiere ver, no realmente lo que mejor le hace a la población. Pues sí, anteriormente mi gusto era sobre las caricaturas, pero actualmente, bueno siguen siendo las caricaturas, porque... salvo las caricaturas de antes, porque las actuales te fomentan la imaginación, hay muchas cosas que te dicen: bueno tú ya eres grande no, no necesitas... bueno de las caricaturas, pero realmente una caricatura te incita a la creatividad, la creatividad es para bien, no es para mal.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Bueno la diferencia es que antes no había tanta violencia, tanto sexo, ahora hay más sexo, hay más palabras de expresión y está bien, pero me imagino que lo que le falta a las televisoras es que a tales horas pongan un programa para adultos, porque los ponen en cualquier horario, en donde sea y creo que eso no va, no es correcto, que se hagan clasificaciones. Sí, ahora me gustan las películas en CD más que nada.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Pues yo no veo parecido entre la T V de antes y la de ahora, porque por ejemplo entre Siempre en Domingo y los programas de ahora como La Academia, pues no se parecen en nada, los de ahora sacan mucho de la vida privada de la gente y los hacen llorar y como que eso no está bien, tratan de llamar la atención con otras cosas y que la gente se compadezca de ellos y con eso voten, pero yo creo que esa no debe ser la función, deben explotar el talento y no otra cosa de su vida privada. Yo creo que sí han ido cambiando mis gustos televisivos, porque han ido cambiando los programas, y aunque son diferentes a los de antes, pues algunos si me gustan, algo hay qué ver, y también hay programas que ayudan a que uno abra los ojos, cuando uno ve los problemas de otra gente, pues uno los compara con los suyos y sirven para que uno se de cuenta de que ésta en la gloria en comparación con otros, sirve para que uno sepa que hay quienes están peor que uno, y si ellos pueden superar sus problemas y salir de ellos, pues uno también, sólo es cosa de orientación, ver las cosas positivamente. Hay gente que tiene alguna enfermedad o están paralíticos y uno no y si ellos pueden por qué uno no.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: No. Nada, nada que ver. Ahorita esas eran series importadas y la T V actualmente ya está totalmente revolucionada. Por eso es que actualmente ninguna serie policiaca veo. Pues te digo que como no las veo, no te puedo decir que les note alguna diferencia. Yo creo que más bien uno como ya tiene más opción de ver otras cosas pues ya no ves eso. Antes era eso o eso. Eso o comedias o Siempre en Domingo. Y ahora hay infinidad de programas.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Pues violencia, más violencia ahora. Pues en que será, en las telenovelas nada más, porque en todo lo demás sí ha cambiado mucho. Ahora todo lo hablan en doble sentido, con groserías y antes ni Viruta y Capulina que iban a estar hablando de eso, Los Polivoces. Sí porque casi no veo la televisión, ahora me gusta menos.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: De hecho pues antes había que pasarle con la mano, eran de esas cosas con perillas y ahora con control remoto ya sin pararse. De hecho si fue pues las películas y algún... una película de acción o algo por el estilo, pero siempre la mayor parte siempre me gustan las de Chuck Norris, las vaqueras o de Rambo. De hecho pues, de eso ya le toca a cada, pues no sé a el del espectáculo de qué tipo pueden sacar. Yo no les veo mucha diferencia. Pues que ahora son más prácticas que las de antes.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues ha cambiado mucho, en primera desde el punto de vista técnico pues ya no es televisión abierta ¿no? ya es totalmente cerrada, que para mí era bueno en un momento dado ver la televisión abierta y la cerrada ¿no?, pero sí ha cambiado se ha vuelto elitista, desde la televisión abierta, hasta la televisión por cable, por satélite o la televisión codificada, entonces ha tenido muchos cambios y no todos tenemos la accesibilidad de llegar a algún tipo de televisión ¿no? qué si es clasista, sí, si es clasista en un momento dado. Qué la misma calidad se ve en algunas, si se ve, por ejemplo canal 11 tiene muy buenos programas o el 22 y que la televisión cerrada a veces teniendo cuarenta y tantos canales de cable no hay nada bueno que ver. Anteriormente era una televisión abierta donde pasaban todo tipo de espectáculos, ahora pasan los buenos espectáculos por la televisión restringida. Antes pasaban programas y artistas de todo tipo, ahora ya no se puede. De los de aquella época a los de ahora sí, obviamente que los programas que pasan ahora como que no llenan aquellos aspectos, ahora es pura violencia exagerada y aquellas todavía eran con menos violencia ¿no?, hasta las mismas películas mexicanas ¿no?, las películas del cine de oro eran distintas, ahora en el cine nuevo dicen puras leperadas y las de aquella época van a seguir viviendo y las de ahora sólo son de paso.</p>
Lo que gusta y no de la televisión	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues los programas que pasan. Mmmh, como ya tengo mis horarios para ver lo que siempre veo, aunque lo que no me gusta de la tele son los deportes.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Que me entretiene. Que te hace perder mucho tiempo, porque aunque uno no quiere te envuelve la televisión, es muy mala la televisión, te seduce. Es la caja negra.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Las caricaturas (le gustan). Las novelas (no le gustan).</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Por ejemplo de los programas culturales cuando son de viajes así mundiales las tomas, todo tipo de encuadres que hacen, y de la televisión comercial pues que será, los comerciales, soy más feliz viendo los comerciales que el programa mismo si es en tele abierta. Por lo mismo del diseño, ver que hay de nuevo de visual. Mmh... los programas de chismes faranduleros o los programas esos como los que está sacando el canal cuatro como el del baño y todos esos, ay no, se me hace de lo más corriente.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Qué me gusta de la televisión, la diversión que te proporciona, o sea tienen una variedad para escoger lo que quieres ver, como un programa de concurso, una película del género que quieras, actualmente con lo que se conoce como televisión de paga, Sky, DirecTV cosas así pues tienes más oportunidad de escoger un canal. Yo creo que es eso la variedad de cosas que tienen para escogerlas. Qué no me gusta de la televisión, que hay mucha basura, o sea actualmente ya por ejemplo Televisa ya está atascada de telenovelas, únicamente quitan el tiempo, no te dejan nada; por eso le digo a mi mamá no sé para qué ves las telenovelas, yo desde el primer capítulo te puedo decir en que va terminar. Otra, igualmente en Televisa supuestamente, entre comillas, en los canales para los niños hay caricaturas que son violentas, que se están peleando entre ellos, o sea solamente fomentas cosas que a los niños al fin y al cabo les va a causar problemas, porque si se hacen más violentos, pues se hacen más groseros. Otra cosa que no me gusta, y tal vez o muchos lo ven como que la televisión no sé está creciendo y demás, ese tipo de vocabulario que se está ocupando ya, o sea antes eso de decir alguna grosería como "güey" era espantarse, y eso no era espantarse sino era una cierta cultura que tenía que mantenerse en televisión, y ahora es muy normal, es tan normal que ya hasta en cualquier lado lo dicen y este no porque en todos lados lo digan lo tienen que decir en televisión, lo tienen que difundir, hay diferentes formas de llegar a un mercado de consumidores, tal vez hablando de la misma forma, pero sin caer en eso, o sea sin caer en la grosería, en lo vulgar. Muchos lo ven así como un crecimiento de ¡ah ya se puede decir güey en televisión!, pues sí, si ahora se puede decir güey y que será después</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Que me divierte, me informa, me gusta mucho ver los documentales sobre los animales, los tiburones, la vida marina, cuando estoy en mi recámara y veo Discovery Chanel, les digo a mi mamá y hermano, ahorita no me molesten estoy en sesión de relajamiento. No hay algo que me disguste, en realidad lo que no me gusta no lo veo.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Que me entretiene. (No le gusta) Que repitan mucho los programas y las noticias.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Qué me gusta de la televisión, que cumpla realmente para lo que fue hecha que fue para transmitir la cultura y lo que no me gusta es cuando se sale de eso.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué me gusta de la televisión, pues a mi... qué más me gusta, pues la televisión no es muy buena, pero nada más que hay que variarle, lo que hay que variarle es que hay que tener nuevas imágenes (sic), nuevos proyectos porque ahorita las televisoras se están aventando un round con el mismo programa y hay que variarle, necesitamos nueva sangre, otro tipo de ambiente, otro tipo de televisión. A mi lo que no me gusta es lo de las agresiones entre familiares, no me gusta, eso sí no, no me agrada. O sea esos programas en donde sacan a las familias a pelearse.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: A mi hija le gusta ver algunas series como el de Hechiceras, a mi mamá y a mi las noticias, porque creo que es importante estar informado de lo que pasa. No me gusta que antes los programas de televisión tenían mensaje y ahora no. Por ejemplo. Si una persona (personaje) actuaba mal, terminaba mal, y ahora no, los finales de los programas, según la lógica, no terminan como uno cree, terminan diferente, como que uno espera un final y lo dejan a uno desconcertado, confundido, "de a seis". Como que las historias estaban más elaboradas antes, a pesar de que no había tanta tecnología.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Por ejemplo nos gusta ver los programas cómicos del dos, es que luego estamos cámbiale y cámbiale a cada rato, la verdad si vemos mucho. A veces cuando puedo no siempre veo ese programa del once: Diálogos al desnudo. Es que mi esposo se va a la cinco de la mañana y prendo la tele y pasan el programa del día anterior, no lo veo a veces completo, pero si me gusta ver ese tipo de programas porque tienen cosas interesantes. Y las películas me gustan por sus historias. No me gustan las comedias. No me llaman la atención, más bien no tengo tiempo para verlas, pues cuando pasan yo me tengo que ir a trabajar.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Los programas culturales, porque hay hasta de música cultural, o sea la música es cultura bueno pero ves que luego hay conciertos y eso. Lo que no me gusta pues lo que te he mencionado, tanta apertura, tanta pornografía, tanta vulgaridad en lo que presentan, no sé.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Mmmh, no mucho, me gustaría que pasaran más programas de música, porque antes me acuerdo que pasaban más programas con grupos y eso, a veces que empieza (mi hija) a pasar los canales y a ver ahí espérate tantito, ahí en el 22. Me gustaría ver más programas de grupos, más musicales de grupos. Lo que no me gusta, esos programas como el de Big Brother. Y no me gustan porque ya todo el mundo ay güey y güey y a ver cámbiale y de ahí todos los chavos lo adoptan, ah porque como ahí lo dicen es la moda ¿no? o debe de ser.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: De hecho a veces sí varía la programación, sí, sí me gusta ver los demás canales, el 11 de hecho me gusta verlo, nada más que exclusivamente los martes y los jueves porque salen unos reportajes de qué es la naturaleza ¿sí?, y de hecho le pongo mucha atención, muchos reportajes de la vida salvaje ¿sí?, me gusta ver ese canal. Pues de hecho este... pues cuando salen chavos muy gruesos y hablan mal, su vocabulario es otra bronca por su trayecto que les transmite a los jóvenes y pues de hecho es lo que no me gusta de ellos que les estén transmitiendo groserías, que a lo mejor falten algún respeto con las personas.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Los documentales, los canales que ya le dije. Los programas de escándalo, la Oreja, Big Brother, esas chácharas a mi no me gustan.</p>

B.4 Nivel de credibilidad a la televisión

Variable	Informante
Qué y cómo le informa la TV	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Las noticias, las veo junto con mis papás. A ellos les gusta el noticiario de Joaquín López Dóriga y a mi también. En la mañana mientras me arreglo para irme a la escuela, en mí recámara pongo El Mañanero de Brozo, el de Contrastes de Adela Micha.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Los noticieros del once, me convencen los del once más que los de Televisa. La información que yo busco en la tele es tecnológica, sobre los avances en la tecnología. La información de la televisión la califico como buena, le doy un ocho. Pues cada quien tiene lo suyo; por ejemplo los aztecas tienen cosas buenas, pero también atrás tienen su basurita, los de Televisa también tienen basura, todos tienen, por eso les doy ocho.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Pues a veces sí veo los noticieros. Pues es variada, a veces pasan programas culturales que bien que nos informan, me gusta verlos. A veces pasan programas científicos y me agradan también y otros que simplemente los veo para informarme de lo que pasa de las noticias normales, sobre la política, la situación mundial, todo eso. ¿Cómo sí es buena, mala y todo eso? Es que también depende mucho del programa que sea ¿no?, pero hay algunos que dan la información buena y otros que Discovery Chanel y pues porque luego me interesa así sobre algún tema que pasan, de sería regular. Pues a mi me gusta ver algún investigador que tuvo algún descubrimiento y eso y pues ahí yo sí creo que la información es buena, porque te la dan de manera muy clara para que tú la entiendas bien y además luego te dan así como un tip: si buscas más información sobre este tema puede consultar esta página o este libro y esas cosas son las que me agradan. Pero hay otras que son regulares, así como había dicho que a veces en los noticieros no dan la información completa o sólo dan una cara, desde un punto de vista, entonces no sería buena.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué me informe sobre lo que pase aquí, este pues las noticias de la noche que pasan en el dos. Pues como ya le había yo dicho de política, de espectáculos. (La califica a la información) Pues como media, porque como ya dije hace rato, no en ocasiones no es verdad lo que dicen</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: El de la noche, es el único que veo, el de Alatorre, porque es el que me gusta. Eh... depende del horario, de lunes a viernes el noticiario, sábados y domingos sí el entretenimiento busco. La califico de... hijole la califico de media amarilla, un poco amarilla.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Las noticias, el flash informativo. No busco información en la televisión. Pues sí más o menos pasan lo que es y todo eso.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Ah bueno sí por ejemplo lo que más se tiene son los programas de noticias, los noticieros y sí es para mi interés personal hay programas como todos los que salen en Discovery Chanel, todos son informativos, informativos educativos.</p> <p>➤ Eh... pues número uno por ejemplo ahora que hubo muchas marchas pues saber uno por dónde puede uno caminar o si no, no va uno a salir, es casi, casi de seguridad sí puedo ir al centro hoy o no, no puedo ir, por dónde sí puedo caminar y por dónde no, a dónde sí puedo ir hoy. Es como de información vial; pero qué otra información puede ser, como que no se me ocurre ahorita otra. Eh cómo califico a la información que da la televisión, como de chisme, no sé no es así como que muy objetiva, es más como de chisme, es más así como agredir a lo mejor a un gobernante, agredir a un artista, o sea se me hace más de chisme de morbo; hay que ver que si atropellaron a alguien, pues ahí tiene uno aunque sea el dolor ajeno, pero la televisión es así de cómo: miren ahí se le ven los dedos que se le desprendieron de la mano y todo el morbo que puede encerrar una escena de dolor para alguien o sea que tampoco tiene así respeto a la privacidad de la gente.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Qué programa el de noticias del Canal 40, el noticiero del canal 4 me gusta mucho ahora, ese que conduce Carlos Loret de Mola también me gusta El Mañanero, antes de salir a la calle oír las noticias de El Mañanero.</p> <p>Qué tipo de información, pues trato de estar actual en lo que me interesa, por ejemplo la política sí la escucho, pero no es lo que más me gusta, pero lo dicen. Me interesa más que nada por mi trabajo, por mi escuela saber si una empresa va o está a punto que quebrar, si alguna empresa acaba de comprar otra, o si se va a ampliar, el precio del dólar. En el trabajo compramos algunas cosas en dólares, me interesa este hasta los comerciales, fijate que pasa algo muy chistoso porque la mayoría de la gente ve el programa y a la hora de los comerciales le cambia y yo le cambio durante el programa, porque me interesa ver, por lo que estoy estudiando, que tipo de comerciales pasan, porque estoy estudiando mercadotecnia, entonces me interesa saber que productos nuevos hay, si un producto ya se cayó, que sí ya salió uno mejor, pues necesito saber eso. Cómo la califico, pues yo creo que como importante, como este, cómo decirlo; creo que es importante, la información que nos proporciona la televisión es importante, pero yo creo que debemos de tener el... el tener la duda de lo que nos están informando y no conformarnos con sólo verlo en televisión, sino consultar otros medios, en la misma televisión otros canales, otras opiniones.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Los noticieros, Hechos. Pues lo que me de a conocer cosas como la vida submarina, que amplie mi cultura. Bueno pues depende, la de los documentales pues buena, de las noticias amarillona.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Pues los noticieros. Hechos, porque ahorita están pasando reportajes sobre la droga, la prostitución, eh... de los rateros, eso sí me gusta. Depende de la empresa, por ejemplo a mi esos reportajes si me parecen bien, me gustan, por qué, porque eso no lo puedo vivir ¿no?, ahí lo puedo ver.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Qué me informen, ¿sobre qué?, culturalmente –sí, sobre lo que tu consideres información- ¿información?, bueno culturalmente el canal 40 y la televisión por cable, eh están enseñando constantemente a hacer cosas manuales, hacia cosas, tanto no únicamente de carpintería, sino de otros oficios. También lo que informa sobre nuevas tecnologías. Qué busco en la televisión, bueno las culturales y lo que son este, la sección mundial (sic), la situación de México, básicamente es lo que busco. Y bueno ya para pasar el rato un poco las películas. Bueno del uno al diez, yo creo que un ocho, porque muchas veces es más rápido lo que te llega de la radio que de la televisión. La televisión te llega en ocasiones después de lo que ocurrió en el lugar de los hechos, la radio es más rápida como medio. En la televisión se necesita mucha gente para poder transmitir desde el lugar donde ocurren los hechos. También la televisión es más censurada, porque no pueden pasar al 100% las imágenes, porque una imagen es más impactante, se te queda grabada psicológicamente.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Ah en el canal 11, en el 22, en el 34, son programas nacionales muy buenos, me informan de toda la república, acerca de cómo viven, cómo es su infraestructura, son documentales. Yo qué busco, que no sean tan agresivos, que sean más tranquilos así como aprender otro tipo de costumbres. (Califica a la información) Qué es muy enredadiza (sic) no van a los hechos, que digan las cosas como son, luego de una palabrita le dan como tres vueltas y dicen lo mismo, no son directos.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: A mi me gusta ver las noticias, porque creo que es importante.</p> <p>➤ Cuando se trata de política me informo de los noticieros y también hay programas que ayudan a que uno abra los ojos, cuando uno ve los problemas de otra gente, pues uno los compara con los suyos y sirven para que uno se de cuenta de que está en la gloria en comparación con otros, sirve para que uno sepa que hay quienes están peor que uno y si ellos pueden superar sus problemas y salir de ellos, pues uno también, sólo es cosa de orientación, ver las cosas positivamente. Hay gente que tiene alguna enfermedad o están paráliticos y uno no y si ellos pueden por qué uno no.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Por ejemplo ese de Diálogos al Desnudo, siempre tienen un tema bueno, algo con lo que me identifico, algún consejo que dan los expertos y digo: eso me pasa a mi o yo soy así. Son programas que te dejan algo bueno y dan información que te sirve para tu vida, que me deje algún mensaje.</p> <p>➤ Pues como la del programa que le digo de Diálogos al Desnudo, información sobre los problemas de las parejas, problemas de auto-estima, a veces mi auto-estima está muy baja y digo ¡Ay! Voy a ver ese programa porque me interesa el tema. Esa información la considero buena, pues hay cosas buenas, hay programas serios que no van a dar información falsa si se trata de información básica, útil por eso no creo que la den mal.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Si. Mira hay un programa que hay en cable que se llama 20-20 o está el otro que es 60 minutos son de noticias, pero no como noticiero, sino que es una noticia a fondo por ejemplo de algún asesinato hasta de un artista o de algún político, pero son creo 15 minutos son cuatro reporteros y creo que cada uno tiene 15 minutos, pero se van a investigaciones más profundas, entonces esas se me hacen más informativas pero con historia, no nada más te dan la noticia.</p> <p>➤ Pues... ¿de qué podría ser? De comportamiento ¿no? Porque, bueno en sí todo tiene que ver con política, en artístico, en delincuencia o sea de todo tipo. O sea porque hasta que te digan de un asesinato, sus motivos, de un político qué lo llevó a ir de candidato. Ahora que la información que da la televisión es amarillista. La información porque el entretenimiento no puede calificarse así aunque se sale ya del contexto tradicional, bueno a lo que llamo los valores.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Que me informe de qué, porque a veces cuando llego temprano de trabajar veo Ventaneando, es un programa de chismes, me informa de chismes, me gusta el programa porque ahí sale Bisogno, que a mucha gente le cae en la punta (sic), pero a mi no, que a veces se pasa es un grosero, pero digo bueno porque no, está bien. Me gusta el programa no por lo que dicen, sino cómo lo dicen, me divierte.</p> <p>➤ Pues las noticias, las de Hechos. Pero veo el avance y si veo algo que me interese pues me quedo. Pero no. Para calificar la información de la televisión pues quien sabe. Es que ya sabes ¿no? se dicen muchas cosas que por ejemplo ahora ya con lo de este cuate y los vídeos y lo que sea Televisa uff, porque antes no, Televisa estaba comprada no podía hablar de nada de eso, ahora con Brozo, que a ese señor lo seguía yo cuando estaba en Azteca ya cuando se fue... con Brozo y ahora con Dóriga que ellos fueron los primeros en sacarlo, como que no lo podía yo creer decía yo: ¿Televisa? Sí esos siempre andan con que... pues no, pero bueno, no sé si creer o no. Entonces la califico de dudosa.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Me informen de qué, de lo qué pasa en México, en la Ciudad. Pues de hecho los reportajes, las noticias. Pues de hecho, por lo regular siempre veo las noticias que es de las nueve a las diez. Pues más que nada considero pues que dicen la verdad ¿no?</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues está el de Televisa de Primero Noticias, el del 13 de Hechos y este hay otro canal de noticias internacionales que es el CNN que también hay que ver para ver otra corriente, ahorita están pasando la OTI que también están pasando noticias ahí, y en un momento dado hay que ver qué dicen en otros países ¿no? Realmente que otorgue información fidedigna no. Realmente yo ando en busca de revistas hasta periódicos, que de alguna manera den otro mensaje, a veces las noticias que pasan en televisión están un poquito sesgadas, están realmente controladas y no reflejan realmente el mensaje que deben de dar. Híjole, yo creo que en lo cuantitativo un cinco, y en lo cualitativo pues realmente no refleja lo que está pasando muchas veces ¿no?</p>
Grado de confiabilidad en la información televisiva	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Cuando va a jugar México con otro país empieza la televisión a decir, vamos a perder, son mejores que nosotros, pero si viene un jugador extranjero a jugar aquí, entonces si le hacen mucho elogio y no promueven a los jugadores mexicanos. Si la televisión o los medios de comunicación promovieran a los jugadores mexicanos, seguro que se interesarían por ellos en el extranjero. La televisión no presenta las cosas como son.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Qué tanto dice la verdad la televisión, pues 79%, yo le daría un 7. Yo creo que tiene más credibilidad la televisión.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: en algunos aspectos yo diría que en un 75% porque no la dice... totalmente no dice toda la verdad. Yo creo que le daría más credibilidad a los periódicos, bueno al menos al que yo leo. Este... se me hace que son más veraces, o que por lo menos abordan los temas desde otro punto de vista. Si porque, bueno también hay otros periódicos como que siempre le dan la razón a la gente que está en el poder, pero en La Jornada siento que no, que dan otros puntos de vista, aunque vayan en contra de los pudientes.</p>
	<p>➤ Mª Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues se podría decir que en un 40%. Porque no dicen lo que es. A la televisión. Porque entrevistan a las personas y salen en la televisión, entonces ahí uno ve que ellos están hablando y no lo están escribiendo. No hay tanto chance de que lo inventen.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Como el 25% yo creo o menos. No sé, porque es más espectáculo que nada, hasta las noticias son un espectáculo. (le cree más) A la radio.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Yo digo que sí, más o menos sí, más que sí, más sí que no. Pues a las noticias de la tele, bueno yo sí digo que sí es cierto lo que luego dicen.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: No pues yo creo que dice como un 80% de la verdad, y eso ya es así como que mucho porque para todo hay así como que el morbo el chisme y vean cómo sufre la gente. No sí se me hace como toda una fiesta taurina, todo mundo divirtiéndose con la muerte del pobre animal, no sé no me gusta. Yo creo que tiene más credibilidad el periódico porque ahí se da la nota una sola vez y tan tan se acabó; en la televisión la oye uno en las mañanas, en la tarde y en la noche y en radio todo el día. Entonces en el transcurso de todo ese tiempo ya se fueron cambiando los textos, ya se fueron cambiando la información (sic), entonces lo que en la mañana estuvo al aire de información que hizo el equipo bla, bla, bla. Entonces como que ya hicieron más grande la matanza de algo. Por eso el periódico una vez y tan, tan, se acabó.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Pues yo creo que pues dicen lo que a ellos les conviene también, es muy difícil, porque aunque se dice que ya existe una libertad de expresión, pues yo pienso que no es tanto que haya una libertad de expresión, sí no darían su opinión en todos los casos y si cuando dieran su opinión no encontrarían (sic) problema y qué ha pasado que personas que han querido dar su opinión, ya sean reporteros, conductores o algo al rato curiosamente los espantaron, los golpearon o los balacearon, es ahí que te das cuenta que no existe esa libertad de expresión. En qué medio confió más, yo creo que sería a la radio, lo que pasa de que... está complicado eso porque en la radio se puede escuchar, no sé la persona en la que más confies, en la que siempre ha dicho buenos comentarios en una línea de ser profesionalista, de tener conocimientos y demás; sin en cambio las personas que están en la televisión es más difícil que te puedan mentir, por qué, porque están frente a una cámara; es más yo creo que es más difícil mentir frente a una cámara que frente a un micrófono, frente a un micrófono tu puedes decir miles de cosas y estar pensando otras cosas: tal vez estás diciendo que estás de acuerdo, pero tú expresión está diciendo lo contrario, y en la televisión o muestras realmente lo que estás sintiendo o tienes que ser muy buen actor para decir algo que no estás de acuerdo, pero que la gente te crea que si estás de acuerdo. Por eso yo creo que está entre la radio y la televisión.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Pues creo que a todos los medios hay que creerles poco, porque no tienen toda la verdad.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: (A la televisión) Pues, no hay que creerle mucho. (le cree más) A los periódicos.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Qué tanto dice la verdad (la televisión)... pues del uno al diez, yo le doy un ocho. Bueno pues porque no se puede dar todo lo que es realmente, porque si se diera nos quedaríamos sin conductores ¿verdad?, nadie quisiera ser periodista. Porque qué fue lo que le pasó a Lalo Salazar (reportero de Televisa que transmite desde un helicóptero), algo vió y cómo dicen por ahí por algo se lo echaron, dicen que se cayó (el helicóptero de Televisa) pero yo creo le dieron un tiro y se cayó. Yo creo que una de las profesiones más peligrosas es la de periodista, porque su función es pasar información y para algunos va a ser para bien y para otros va a ser para mal, obviamente que para las personas que va a ser para mal es para los que están haciendo mal y no les va a convenir que se sepa la verdad y para que no se sepa la verdad hay que callarlos ¿no?, normalmente eso es lo que pasa.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: No dicen la verdad (en la TV), nadie en este país tan burocrático dice la verdad, no les conviene que se sepa la verdad porque luego se los hechan. A la radio (le cree más), a la radio porque como le comento ahora con tanta tecnología le pueden cambiar la voz y no los vemos y si los podemos escuchar, ahí podemos ser un poco más directos. En la radio la gente puede decir más verdades porque no se pueden ver.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Bueno estas ideas que tengo las tomo de las noticias que veo y oigo y además estudio porque ahorita la materia que doy es historia. Entonces para tener la verdad cuando se trata de política me informo de las noticias y cuando tengo oportunidad leo los periódicos y del radio también y lo comparo o lo relaciono con lo que estoy viendo en las clases de historia del Bachillerato, no hay un medio al que le crea más</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Pues yo creo que en un buen grado, pues es buena la información. Yo le creo a todos (los medios) igual.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Yo creo que a lo mucho un... es que depende del programa y del canal. Porque mira por ejemplo Joaquín López Dóriga en radio dice muchas cosas que no dice en televisión, tú lo oyes a las... empieza su programa de una y media a tres, en Radio Fórmula, y este dice y hay noticias que da en la tarde y luego en la noche, pero ya tiene otro sentido, entonces depende del reportero, del periodista y hasta de la empresa. O tienen intereses creados con la persona que mandan a la noticia y no le dan mucho tratamiento. Entonces no es muy confiable. Yo le tengo confianza a Pedro Ferriz de Con, se podría decir que al radio, bueno le creo más en sus comentarios que a otros.</p>

Variable	Informante
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Pues un dos. No puedo saber si dicen la verdad. Sería a la radio. La radio como que le puedes creer un poquito más. Antes oía Monitor por ejemplo, porque en la mañana sí íbamos a alguna parte, poníamos esta estación y lo oíamos.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues yo creo que (la televisión dice la verdad) un 70%, yo no la critico, como dije hace rato, yo creo que si no dicen la verdad pues se están mintiendo ellos solos, tanto como a la gente. (Le cree más) A la tele. De hecho porque, no sé, pasan lo que está aconteciendo y de hecho pasan reportajes que no es probable porque a lo mejor lo pasan porque están los periodistas ahí o algún camarógrafo que están tomando en esos momentos la acción o el tipo de problemas que hay.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Ya dije (la televisión dice la verdad) un 50%. (le cree más) A las revistas.

B.5 Contribución de la TV en la representación de la realidad

Variable	Informante
Relación TV-realidad	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Yo si creo que la televisión a veces si refleja la realidad la televisión. Por ejemplo: cuando tratan de ayudar a alguien cuando ya está muy mal, o cuando halagan a un jugador de que juega muy bien, y no es cierto. La televisión lo único que hace es publicidad, propaganda y no presenta las cosas como son.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: No tanto, en algunos programas puede ser que sí, pero en la mayoría no creo, son ficción.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Pues sí, bueno, muchos de los programas, algunos de los programas están basados en hechos que sucedieron, entonces ahí se están relacionando de algún modo, o si no lo toman como base, a algún hecho, y ya lo desarrollan de distinta manera y pues hay otros programas que simplemente se dedican a comunicarte hechos de la realidad, o sea a extenderlos ¿no?, entonces yo pienso que serían esos para la gente.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: En que las cosas que pasan es real a lo que le pasa a uno. (sic)
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Muy poco, o sea se relaciona en qué, si vemos ese tipo de televisión es porque así es la sociedad, seguimos siendo muy morbosos, por ejemplo todo eso de Big Brother y esos asuntos sí tienen rating es porque la gente los sigue viendo.

Variable	Informante
	➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Sí, en las noticias, sí, en las caricaturas no.
	➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: La televisión con la realidad... mmh, o sea en imagen sí, ya en verbal ya no, porque por ejemplo si se cae una barda a alguna casa, este pues ya uno ve que efectivamente se cayó, arriba de la casa, pero ya empieza hablar la persona que lo está reportando, nombre ya hubo un terremoto de 9.9 y este mire si se asoma por ahí va ver que escurre un poco de sangre, uno no busca eso en la imagen, nada más la ve y no pues que mala onda, pero ya lo... cuando lo enfatizan con el habla ya no, ya le dieron en la torre, lo que uno ve es una cosa y cuando interpretan lo que uno está viendo ya es otra cosa.
	➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: ¿La televisión con la realidad?, pues sí en algunas cosas, debe de ser realista en cuestiones, no sé, de política de sociedad, no sé, siempre debe estar actual en lo que está pasando en la sociedad, en la realidad, quizá se vuelve un poco en la fantasía, pero pues eso es parte del entretenimiento.
	➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Sí, cuando cubren un evento o transmiten en directo cuando sucede algo.
	➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: En algunas ocasiones sí, Por ejemplo no hace mucho, el caso de los videos, los pasa Brozo dice una cosa y está desenmascarando a un noticiero creo que es de cable, el del cable se sorprende, el 13 todavía es más prudente desenmascarando a Brozo (sic). A ver que pasó aquí. Le pasó algo impactante a Brozo, vamos a ver el programa del cable echándole tierra a Brozo y bueno, cuál es la verdad, vamos a ver, la que le conviene al canal ¿no? yo me defiendo. Que había un problema, que ese video escandalizó al pueblo y ahí se manejaba para subir el raiting, de que era un problema, era un problema,pero ellos no lo veían como un problema para nosotros que perjudicara al pueblo ¿no? que era el error que tenía, sino que ellos veían ese problema para su defensa o su beneficio de ellos.
	➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Vistas noticias tienen que estar relacionadas, sino estarían inventando las noticias ¿no? y vistas los programas de entretenimiento, bueno son parte de lo que pasa, por ejemplo en las novelas, las historias son ficción, pero son casos que pueden pasar. También en los programas cómicos, que representan con marionetas a los políticos, pero reflejan parte de la realidad política del país.
	➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: No, porque no le veo... le hace falta a la televisión ser más humano (sic) no tan tecnologizado. En la televisión se basan más en el que diran, en el que no dirán, como los grandes empresarios tienen mucho dinero y lo que dicten ellos lo tienen que hacer los demás como unos animalitos vulgarmente se dice.

Variable	Informante
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Si tiene algo de relación la televisión con la realidad, pero pienso que a veces la televisión la exagera en algunas situaciones, porque depende del punto de vista de quien lo trasmite, porque siento que a veces no son tan trágicas y dramáticas las cosas y le exageran y eso hace que las personas que lo estamos viendo creamos que las cosas son de ese modo y las cosas no son así; por ejemplo en las noticias, los periodistas, los que grabaron algún acontecimiento le ponen algo de su cosecha y presentan las cosas de forma distinta a como sucedieron, también en las películas, tienen mucho de fantasía, pero sin embargo para quien no tiene conciencia la pueden retomar y puede ser malo, se necesita de mucho juicio. Por ejemplo los programas como el de "Lo que las mujeres callan" y "Mujer casos de la vida real", presentan muchos temas muy dramáticos y para los que no tienen mucho juicio creen que son cosas que les van a pasar. A mi hija le gustan mucho esos programas y ahí pasan muchos casos de violación, mi hija piensa que eso le va a pasar y yo le digo que no, que si se cuida y no da motivos a ella no tiene porque pasarle, por eso no me gusta que los vea.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Si, vuelvo al ejemplo del programa de "Diálogos al Desnudo", presentan casos que está viviendo uno, cosas por las que está pasando uno, ahí encuentro que se relaciona con la realidad.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Pues sí, si se relaciona pero no te dicen la verdad al cien. A veces le exageran y le dan vueltas y vueltas a la misma noticia y algunas noticias que quisieran escuchar no las dan. O sea te las mencionan pero ya no les dan seguimiento ¿no?</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Pues en algunas ocasiones.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Mmmh pues de hecho no, pues no porque la realidad es otra cosa y la televisión es un entretenimiento ¿no?, o sea son cosas diferentes más que nada.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Las noticias tratan de manejar ese 50%, los programas pues un 5 ó 10%, los documentales esos sí, ahí se reflejan las cosas como son, una cirugía del ojo o un cáncer de garganta ahí sí se presentan las consecuencias; aunque en los de historia cada país la cuenta a su conveniencia.</p>
<p>Relación entre los saberes de los sujetos y la información televisiva.</p>	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Por ejemplo, cuando una pareja se divorcia o se separa, uno ve como se da el proceso o las etapas de la separación, cuando alguien se enferma de SIDA, son cosas que ve uno en la televisión y no todos los vivimos.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Pues, cuando... es que hay muchas cosas, los programas así científicos, hay muchas cosas que yo desconocía y que pues sí a veces me asombra cuando, por ejemplo, cuando estaban todas esas cosas del genoma, la primera vez que yo vi ahí como que ya estaba la secuencia total y que no sé qué, pues yo lo desconocía, yo no sabía mucho de eso, entonces la primera vez que lo vi fue así como que me emocionó mucho. Y también hay otras, por ejemplo hay noticias que pasan en algún lugar muy alejado que a lo mejor si no las viera en la televisión o en algún otro medio, pues yo no me enteraría de que ocurrieron esas cosas.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Sí, como en el canal 22 que casi no los veo pero pasan sobre la naturaleza, sobre la extinción de animales.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Pues sí, sí porque hay programas de Discovery Chanel y esos que pasan cosas que ni por la mente me hubieran pasado.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Sí, a veces los programas esos donde salen los animales</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Sí, por ejemplo... hay no sé, cosas de biología: que hoy veamos el apareamiento de la ballena, pues sí obviamente eso nunca lo he visto o... no sé muchas cosas así que si no es por la tele pues no, no se entera uno. Todo lo que es documental visual, sino fuera por tele pues no se enteraría uno.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Sí, sí gracias a la televisión conoces cosas que de otra manera no te hubieras dado cuenta. Tan sólo con las noticias sino fuera por la televisión no te darías cuenta de que, no sé que pasó algo en otro Estado, que en Cd. Juárez están, no sé masacrando a muchas mujeres. No estaría uno al tanto de lo que pasa.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Sí, por ejemplo, no sé los programas de Discovery Chanel.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Si. Eso que le dije de la corrupción, cómo se manejaban, eh robos, narcotráfico.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Mmmh, en ocasiones sí, porque se van dando a conocer cosas, sobre todo en innovaciones tecnológicas. También en los noticieros, bueno la información que da la televisión es importante porque nos mantiene al día de lo que va pasando.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Sí, como a la hora que se empiezan a inundar las calles, son cosas que nunca habíamos conocido por ahí nos enteramos.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Pues puede ser que uno aprenda cosas de la televisión. Aunque ahorita no me acuerdo de algo que yo conociera sólo por la tele.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Específicamente no te puedo decir eso yo no lo conocía y en la televisión la ví, a lo mejor por quererme acordar no se me viene a la mente, pero yo creo que sí.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: De hecho pues yo voy al día, no sé si salgan cosas nuevas o no, de hecho nada más de lo que me informo de las noticias y hasta ahí no sé si me ha dado cosas buenas, pero a mi en lo personal mi trabajo es lo primero y o sea tener más que nada responsabilidad.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Los documentales sí lo reflejan. Que la historia de los aviones, la ecología, la historia, son cosas que uno no maneja ¿no?</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Bueno, por ejemplo cuando lo de las Torres, fue casi en el momento en que pasó. Eso me impresionó muchísimo, porque fue casi en el momento, porque te dan las imágenes casi cuando está sucediendo o lo de la guerra en Irak, pues todo eso ¿no?</p>
<p>La televisión puede cambiar creencias.</p>	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: No.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Si, a veces sí, porque por ejemplo a mi antes me aburría la física un poquito y yo decía: ay no, está muy chafa o ay no para qué sirve y esas cosas. Bueno un día vi un programa de astronomía en donde Julieta Fierro te explicaba bien padre las cosas y entonces ya después de que me puse a investigar y vi ay esa señora estudia astrofísica y todo eso, entonces así como que yo dije ah, como que no es tan chafa como yo pensaba, como que sí te puede ayudar a muchas cosas. Entonces como que ahí está cambiando la idea que yo tenía sobre eso ¿no?</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: No.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Yo pensaba que la televisión decía la verdad, no que la cambiara, ahora me doy cuenta que no es así.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: No, eso no.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Sí, por ejemplo yo de chiquita creía que todo lo que era tierra santa, pues por lo mismo que se dice tierra santa todos son así súper pacifistas y sienten amor y paz y toda la cosa; y cual sí están como perros y gatos ahí en la dichosa tierra santa, yo no sé que de santa tiene.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Mmmh, no que la ha cambiado, la ha modificado en algunas cosas. A veces cuando éstas escuchando, viendo algunos programas aprendes algo o a veces te confundes porque no sé si en algún programa, por ejemplo, un reportaje donde dicen que los mejores comerciales están en España y demás y tu bien emocionado diciéndole a medio mundo que los mejores comerciales están en España, cuando eso lo dijo un español en televisión. O sea puedes aprender, pero también puedes dudar un poco también.</p>

Variable	Informante
	➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Cambiado no, pero sí me puede dar información y con lo que yo ya conocía, puedo modificar o ampliar mi conocimiento.
	➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Pues yo creo que sí. Uno conocía, pero ay no puede ser tan descarado igual y... cuando tienes amigos y vives de la banda pero así en la calle que estes parada y que llegue cualquiera y si yo te la consigo.
	➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: No, no porque yo considero que es netamente informativo, pero aún cuando la televisión te puede retroalimentar no te puede convencer de que cambies una idea o creencia que tienes porque no sólo te quedas con lo que dice la tele sino también con lo que dicen otras personas. En ocasiones la tele está manipulada para que hagas cosas que no quieres hacer, eso normalmente se da por mercadotécnia, te embaucan a que hagas algo que tú no quieres hacer concientemente y cuando te das cuenta ya lo hiciste que es comprar y comprar.
	➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Sí, yo me imaginé que la televisión era más cultura y no ya ahorita es todo diferente, hay más... menos cultura, ya hablan con mucha grosería, se van perdiendo las raíces humanas. Bueno algo que ví en la tele y que creo que es diferente, es el viaje a la luna, yo no creo que eso sea cierto, que el hombre viaje a la luna, son esas mentiras que nunca... a lo mejor son de esas cosas que hay que experimentarlo y vivirlo, pero yo no creo que el ser humano vaya a la luna, lo que he escuchado y lo que he leído que la primera nave que llegó a la luna fue tecnología del ser humano fueron cortometrajes para simular que según el hombre llegó a la luna, pero yo no creo que el ser humano haya llegado a la luna, pero mucha gente cree, que digan las cosas como es (sic). Están como con los ovnis, yo no dudo que haya vida en otros planetas, pero de eso a que ya llegaron aquí, yo no creo.
	➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Que me abriera los ojos. Pues no.
	➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Pues tanto como que en base a lo que me dice la tele, no. No estoy influida en ese sentido.
	➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: No. En mis convicciones nada tiene que ver la televisión.
	➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues de hecho a lo mejor podría haber alguna posibilidad ¿no?, pero tampoco no voy a estar atendido a lo que diga la televisión ¿no?, yo veo ya como persona independiente pues pensamos y pues al menos lo hacemos ¿no? pero si lo hacemos, cómo voy a platicar con la televisión ¿no?, si no tenemos comunicación con ellos o porque salga, por decir, mi programa o mi conversación cómo van a poder ayudarme si no me conocen, si de hecho no tengo nada que ver con la televisión.

Variable	Informante
Distinción de lo falso de lo verdadero en televisión	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Por ejemplo, en las noticias, cuando hay imagen de algo le damos más credibilidad, que cuando nada más lo dicen. Ahí es la imagen la que da la credibilidad a lo que vemos.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: No sé, a veces como que... a veces sí se da mucho a notar, en algunas ocasiones si dices: ay como que eso no podría ser realidad, pero hay cosas que te quieren hacer creer que es verdad; pero eso ya es más con base en tu criterio o tus propias... no se también te informas en otros medios o tú ya tienes algún conocimiento, este y pues ya con eso te das cuenta de que lo que te están diciendo no es totalmente verdadero o que es mentira.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Cuando yo siento que es falso es cuando yo veo que nada más pasan el reporte leyendo los reporteros, los que están conduciendo el programa. Cuando digo que sí puede ser verdad es cuando pasan a las personas y ellos mismos dicen qué es lo que pasó, está grabado.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Es que uno compara, ve la noticia y lee uno los periódicos, oye la radio, luego busca uno en Internet y pues no concuerda, no coincide siempre, entonces no dicen todo o dicen lo que conviene nada más.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Luego, luego se nota, por ejemplo en las caricaturas uno sabe que es pura fantasía y lo verdadero está en las noticias.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Mmmh... no pues reforzándolo con lectura, a fuerza o sea ya para ir cotejando la información pues sí, sino platicándolo a lo mejor con alguna persona que tal vez, si sepa de ese tema: oye vi esto ¿sí es cierto? No pues sí, ah.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Yo creo que es de acuerdo a lo que yo creo que es falso y lo que es verdadero, lo que para mi es bueno según los conocimientos que tenga, porque alguien me puede decir en la televisión algo que supuestamente es verdadero y si yo no tengo los conocimientos pues le voy a tener que creer hasta que no, ahora sí que hasta que no confirme otra cosa. Y si lo tengo, sí ya tengo los conocimientos, él que venga y me lo diga, cómo puedo decir si tiene razón porque yo ya lo leí o lo vi en otro lado o estás mal porque yo lo vi de otra forma.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Hay que comparar lo que dice la televisión con lo que dicen otros, y también con lo que uno cree y sabe y así decir si es cierto o falso lo que dice la televisión.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Eso sí no</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Lo qué es falso de lo qué es verdadero depende qué punto de vista y sobre qué nos estemos avocando, si nos estamos avocando a un comercial o a un programa de entretenimiento. En un programa de entretenimiento por lo regular son historias ficticias que bueno en ocasiones sí llegan a ser tomadas de la realidad aunque le cambien los nombres a los personajes y eso, pero encontrar lo falso por ejemplo en las noticias pues todo cae por su propio peso con el tiempo, tal vez al principio dices bueno, se crearon tantos empleos y tanto y tanto ¿no?, pero que normalmente se da en todos los sexenios ¿no?, este año se crearon tantos empleos, pero realmente no se ve, si se crearan como se dice no se verían tantas personas sin empleo. Una cosa es lo que dicen y otra es lo que es realmente.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: ¿Lo qué es falso?, mucha gente, le comento acerca de muchas cosas, de mucha tecnología que nada que ver con la realidad.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Pues lo relaciona uno, o sea por ejemplo hay este programa de Laura; yo siempre que llego a casa de mi cuñado lo está viendo, y yo digo eso no es cierto, no creo que haya gente que se preste así para hablar de su vida públicamente, así gritándose y golpeándose. Y uno dice no es cierto eso, no puede ser así, quién va a aceptar tratar sus problemas personales en público y de esa manera. Yo ahí lo relaciono y digo no es cierto.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Pues cómo, cómo podría, sí te presentan las imágenes y ves que está sucediendo, pues ni modo que digas que no es verdad.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Es una pregunta un tanto complicada cómo distingo, no en muchas ocasiones te la crees y así que tu digas: no aquí me están tomando el pelo, no. No o sea no te puedo mencionar un caso específico donde yo hubiera dicho: no aquí me dijeron esto y no es así.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues a veces más que nada, pues hay veces que por decir los sketch que a veces nada más están sobremontados y hay gente que por decir está contando y nada más está moviendo la boca, entonces eso es mentira, para mí eso es mentira, pues digo qué tanto esfuerzo es ese, si antes se esforzaban por qué ahora no se esfuerzan, ahí es hasta cierto punto mentirosa ¿no?, porque nada más mueven, de hecho aquí ahí están como por decir en este caso los artistas pues también hay problemas que... a lo mejor se degradan y hay series en la tele o sea que son grabados y hacen sus trucos para hacer ver cosas que en realidad no hacen.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Haciendo comparativos de lo que dice la televisión con los periódicos, la radio. Yo no me caso con lo que dice el canal 2 por ejemplo, hay que ver qué dicen otros canales y otros medios.</p>

ANEXO B.6 Percepción de la vida política.

Variable	Informante
Interés por la política	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: De política no me interesa en general casi nada, sólo lo que me pueda afectar a mi o a mi familia. Por ejemplo el problema de Chiapas que no se ha solucionado y se vaya a generalizar el movimiento guerrillero o la guerra entre E. U. e Irak, pues si hay guerra posiblemente México tenga que apoyar a los E. U., y envíen mexicanos y yo como acabo de iniciar mi servicio militar me han dicho que puedo ser requerido para ir.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: No mucho, sólo saber quien va a ganar en las elecciones. Pero no hay algo que me llame la atención.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: ¿Qué me interesa? Qué me atrae de la política, sobre todo no sé estar informada, ver lo qué pasa, pero no sé así cómo qué en general.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues que sean más responsables de sus actos que hacen y que cumplan lo que digan.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Me interesa saber por qué se están moviendo... ver cómo están las cosas, por qué se mueven, cómo se mueven, por qué todos están coludidos de la misma forma, los partidos, porque los partidos políticos que sean siguen saliendo de la misma raíz. Entonces nada más se queda uno viendo cómo se pueden ir cambiando las cosas.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: De la política del país... nada, todos son bien tranzas.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: De política, mmh... sólo las campañas publicitarias nada más, así del medio político no. ¿Asuntos políticos? Mmmh... no, la verdad no. Tal vez algunos que deberían de, pero no, no sé realmente cuáles sean, algunos profesores o asesores que vengan del extranjero a explicar cómo se diseñan las campañas, pero no sé en qué de la política entre eso y dónde pueda estar, ese tipo de asuntos, sí me pudiesen interesar, pero no sé cuáles son.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: No. No me interesa mucho la política, por qué, porque siento que sería trabajar en vano porque... en la política creo tienen dos salidas: una o acoplarse al sistema que está o esté... o estar siendo asismático (sic) por qué, porque yo he visto personas que vienen con ideas nuevas que vienen contra lo establecido, de que hay políticos buenos, no lo dudo, pero siempre los van a opacar, es por eso también que a uno... no me interesa la política ni me meteré en la política.</p>

Variable	Informante
	➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: La política en general no me interesa, porque son puras promesas y no cumplen, deberían cumplir lo que prometen, hacen sus campañas y cuando llegan al poder no se ven mejoras en las obras públicas.
	➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Qué me interesa, me gusta la política pero... no me meto muy a fondo. Lo que uno pide como ciudadano ¿no? que lo que se diga se haga.
	➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: De la política... realmente como dicen normalmente que se pongan a trabajar, que se dejen de todo lo que están haciendo para que vean por todas las personas por las cuales están trabajando. Eso es lo que más me interesa, porque de nada sirve que pongas a un partido o a otro y a otro si nada más se la pasan peleando entre ellos mismos cuando la vida se está pasando y se está afectando a muchísimas personas.
	➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Política, a mi me gusta que como estamos jóvenes darle otro tipo de circunstancia, de vista a la política que sea un poco más centrada no tan dinosaurios como antes (sic) queremos variarle a la política.
	➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: De política no me gusta nada. No me interesa la política porque todo es corrupción y nada se puede solucionar mientras haya corrupción.
	➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Pues mucho, mucho la política, eso no me gusta. La verdad la entiendo poco, mi esposo es el que sabe más y él es quien me explica luego. A él le encanta la política.
	➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: A mí la política y finanzas eso no me interesa mucho.
	➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Ay nada, lo que sea de la política nada, nada.
	➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: De hecho respecto a la política pues no, no me interesa, porque mientras Dios me da de comer y me da vida pues yo creo que es lo más principal (sic), de hecho la política no me interesa, de todos modos estamos a un límite de no se de proveer un poquito más de dinero ¿sí? La política nada más yo veo los gobernantes y todo eso que el presidente pues tiene, yo de hecho no critico a los políticos ¿no?, pero pues no me interesaría ni hablar de ellos, porque realmente no, o sea el país de hecho tanto bien, como mal ahí sigue ¿no?
	➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Ah, de la política no, no me interesa. Porque estamos en momentos muy difíciles y está todo revuelto y nosotros, bueno quizá por la profesión que nosotros manejamos nos avocamos a resolver otro tipo de problemas.
Identificación de políticos	➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: No conozco mucho de políticos. Del que más me acuerdo que comentaban era de Luis Donald Colosio. Creo que podría haber sido un buen Presidente para México.

Variable	Informante
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: ¿Políticos? ...mmh ... pues no se me vienen a la mente, sólo Manuel López Obrador, es del que he estado viendo, lo que está haciendo en el Distrito Federal y pues me parece bien, creo que lo está haciendo bien, por lo menos mejor que otros partidos.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Andrés Manuel y no me acuerdo de otros. De él me parece importante porque tiene el cargo del Distrito Federal.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Pues el Presidente Vicente Fox, pero me parece importante porque es el presidente, qué otro me parece importante este, Santiago Creel, porque yo creo que va a ir para presidente, este Manuel López Obrador porque está haciendo mucha, con todo eso de darle dinero a los viejitos y eso que es dinero del pueblo ¿no? y bueno los del PRD porque ahorita aparte de este hombre (Andres Manuel López Obrador) como que están muy tranquilos y Martita Sahagún que quien sabe qué quiera hacer.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: No, no sé.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Pues a mi me agrada la labor que ha hecho López Obrador. Es una persona que... bueno creo que ha hecho cosas buenas ¿no? En el Distrito, él me parece una persona importante.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: La verdad no sé, nombres de políticos pues no.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Importantes ahorita, yo creo que uno de los más importantes ahorita es Andrés Manuel López Obrador, creo que es una persona, tal vez no completamente honesta, no completamente deshonesto, pero creo que es la que... de la que se ha visto más, de la que por lo menos ha hecho más cosas, ha hecho cosas buenas o malas, las ha hecho, no se queda únicamente con las ideas en el papel, en la boca, sino que las lleva a cabo. Y no lo digo tanto por el segundo piso del periférico, eso es independiente, yo creo que cualquiera que llegara del PRD eso era ya algo que estaba desde antes, y le tocó a él, tuvo la buena suerte de que cada que vean el segundo piso se van a acordar de él, pero creo que como político ha sido el más... de los que he respetado más y de los que los demás políticos le tienen miedo, le tienen miedo en cuestión de puesto, ya saben que es un puesto muy importante que puede jugar con él.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: En la actualidad no reconozco en ningún político a nadie que me parezca haya hecho algo trascendente, no creo en el cambio que se anuncia, ningún político ha hecho algo importante.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Para mí? Colosio y Carlos Salinas de Gortari, pues para mí fue un buen gobernante, para lo que yo llegué a ver, que después nos dio la vuelta, eso es otra cosa, porque yo veía que se involucraba, que él hacía. Y Colosio, pues por comentarios que yo oigo, parece que él iba a cambiar las cosas, por eso lo mataron.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Qué políticos... López Obrador, porque hay cosas de las que va haciendo que van trascendiendo en la vida del país.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: En este momento a mí el que me gusta como se expresa y no duda, es Enrique Peña Nieto, es uno de los candidatos que está joven, tiene una mentalidad menos agresiva que los otros diputados, senadores que están en el gobierno, es una situación diferente, mentalidad diferente, otros principios para que a la política le demos nueva sangre.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof. Lic., C.M., Ab.TV.: Los políticos que son importantes para el país son Fox como presidente y los dirigentes de cada partido, lo que pasa es que soy muy mala para los nombres y no me acuerdo ahorita de ellos.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Pues el Presidente puede ser.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: ¿Importantes? Vicente Fox porque es Presidente.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Pues importantes los que están arriba, importantes por su posición, pero como cualquier hijo de vecino, a mí ni fu ni fa.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: ¿Políticos?, de hecho ninguno, porque todos son una bola de rateros.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Realmente, vuelvo a lo mismo estoy decepcionado de los políticos, tanto de uno, como del otro y del otro partido. O sea del PRI, del PAN y el PRD, y los demás bueno pues también, están generando una serie de problemas. Como el Partido Verde que lo encuentran con sobornos en tal lado, entonces realmente, pues bueno yo creo que se necesita un cambio hasta nivel partidos, para que podamos verlos con diferentes perspectivas porque ahorita está muy viciado todo, dirigentes, golpes, todos contra todos y no se busca un beneficio para el país, se busca un beneficio particular.</p>
Opinión sobre los partidos políticos	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Pues yo veo a los partidos políticos como pleito de niños, no los siento coherentes, sólo discuten y pelean por el poder. No buscan lo que dicen, sólo buscan ganarle al otro, no buscan nada para mejorar, sólo quieren el puesto.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Así en global, pues que todos son lo mismo. Ahora he visto en la tele que hay nuevos partidos; pero son lo mismo, aunque hay unos que hablan un poco más directo o más fuerte y otros tratan de desviar su discurso a ver si pega.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Es que tengo una opinión personal de cada uno de ellos, pero algunos de ellos no me agrada para nada la ideología o los postulados que tienen, pero con otros si me identificó más. Como con el PRD es con el que sí me identifico, o más que nada...algo así. Es el partido, se podría decir, de izquierda en el país ¿no?, pues por eso es el que me atrae o llama mi atención.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues que todos son iguales, pero como dije que cumplan lo que digan, porque cuando están en campaña prometen varias cosas y en el momento que ya tienen el poder no hacen nada.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Ay opino que están coludidos en corrupción y que no se si es que creo que les falta amar a su patria, es lo que les falta a ellos, porque si no hicieran lo que hacen, nada más ven intereses personales.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues casi todos son bien mentirosos, porque nunca cumplen lo que dicen, siempre dicen que van a hacer esto y esto y esto y nunca se ve nada.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: ¿Qué opino de los partidos políticos? ¡hijole! Pues es como... siento que es nada más como una pelea de popularidad. No es tanto, "creo fielmente en mi partido", pues no. De repente si va uno a votar pues aunque sea se informa uno que estudió cada uno ¿no? Bueno yo lo que, a grandes rasgos hago, veo hasta donde estudió, éste que hizo, hizo esto; pero no creo que sean así súper ¡guau! Los partidos. Por ejemplo el verde ecologista son puros chavitos así como de la ibero, viendo sus curriculums todos tienen nada más un posgrado o un algo así, un estudio de seis meses de economía política o no sé que shows, pero de todas maneras todos esos no más tienen uno, entonces dice uno, no sí esos están rebuenos para andar dirigiendo.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Para mí no existen los partidos políticos, para mí es una simple política y eso genera todo.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Sólo buscan el poder, son muy ávaros, cuidan sus intereses pero no hacen nada por la gente; no me importan, pues finalmente yo soy quien hace las cosas que me permiten estar bien, no necesito en nada de los partidos políticos.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Puro marketing, puro marketing.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: De los partidos políticos, bueno son posturas diferentes, cada quien piensa diferente, ahí hay un sello en especial, bueno normalmente todos le tiran a la grande ¿si? Y bueno ya estando en la grande, bueno ya ahí hay quienes realmente... si no, no es que... cómo explicarlo... hay algunos que sí se dedican a llevar a cabo su función política y hay quienes quieren estar ahí nada más para hacerse propaganda.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Los partidos políticos se pelean entre ellos, nosotros, bueno porque como le digo hemos estado apoyando a Peña Nieto, como estamos jóvenes vemos otro tipo de mentalidad acerca de los partidos políticos, los políticos ya están buscando el bienestar para ellos, como estar bien, tener un puesto en la cámara de diputados, ven lo individual. Nosotros como jóvenes queremos todo lo contrario, ayudar más a la gente, apoyar más como escuelas (sic), tener empleo la gente mayor y las mujeres también, madres solteras (sic)</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Los partidos políticos tienen sus estrategias de ofrecer y prometer cosas para llegar al poder y finalmente no cumplen, es lo mismo en el PRI, el PRD el sistema los absorbe.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: ¿Qué opino?... no tengo mucha información, nada más lo que escucho en la tele, más que nada en la tele, porque en los periódicos, como le decía , no leo de esas cosas, no he tenido mucho interés en eso y que le puedo decir, que todos tienen algo bueno, pero también cosas malas, todos prometen y yo lo que veo es que prometen mucho y luego no cumplen son sólo palabras. Yo no tengo un partido así preferido.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues yo veo que ahora hay mucha libertad en los partidos políticos, ahora hay partidos que dicen buscar el socialismo o comunismo, pero tanta libertad también es mala porque no, no sabemos manejar la libertad. Por ejemplo, cómo es posible que López Obrador para todo lo que quiere hacer gaste dinero en hacer sus dichosas encuestas ¿no? que al fin y al cabo el señor va a terminar haciendo lo que él decida no lo que realmente... quién te dice que va a hacer lo que diga la gente. Pueden hacer o pagar a las empresas que hacen las encuestas para que las cifras que den sean favorables para lo que quiere hacer. Entonces es estar gastando un dinero que se necesita para otras cosas.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: No, no tengo ya ninguna... no, ya no, antes decía yo no el PAN ahora con Pastrana(*), no sí y me desilusionó por que mi esposo se quedó sin trabajo. Ahora ya ni voy a votar, con eso te digo todo.</p> <p>* Pastrana fue Presidente Municipal de Ecatepec en el período 2000-2003.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Mmmh de hecho respecto a los partidos políticos más que nada siempre le he ido al PRI, de hecho a lo mejor ahorita estamos en la, o sea cómo le diré, en la situación de que a lo mejor perdió el PRI ni modo y de hecho a lo mejor cambió y no sé después de 40 años siempre ha ganado el PRI y ahora ganó el PAN y pues no sé si estemos más endeudados, pero de hecho a nosotros qué nos preocupa de todos modos estamos trabajando y comiendo ¿no?</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Ay no ni me diga de eso. Yo ahorita no me meto en eso. Ni al revés, ni al derecho, no, no me interesa, está muy difícil ahorita, yo francamente comento con algunos amigos no que porque el PAN, que porque el PRD, que porque el PRI, que porque Fox, estamos en un momento de transición difícil, buscando la democracia, pero esa democracia no la vemos llegar.</p>
	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Conozco a los políticos por la imagen que proyectan por la televisión, entonces veo quien es el más congruente en lo que dicen y me formo una opinión, lo comento con mis papás y defino mi criterio sobre el político; aunque ya en la realidad no puedo asegurar como se comportará.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TV pag.: Mmmh, más que nada por la tele... Y comento de política pues con mi mamá, más que nada, y a veces salen los temas con mis amigos o en la escuela. Pues yo quiero votar por el PRD, por mi papá y mi mamá que hablan bien de ellos, de ese partido y desde mi punto de vista están bien.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Pues más que nada leyendo en el periódico y también preguntándole a mi mamá. Bueno también preguntándole a mi papá, porque mi papá estuvo un tiempo metido en la política, fue diputado en Baja California Sur, de hecho fue el primer diputado del PRD que hubo allá en Baja California, porque ahí antes estaban muy chafas, era PRI o PAN nada más y el fue el primer diputado de oposición y después cuando ganó Leonel Sosa allá que es el Gobernador fue Secretario de Obras y Turismo Ecológico en Baja California. Entonces tengo un tío, igual que es ahorita senador por el PRD, entonces cuando voy a mi casa es de lo que más se habla, así después de la comida, en la sobremesa se platica de cómo está la política allá en Baja California.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues por las noticias del canal 2 y el periódico.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Por medio de la radio, igual con... leo un poquito los periódicos, la tele a veces la veo, la radio es la que más me informa más.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Le digo a mi papá que más o menos me oriente y ya el me explica.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: En los noticieros de la tele y eso porque pues dan la nota y así como que bueno pues ya que pase la nota; pero no, no investigo realmente cuestiones políticas. Pues a lo mejor con uno de mis tíos que es abogado y él más o menos si este de repente da la clase de política y explica y bueno, okey si estuvo bien, pero así entrar en discusión yo no. O de repente mi papá así comenta algo, pero ya hasta ahí, pero oír algo, pues en todos lados yo creo que hasta en un restaurante o en un noticiero de la tele.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Por las noticias en televisión y a veces por el periódico. Con quién habló de política, no me gusta hablar de política con nadie. Bien dicen que si quieres llevarte bien no hables ni de política, ni de fútbol, ni de religión y ahora creo que ya aumentaron hasta del Big Brother. Mmmh, alguien que sepa de política. Admiramos mucho la forma de opinión y la forma de trabajar de este, ay... como se llama, bueno mejor conocido como Brozo. Me gusta mucho. Es una persona tan directa, tan no le tiene miedo a nada, que yo creo que es en una de las personas que confiaría que me dijera algo, una opinión, una visualización de la política.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Por la televisión, el programa de Hechos. Tengo un tío que está en la política, es del PAN y cuando nos vemos pues hablamos de política, aunque a mi no es un tema que me apasione.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Internet, televisión y comentarios de los profesores. Con mi amiga. Lo que pasa es que tenemos eh su exnovio está de consejero en una no se cuál, ella vive en Chimalhuacán y mi primo, vive en Celaya, es el presidente de este... la juventud no se qué de Celaya, entonces pues en mi casa si se ponen todos de repente que ay la política, qué está bien, qué no está bien.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Normalmente por las noticias de la televisión, por lo regular son los noticieros los que dan a conocer los asuntos políticos del país. Es a través de la televisión que se entera toda la nación. Con las personas que están dispuestas a hablar, porque hay personas que uno empieza a hablar de política y luego, luego se ponen la camiseta de su partido y está difícil. Es diferente cuando una persona empieza a hablar de política (sic) ver que cualquier partido ha instrumentado una mala decisión, es una, yo le llamaría, una conversación más, este, razonada que la vista de un sólo partido, además de que te encasillas en un sólo partido y tal vez ese partido no puede ser el mejor pero eres simpatizante de ese partido ¿no?, no vas a poder ver bien las cosas.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Por medio del periódico, por la televisión, por las revistas. Con quién hablo de política, ahorita estamos con Eruviel Ávila Villegas (Presidente Municipal de Ecatepec) de Ecatepec, no directamente pero con sus allegados.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Cuando se trata de política me informo de las noticias (televisión) y cuando tengo oportunidad leo los periódicos y del radio también; y lo comparo o lo relaciono con lo que estoy viendo en las clases de historia del Bachillerato.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Por los periódicos, por la tele, en los noticieros de la televisión. En la tele y con mi esposo, porque estamos viendo la tele y luego comentamos y así más o menos lo relacionamos.</p>

Variable	Informante
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues por el periódico o el radio. Bueno más me entero por el radio, porque como te dije la oigo casi todo el día y diario y confiamos mucho en Pedro Ferriz de Con y también en Alatorre, pero más se me hace Pedro Ferriz de Con confiable, porque les dice sus verdades y ha platicado las amenazas que le hacen para que se calle la boca. ➤ Pues así que sea uno de mis temas favoritos pues no, porque hablar de política y hablar de religión son temas que nunca llegas a un acuerdo ¿no? Realmente tú puedes dar una opinión un punto de vista pero obviamente no convences a la gente. Con quien hablo es con Jesús (su esposo). Sólo en la radio y lo que llegamos a comentar en la casa y en la televisión.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Por la gente y por la televisión. Los encabezados de los periódicos, nada más (los encabezados) por que no los leo (los periódicos). ➤ No. No me interesa. Sólo cuando empiezan a hablar pues las escucha uno, dos o tres cosas y se entera, pero hasta ahí, ay no que flojera.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Por medio de la tele nada más, de las noticias. Mmmh, pues de hecho casi no me gusta hablar respecto a eso, mejor platicamos de otras cosas.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Pues por la radio y la televisión ¿no? Aunque después leo el periódico también. No hablo de política. Yo soy de los que no hablan de política, ni de religión.

B.7 Valores Sociales

Variable	Informante
Lo más importante en la vida de los sujetos	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Yo creo que lo más importante en la vida de una persona es la familia, porque ésta le da todo a los individuos.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Pues, lo que cada quien quiera hacer, que las personas puedan hacer lo que ellas quieren. Que si yo quiero hacer algo, pues que me lo proponga y lo haga, eso es lo importante.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: ¿Lo más importante? Está difícil, bueno... yo creo que ante todo sería... o sea el tener sueños o tener metas, porque cuando una persona pierde así las ganas de o pierde o ya no tiene porqué luchar en la vida, pues yo creo que ya no tiene caso ¿no?
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Su salud.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Qué debe ser lo más importante, para mí, bueno la familia.
	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Trabajar para tener lo que se necesite.

Variable	Informante
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: Eh... tener un objetivo, saber para que vinieron, por qué están aquí, tener un objetivo más que nada.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Actualmente yo creo que es el dinero, todo está girando alrededor del dinero, todo está girando alrededor de las necesidades que tienen de sobrevivir, porque ya nuestra sociedad está tan maltratada y ahora ya no luchas únicamente por ser el mejor estudiante o el mejor trabajador, sino luchas por obtener dinero para poder pagar la renta y pagar la casa, la comida y la educación de tus hijos.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Pues en primera que... que resuelva cada día quién es en realidad. Qué poco a poco se vaya entendiendo o aceptándose como eres tú ¿no? (sic). Eso y que todo lo que estés haciendo realmente lo disfrutes. O sea el hecho de que si tú vas a terminar una carrera, que no sea únicamente por obtener un título y eso va a ser mi ingreso al mercado laboral; sino que tu sientas ¡guau! ¿no? ¡yo voy a hacer esto! Entonces como satisfacción de que vas a hacer algo más.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Bueno, no sé... aspiraciones ¿no?, siempre hay que tener que buscar algo más, no quedarse con ay ya con eso estoy conforme, sino estar buscando, buscando y logrando; porque eso de buscar y no pude ay ya, ya no, yo creo que no.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Qué es lo más importante, el servir a los demás. Creo que para eso nacimos, para eso venimos al mundo para servir. Uno de mis propósitos es servir a la humanidad.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Más importante, pues ahorita muchos están viendo por la economía, la economía sino tienen economía no se mueven. Como me estaba diciendo una persona que se dedica al negocio que si no tiene dinero en su bolsillo no tiene energía, porque el dinero es energía.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Rescatar los valores orientando a los padres para que eduquen mejor a sus hijos.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Qué creo, pues yo creo que la salud, podría ser y los cuidados de la salud.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: La familia ¿no? porque realmente en la familia se podría decir que está el amor, pero... obviamente a tu familia le tienes amor distinto a tu hijo que a tu esposo o a tu hija o tu esposa; pero todo lo que haces, el superarte independientemente que primero puede ser por satisfacción propia que luego muchos no lo podemos hacer sino por necesidad, tienes que superarte para brindarle a tu familia lo que tú quisieras ¿no? o lo que necesitan, por lo menos lo indispensable.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: ¿Qué creo es lo más importante en la vida de las personas?, la salud, ahora a lo mejor antes ni lo pensé; pero ahora pienso que la salud es lo más importante y que dejen vivir y que vivan felices, que hagan de su vida lo que quieran. Sí te lo estoy diciendo en serio, la verdad. Porque antes sí yo nunca dejé de hacer mis cosas la verdad, yo nunca tuve problemas con él (su esposo) de celos, ni esas cosas, siempre me llevé bien con él, por eso me pregunto por qué paso esto (el accidente que dejó invalido a su esposo). Yo nunca me quedé con ganas de hacer nada que dijera yo: ¡ay estoy reprimida!, no ahora menos, porque veo que la vida es muy corta y en cualquier momento te puede pasar algo y si dejas de hacer algo, imagínate que arrepentida te vas a dar, mejor arrepíentete de lo que hiciste y no de lo que no haces.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué es lo más importante, pues que no haya tanta maldad, que no haya muchos drogadictos, ante todo de que se drogan y se pasan, pues deberían, tanto los padres, tener un poco más de responsabilidad para sus hijos ¿no?, tener más... no sé tener un poco más de pensamiento para conversar con sus hijos y tenerlos no sé en regla ¿no?, más que nada que escuchen buenos consejos.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Desde qué punto de vista, porque hay muchos puntos de vista, qué es lo más importante en la vida ser feliz. Y esa felicidad se alcanza desde el factor profesional, el factor familiar, el factor... este personal, y desde los valores que nuestros padres nos han inculcado.</p>
Valores que ponderan	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Yo tengo mucho respeto a mis padres y soy responsable con mis compromisos y con lo que tengo que hacer.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Digamos que me gusta convivir con los demás sin tener líos. Tratar de llevar bien las relaciones, no caer en problemas que afecten a terceros.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: El respeto, la libertad, la responsabilidad, la honestidad y el amor.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Eh, respeto, honestidad y honradez.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Ser honesto, leal y este responsable.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Cómo qué, como amor, responsabilidad, sí pues eso.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: Mmmh... eh, ¿valores?, hijole pues a lo mejor por ser México y ser guadalupanos y futboleros, pues religiosos a fuerzas deben de ser religiosos, así de que cumple con los mandamientos y bla, bla, bla.</p>

Variable	Informante
	➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Yo creo que es la honestidad, el respeto, el amor como valor, porque ya lo han perdido bastante, ya la gente no hace nada por amor, sino por compromiso.
	➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Pues, pienso yo que deben tener respeto. En primera instancia a su vida. La lealtad, eh pudieramos poner mmh, como la franqueza ¿no? que tú cómo te veas a ti mismo, veas a los demás.
	➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Honestidad, compromiso... mmmh responsabilidad.
	➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Pues los que son inculcados por la familia: la honestidad y la honradez.
	➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Los valores es ser humano más que nada, valerse por sí mismo y tener su espacio. Creo que la perseverancia, sí porque la gente, o somos más bien, somos a veces muy... cómo decirles, muy conformistas, no tratamos de luchar por lo que realmente queremos, sino nos conformamos con obtener algo. Y hay veces que no es tanto por conformismo, sino por la situación en la que está la sociedad, no se puede estar luchando por algo que tal vez no se pueda lograr, porque no se te da la oportunidad; pero yo creo que sí la gente... bueno tuviéramos un poco más de perseverancia y lucháramos más por nuestros objetivos cambiarían muchas cosas.
	➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Antes uno era obediente, había más valores que ahora, porque hoy los hijos no obedecen y son más rebeldes y son necios, no se quieren ir a dormir temprano por estar viendo la tele.
	➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: La honestidad y la sinceridad.
	➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Bueno, el respeto, la honestidad, yo pienso que es bien importante ser honesto consigo mismo y con los demás, igual el respeto a sí mismo y los demás. Yo siento que esos serían, así pues obviamente no se puede decir el amor como un... es un sentimiento ¿verdad?, pero si tú haces valer, bueno valer no, tus valores y principios los tienes por delante es por el amor que le tienes a tu familia y a ti mismo, para hacer las cosas que más quisieras uno que siempre fueran buenas.
	➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Respeto, mmmh... se me fue pero la honestidad, el respeto sobre todo o qué otra cosa pudiera ser, ya se me acabaron.
	➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué valores, pues de hecho yo en mi caso, no sé más que nada si mí hijo me visita cada dos meses o cada tres meses, pues ya será su problema, pero yo le digo a él que, como pudiera explicar, que me visite más seguido, pues más grande puedo morir de cualquier cosa y ya ni me va a ver ni nada.

Variable	Informante
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Los valores más importantes que debe tener una persona, yo creo que primero debe ser una persona honesta, dedicada a lo que va a ser. Si se fija unos objetivos, alcanzar esos objetivos. Con todos los valores morales que le han enseñado, en este caso vamos a referirnos a los padres que de alguna forma nos han educado, y que pues todo se haga a través de la honestidad porque aquí hay una cuestión que como dice la vida ¿no?, la vida tiene memoria de las cosas buenas y de las cosas malas y yo creo que lo más importante es tener esas cosas buenas.</p>
De dónde se obtienen ejemplos en la vida	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Yo he tomado de ejemplo a mis papás y mi hermana, porque son muy trabajadores y luchan por lo que quieren.</p>
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Pues yo creo que desde niños de sus propios padres; una niña ve como ejemplo a su mamá, el niño a su papá. Aunque digan que no, tienen algo guardado de sus padres y tratarán de igualarlos por lo menos.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Pues yo creo que de la familia, primero de su familia, también ya después de sus amistades, a veces si influyen en ti, también obviamente de la escuela, de sus maestros a veces.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues de las personas con las que conviven. Yo de mis papás</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Yo creo que desde chiquitos para ser responsables es un compromiso de los padres, así de ser puntualísimos en cualquier lado, la limpieza, ser trabajadores, ser muy honesto. Desde chiquita yo vi eso, ya más grande de mi hermana o así de lo que uno va viendo.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Casi siempre de los papás.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Bueno primero de sus padres, obviamente de sus papás, del ambiente en el que se desarrollan, que vayan a la escuela, a lo mejor de otras casas, ya sean de otros familiares o de sus amigos. Que vayan a comer, pues si ahí ven: ¡ah! En la casa de fulanita tiran la basura en el suelo, ahí van a su casa y lo hacen.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TVpag.: Yo creo que de la familia, sí todas las personas tienen la educación, lo que el padre, los valores que son de la familia. Tú ves a un niño en una escuela que se la pasa diciendo groserías, se la pasa criticando a sus compañeros, les roba la comida. Sólo es cuestión de que vayas a su casa y te das cuenta de que tipo de familia tiene ¿no?, cómo son, cómo hablan entre hermanos, cómo se gritan entre padres, cómo el hermano le anda sacando el dinero del monedero a su mamá, o sea, cosas así.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: A veces lo tomamos pues de los libros ¿no?, algunas frases, algunas citas que te hacen pensar y decir: eso me puede ayudar a mejorar a lo mejor hice algo que no debía hacer, pero así me están dando esperanza de que tengo la oportunidad de poder corregir algo que en un momento dado hice mal ¿no? De otra forma de los amigos, de otras personas con experiencia ¿no?, de la gente sabia que uno conoce, y que ve que su mentalidad y su contexto de vida pueden ayudar a uno a crecer.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: De dónde obtienen ejemplo... pues de su experiencia o de quienes conviven con ellos.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: De dónde obtenemos ejemplos de todo lo que nos vamos alimentando a diario, principalmente están las bases en todas las personas mayores con las que vamos creciendo, porque ahí están los ejemplos con los que nos alimentamos, en este caso participan nuestros padres y toda nuestra familia, posteriormente qué es lo que nos va alimentando, lo que vamos leyendo, lo que vamos viendo en la tele, si nos dedicamos a ver cuestiones como lo de la tele y todo esto, eso inconscientemente nos va alimentando de forma negativa, porque en vez de que seamos una misma persona cada vez, poco a poco, nos va a hacer el cambio, nos va a ir cambiando, cuando menos nos demos cuenta ya vamos a ser como no queríamos ser. Porque inconscientemente nos están trabajando ahí.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: De las mismas personas, de los comentarios. Unos con más edad, otros con menos, pero intercambiar conversaciones es muy sano.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Yo seguí o tome como ejemplo a un maestro que tuve en la prepa, porque era un maestro que daba varias materias y sabía mucho, entonces yo quise ser como él.</p>
	<p>Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: De los casos que se dan en su medio, de lo que se está viviendo, de la gente. Yo, pues de mis padres, por ejemplo a mi me inculcaron... o sea mi papá y mi mamá siempre fueron honestas, trabajadoras y siempre me enseñaron cosas buenas.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Ah, pues normalmente de la familia. Quien la tiene y quien no tiene familia pues desgraciadamente depende mucho del entorno donde se desarrolla para que tome sus modelos, porque no siempre tiene uno la... el privilegio de tener, por ejemplo en el caso mío yo no tuve una familia de quien tomar modelos ¿no?. Por qué, porque estuve en un internado. Y en un internado pues nomás ahí como borreguitos, en bola, pero a lo mejor mi ventaja es que era de madres el internado y yo creo que el temor básicamente es el que te hace irte por el buen camino, aunque no tengas modelos a seguir, pero pienso que quien tiene pues en la familia.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Se supone que de los mayores ¿no? mayores a nosotros, pero no siempre y lo digo por experiencia propia, porque mis padres han sido muy rígidos, todavía hasta la fecha son muy estrictos tienen que ser las cosas así como ellos dicen, por eso digo que no... que dejen vivir a la gente. Mi papá quisiera que yo estuviera al pie de la cama de mi esposo como soldado y que no tuviera yo contacto, que no tuviera mi vida, porque así debería ser para él. Mira sí me educaron bien porque la verdad siento que hicieron un buen trabajo en el aspecto de ... bueno en todos los aspectos; pero sí nos restringieron mucho, no nos dejaban salir, porque nos podía pasar algo, entonces todas mis amistades a escondidas porque ellos tampoco nos dejaban tener amigos. Así que tener como ejemplo a alguien que yo recuerde no, yo siempre fui diferentes, tuve un jefe que siempre me sacaba del hoyo donde me metiera, porque siempre le decía sabe qué me siento así y así porque en mi casa pasó esto y lo otro, no pues no, hágalo así. Y luego hacía yo caso y sí me funcionaba. Yo siempre me he portado bien, pero yo casi nunca hice lo que me dijeron que hiciera; les hice creer que lo hacía, pero realmente no, sino ni me hubiera casado, ni hubiera tenido amistades y quien sabe qué estaría haciendo ahorita. Porque no nos daban chance.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Para guiarse en la vida pues como le toca a uno más que nada, de hecho yo pues más que nada este yo he estado siempre aparte de mis padres a lo mejor no chico, pero sí a los 15 años sí del cual me gusto estar siempre solo, de hecho pues sí tenía consejos de mi padre y de mi madre, pero al menos traté más de la calle que estando con los papás ¿no?, o sea en la calle se aprende el respeto y cómo valorar a la persona y en la casa pues de hecho, cómo le pudiera yo decir, a veces se rebelan en contra de uno o no sí se ponen más o hay más problema entre padre e hijo o lo que sea.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Principalmente de la educación de los padres ¿no?, es el, llamémosle así el pilar de la educación, ya los valores y cada uno de ellos nos enseña los tenemos que... yo creo que las personas saben cuando son buenas y cuando son malas ¿no? y yo a través de mi vida profesional... eh y mi vida personal me he dado cuenta que por lo regular uno debe actuar correctamente para evitar, en este caso, desde el punto de vista problemas familiares, desde el punto de vista problemas profesionales, tratar de actuar lo más correctamente posible.</p>
A quien admiran	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Admiro a mi papá, a mi hermana y mamá, pues los considero inteligentes, y a ciertos jugadores de fútbol que siempre están en un buen nivel.</p>
	<p>José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: Pues a mi mismo. Porque hago muchas cosas: dibujo, hago ejercicio, toco el tambor, hago cosas que no toda la gente hace, soy raro y me gusta ser así. Pues mi papá, él me ha dado su ejemplo y también mi mamá. Siempre me han inculcado la iniciativa para hacer las cosas sin necesidad de que me pidan que las haga, sin esperar la orden.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Sí... así lo más cercano admiro a mi mamá, porque, bueno me gusta mucho su forma de ser, la ideología que tiene, la forma en la que me "sacó"; porque a pesar de no contar mucho con el apoyo de mi papá, yo creo que no ha hecho un mal trabajo, porque se ha esforzado mucho para sacarme adelante ella sola, por eso la admiro. Sí, mi mamá también y un primo que tengo, que ha logrado muchas de las cosas que yo quiero llegar a alcanzar, no en la misma carrera ni nada, pero yo quiero, así como que me gustaría ser como él en la forma en que ha manejado su vida hasta ahorita.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Mmmh si, a quienes son abogados o doctores, porque con esfuerzos se han ganado el título que tienen. Por ejemplo mi maestro de enfermería. Mis papás, porque ellos me han inculcado que uno debe tener respeto hacia los demás.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Admiro a mi padre, porque se realizó en lo que le gusta. Él estudio algo técnico, modelos quién sabe qué, yo ni le entiendo lo que hace, pero es algo muy laborioso y a él le fascina. De ejemplo, pues aparte de mi papá mi hermana también. Lo que le admiro es que es muy luchona, ahorita tiene tres niñas y yo digo: ay cómo le hace. Ella es la que me ubica cuando despego los pies de la tierra, ella me ayuda mucho.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: No admiro a nadie. De ejemplo mi papá, trabaja de todo.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Sí, bueno en aspectos diferentes, por ejemplo en el aspecto humano admiro mucho a mi papá, él es así como ¡Guau! Nunca dice una grosería, no es agresivo, es así como super pacifista, pero siempre justo ¿no? Y nunca es de ser cariñoso así con medio mundo, sino sabe ser cariñoso con ciertas personas, y es muy humano. Y en cuestión de mi carrera, pues hígole a quien, ¡ah! Admiro muchísimo a Nikos Klouster, a Luis Almeda, aunque es muy cuadradón y a Félix Beltrán.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Sí a mi madre y a mi papá, a los dos. En primera porque han tenido la suficiente fuerza y valor para sacar adelante a la familia, mis papás se casaron muy jóvenes, no tengo bien la edad pero creo que fue entre los 19 años que se casaron, ellos tienen ahorita 40 y 41 años, yo tengo 21, cuando me tuvieron a mi pero hasta después se casaron, antes pasaron infinidad de cosas. Por eso nació mi gran admiración por ellos, porque empezaron desde abajo. Ahora sí que desde tener que pedirle de favor a mis abuelos que vivieran con ellos, hasta andar consiguiendo casa, ya sea en lugares modestos y hasta peligrosos, pero siempre constantes y ahí iban saliendo siempre poco a poco y llegó el momento en que fueron creciendo se fueron independizando, fueron creciendo, tanto económicamente como en conocimientos, digo, nunca se han querido quedar atrás, mi mamá a pesar de ser la señora de la casa no se conforma con ser eso, no se conforma con ser la ama de casa, por eso ella se metió a estudiar una carrera, es una persona que no puede estar quieta. Estar sentada, no puede todo el tiempo estar viendo la televisión o dedicarse únicamente al quehacer de la casa, siempre está buscando lo mejor.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: ¿Si admiro?, ¿puedo decir nombres?, sí admiro al maestro Daite Keda que es el presidente de la organización a nivel mundial y yo lo admiro porque... su misión siempre nos ha dicho, es que el mundo lo va a cambiar, yo lo admiro porque su labor está en 186 países. Sí, una compañera de la carrera, bueno ella ya falleció, tuvo un accidente automovilístico. Y bueno hubo un tiempo que yo la ví, que andaba bien y yo no tan bien en la escuela, tenía algunos extraordinarios y me acerqué a ella para que me ayudara, y me ayudó. Y cuando le pasó eso yo me impacté mucho y dije: pero cómo, sí ella era una chiquita y tenía muchas cosas por hacer y yo que no me aplico y la vida puede ser tan corta. Entonces ahora me aplico y voy a terminar mi carrera para darle la satisfacción a mis padres.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: A mi papá y a mi tía, esos de mi familia. En el caso de mi tía, de todos sus hermanos, ella es hermana de mí mamá, ella es la que salió, salió y salió y ahora ella es empresaria. Y mi papá, pues igual, yo creo que por ser el mayor tuvo que salir adelante hasta que se consolidó.</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: A mis papás, sobre todo a mi mamá, porque a pesar de tener una lesión en la columna vertebral por una agresión que sufrió durante un asalto, no se da por vencida. Debido a su discapacidad que tiene ahorita, de no poder caminar, le echa todos los kilos por delante y eso es un ejemplo a seguir.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: No ahorita no a nadie. Claro, mis padres bincarron un trampolín muy alto y nos dieron educación y economía y por qué no superarlos.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Admiro a un maestro que tuve en la Prepa, porque era un maestro que daba varias materias y sabía mucho, entonces quise ser como él.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: A mi papá, lo admiro porque es una persona muy emprendedora, muy trabajadora, es una persona muy noble, por su carácter, no sé, lo quiero mucho y lo admiro.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com. Com. C.P., Ab.TV: Admirar... a Julieta (compañera y amiga desde la secundaria) la admiró mucho, porque siempre en la escuela fue bien ducha y yo no pude alcanzarla nunca y la admiro porque ha pasado su vida también bien dura, murió su mamá cuando ella tenía 15 años, salió de su depresión, porque su papá se volvió a casar, le querían enjaretar a la niña más chiquita, de nueve meses, luego esta niña anduvo de aquí para allá, porque el papá se casó y haz de cuenta que la familia se desintegró, cada quien jaló para su lado. Julieta que era la más grande de esa familia, salió adelante, escuela, trabajo, después se casó, se fue a vivir a E. U., no si ha pasado muchas cosas bien duras. Y sí la admiro a ella, y ha sabido salir adelante, ha sacado a sus hijos adelante y trabaja y ahorita con lo de su esposo (falleció).</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Mmmh admiro a alguien, pues de mis hermanos el mayor, el mayor porque nos puso el ejemplo, pero fue el único que se recibió.</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Sí, por mi padre. Porque es una persona correcta, honesta y que siempre procuró impulsarnos para nuestro desarrollo como personas correctas para la sociedad. Porque nos dio lo que más pudo en la vida y como dicen la mejor inversión es la educación, nos dio educación, yo tuve la oportunidad de estudiar en la UNAM y después en los Estados Unidos.</p>
<p>Qué se necesita para ser mejores como sociedad</p>	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: lo que nos hace falta para ser mejores es "compañerismo", no se ayuda la gente entre sí, si ven que alguien se está superando en lugar de apoyarlo lo intentan detener.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ José Luis, 18, Est, Bach, C.M., TVpag.: ¿Aquí en México?, pues yo creo que nos hace falta la comunicación, que se hable con la verdad, digamos que mejor hablar con la verdad que tratar de salirse con cositas, en lugar de hablar de un tema siempre lo evadimos en lugar de decir las cosas como son. También la corrupción es lo que más afecta al país.</p>
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Muchas veces yo creo que sería el respeto y la honestidad, por que si nosotros respetáramos a la gente no harían, bueno si todos en general, yo creo que la convivencia sería mejor, que muchas veces no se harían cosas que se hacen ahorita, no se pasarían por encima de otras personas, si conociéramos sus derechos y si comprendiéramos que son tan importantes como nosotros.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Educación.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Qué nos falta, honestidad, sino es honesto... bueno honestidad primero con uno y después con los demás.</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Digamos que ya no roben, no robar, trabajar mucho, progresar pues para poder ir progresando mejor.</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TV pag.: Hijoles, tener reglas y cumplirlas, porque aunque aquí digan: hay que tirar la basura en su lugar, y a los niños se les inculca: no te pases el ámbar en los semáforos y bla, bla, bla, pues si los papás siguen haciendo mal, pues los hijos van a seguir haciendo mal, o sea reglas pero que sí se van a inculcar a los pequeños, o sea que los grandes también hagan el ejemplo.</p>
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Qué nos falta, comprometernos, comprometernos a tomar nuestro papel y a desempeñarlo de la mejor forma posible; si eres estudiante dedicarte 100% a la escuela y no estarte distrayendo en otras cosas o este... o algo que te perjudique en la educación, si eres trabajador dejar de estarte quejando de que si te pagan bien o te pagan mal, de que si trabajas menos que los otros, que tienen preferencias o no, mejor dedicarte a lo tuyo y tratar de hacerlo lo mejor posible y que te sientas bien, al sentirte bien tú, la gente se da cuenta y bien o mal eres un ejemplo y las personas tratan de hacer lo mismo que tú. Cuando las personas se dedican únicamente a criticar a los demás a quejarse de las carencias y de las cosas que no tienen simplemente trae problemas que en el aspecto... ni se resuelven. Si todas las personas se comprometieran y aceptaran lo que están haciendo y lo hicieran con honestidad y con las verdaderas ganas que lo deberían de hacer, yo creo que cambiarían un poco las cosas e irían creciendo poco a poco.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Mmmh, qué interesante, porque como sociedad tenemos la tendencia a que una persona está que tiene que hacer las cosas o el cambio, pero siento que esa transformación la tiene que hacer cada quien; entonces hasta que cada quien sienta ese compromiso, esa responsabilidad de mejorar ¿no? en todos los ámbitos, en su casa, su trabajo, su escuela, su familia ¿no? siento que cuando cada quien haga eso, siento que surgirán las transformaciones a nivel nación; porque siempre somos muy dados a juzgar a criticar y siempre como que exteriorizamos para allá (sic) ¿no? cómo que siempre vemos lo ajeno, pero nunca queremos vernosen nuestro propio espejo.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Compromiso</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: A nivel México. Yo creo que el cambio empieza por uno mismo. Empezando por querer ser mejor uno, empezamos a tener un México mejor. Y esto empieza desde la familia, si en la familia se dan las cosas bien, poco a poco se va a ir emparejando la forma de estar bien, aunque eso lleve muchos años.</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Uy, muchas cosas. En primer lugar tener comunicación entre los seres humanos, no verse más, ni menos porque económicamente unos tienen más, otros menos, la misma sociedad es la misma (sic). Todos somos seres humanos y que no hubiese tantas comparaciones.</p>
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Para ser mejores se necesita que a la gente la orienten de cómo solucionar sus problemas, a través de conferencias, pláticas, películas. Yo no puedo hacer eso porque no tengo la preparación, no sería ético que sin tener la licenciatura en eso les quisiera dar terapias.</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Hijoles pues que no seamos tan... qué palabra, cómo diría, pues que no seamos tan ambiciosos, la ambición eso es. Bueno de todas maneras necesitamos todos el dinero; pero hay personas que los mueve la ambición. La ambición que por tener más no les importan otras cosas y no debería de ser. La ambición no nos deja ser justos.</p>

Variable	Informante
	<p> > Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Pues yo pienso que reforzar por todos los medios los valores, yo pienso que eso es lo que... los valores y la familia; porque actualmente la familia se disgrega, se desintegra y realmente los afectados son los hijos ¿no? Y con todos los medios que bombardean a los niños con programas tontos, agresivos. Los juegos también ahora con tanta violencia, los medios de comunicación. Todo eso yo siento que es lo que ha hecho que actualmente los jóvenes no respeten, entonces yo pienso que influyen totalmente los medios y la familia para reforzar los valores, porque de veras, yo lo comento con mi esposo y luego mis hijos. Me da pena, cuando vas en un medio de transporte, como se comportan sean hombres, sean mujeres no hay respeto en su forma de expresarse, de comportarse. Y no es que uno se espante, pero o sea yo creo que en nuestros tiempos, por hablar que somos de distinta generación, igual y se hacía lo que se hace pero no con el libertinaje de ahora, entonces como ya se están perdiendo los valores pues ya se les hace lo más normal, las muchachas con los novios que casi se asfixian, los chamacos hablando unas leperadas habiendo gente mayor, o sea yo pienso que en la familia se deben de reforzar los valores; pero que los medios de comunicación o sea yo creo que ya cayeron en el libertinaje en cuanto a la libertad de expresión, porque no estaría de acuerdo en que toda la información que se publique, que se transmita esté seleccionada pero que si se respete lo que afecte a la familia, porque eso es lo que... este yo creo tiene mucho que ver con la juventud tan, tan este... independientemente que les tocó otra época muy evolucionada en cuanto a avances tecnológicos, pero que sí los valores y principios estuvieran firmemente establecidos, este yo pienso que, no sé sí, sí estarían más despiertos, pero más tranquilos o al menos dentro de un hogar estarían mejor formados que, como ahorita que todo les tocó revolucionado y tanta libertad de expresión y que ahora hasta te amenazan con que sí los castigas o les pegas este te van a demandar y que se van a derechos humanos y eso, en mis tiempos, yo le digo a mis hijos, con una miradita que te echaran te controlaban ¿no? Y yo creo que a nadie los traumó y en las pláticas de mayores te quitaban y no te decían vete, nada más con una mirada te ibas ¿no? Y ahora les dices y qué me ves ¿no?, te dicen por qué no quieren que esté y todo te lo dicen delante de la gente. </p> <p> Yo te hablo de cuando era niña, hoy tengo 45 años o sea que no ha transcurrido mucho tiempo entre mi niñez y las generaciones actuales, quiere decir que el deterioro de los valores se ha dado en un tiempo corto. Yo si me preocupo y hasta hoy mismo me lo estaba diciendo Omar (su hijo mayor), como te digo que su escuela es católica, pero católicos digamos de hueso colorado, este les estaba diciendo el Director que a ellos les tocó una época muy difícil, por qué, porque hablando de las clonaciones ya se va a poder hacer de todo, se supone que todo debe ser para bien, pero no todo mundo lo va a hacer bien, entonces imagínate en cuanto a eso, pero en cuanto a todo, hay revistas de dibujos infantiles </p>

Variable	Informante
	<p>pornográficas, hay películas infantiles pornográficas, tú te paras en un puesto de periódicos y tienes al frente las revistas o cuentos o no sé qué pornográficos, o sea no vas a poder tener tú a tus hijos así (tapados de los ojos) porque no quieres que vean eso, sí en todos lados lo ven, lo anuncian en la televisión, las líneas calientes que les llaman, en cualquier horario te las anuncian, ya no se diga en los comerciales también que ya usan malas palabras, doble sentido, este ya no te dejan nada a la imaginación según lo que te anuncien, entonces yo creo que los valores y los principios tienen que seguirse reforzando en el hogar, pero la verdad tienen que hacer algo con los medios, imagínate casas donde haya adultos que regulen la televisión por ejemplo, ya no se diga las revistas porque igual y mi hijo trae 20 pesos o 40, yo no sé cuánto cuestan las revistas, las compra yo ni me entero y las tiene adentro de mi casa y no porque estén dentro de mi casa yo las compré. Pero por todos lados nos bombardean.</p>
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Qué nos faltará, muchas cosas, valores por ejemplo, se han perdido mucho, por eso vuelvo a lo que te decía hace rato de lo de la educación, si nos educaron bien porque primero los valores eso sí, trata uno de inculcárselos a los hijos. Pero yo ya vi cada muchacho o cada muchacha y los oigo hablar y digo: hay no qué feo se oyen, qué feo se dicen, qué feo se comportan.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué nos falta... hijole, qué nos falta, buena pregunta, más mujeres que sean más responsables ¿no?, de hecho sí, o sea yo digo que hay tanto buenas, como malas y de hecho a lo mejor uno, digo no tanto criticar a mis padres, pero ellas vivieron a lo mejor en un ambiente muy difícil ¿no?, de hecho mi padre trabajaba en un cabaret y casi duró 35 años y yo me enseñé a ir con él y todo y veía yo las chamaconas y... de hecho no sé, o sea lo que, pues no, necesitaríamos más estudiar o aprender para tener un poco de conocimiento ¿no?</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Qué nos falta para ser mejores como sociedad. Trabajar y organizarnos mejor en forma de grupos, porque realmente, hace un rato tuve una charla con unas personas y por qué trascendíamos los mexicanos en una forma personal más allá que de forma colectiva y entonces llegamos a la conclusión de que no hemos podido llegar a competir en ciertos rubros a nivel deportivo, profesional como país porque no hemos sabido trabajar en grupos. Y sabiendo trabajar en grupos se obtienen mejores resultados, como los países desarrollados.</p>
<p>Relación entre los valores difundidos por la televisión y los valores de los informantes.</p>	<p>➤ Adalberto, 18, Est, Bach, C.M.A., TVpag.: Cuando va a jugar México con otro país, empieza la televisión a decir, vamos a perder, son mejores que nosotros, pero sí viene un jugador extranjero a jugar aquí, entonces si le hacen mucho elogio y no promueven a los jugadores mexicanos. Si la televisión o los medios de comunicación promovieran a los jugadores mexicanos, seguro que se interesarían por ellos en el extranjero.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Eva Patricia, 15, Est, Bach, C.M.A., TV pag.: Lo que veía de niña, pues a veces era un poquito de solidaridad, sí de ayuda más que nada, porque pues como casi siempre veías que la gente buena era buena porque ayudaba a las otras personas, porque las salvaba y pues ahí te está... la generosidad, la ayuda mutua y todo eso. Pues ahorita en la televisión que veo... mmmh, por ejemplo en las serie que veo a veces mucho lo de la amistad, ese es un valor importante ¿no? Porque, sobre todo que es así como una serie en la que las personas están adolescentes, a veces cuando eres adolescente como que te importan mucho tus amigos y entonces le das mucho valor a la amistad, también el respeto y la libertad, son algunos de los valores que detecto en la actualidad.</p> <p>Si encuentro que son similares algunos, este pues si ya le había mencionado los valores que me parecían así más importantes, entonces sí veo que tienen alguna relación, yo creo que a lo mejor por eso me llaman más la atención los programas que veo o a lo mejor también de los programas que veo yo he adoptado esos valores. Los veo así y entonces me parecen buenos y yo los adopto, entonces ahí hay una relación.</p>
	<p>➤ M^a Dolores, 16, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué valores difunde la televisión... no, no sabría. No, pues casi no, porque el respeto, si hubiera respeto, respetaran las decisiones de las demás personas que salen en la televisión, pero como lo dije cada quien cuenta su versión diferente; la honradez, la verdad no, casi no y la honestidad no, porque no lo dicen honestamente, sólo lo dicen para que ellos mismos se ganen tener más popularidad.</p>
	<p>➤ Maricruz, 20, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Bueno pues los valores de la familia no creo, es que hijole no, no difunde valores, difunde el consumismo. No, pues no mucha relación, casi nada, se contraponen. (sus valores y los que difunde la televisión)</p>
	<p>➤ Alfonso, 20, Desemp., Sec., C.P., Ab.TV: Pues no veo que la televisión pase ese tipo de valores, lo que hay mucho es la violencia y se pegan fuerte, muestran mucha sangre y se mueren mucho. No, no hay ninguna, casi no, son distintos. (sus valores y los que difunde la televisión)</p>
	<p>➤ Vivian, 26, Prof., Lic., C.M., TVpag.: Pues en algunos casos creo, el trabajo en equipo, pero no se lleva a cabo. O sea igual y pueden inculcar muchas cosas, pero si no tienen la base, la fuente de un círculo familiar, un círculo amistoso donde se pueden llevar a todas esas cosas no creo que sirva de algo que los estén transmitiendo a cada rato.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Oscar, 21, Est, Lic., C.M.A., TV pag.: Eh, se supone que es la libre expresión, no sé si sea un valor; pues de hecho no te lo transmiten, tan sólo como se pelean entre televisoras, honestidad pues tampoco, porque a veces, o sea no se fomenta en las mismas televisoras, sino no tendrían las ganancias que tienen.</p> <p>No, no creo que haya relación, debería de haber, debería de haber porque se supone que están transmitiendo cosas que me deberían de servir, cosas positivas, y no negativas de hecho, pero pues últimamente o sea los valores que tengo como la honestidad, no tienen nada de honestas las televisoras.</p>
	<p>➤ Mariana, 25, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Bueno, aunque hay una campaña de "tienes el valor o te vale", no por decirlo es que la televisión difunda o promueva los valores, al contrario, creo que no difunde valores o no positivos, es muy violenta y no hay respeto. Pues no hay relación, más bien se contradicen, chocan.</p>
	<p>➤ Jocelyn, 22, Est., Lic., C.M.A., TVpag.: Qué valores difunde la televisión, pues siento que ningún valor, pero al contrario, por ejemplo hay programas que no difunden algún valor, pero ayudan a las personas ahí puede ser que sí; pero yo digo en sí la televisión en su conjunto yo siento que no. Aunque recordando algunos comerciales que dicen no drogas, no alcohol, yo creo que sí algunos. Sí, si hay por ejemplo esos que inculcan no drogas, no alcohol, no esto, no lo otro, pero igual tienes que vivirlo ¿no?</p>
	<p>➤ Alejandro, 29, Est., Lic., C.M., TVpag.: Qué valores... normalmente estamos avocados a una estructura de valores, el valor moral en ocasiones este muchas veces está muy sexualizado ¿no? ahí como que se van perdiendo esos valores ¿no? se van sacando las relaciones sexuales y se va perdiendo es un valor que ahí si la televisión, bueno lo presenta en forma negativa ¿no? Un valor positivo que transmita la televisión... serían muy poquitos los valores positivos que bueno puede llegar a tener la televisión que los negativos, los negativos están mucho más arriba, porque están más vistos monetariamente ¿no?</p>
	<p>➤ Juan, 27, Emp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué valores, desintegrar a la mujer no hay más. Le digo la agresión entre las mujeres no me agrada y yo, si yo actuara así mejor cambiaría mi punto de ser y mi punto de vista de ser menos agresivo con ellas. O sea no me identifico con los valores que transmite la televisión.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Patricia, 38, Prof, Lic., C.M., Ab.TV.: Bueno porque por ejemplo. Si una persona (personaje) actuaba mal, terminaba mal, y ahora no, los finales de los programas, según la lógica, no terminan como uno cree, terminan diferente, como que uno espera un final y lo dejan a uno desconcertado, confundido, "de a seis". Como que las historias estaban más elaboradas antes, a pesar de que no había tanta tecnología (de producción).</p>
	<p>➤ Susana, 31, Emp., com., C.P., Ab.TV: Pues no, la televisión de ahora todo es doble sentido, no tienen un mensaje bueno hacia el público, ahora todo es doble sentido, sexo, morbo y antes no, era como más sano.</p>
	<p>➤ Lucila, 45, Empre, Lic., C.M.A., TV pag.: Pues volvemos a lo mismo que depende del programa y los canales, porque si hay unos programas donde te mencionan que la familia, el respeto, pero son los menos. Los demás transmiten la violencia, la agresión, el desamor, porque el desamor te lleva a que no te importe el daño que le hagas a tú familia.</p> <p>Pues te digo, no estoy totalmente de acuerdo, o sea tendrías que ponerte a espulgar todos y cada uno de los programas para poder ver cuales son de contenido positivo, como para que tú digas estos fomentan los valores, positivos y ojalá los vean. Por ejemplo creo que la Dra. Queen esa si trata temas así de valores y principios, por que tiene una familia, es doctora y ayuda y eso pues sí, sí pero serían contadísimos los programas que tu digas, este programa tiene un contenido donde refuerza los valores a los niños ¿no?, pero para saber. Si a mis hijos sí les gusta ese programa, pero pues realmente ahorita ya ves que les gustan más las caricaturas con monos tan feos, ¿a poco no?, no tienen ni siquiera buen gusto para dibujar monitos simpáticos, son horribles unos popotes y una cabezota, un cuerpecito, muy grotescos. Antes eran bonitos, graciosos, porque a cuanta gente adulta le gustaba Micky Mouse, este, no se tienen algún... el Pato Lucas, pero ya ahorita ves las carotas de balón; como te explicas tú que el Bob Esponja viva en el fondo del mar en una piña ¿no lo has visto ese? Bob Esponja tiene un cuerpecito y una cabezota como... ni rectangular, ni cuadrada, unos ojototes que vive en el fondo del mar dentro de una piña y tiene de amigo a un, cómo se llama... algo tan, tan jalado de los pelos muy marciano sus caricaturas le digo a mi hija cómo, ¡ay mamá son caricaturas!, pero antes por lo menos eran bonitos Piolín y Silvestre, esos, pero no ya ni siquiera.</p>

Variable	Informante
	<p>➤ Silvia, 46, Com., Com., C.P., Ab.TV: Pues no te digo que Big Brother no me gusta porque todos hablan groserías y pues no, no son buenos ejemplos. Al contrario de difundir valores, desde el primer Big Brother de ahí sacaron eso de güey y ya todo el mundo tenía que hablar así. Yo no los había escuchado hablar así hasta que empezó ese programa ya todos, bueno te diré a ustedes los hombres sí los oía hablar, a mi me caían re gordos que se hablaran así: sí güey, no güey que quién sabe... hasta cierto punto normal, pero no como ahora lo hacen que hasta las muchachas. Eso no me termina de gustar.</p>
	<p>➤ Oscar, 43, Subemp., Sec., C.P., Ab.TV: Qué valores... pues qué puede valorar la gente o cómo la puedo yo por ejemplo de valorar la tele la verdad pues no. Aunque en la programación ahorita hay mucha propaganda para eso del Teletón que tanto las compañías de aquí de México tienen que apoyar ¿sí?, o sea son compañías que realmente aportan, no diría que a un 100%, pero sí a un 40 o 20%, al menos en ese aspecto transmiten algo de apoyo ¿sí? A los familiares más que nada. Bueno pues de hecho yo creo que mis valores son más directos pues yo los estoy pensando y los de la televisión difícilmente pues los van a transmitir más que nada ¿no?</p>
	<p>➤ Víctor, 45, Empre, Lic., C.M.A., TVpag.: Cuál televisión, la abierta, la privada, porque hay que tomar en cuenta eso. Porque actualmente la abierta ya difunde ciertos valores, la privada otro tipo de valores. Por ejemplo la abierta, segmenta a un estrato social ciertos valores, cubre sus espacios de que si tal actor anda mal o si sutanita se hizo cirugías, así los tiene entretenidos. La televisión cerrada busca algunos equilibrios con documentales como los de Animal Planet para niños o algunos de Discovery con máquinas, este operaciones y otros con noticias; aunque están compartidas ¿no? con una ideología norteamericana que tratan de infundir ¿no?, pero ya no es una ideología mexicana. La televisión no maneja valores, hay una novela que pasan en la noche de puras muchachitas, cómo se llama esta... ahí dicen puras groserías eso no son valores, cómo se llama esa novela donde son puras muchachas de preparatoria, ah se llama Rebelde. También por ejemplo ese Adal Ramones puras groserías y en la noche pasan "teiboleras", eso no es pasar valores, la televisión no pasa valores.</p>